



**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA**

---

---

**“IDENTIDADES TERRITORIALES: EL IMPACTO DE LOS  
CONJUNTOS HABITACIONALES GEOVILLAS DE TERRANOVA Y  
REAL DEL VALLE EN LAS COLONIAS ALEDAÑAS (ACOLMAN,  
ESTADO DE MÉXICO, 2000–2017)”**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN ESTUDIOS REGIONALES**

**P R E S E N T A:**

**ANATALI CRUZ CARDOZO**

Director: Dra. María Concepción Martínez Omaña

Ciudad de México.

Agosto, 2018.

Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del  
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



...los conjuntos urbanísticos, y también muchos establecimientos  
escolares, reúnen a personas a las que  
todo separa, obligándolas a cohabitar, sea en la ignorancia  
o la incomprensión mutua, sea en el conflicto  
latente o declarado...

Pierre Bourdieu, *La miseria del mundo*



# Instituto

---

# Mora



## Agradecimientos

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por haberme otorgado una beca que me permitió realizar esta investigación. Al Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora por darme la oportunidad de ser miembro de su comunidad.

Agradezco a la Dra. Concepción Martínez Omaña por su confianza, por haber creído en mí desde el primer momento; gracias por sus comentarios y por compartir su experiencia.

Agradezco al Dr. Hernán Salas Quintanal por aceptar ser mi lector y por enriquecer esta investigación con sus comentarios y observaciones. Al Dr. Antonio Rodríguez Sánchez por el apoyo y la orientación que me ofreció en el seminario.

Agradezco a mi familia por su inmenso amor y por su apoyo incondicional, por estar para mí en todo momento. A mi querida amiga Rocío y a su esposo Miguel, por hacer más fácil mi trabajo de campo. A mis amigos Luis Enrique, Karen y Carmen, por las palabras de aliento.

Mora



## Dedicatoria

Para Pita,  
por ser mi más grande inspiración  
y mi más grande amor

Para ti, amor mío;  
por los sueños  
y los logros compartidos

A Nicky, Samy y Emy;  
por las noches de desvelo

Instituto  
Mora



# Índice

Introducción .....	1
<b>CAPÍTULO 1. EL ENFOQUE CULTURAL: PENSAR, SENTIR Y SIGNIFICAR EL TERRITORIO.....</b>	<b>8</b>
1.1 La expansión urbana de las ciudades: entre lo rural y lo urbano .....	9
1.2 La visión cultural del territorio .....	16
1.3 Identidades territoriales .....	19
1.3.1 Los límites físicos y simbólicos .....	20
1.3.2 La identidad territorial colectiva y el tejido de redes territoriales.....	22
1.3.3 La identidad territorial individual y el sentido de pertenencia territorial .....	27
1.4 Conclusiones del primer capítulo .....	30
<b>CAPÍTULO 2. MORFOLOGÍA DEL TERRITORIO: PUEBLOS, EJIDOS, CONJUNTOS URBANOS HABITACIONALES Y COLONIAS POPULARES .....</b>	<b>33</b>
2.1 Pre enfoque: la visión desde las localidades .....	34
2.2 Urbanización y crecimiento de la periferia .....	40
2.2.1 Los procesos de urbanización y poblamiento en Ecatepec, Acolman, Atenco y Tezoyuca (1970-1999) .....	41
2.2.2 Urbanización intensiva .....	48
2.3 Focalización: nuevas formas de organización socio-espacial.....	55
2.3.1 Territorio de pervivencia de las tradiciones: los pueblos de Tepexpan, San Miguel Totolcingo y Tequisistlán .....	57
2.3.2 Asentamientos irregulares sobre tierras ejidales: Ejido de Tequisistlán Primero .....	64
2.3.3 Estructuras de ordenamiento territorial: los conjuntos urbanos habitacionales: Geovillas de terranova y Real del Valle .....	67
2.3.4 Metamorfosis urbana de algunas colonias populares: Los Ángeles, Las Brisas, La Laguna, El Salado y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal.....	69
2.4 De los límites físicos a los simbólicos .....	76

2.5	Conclusiones del segundo capítulo.....	90
<b>CAPÍTULO 3. EL TEJIDO DE REDES TERRITORIALES .....</b>		<b>92</b>
3.1	El carácter multinivel del territorio .....	94
3.2	Construcción metodológica del objeto de estudio .....	96
3.3	Amalgama de redes territoriales.....	100
3.3.1	Redes familiares: apoyo incondicional.....	101
3.3.2	Redes de vecinos: entre la unión y la “desunión” .....	106
3.3.3	Redes de amigos: diferencia entre amigo y conocido .....	111
3.3.4	Redes foráneas: más allá del territorio habitado .....	115
3.4	Identidad territorial colectiva.....	123
3.5	Conclusiones del tercer capítulo .....	128
<b>CAPÍTULO 4. NARRATIVAS DEL ANCLAJE TERRITORIAL .....</b>		<b>131</b>
4.1	Arraigo territorial: el lugar que habito .....	133
4.2	Apego territorial: el lugar de donde vengo .....	146
4.3	Identidad territorial individual.....	161
4.4	Conclusiones del cuarto capítulo.....	169
<b>CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES GENERALES .....</b>		<b>171</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....</b>		<b>179</b>
<b>ANEXOS.....</b>		<b>196</b>
	Anexo 1. Imágenes satelitales .....	196

## Índice de Tablas

Tabla 1. Población por localidad (2005-2010) .....	39
Tabla 2. Población por municipio (1970-1995) .....	43
Tabla 3. Población por municipio (2000-2015) .....	52
Tabla 4. Tipo de poblamiento por municipio .....	56
Tabla 5. Datos sociodemográficos de la población entrevistada. ....	99
Tabla 6. Respuestas de una persona con un fuerte apego territorial hacia el lugar que actualmente habita .....	165
Tabla 7. Respuestas de una persona con un nivel alto de arraigo territorial hacia el lugar que actualmente habita .....	167

Instituto

Mora



## Índice de Mapas

Mapa 1. Ubicación de la extensión geográfica y localidades de estudio .....	36
Mapa 2. Ubicación de las localidades que colindan con los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle .....	37
Mapa 3. Ubicación de redes foráneas .....	122



# Instituto

# Mora





## Índice de Gráficas

Gráfica 1. Volumen de producción pecuaria (toneladas) por municipio 2007-2014	47
Gráfica 2. Superficie sembrada (hectáreas por municipio) 2007-2014 .....	47
Gráfica 3. Crecimiento de la población.....	53
Gráfica 4. Redes sociales en México .....	117
Gráfica 5. Dispositivos de conexión por Red Social .....	117
Gráfica 6. Entrevistados que cuentan con servicio de agua potable entubada en su hogar.....	127
Gráfica 7. Entrevistados que compran agua potable al servicio de distribución por pipas. ....	128
Gráfica 8. Niveles de carencia de la población por tamaños de la localidad en las dimensiones de la pobreza en México, 2010 .....	141
Gráfica 9. México: Pobreza extrema rural, urbana y nacional, 1992-2004.....	153
Gráfica 10. Distribución de la población por su condición de pobreza o vulnerabilidad, según lugar de residencia México, 2012 .....	154

Instituto

Mora



## Índice de imágenes

Imagen 1. Proceso de conformación de la identidad territorial colectiva a partir de las redes territoriales.....	26
Imagen 2. Proceso de conformación de la identidad territorial individual a partir del sentido de pertenencia territorial. ....	30
Imagen 3. Relación entre identidad y territorio .....	32
Imagen 4. Límite entre Real del Valle y el Ejido de Tequisistlán Primero. ....	78
Imagen 5. Límite entre Geovillas de Terranova y la localidad El Salado. ....	79
Imagen 6. Límite entre Geovillas de Terranova y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal. ....	80
Imagen 7. Límite entre Real del Valle y el Ejido de Tequisistlán Primero. ....	80
Imagen 8. Límite entre Real del Valle y el Ejido de Tequisistlán Primero. ....	81
Imagen 9. Límite entre Geovillas de Terranova y la colonia La Laguna. ....	82
Imagen 10. Límite entre Geovillas de Terranova y la colonia Las Brisas.....	83
Imagen 11. Límite entre Geovillas de Terranova y el Ejido de Tequisistlán Primero .....	84
Imagen 12. Límite entre ambos conjuntos urbanos y la colonia Los Ángeles. ....	85
Imagen 13. Límite entre ambos conjuntos urbanos y El Salado. ....	86
Imagen 14. Límite entre Geovillas de Terranova y El Salado .....	87
Imagen 15. Indicadores de carencias sociales en el Estado de México, 2015 ...	142
Imagen 16. Inicio de la edificación de los conjuntos urbanos .....	196
Imagen 17. Continúa la edificación de los conjuntos urbanos .....	197
Imagen 18. La edificación de los conjuntos urbanos terminada .....	198
Imagen 19. Metamorfosis del área de estudio.....	199
Imagen 20. Configuración actual del área de estudio.....	200

## Introducción

A partir de 1960 se presentó un considerable desarrollo económico en nuestro país, el cual impactó positivamente en el crecimiento demográfico de la ciudad central, y fue así que alrededor de la Ciudad de México se llevó a cabo un proceso de urbanización que trajo consigo el crecimiento y expansión de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM).

El crecimiento de la ciudad sobre espacios originalmente rurales ha provocado un proceso de periurbanización, el cual se ha acentuado a partir del año 2000. *El Programa de Vivienda 2001-2006* instrumentado por el gobierno del presidente Vicente Fox favoreció el incremento de viviendas construidas en la periferia a partir del año 2000, como parte de compromiso asumido por el gobierno en respuesta a la necesidad de vivienda de los mexicanos<sup>1</sup>.

A pesar de que el financiamiento otorgado a la vivienda presentó avances significativos<sup>2</sup>, con respecto a sexenios anteriores, el mayor beneficio ha sido para las empresas desarrolladoras. La construcción de vivienda ha demostrado ser un mercado con amplias posibilidades de crecimiento y algunas empresas desarrolladoras de vivienda como consorcio GEO, JAVER, ARA, Homex y Urbi aprovechan tal situación; los desarrolladores de vivienda compran (a bajo costo) grandes extensiones de tierras ejidales<sup>3</sup>, y en dichos terrenos edifican vivienda de tamaño reducido, con materiales de baja calidad y sin estudios previos de impacto ambiental, lo cual deriva en maximización de sus ganancias.

---

<sup>1</sup> El principal objetivo presentado en el *Programa Nacional de Vivienda 2008-2012* fue incrementar la cobertura de financiamientos de vivienda ofrecidos a la población; así pues, durante el periodo de gobierno de Felipe Calderón también se impulsó la construcción de nuevos conjuntos urbanos, así que se otorgaron facilidades para que las constructoras adquirieran grandes porciones de suelo.

<sup>2</sup> En el año 2004 los créditos concedidos por organismos públicos y privados crecieron un 6.2% anual y los recursos canalizados a la vivienda aumentaron un 14.1% (Sánchez & Saucedo, 2012).

<sup>3</sup> La disminución en la actividad agrícola y ganadera de algunas de pequeñas localidades semi-rurales, aunado al escaso estímulo a la agricultura a nivel nacional, ha contribuido a que las familias campesinas decidan vender sus tierras.

Por otra parte, el crecimiento acelerado de la zona metropolitana se convirtió en un gran problema, porque ha implicado: impacto ambiental en el lugar donde se establecen los nuevos asentamientos poblacionales (contaminación de agua, aire y tierra, así como destrucción de flora y fauna endémica), sobreexplotación de mantos acuíferos (que conlleva en algunos casos a hundimientos), la incapacidad de los gobiernos para responder a la demanda de servicios básicos (agua, energía eléctrica, drenaje, etc.), la alta demanda de transporte (lo que provoca la emisión de gases que favorecen el efecto invernadero) y la ruptura de vínculos comunitarios (lo que puede derivar en exclusión y desigualdad social).

Así mismo, la venta de tierras de uso agrícola a empresas desarrolladoras de vivienda representa un proceso de privatización y fragmentación territorial en el que priva el uso de suelo como medio para la obtención de ganancias. Ya que, por una parte, se construyen conjuntos urbanos de grandes dimensiones y por otra, se incentiva la venta y ocupación irregular de los terrenos aledaños a los mismos.

Además, debido a que la lógica de venta del mercado inmobiliario generalmente se apoya en una construcción discursiva de exclusividad, ello se traduce en prácticas concretas como el uso de alarmas y el cierre de calles (con rejas y alambre de púas); más aún porque usualmente los espacios circundantes son ocupados por colonias populares y/o asentamientos irregulares.

Ya sea desde el ámbito discursivo o por medio de barreras físicas, el uso espacial es diferenciado y desigual entre “los de adentro” y “los de afuera”<sup>4</sup>; además, la promoción del uso de suelo en términos económicos deja de lado la parte cultural del territorio, pues la superposición de los valores capitalistas (individualización, desconfianza, desapego, etc.) debilita el tejido social.

---

<sup>4</sup> Etiquetar a las personas como “de adentro” o “de afuera”, para diferenciar entre quienes viven en los conjuntos habitacionales y quienes no, implica algo más que sentar las bases de la marginación espacial, puede ser la simiente de conflictos sociales futuros. Por ejemplo, en algunas ocasiones los habitantes de las colonias que no cuentan con pavimentación llegan con los zapatos llenos de polvo o lodo a la tienda de autoservicio y ello deriva en comentarios como: “es que es gente de pueblo” o “no deberían dejarlos entrar porque ensucian nuestra tienda”. “Gente de pueblo” es la forma despectiva que tienden a usar algunos habitantes de Geovillas de Terranova y Real del Valle para referirse a las personas que habitan en las localidades aledañas a estos conjuntos habitacionales.

En este trabajo se busca destacar que la construcción de un gran número de viviendas no sólo acelera el proceso de crecimiento urbano, sino que además incide en la configuración de las identidades territoriales, ya que impacta las formas físicas y simbólicas de apropiación y percepción del territorio; por lo tanto, es de suma importancia reconocer que los conjuntos urbanos habitacionales producen efectos colaterales al exterior, específicamente en el espacio físico inmediato que los rodea.

Teniendo en cuenta lo antes dicho, esta investigación tiene el propósito exponer que la edificación de los conjuntos urbanos Real del Valle y Geovillas de Terranova ha incidido de alguna manera en las formas particulares de construir, vivir y significar el espacio de las personas que habitan alrededor de los mismos (en colonias aledañas), y que ello a su vez ha derivado en la reconfiguración de su identidad territorial. A partir del año 2003 en el municipio de Acolman la oferta de vivienda se concentró en estos conjuntos urbanos, los cuales ofrecieron juntos un total de 12,928 viviendas, siendo hasta el momento el desarrollo habitacional más grande en este municipio.

De tal manera, en este trabajo se pretende responder a la siguiente **pregunta de investigación**: ¿Cómo son las identidades territoriales que se han configurado en las colonias aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle?

A fin de responder a la pregunta, esta investigación parte de la siguiente **hipótesis**: La edificación de los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle ha acentuado las diferencias territoriales a partir del establecimiento de nuevos límites físicos y simbólicos, lo cual incide en la conformación de identidades territoriales individuales y colectivas en proceso de construcción.

Por otra parte, el **objetivo general** de esta investigación es identificar algunos rasgos distintivos de las identidades territoriales que hoy existen en las colonias Los Ángeles, Las Brisas, La Laguna, El Salado, Nueva Santa Rosa Granjas Arenal y el ejido de Tequisistlán Primero; las cuales se ubican alrededor de los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle.

Los **objetivos específicos** son los siguientes:

1. Ubicar y analizar los límites físicos y simbólicos que existen entre los conjuntos urbanos y los distintos tipos de poblamiento que hoy coexisten en el área de estudio.
2. Identificar y analizar el tejido de redes territoriales que existen en las localidades aledañas, lo que permitirá conocer la identidad territorial colectiva.
3. Ofrecer un acercamiento al sentido de pertenencia territorial de los habitantes de las colonias aledañas hacia el territorio que hoy habitan, lo que ayuda a conocer las identidades territoriales individuales.

Este trabajo se elaboró a partir de información proveniente de distintas fuentes, de acuerdo a las necesidades y retos que se fueron presentando a lo largo del proceso de investigación. Se inició con una búsqueda documental relativa a la edificación de vivienda y el impacto del crecimiento habitacional en las periferias, la consulta de algunos trabajos (libros, tesis, artículos de revistas especializadas y ponencias presentadas en encuentros académicos) no sólo sirvió para conocer la manera en que se ha abordado el tema desde distintas disciplinas y estudiosos, sino que permitió establecer la necesidad de llevar a cabo una aproximación etnográfica que permita conocer las relaciones y significados de los habitantes del área de estudio con el territorio que habitan.

Por otra parte, para realizar la reconstrucción histórica del proceso de urbanización y poblamiento del área de estudio fue necesario consultar documentos oficiales (planes municipales de desarrollo y decretos publicados en el diario oficial de la federación), sitios oficiales (INEGI, INAFED, SEDESOL, TEPJF, CONEVAL, SEDUR) y fuentes hemerográficas.

En cuanto al trabajo de campo, se debe mencionar que se llevó a cabo en dos etapas; la primera etapa contempló una serie de pláticas casuales con habitantes del área de estudio, una entrevista piloto y dos recorridos perimetrales a partir de los cuales se ubicaron los límites físicos entre los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle y las colonias aledañas. En la segunda etapa del trabajo

de campo se realizaron las entrevistas semiestructuradas a quienes resultaron seleccionados de la primera etapa, una vez que ya se había delimitado el área de estudio y se contaba con la confianza de algunos habitantes de las colonias de interés.

El principal reto del trabajo de campo fue entrevistar a los habitantes de la colonia El Salado, el clima de violencia que se registra en esa colonia hace difícil que los habitantes del lugar se muestren dispuestos a platicar con personas “extrañas” que no viven ahí (por ejemplo, si se pregunta por el nombre de una calle nadie responde); así que a pesar de que no existen barreras físicas que impidan el acceso a la colonia, internarse en ella sin haber establecido previamente contacto con alguno de sus habitantes puede ser peligroso<sup>5</sup>.

La presente investigación se compone de cinco capítulos:

En el primer capítulo se señala que como parte del crecimiento de las ciudades se ha presentado un intenso proceso de urbanización que se extiende sobre el suelo rural, generando con ello una serie de problemas diversos que ya no pueden ser explicados solamente a partir de los estudios urbanos o los estudios rurales, sino que requieren de una perspectiva cultural del territorio; debido a que la diferencia entre lo rural y lo urbano se ha desdibujado, se vuelve necesario comprender las formas de ocupación del espacio más allá de los cambios físicos y concentrarse en aspectos como las experiencias, relaciones, emociones y significados que los habitantes de la periferia le otorgan al lugar que habitan.

Así pues, en este capítulo se da a conocer el marco teórico que guía este trabajo, a partir de la perspectiva cultural del territorio se señala que en este trabajo se denomina *identidades territoriales* a las identidades que usan al territorio en tanto ámbito legítimo de referencia, y que debido a que en la literatura consultada no se encontró una definición específica de lo que es la *identidad territorial colectiva* y la *identidad territorial individual*, para efectos de esta investigación se decidió

---

<sup>5</sup> Cabe señalar que tal dificultad pudo ser sorteada gracias al apoyo de la señora Rocío y su esposo, así como de quienes viven en El Salado y nos mencionaron cuales son “las señales” (códigos) para que nadie te diga nada.

relacionar el concepto *tejido de redes territoriales* al concepto *identidad territorial colectiva* y el concepto *sentido de pertenencia territorial con identidad territorial individual*.

Por último, se muestra un esquema que sirve como un eje articulador a partir del cual ha sido ordenado este trabajo de investigación.

En el segundo capítulo se realiza una delimitación y descripción del área de estudio, en donde se señala que en este trabajo se incluyen localidades de tres municipios del Estado de México: Acolman, Atenco y Tezoyuca; además, se lleva a cabo una breve descripción del proceso de urbanización y poblamiento en dicha área.

Posteriormente, en el entendido que el estudio de las identidades territoriales requiere del conocimiento del espacio de vida cotidiana, se hace un *zoom* analítico que permite presentar un panorama general de los tipos de poblamiento que ahí coexisten (pueblos, ejidos, colonias populares y conjuntos urbanos habitacionales) y especificar cuáles son los límites físicos y simbólicos surgidos a raíz de la edificación de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle.

Cabe mencionar que el segundo capítulo permite remarcar el hecho de que la identidad conlleva el reconocimiento de la alteridad, y en el caso de las identidades territoriales ello implica ir más allá de las diferencias entre los individuos (y su grupo social) y conocer también las singularidades del territorio que habitan.

En el tercer capítulo se destaca la importancia de tener en cuenta el carácter multinivel del territorio, a la vez que se señala que este trabajo parte de una aproximación en dos niveles: el nivel municipal y el de la casa habitación o lugar. Posteriormente se menciona la metodología a partir de la cual se recabó la información y los aspectos que se consideraron en la definición de la muestra.

A lo largo de este capítulo se van dando a conocer los hallazgos encontrados en campo, de tal manera que se logra identificar la existencia de redes territoriales volcadas al ámbito personal.

En el apartado final de este capítulo se indica que la debilidad de las redes territoriales establecidas entre los habitantes de las colonias aledañas a los



conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle conlleva a que la identidad territorial colectiva se encuentre ligada a formas de organización coyunturales o a organizaciones políticas como Antorcha Campesina.

En el cuarto capítulo nuevamente se trabaja con los testimonios obtenidos de los entrevistados, de tal manera que en el primer apartado se llega a establecer que el nivel de arraigo territorial de las personas entrevistadas que viven en las colonias aledañas a los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle es bajo. Y en el segundo apartado se expone que los entrevistados están emocionalmente apegados a un territorio distinto del que hoy habitan.

Enseguida se indica que como en el área de estudio existe un sentido de pertenencia territorial desanclado, lo cual supone el surgimiento de formas diferenciadas de apropiación del territorio. Así que, tales formas diferenciadas de apropiación del territorio se traducen en dos modalidades de identificación con el mismo; la primera, a partir de acciones llevadas a cabo por grupos en los que el lugar de origen de los miembros tiene un fuerte peso simbólico; y la segunda, a partir de una relación íntima establecida entre un individuo con el lugar en el que vive, dicha relación depende en gran medida de la historia de vida de los entrevistados.

# Instituto

---

# Mora

## **CAPÍTULO 1. EL ENFOQUE CULTURAL: PENSAR, SENTIR Y SIGNIFICAR EL TERRITORIO**

Una vez que se ha establecido del orden de los capítulos que conforman este trabajo y que se ha ofrecido una breve síntesis acerca de los mismo, a continuación, se hace referencia al intenso crecimiento de las ciudades, destacando que el proceso de urbanización tiende a acentuarse sobre el suelo rural a medida que la globalización se intensifica; el primer apartado de este capítulo permite tener una idea más clara acerca de los procesos socio-territoriales que hoy se presentan en la periferia de la Ciudad de México.

En el segundo apartado se resalta el hecho de que las nuevas formas de ocupación del espacio que actualmente encontrados en las periferias conjugan aspectos urbanos y rurales, los cuales han sido analizados principalmente desde el enfoque urbano. Así que, como parte de este trabajo se considera necesario que las nuevas investigaciones en torno a la relación urbano/rural se apoyen en el concepto territorio, debido a que la realidad se vuelve cada vez más compleja.

Es en el tercer apartado que se da conocer el marco teórico, antes de pasar al desarrollo de los objetivos planteados en esta investigación. A partir de la perspectiva cultural del territorio se desarrollan los conceptos: lugar, identidades territoriales, límites físicos y simbólicos, territorialidad, redes territoriales, sentido de pertenencia territorial, apego y arraigo, los cuales son útiles para analizar las identidades territoriales de las poblaciones asentadas alrededor de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle.

Por último, en el cuarto apartado se muestra un esquema en el que se pueden ubicar los conceptos teóricos previamente tratados, dejando ver más claramente que la identidad territorial tiene como ámbito de referencia al territorio y que está conformada por una parte colectiva y una parte individual. Cabe señalar que dicho esquema permite al lector tener una idea clara acerca del modo en que este trabajo de investigación se articula.

## 1.1 La expansión urbana de las ciudades: entre lo rural y lo urbano

De manera general se puede decir que las ciudades son espacios geográficos en los que se ubican densas aglomeraciones de personas y actividades económicas<sup>6</sup>; cabe señalar que incluso en las ciudades más tempranas, la aglomeración y el comercio constituían casi siempre el núcleo del proceso urbano (Wheatley, 1971). A medida que la revolución industrial se aceleró, acompañada por rondas de crecimiento urbano, surgieron las grandes ciudades industriales que conllevaron a dinámicas de uso del espacio diferentes a las que hasta entonces se habían presentado.

Con el paso del tiempo y como resultado de los efectos del desarrollo tecnológico han surgido nuevas ciudades o se han transformado algunas que ya existían hace muchos años. Es así que, en la era contemporánea, la urbanización se ha diseminado por grandes extensiones del planeta y más de la mitad de la humanidad está actualmente urbanizada (Scott, 2011). Por lo tanto, el espacio geográfico empieza a organizarse de manera diferente, se presenta una gran movilización de personas, mercancías e información, al tiempo que surgen nuevas relaciones<sup>7</sup>.

Es importante destacar que a medida que la globalización se intensifica, el proceso de urbanización e interacción a nivel local tiende a acentuarse<sup>8</sup>; sin embargo, no se eliminan algunas de las diversas desigualdades que ya existían, sino que en ocasiones llegan a radicalizarse. Es decir, si bien es cierto que la conectividad es importante porque permite que las ciudades se inserten en la red de ciudades

---

<sup>6</sup> De hecho “en la literatura se reconocen dos tradiciones: la demográfica, que se ocupa del tamaño de las ciudades, y la funcional, interesada en el papel de las grandes ciudades como centros de servicios globales” (Beaverstock et al., 1999:445 en Graizbord, 2011: 1).

<sup>7</sup> Las áreas rurales se encuentran hoy más que conectadas y definidas por los procesos económicos nacionales e internacionales, por lo que el espacio producido se construye en función de los preceptos del sistema capitalista global (Suárez, 2011).

<sup>8</sup> Algunos autores (Hummels, 2008; Charlot y Duranton, 2006; Reades, 2010; Storper y Venables, 2004) asocian el surgimiento de un sistema mundial globalizante con la intensificación de los procesos de aglomeración y urbanización en los cinco continentes.

globales, también lo es que dicha conectividad se presenta de manera desigual según cada espacio y tiempo determinados<sup>9</sup>.

Asociado al proceso de globalización las ciudades tienden a extenderse absorbiendo territorios rurales, porque como parte de la mercantilización del suelo se ha promovido la construcción de conjuntos urbanos habitacionales de gran tamaño. De tal manera que en la periferia que rodea a las ciudades se puede notar la conjugación de nuevas formas urbanas/rurales, en algunos casos se trata de asentamientos dispersos y lejanos de los centros de servicios e infraestructura, en otros casos se trata de áreas ubicadas en los límites inmediatos de la ciudad; es ahí donde la edificación de grandes conjuntos urbanos ha implicado cambios significativos en la producción social y material del espacio, que conlleva fuertes alteraciones en los territorios vividos y habitados por distintos grupos sociales<sup>10</sup>.

Actualmente la identificación y diferenciación entre lo rural y lo urbano ya no es tan simple, el proceso de globalización ha traído consigo una serie de cambios que hoy hacen muy difícil diferenciar los espacios rurales de los urbanos; las condiciones actuales promueven la disolución de los antagonismos existentes entre las categorías campo-ciudad y rural-urbano, porque los procesos que tenían lugar en el campo y en la ciudad ocurren ahora en ambos espacios.

A medida que las ciudades crecen y se extienden, se entremezclan lo rural y lo urbano, ello ha derivado en un desdibujamiento de los límites territoriales y en su

---

<sup>9</sup> Así, podemos decir que paradójicamente a medida que la globalización avanza, los espacios regionales adquieren un mayor peso en la lógica de las ciudades.

<sup>10</sup> Hace ya algunos años, la sociedad industrial se asumió como posibilitadora del proceso civilizatorio y fue traducida en urbanización, dejando con ello relegado al espacio rural; así fue como se estableció una polarización a través de la cual se enfrentaba lo rural y lo urbano. La percepción generalizada era que la revolución industrial traía un progreso económico y la urbanización un avance social, mismos que se concentraban en las grandes ciudades; por su parte, el retraso y la barbarie eran asociadas a las personas que habitaban en el campo y se dedicaban a la producción agrícola. Cabe señalar que dicha idea se mantuvo vigente a lo largo de casi dos siglos, tiempo durante el cual se pensó que: un país podía ser considerado muy desarrollado en tanto mayor fuera el grado de urbanización de su población y que solo las ciudades eran capaces de garantizar bienestar a sus habitantes; esta visión tradicional establecía una tajante división entre el campo y la ciudad.

consecuente redefinición de las identidades y de las formas de sociabilidad<sup>11</sup>; es cada vez más evidente la conjugación que se da entre lo rural y lo urbano, sobre todo si se echa una mirada a los espacios que apenas unos años atrás sirvieran para la actividad agrícola y recientemente son habitados por nuevos pobladores que provienen principalmente de la ciudad.

Desde los estudios urbanos se ha abordado la relación urbano-rural en los trabajos realizados por especialistas como María Soledad Cruz (1999) y Daniel Hiernaux (1991); en ellos se destaca principalmente la transformación de uso de suelo y se analiza el proceso de metropolización y periurbanización, en el entendido de que la ciudad sigue su proceso de expansión sobre espacios que antes fueron catalogados como rurales.

Por otra parte, también desde los estudios rurales se busca dar cuenta de fenómenos contemporáneos<sup>12</sup>, a partir del enfoque de la *nueva ruralidad*, ya que la expansión de la mancha urbana ha generado una gran presión sobre las áreas rurales que rodean a la ciudad, debido principalmente a la necesidad de contar con más suelo urbano en el que se puedan establecer nuevos pobladores. Dentro de la nueva concepción de lo rural, autores como Cristóbal Kay (2009), Sergio Gómez (2002) y Michael Kearney (1996), entre otros, también reconocen que los límites entre lo rural y lo urbano se tornan cada vez más difusos y por ello la configuración del espacio cotidiano integra cada vez más ambas categorías<sup>13</sup>, sin embargo, se

---

<sup>11</sup> El historiador francés Maurice Agulhon define a la sociabilidad como la “aptitud especial para vivir en grupos y para consolidar los grupos mediante la constitución de asociaciones voluntarias” (Agulhon, 1992: 44). Por su parte, Marta Rizo señala que “La sociabilidad es el principio mediante el cual los hombres crean vínculos y relaciones entre ellos. Las tramas de significados resultantes de las interacciones les permiten definir al mundo y definirse a sí mismos y a los otros” (Rizo, 2006: 50).

<sup>12</sup> Tales como la heterogeneidad existente que se observa en el conjunto de ocupaciones que se desarrollan en el medio rural (pluriactividad), la feminización de las tareas y los oficios rurales (ligado a la migración), la relación de lo rural con el entorno urbano y la revalorización de lo rural.

<sup>13</sup> En este sentido, Sergio Gómez (2002) reconoce que han ocurrido múltiples transformaciones en el sector rural, pero que “quizás, lo nuevo es que ahora se mira una realidad que antes se ignoraba” (Gómez, 2002 en Kay, 2009: 611), es decir, hoy se vuelve visible aquello que el antiguo enfoque predominantemente agrarista dejó de lado.

Por su parte, Michael Kearney (1996) habla de la necesidad de reconceptualizar al campesinado, este autor señala que la categoría de campesino difundida a lo largo del siglo XX ya no corresponde con la realidad actual porque los cambios globales la han transformado; para Kearney, el campesino es “un muerto que aún no ha sido enterrado”, es un anacronismo que está siendo superado. Este

debe aclarar que el tema del impacto de las grandes edificaciones inmobiliarias no ha sido desarrollado desde la perspectiva de los estudios rurales<sup>14</sup>.

En este sentido, es necesario tener en cuenta que, si bien la perspectiva de la nueva ruralidad puede permitir la identificación de diversos procesos que ocurren en el campo aledaño a las ciudades, hasta ahora ha sido a partir de los estudios urbanos que se puede tener una visión más amplia acerca del fenómeno de la periurbanización.

Dicho lo anterior, se vuelve necesario mencionar que algunos de los estudios urbanos resaltan dos formas distintas de ocupación del espacio urbano en la periferia: los conjuntos urbanos y la vivienda de auto-construcción; para algunos autores, estas formas de ocupación del espacio tienen que ver con una cuestión de legalidad e ilegalidad a lo largo del proceso de compra-venta de los predios (Méndez *et al*, 2010), pero para otros es una cuestión relacionada con el precio de los terrenos y la consecuente incapacidad de compra de los actores (quienes en ocasiones llegan a invadir espacios ejidales) (Schumacher, 2010; Vega, 2015). Lo que se rescata de estos textos es el hecho de que no sólo reconocen formas distintas de construcción en el espacio periurbano, sino que permiten tener un mayor acercamiento a los procesos sociales que se llevan a cabo en dichos espacios; a la vez que se evidencia que el uso y ocupación del espacio periurbano es heterogéneo en su composición y en su forma de habitar<sup>15</sup>.

Ya que hasta ahora los conjuntos urbanos han sido diseñados para atender las necesidades de vivienda de los sectores medios, dejando de lado a los sectores más pobres y fomentando el discurso de inseguridad (Hernández, 2011), algunos

---

punto de vista nos permite dar cuenta de que de la misma manera que el estudio del espacio rural y el espacio urbano ya no pueden ser abordados a partir de un dualismo simplificador, ya que hoy día “los espacios rurales no solo están definidos por sus vínculos con la tierra (...), sino también por sus vínculos con los espacios urbanos contiguos” (Llambí, 2012: 117).

<sup>14</sup> Ya que actualmente proliferan los desarrollos inmobiliarios en tierras de origen agrícola, considero que sería enriquecedor estudiar el impacto que se ha presentado en los espacios en los que son edificados conjuntos urbanos habitacionales desde la perspectiva de la nueva ruralidad.

<sup>15</sup> Incluso al interior de los espacios que cuentan con reconocimiento legal como los conjuntos urbanos se puede notar la falta de planeación y equipamiento urbano (Maya, 2005) (un ejemplo acerca de la falta de equipamiento es el que se ha mencionado aquí y que fue realizado por José Arturo Pacheco Juárez en 2013, a partir del estudio de caso de Los Sauces IV Toluca).

trabajos muestran que las personas se sienten identificadas con el lugar que habitan y la tranquilidad que ahí existe, sin embargo, no generan fuertes lazos de unidad (Magaña, 2004). Además, es importante señalar que la capacidad de gestión municipal se ve afectada porque: el municipio no está preparado para satisfacer las nuevas necesidades de la población que crece exponencialmente, los beneficios del equipamiento con que cuentan los conjuntos urbanos no son necesariamente extensivos hacia otros asentamientos inmediatos y la nueva población llega con costumbres, valores y modos de vida distintos (Neri, 2009).

Cabe señalar que los urbanistas han estudiado el tema inmobiliario desde enfoques que son muy variados, algunos remarcan la necesidad de impulsar la edificación de vivienda sustentable (Isunza, 2010), otros más se centran en los conflictos y las reacciones de protesta que manifiestan las personas que habitan en los conjuntos habitacionales en contra de las autoridades locales o de las desarrolladoras debido a que las construcciones no responden a sus necesidades e imaginarios (Alejandre *et al*, 2015) y también hay quienes mencionan que los conjuntos urbanos se extienden sobre áreas agrícolas, conformando así territorios complejos y dinámicos (García *et al*, 2017).

Entre los problemas derivados de la edificación de conjuntos urbanos se menciona la generación de nuevas formas de consumo urbano (ligado a grandes centros comerciales) que afectan el comercio tradicional (Arango, 2013); la segregación por omisión resultante de la autorización no heterogénea de los conjuntos de vivienda social y residencial (Pedrotti, 2013); los problemas de movilidad que implican largos desplazamientos de la población (Jiménez *et al*, 2015) y la deficiente gestión pública del territorio (Carrillo *et al*, 2016). Frente a tales problemas surge la propuesta de fortalecer la política pública a través de la gobernanza, de tal suerte que se otorgue mayor atención e importancia a la dimensión territorial local (municipio). Estos textos proporcionan una mirada que se instala en la búsqueda del ordenamiento territorial, y que reconoce la importancia de robustecer las formas de participación local (incluyendo al individuo, al ciudadano de a pie).

Debido a que actualmente proliferan los desarrollos inmobiliarios se vuelve cada vez más necesario estudiar el impacto que se ha presentado en los espacios en los que son edificados conjuntos urbanos habitacionales. Hasta ahora las investigaciones realizadas se han centrado principalmente en el análisis de los efectos negativos que la edificación de grandes conjuntos urbanos ha tenido sobre el espacio (contaminación, impacto en la gestión municipal, etc.) o en las personas que llegan a habitar en ellos (falta de infraestructura, problemas de movilidad, formas de sociabilidad, etc.); dejando con ello una veta importante de estudio: el impacto que los conjuntos urbanos tienen en la población establecida en el espacio que los rodea, específicamente la modificación de los procesos de apropiación del territorio y su consecuente generación de nuevas identidades territoriales<sup>16</sup>.

Así que este trabajo es muestra de que todavía queda mucho campo de estudio dentro de un tópico tan grande como es el de la vivienda y que los estudios territoriales pueden abonar aún más a la discusión existente hasta ahora. Esta investigación aporta una mirada desde la dimensión subjetiva de quienes habitan el espacio “desde afuera”, de aquellos que recrean sus experiencias y significados a partir de una ubicación geográfica que implica desigualdad y segregación, misma que los ha hecho ser catalogados como parte de la periferia social<sup>17</sup>.

Sin embargo, debido a que la realidad se vuelve cada vez más compleja es necesario que las nuevas investigaciones en torno a la relación rural/urbano se apoyen en el concepto territorio, ya que ello puede permitir un análisis más profundo

---

<sup>16</sup> Cabe señalar que el trabajo académico que tiene más afinidad con el trabajo de investigación que aquí se lleva a cabo es el de Vicente Moctezuma (2017), quien a partir de una aproximación etnográfica se acercó a las relaciones y significados que sustentan la vida social al interior de los conjuntos urbanos, con lo que pudo observar que los habitantes del conjunto urbano San Buenaventura se ven a sí mismos como “ciudadanos de segunda clase”, pero asignan la cualidad de marginales a quienes habitan en colonias populares. Sin embargo, a diferencia del trabajo de Vicente Moctezuma, esta investigación no busca el acercamiento a la vida social que se desarrolla al interior del conjunto urbanos, sino a aquella que se despliega al exterior inmediato (en los espacios contiguos) de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle.

<sup>17</sup> El término periferia social no debe ser confundido con el de periferia cartográfica, es decir, al hablar de la periferia social no sólo se hace referencia a una cuestión espacial, sino al estrato social que se ocupa dentro de la sociedad. Al referir a lo “periférico” se busca remarcar una situación de desigualdad (económica, social, política, etc.), frente a otros que se ubican en una posición de mayor reconocimiento o que cuentan con más privilegios.



acerca de las nuevas formas de vivir lo rural/urbano<sup>18</sup>; se habrá de asumir una aproximación de carácter territorial buscando superar la visión dicotómica (Pérez, 2016), de tal manera que no sólo se pueda dar cuenta de los cambios registrados a raíz del proceso de urbanización, sino que se reconozca la importancia que conservan las practicas rurales<sup>19</sup>.

En el entendido de que la noción de territorio es una dimensión fundamental que permite articular un enfoque que se enriquece con las aportaciones de múltiples disciplinas, en este trabajo se busca dejar de estudiar a los procesos que se presentan en un espacio determinado desde lo rural o lo urbano, y empezar a hacerlo a partir de una visión cultural del territorio<sup>20</sup>.

A continuación, se desarrolla la conceptualización del territorio desde un giro cultural y de algunos otros conceptos fundamentales en esta investigación.

---

<sup>18</sup> Como se puede notar en el trabajo que han hecho algunos autores: Ruiz & Delgado, 2008; Lima & Aguilar, 2009.

<sup>19</sup> De acuerdo a Artemio Baigorri, “En el fondo ocurre que la dicotomía no nos sirve, por lo que tendríamos que hablar, efectivamente, de gradaciones, de un continuum que iría desde lo más rural — o menos urbanizado— a lo más urbano — o menos rural” (Baigorri, 1995: 4). Como señala Ángela Giglia (1999), la oposición rural/urbano no ha muerto, pero hoy se presenta de manera diferente e implica, por lo tanto, establecer nuevas formas de aproximaciones teórico-metodológicas, nuevas formas creativas e interdisciplinarias.

<sup>20</sup> Para Limonad y Monte “(...) ciudad y campo son redefinidos por la lógica industrial y subordinados a la producción y acumulación capitalistas, perdiendo sus características sustantivas de origen” (2012: 9), por lo tanto, pensar hoy estos dos ámbitos por separado conllevaría una visión limitada de la realidad, de tal modo que la dicotomía rural/urbano ya no sirve para analizar los procesos económicos, políticos y sociales que se presentan actualmente. Este es un momento histórico en el que emergen nuevas configuraciones rurales y urbanas, así que se requiere una superación conceptual de estos términos; “en otras palabras, lo rural y lo urbano no se excluyen mutuamente” (Giglia, 1999: 18). Si bien es cierto que la expansión de lo urbano se ha acelerado hasta casi alcanzar el predominio sobre el espacio rural, también lo es, que la ruralidad persiste; estamos en presencia de una nueva ruralidad y una nueva urbanidad, mismas que comparten en común un mismo espacio, un mismo territorio.

## 1.2 La visión cultural del territorio

En esta investigación se parte de una perspectiva cultural del territorio, toda vez que se pretende obtener la riqueza que el giro cultural ofrece al nutrirse de diversas aportaciones provenientes de la antropología, la sociología, los estudios rurales y el urbanismo.

De acuerdo a la visión cultural, el territorio es un fenómeno íntimamente relacionado con la sociedad, de tal manera que existe una correspondencia bidireccional entre los sujetos y el espacio que ocupan. Según Olivier Dollfus (1976), el medio natural es transformado por la acción humana en función del valor que cada grupo social les asigna a los recursos naturales de un espacio determinado, la modificación del relieve y la consiguiente construcción geográfica por la práctica humana generan modificaciones que hacen del espacio natural un territorio. Por su parte, entre los geógrafos franceses y suizos<sup>21</sup> “se entiende por territorio *el espacio apropiado* por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicos” (Giménez, 2005: 9).

Así que, el territorio se construye cuando los elementos naturales (tierra, agua, etc.) dejan de ser sólo elementos y empiezan a ser considerados símbolos, categorías cargadas de sentido, por el sujeto (Sosa, 2012)<sup>22</sup>. En este sentido, Alicia Barabanos dice:

Desde mi perspectiva, el espacio no es inerte sino un principio activo en la construcción del territorio, por lo que podría pensarse en procesos interactivos entre los usuarios y espacios específicos. Dicho de otro modo, los espacios particulares reciben cargas sociales de significación y las reflejan hacia la sociedad sugiriéndole una multiplicidad de símbolos, discursos y prácticas rituales. Espacio lo entiendo como el ámbito en el que se inscriben tradiciones, costumbres, memoria histórica, rituales y formas muy diversas de organización social, que lo van constituyendo como territorio cultural; un espacio nombrado y tejido con

---

<sup>21</sup> Raffestin, 1980; Di Meo, 1998; Scheibling, 1994 y Hoerner, 1996.

<sup>22</sup> Por su parte, Carlos Jara (2009) afirma que el territorio es un nido que abriga realidades cambiantes, en él se funden los elementos de la naturaleza (tierras, agua, flora, fauna, etc.) con memorias colectivas y construcciones simbólicas (Jara, 2009 en Sosa, 2012).

representaciones, concepciones y creencias de profundo contenido emocional (Barabas, 2004: 149).

El territorio es el soporte de significaciones, el espacio donde se despliegan prácticas productivas y donde se construyen identidades, donde anida la cultura y deja sus trazas en la tierra, donde la naturaleza determina y lo humano imprime su sello (Leff, 2000).

A partir de lo dicho antes se puede afirmar que el concepto de territorio va más allá de pensar en un trozo de tierra, pues supone el establecimiento de relaciones a partir de las cuales los grupos sociales se vinculan con el espacio que habitan; el territorio es un espacio que ha sido apropiado simbólicamente por un grupo social (Zirión, 2015). Lo cual es fundamental en esta investigación, ya que no sólo se busca conocer el impacto que ha tenido la edificación de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle en el medio natural, sino en la manera en que hoy los habitantes de las colonias aledañas piensan, sienten y significan el territorio en el que viven.

Por otra parte, desde la perspectiva cultural, el espacio y el tiempo son fundamentales para comprender cómo se estructura la influencia mutua entre espacio y sociedad, de tal suerte que diversos autores señalan que el territorio es una porción del espacio que ha sido culturalmente construido por un grupo social a través del tiempo<sup>23</sup>. Es por ello que en esta investigación se reconoce la importancia que tiene la historia local para explicar la manera en que los territorios se han ido configurando (como se muestra en el segundo capítulo).

Además, la historia también es importante porque a través de ella se inscriben en el espacio formas simbólicas y se establecen estructuras físicas producidas por los distintos grupos sociales, es así que el espacio se constituye como territorio para esos grupos; por ejemplo, antes de la edificación de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle no existían los límites físicos y simbólicos que hoy

---

<sup>23</sup> Alicia Barabas recomienda consultar: Ericksen, Soja, Myers, Carmagnani, Raffestein, D. Smith, Aveni, Rodman, entre otros (Barabas, 2008: 128).

sirven para delimitar y diferenciar el territorio de “los de adentro” con respecto al territorio de “los de afuera”.

De acuerdo con Giménez (2005), la perspectiva cultural del territorio permite acercarse a un fenómeno desde diferentes niveles hasta el punto de poder conceptualizar el espacio como *lugar*. El lugar es una forma de denominar al ámbito local desde la especificidad, en él los actores se identifican y relacionan de manera próxima, es ahí donde se definen los procesos espaciales de la vida cotidiana, es un espacio restringido y permeado por la identidad del individuo.

Con respecto a la relación que existe entre territorio y lugar, Bruno Lecoquierre y Benjamin Steck señalan que el territorio es una porción del espacio apropiado por los grupos humanos “para desplegar en ella sus actividades productivas, sociales, políticas, culturales y afectivas, y a la vez inscribir en ella (...) su identidad profunda mediante la señalización de los lugares” (Lecoquierre y Steck, 1999: 47); por su parte Enrique Leff observa “el contexto local como el lugar donde se forjan las identidades culturales” (Leff en Sosa, 2012: 24).

Recapitulando, el territorio en tanto elemento y producto cultural<sup>24</sup>, no sólo se refiere a hechos políticos y económicos, sino que también implica hechos simbólicos y cognoscitivos — que permiten al mismo ser un escenario donde se recrean prácticas a través de las cuales se reafirman la identidad y sentido de pertenencia del individuo—; por lo que, los cambios en el territorio tienen consecuencias en la manera que tiene un individuo de conocerse y ubicarse en el mundo (Machuca, 2005)<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> La cultura entendida como “Un sistema ordenado de significaciones y símbolos en cuyos términos tienen lugar la integración social [...] es la urdimbre de significaciones atendiendo a las cuales los seres humanos interpretan su experiencia y orientan su acción” (Geertz, 1997: 133).

<sup>25</sup> El estudio del territorio desde el enfoque cultural conlleva a considerar a los individuos, y sus subjetividades, como una parte fundamental para la configuración de los mismos. Así que, en el entendido de que el territorio se conforma de dos partes principales: 1) el espacio físico externo, en el que se puede observar el impacto del proceso modernizador a través de los cambios físicos, y 2) el espacio vivido o interior, el cual remite a la manera en cómo viven y significan sus experiencias de vida cotidiana los sujetos que habitan ese territorio, se debe tener en cuenta que una modificación en el espacio físico incidirá en las formas de apropiación del espacio de los individuos y en su identidad (estos son los aspectos que se desarrollan más adelante). Las identidades que se

Una vez establecido que los cambios físicos en el territorio transforman la manera en que el individuo concibe y significa el mundo inmediato que lo rodea, trastocando su identidad territorial, surge la exigencia de indagar qué se entiende por identidad territorial, lo cual se hace a continuación en el siguiente apartado.

### 1.3 Identidades territoriales

Rogério Haesbaert (2007) denomina *identidades territoriales* a las identidades que usan al territorio en tanto ámbito legítimo de referencia, como elemento central para la identificación y acción del grupo, así que al tratar de identidades territoriales se debe tener en cuenta qué es aquello que hace diferentes (en términos espaciales) a los grupos sociales y cuáles son los límites existentes<sup>26</sup>.

Como se puede notar, en la definición de Rogério Haesbaert queda implícito que la identidad implica el reconocimiento de la alteridad, ya que tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quienes son “los otros”; así que si la identidad conlleva determinar qué te hace diferente de esos “otros”, en el caso de las identidades territoriales ello implica hacer comparaciones no sólo entre las características propias del individuo (y su grupo), sino que se deben tomar en cuenta las singularidades del territorio que habitan. Teniendo en cuenta que la identidad se forja a partir del reconocimiento y comparación con “el otro”, se puede entender por qué en esta investigación continuamente se hace referencia a los conjuntos urbanos y quienes ahí habitan, pese a que el interés se centra en la experiencia de los habitantes de las colonias aledañas.

En el entendido de que la identidad contiene elementos de lo “socialmente compartido”, por la pertenencia del sujeto a grupos sociales, y de lo “individualmente único” (Giménez, 2011), es decir, existen identidades colectivas e identidades

---

configuran en el espacio vivido tienen que ver con el uso y la manera en que se vive el espacio, con lo afectivo, los sueños, el cuerpo, los saberes y la memoria colectiva.

<sup>26</sup> Cabe señalar que el concepto de identidad territorial ha sido enriquecido a través del trabajo de Julia Isabel Flores y Vania Salles (2001), retomando algunas de sus ideas y conceptos en esta investigación se busca resaltar la parte social del territorio, lo cual supone hablar de identidades socioterritoriales.

individuales, podemos pensar que con respecto al territorio también existen *identidades territoriales colectivas e identidades territoriales individuales*, las cuales no están tajantemente separadas, sino que forman parte de una misma identidad territorial.

Para tener una idea más clara de lo que implica el concepto identidad territorial (colectiva e individual), se vuelve necesario ubicarlo a partir de algunos indicadores tales como los límites físicos y simbólicos, el tejido de redes territoriales y el sentido de pertenencia territorial; por lo que en los siguientes apartados se desarrolla cada uno de estos conceptos.

### **1.3.1 Los límites físicos y simbólicos**

El territorio es un elemento con el que se conforma la identidad de un grupo social, al identificar el espacio propio y diferenciarlo del ajeno el grupo se apropia de ese espacio y vuelve parte de sí mismo, lo que sirve para establecer su auto identificación y auto definición frente a “los otros”.

Sin embargo, la diferenciación efectiva del territorio sólo aparece con el límite, es decir con el ejercicio político de instauración de la división. Por lo tanto, “los límites participan en procesos de construcción de identidades relacionadas con cada territorio, puesto que su expresión espacial ayuda a establecer la diferencia y refuerza la identidad colectiva (...)” (Aponte, 2011: 201).

Los “límites” son divisiones geopolíticas entre entidades políticas soberanas o que demarcan los contornos de subdivisiones administrativas dentro de una entidad política más grande. Pueden ser legalmente reconocidos o disputados, y en consecuencia cambian a lo largo del tiempo, aunque a menudo cristalizan en elementos lineales como muros, ríos o series de marcadores en el paisaje (Kroefges & Ducke, 2008: 25).

Cabe señalar que tras la edificación de los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle surgieron límites territoriales. Así que, para identificar los límites que existen entre los conjuntos urbanos y los distintos tipos de poblamiento que hoy coexisten en el área de estudio, se consideraron dos ejes

principales, a partir de los cuales se formuló la relación de preguntas que formaron parte de la guía que orientó las entrevistas: 1) *Barreras físicas*, cualquier elemento que impide el libre tránsito y 2) *Barreras simbólicas*, elementos que no necesariamente limitan el libre tránsito, pero implican un mecanismo de diferenciación.

Por otra parte, como parte del establecimiento de los límites territoriales se generan jerarquías y procesos de diferenciación social que derivan generalmente en situaciones de disputa y confrontación; dependiendo de quienes sean los que poseen las mejores condiciones (económicas, políticas y sociales) dentro de un territorio, es como se articularán las relaciones de poder entre grupos.

De tal manera que, según señala Robert Sack, cada grupo social establece estrategias espaciales como forma de control y apropiación particular del espacio, lo cual influye en la distribución y organización del territorio; Sack utiliza el término *territorialidad* para referirse dichas acciones. “Territorialidad es, entonces, la relación, el dominio y la apropiación del territorio que afectan su representación, su organización y el ejercicio de poder que lo configuran” (Sosa, 2012: 20).

La territorialidad es dinámica y multifacética, ya que es la expresión de relaciones y prácticas humanas, su construcción conjuga el espacio físico y las actividades culturales del ser humano, lo que conlleva a la configuración de paisajes geográficos con significados que cambian a la par que lo hacen las sociedades (Sack, 1991). Luego entonces, “la territorialidad se asocia con apropiación cultural, simbólica, ya que ésta marca el territorio en lo cotidiano y en lo histórico, convirtiéndolo en un tejido que hila lo natural y lo cultural” (Sosa, 2012: 103).

La apropiación del territorio se efectúa no solamente en relación a los bienes materiales, sino que también comprende elementos culturales<sup>27</sup>. “Es por ello que la apropiación del territorio se efectúa no solamente en la propiedad y usufructo, por

---

<sup>27</sup> Las prácticas culturales de apropiación simbólica pueden ser entendidas a partir del conjunto de comportamientos, acciones, gestos, enunciados, expresiones y conversaciones portadoras de un sentido, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten espacios, experiencias, representaciones y creencias (Thompson, 1993).

ejemplo, sino también en la relación afectiva, simbólica, ritual que se establece con el mismo” (Sosa, 2012: 102).

Ahora bien, debido a que en la literatura consultada no se encontró una definición específica de lo que es la *identidad territorial colectiva* y la *identidad territorial individual*, para efectos de esta investigación se decidió relacionar el concepto *tejido de redes territoriales* al concepto *identidad territorial colectiva* y el concepto sentido de *pertenencia territorial* con *identidad territorial individual*, como se detalla en los siguientes dos apartados de este capítulo.

### 1.3.2 La identidad territorial colectiva y el tejido de redes territoriales

En esta investigación se vuelve necesario determinar el nivel de fortaleza de las redes territoriales que existen entre los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle, porque se considera que ello puede ayudar a establecer la manera en la que actualmente se configura la identidad territorial colectiva en el área de estudio.

Denominamos *identidades territoriales colectivas* a la definición compartida de las orientaciones de la acción; las identidades territoriales colectivas se fundamentan en un conjunto determinado de relaciones y prácticas a través de las que se genera unidad (comunidad) entre los habitantes de un mismo territorio. Como señala Sergio Mendizábal, el territorio se vincula con los procesos de configuración de las identidades colectivas “al ser el escenario donde estas se realizan y el espacio que los grupos reclaman para sí y frente a los otros” (Mendizábal, 2007: 57).

Por otra parte, se denomina *redes territoriales* a las redes sociales que se generan en torno al territorio habitado, es el conjunto de vínculos de confianza y sociabilidad<sup>28</sup> entre personas de grupos distintos (en ocasiones minoritarios). Es preciso establecer que, para efectos de esta investigación, una red territorial se considera fuerte cuando las personas que habitan un mismo territorio no sólo hacen

---

<sup>28</sup> “La sociabilidad es parte de una acción recíproca, el encuentro de individuos que se relacionan sin propósitos materiales pero mediados por un bien común” (Chapman, 2015: 6).



frente a las deficiencias que existen en él, sino que entablan lazos de amistad y cooperación vecinal que trascienden el ámbito familiar. A su vez, las redes territoriales son consideradas débiles cuando los lazos de apoyo se circunscriben al ámbito inmediato de la casa habitación (por ejemplo, si los vínculos de sociabilidad se limitan al grupo familiar) o cuando las interacciones sociales entre personas que habitan un mismo lugar son coyunturales y comprenden una temporalidad corta<sup>29</sup>.

Dicho lo anterior, considero que se puede afirmar que existe una relación entre las identidades territoriales colectivas y las redes territoriales teniendo en cuenta que los vínculos de confianza y sociabilidad que se establecen entre personas que habitan un mismo territorio contribuyen al surgimiento acciones compartidas a partir de las cuales se puede generar cohesión social y mundos de vida en los que se comparten “tradiciones culturales, expectativas recíprocas, saberes compartidos y esquemas comunes (de percepción, de interpretación y de evaluación)” (Izzo, 1985: 132 ss.). Así que, a medida que las redes territoriales sean fuertes se estará ante una identidad territorial colectiva más nítida, claramente configurada; una identidad territorial colectiva en la que los individuos se reconocen como parte de la comunidad y expresan su pertenencia a la misma, hasta el punto de reclamar para sí el territorio. En caso contrario, si las redes territoriales son débiles, se puede afirmar que en el área de estudio existen identidades territoriales colectivas en proceso de conformación, en consolidación (posiblemente porque aún no se han arraigado al territorio que hoy habitan)<sup>30</sup>.

El estudio de las redes territoriales permite conocer el entorno interpersonal de un individuo y las formas particulares de organización social de un territorio determinado. Así que, de acuerdo al tipo de relaciones entabladas, las redes

---

<sup>29</sup> Los calificativos de fuerte o débil son asignados bajo el supuesto de que la interacción social con los vecinos y/o el surgimiento de relaciones de amistad posibilitan la generación de vínculos de confianza y sociabilidad a través de los cuales se puede transformar el territorio hasta hacerlo más habitable o incluso se pueden llegar a dirimir algunos conflictos.

<sup>30</sup> Es pertinente aclarar que, si bien en este trabajo el tema del arraigo se menciona más en relación a las identidades territoriales individuales, lo cierto es que la separación entre identidad territorial colectiva e identidad territorial individual sólo es un recurso metodológico; porque como ya se señaló previamente, la identidad contiene elementos de lo “socialmente compartido”, por la pertenencia del sujeto a grupos sociales, y de lo “individualmente único”.

territoriales pueden ser familiares, vecinales, amistosas y foráneas, como se detalla a continuación.

Las *redes familiares* comprenden el conjunto de relaciones que se establecen con personas del mismo grupo doméstico al que se pertenece, se encuentran fincadas en fuertes lazos de apoyo incondicional, lo cual las convierte en un elemento importante que sirve de guía a las acciones del individuo; una red familiar se considera fuerte cuando sus miembros orientan el rumbo de sus acciones en función del grupo, se apoyan económica y emocionalmente, se comunican y/o conviven habitualmente a lo largo de la semana; una red familiar es considerada débil cuando la convivencia se da sólo los fines de semana y responde a una acción basada en la cortesía.

Entendemos por *redes vecinales* al conjunto de relaciones que se establecen con personas ajenas al grupo doméstico, con las que se cohabita en un mismo territorio y con las que se comparte un sentimiento de unión; se considera que una red vecinal es fuerte cuando las relaciones establecidas conllevan convivencia, cooperación y empatía entre los habitantes de una misma colonia; estamos ante una red vecinal débil cuando no existe cooperación entre vecinos o los problemas comunes son resueltos a partir de acciones particularizadas.

Denominamos *redes de amigos* al conjunto de relaciones que se establecen con personas ajenas al grupo doméstico, con las que se comparten intereses e inquietudes comunes, así como relatos de la propia vida; se considera que las redes de amigos son fuertes cuando el grado de intimidad es tal que los involucrados comparten su espacio doméstico, ayudan en la resolución de problemas, son solidarios entre sí y tienen una continua comunicación; una red de amigos es débil cuando los vínculos establecidos duran un periodo corto de tiempo o se limitan a una interacción social basada en la cortesía como saludarse o platicar ocasionalmente.

Cabe señalar que las relaciones de amistad pueden hacer más fácil la adaptación a un nuevo territorio, pero debido a que la amistad implica vínculos de relación afectiva y personal que trascienden el tiempo y el espacio, contar con más amigos

en el lugar de origen puede derivar en la construcción de una identidad poco ligada al territorio que se habita.

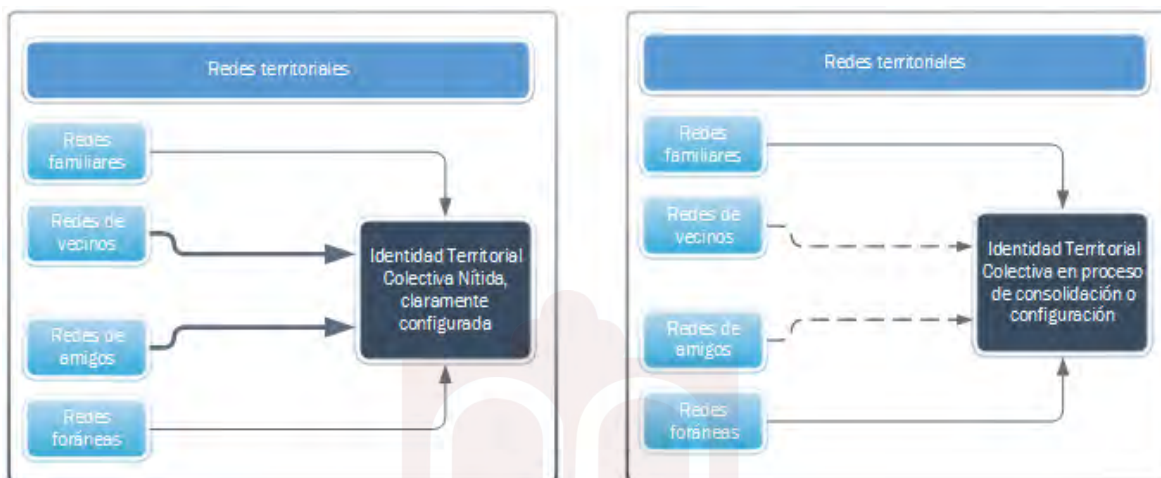
Dicho lo anterior, en esta investigación se ha considerado necesario agregar las redes foráneas, tomando en cuenta que la procedencia de los habitantes de las colonias aledañas es muy diversa, algunos de ellos provienen de Chiapas, Tlaxcala, Puebla, Estado de México, Oaxaca, Veracruz o Ciudad de México.

Se denomina *redes foráneas* al conjunto de relaciones que un individuo establece con amigos o familiares que no habitan el mismo espacio de vida cotidiana, pudiendo encontrarse en el lugar de nacimiento, en otra parte del país o incluso en el extranjero, y con quienes se puede tener contacto a través de los distintos medios de comunicación que hoy existen (cartas, teléfono, WhatsApp, correo electrónico, etc.) o por otros amigos en común. Las redes foráneas son consideradas fuertes cuando las interacciones comunicativas son frecuentes (por lo menos una vez a la semana) o si el contacto se realiza a través de más de un medio de comunicación; las redes foráneas son débiles cuando la comunicación es poco usual (si llega a pasar más de un mes sin comunicación) o si el contacto lo realizan a través de terceras personas.

En lo que respecta a esta investigación, determinar la existencia de esas redes foráneas permite conocer las relaciones que se extienden más allá del espacio inmediato de la vida cotidiana, relaciones que posibilitan que los individuos se identifiquen con otros territorios.

Finalmente, a medida que las redes territoriales sean fuertes se puede afirmar que la identidad territorial colectiva está más claramente configurada; para ello es necesario que existan relaciones de amistad y cooperación vecinal entre los habitantes del área de estudio, es decir, que tanto las redes de vecinos como las redes de amigos sean fuertes. Por lo que en caso de que las redes vecinales y/o las redes de amistad sean débiles se considerará que la identidad territorial colectiva en el área de estudio se encuentra en proceso de conformación (ver Imagen 1).

**Imagen 1. Proceso de conformación de la identidad territorial colectiva a partir de las redes territoriales**



Fuente Elaboración propia.

Cabe señalar que se consideran definitorias las redes vecinales y de amigos en el entendido de que la fortaleza de las redes familiares implica lazos de apoyo que se limitan al grupo familiar y las redes foráneas fuertes dan muestra de que los habitantes del área de estudio se identifican más con territorios lejanos que con el territorio que actualmente ocupan.

En este punto se debe aclarar que en el capítulo tercero se detalla a profundidad cada uno de los tipos de redes antes mencionados y se procede a analizar si las relaciones sociales que establecen entre sí los habitantes de las distintas colonias aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle han generado un tejido de redes territoriales fuerte o débil.

Por otra parte, para establecer la existencia de identidades territoriales individuales se recurre al concepto sentido de pertenencia territorial, como se señala a continuación.

### 1.3.3 La identidad territorial individual y el sentido de pertenencia territorial

Denominamos *identidad territorial individual* a la autodefinición que guía la acción del sujeto teniendo en cuenta las características de un territorio de referencia<sup>31</sup>, dicha identidad tiene un fuerte soporte en el sentido de pertenencia territorial, las identidades territoriales individuales dependen del contexto en el que se desenvuelve el sujeto y de algunas cuestiones particulares de la historia de vida del mismo<sup>32</sup>, también dependen de la red personal de relaciones y el apego afectivo del sujeto hacia algunos objetos materiales.

Por lo tanto, en lo que respecta a esta investigación, la historia de vida de cada individuo, como el hecho de que los habitantes provengan de distintos estados de la República Mexicana o que previamente hayan vivido o no en otra parte de la ciudad, marca una diferencia sustancial en la manera en que configuran actualmente su identidad territorial individual; así mismo, el arraigo o desarraigo que tienen con respecto al territorio que hoy habitan y el afecto que sienten o no sienten por este lugar también incide en la conformación de esa identidad territorial individual.

Así que, para esclarecer el estado en el que se encuentran las identidades territoriales individuales en el área de estudio, se considera necesario conocer el sentido de pertenencia territorial<sup>33</sup> de los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle.

El concepto *sentido de pertenencia territorial* hace referencia al sentimiento de vinculación que surge en cada individuo hacia el grupo social con el que comparte un territorio determinado, lo cual supone que el territorio incide en la forma en que

---

<sup>31</sup> Tipo de infraestructura con que cuenta, cuáles son sus linderos, forma de organización, etc.

<sup>32</sup> Pues se debe tener en cuenta que “lo que más nos particulariza y distingue es nuestra propia biografía incanjeable, relatada en forma de ‘historia de vida’” (Giménez, 2011: 21); es lo que Pizzorno (2000) denomina identidad biográfica y Lipiansky nombra identidad íntima.

<sup>33</sup> El concepto sentido de pertenencia territorial se construye a partir de la definición de sentido de pertenencia de Maslow, pero en esta investigación se busca remarcar la relación emocional de los individuos con el territorio.

se estructura el colectivo y en las relaciones sociales que establecen sus miembros<sup>34</sup>. Por lo que el sentido de pertenencia territorial conlleva una conducta activa de los individuos, quienes muestra estar dispuestos a defender su territorio y a manifestar su adhesión al grupo, su apoyo y su inclusión a la comunidad que lo rodea.

Cabe señalar que el sentido de pertenencia territorial puede modificarse a lo largo de la vida del individuo, sobre todo en el caso de las personas que se van de su tierra natal en busca de nuevas oportunidades; en dichas circunstancias, el sentido de pertenencia territorial referido únicamente al lugar de origen no suele mantenerse intacto y tiende a ser transformado en un sentido de pertenencia territorial que se ancla al nuevo lugar que se ocupa. Se debe tener en cuenta que el tiempo que dure el proceso de transformación, el sentido de pertenencia territorial no estará sujeto con firmeza a ninguno de los dos territorios, sino que estará en tránsito (estará desanclado).

Para que un sentido de pertenencia territorial se encuentre anclado a un territorio se requiere que los sujetos se apropien del mismo, es decir, que se vuelvan parte de él a la vez que se identifican y conviven con quienes se comparte dicho territorio; por lo tanto, para que en el área de estudio exista un sentido de pertenencia territorial anclado al territorio es necesario que los sujetos cuenten con un nivel alto de arraigo territorial y un apego fuerte hacia el lugar que hoy habitan.

De lo contrario estaremos frente a un sentido de pertenencia territorial desanclado/en transición, reflejo de que los habitantes del área de estudio no se sienten identificados con el resto de las personas que ahí habitan, no han echado raíces profundas en el lugar que viven, y/o sus sentimientos por el mismo no reflejan afecto, alegría o amor.

---

<sup>34</sup> “Como hecho antropológico, puede afirmarse que el territorio está vinculado estrechamente a la identidad y, por consiguiente y desde ahí, a la relación íntima que emana del grupo humano” (Sosa, 2012: 21). A su vez, Carmo Cruz (2007) considera que además del referente espacial, “la identidad territorial requiere del desarrollo de un sentido de pertenencia, de lazos de solidaridad y de unidad en relación al territorio” (Oporto & Aguilar, 2014: 34).

En este punto, es necesario mencionar que en esta investigación se considera que el sentido de pertenencia territorial contiene dos dimensiones a partir de las cuales se vuelve más comprensible: el *arraigo* y el *apego*; si bien se pueden plantear como sinónimos, cubren aspectos que terminan por ser complementarios<sup>35</sup>.

Denominamos *arraigo* al vínculo que se establece entre el hombre y el territorio que habita, se relaciona con “echar raíces” en un lugar, por lo que alude al espacio conformado en territorio. Por medio del arraigo se crea una relación con el territorio, a través de la cual metafóricamente se “echan raíces” en él, generando lazos que “atan” al habitante con el lugar (Monterrubio, 2014). Para efectos del presente trabajo, se puede considerar que existe un nivel alto de arraigo territorial si la persona es capaz de ubicar y nombrar los linderos del lugar de donde vive, si le gusta el lugar, si se está dispuesto a permanecer el resto de su vida en el lugar que hoy habita y/o si se concentra en los aspectos positivos del lugar en donde habita cuando lo compara con el resto de las colonias ubicadas alrededor; en caso contrario, se trata de un nivel bajo de arraigo territorial.

Por otra parte, denominamos *apego* al conjunto de vínculos afectivos (sentimientos y emociones) que las personas establecen con un territorio específico, el apego hacia un territorio se ve facilitado si dicho territorio cuenta con comodidades y recursos atractivos para quienes lo habitan. De tal manera que, existe un apego territorial fuerte si se manifiesta afecto, alegría y/o amor por un lugar determinado; o si se expresa tristeza, nostalgia y estrés ante la pérdida del mismo lugar. Pero en caso de no mostrar extrañeza por un lugar o fuertes sentimientos de afecto, se está frente a un apego territorial débil.

Finalmente, a medida que el sentido de pertenencia territorial de los habitantes del área de estudio se encuentre anclado al territorio que actualmente ocupan, las identidades territoriales individuales llevan a cabo una apropiación efectiva del territorio; es decir, la apropiación territorial no se limitará a lo material, sino que

---

<sup>35</sup> Así que, para tener un panorama más detallado del sentido de pertenencia territorial en el área de estudio, se ha buscado conocerlo desde estas dos dimensiones, como se ve de manera más clara en el capítulo cuarto.

también incluirá lo simbólico (se establece una relación de afecto con el territorio y se echan fuertes raíces en él); para ello es necesario que el nivel de arraigo territorial sea alto al mismo tiempo que el apego territorial sea fuerte (ver Imagen 2).

**Imagen 2. Proceso de conformación de la identidad territorial individual a partir del sentido de pertenencia territorial.**



Fuente Elaboración propia.

Así mismo, en caso de que tan sólo el arraigo territorial sea alto o sólo el apego territorial sea fuerte, se considerará que la identidad territorial individual de la persona ha comenzado a anclarse al territorio en el que se habita, pero se encuentra en proceso de configuración.

En este punto es necesario aclarar que los conceptos antes mencionados cobran mayor sentido a medida que se avanza en la lectura de la presente investigación, una vez que se entrelaza la teoría con los testimonios obtenidos en el trabajo de campo.

#### **1.4 Conclusiones del primer capítulo**

En este capítulo se hace mención de la manera en que el proceso de globalización ha incidido el crecimiento de las ciudades y cómo ello a su vez a derivado en la ampliación de la urbe sobre espacios rurales. Aquí también se presentaron algunos argumentos de estudiosos, quienes reconocen que los conceptos que se utilizaron



antes para definir lo rural hoy día ya no sirven para realizar el análisis de los actuales procesos de hibridación rural/urbano; de hecho, en vista de las condiciones actuales en las que se entremezcla lo rural y lo urbano se requiere de un enfoque territorial que permita un acercamiento más profundo a la nueva realidad.

De tal manera que el marco teórico aquí expuesto ofrece elementos suficientes para estudiar los procesos de poblamiento de las periferias desde una óptica que destaca las formas simbólicas del territorio; da la oportunidad de observar la manera en que el espacio está siendo ocupado, ya que implica un acercamiento a partir de las concepciones de las personas que habitan esos territorios.

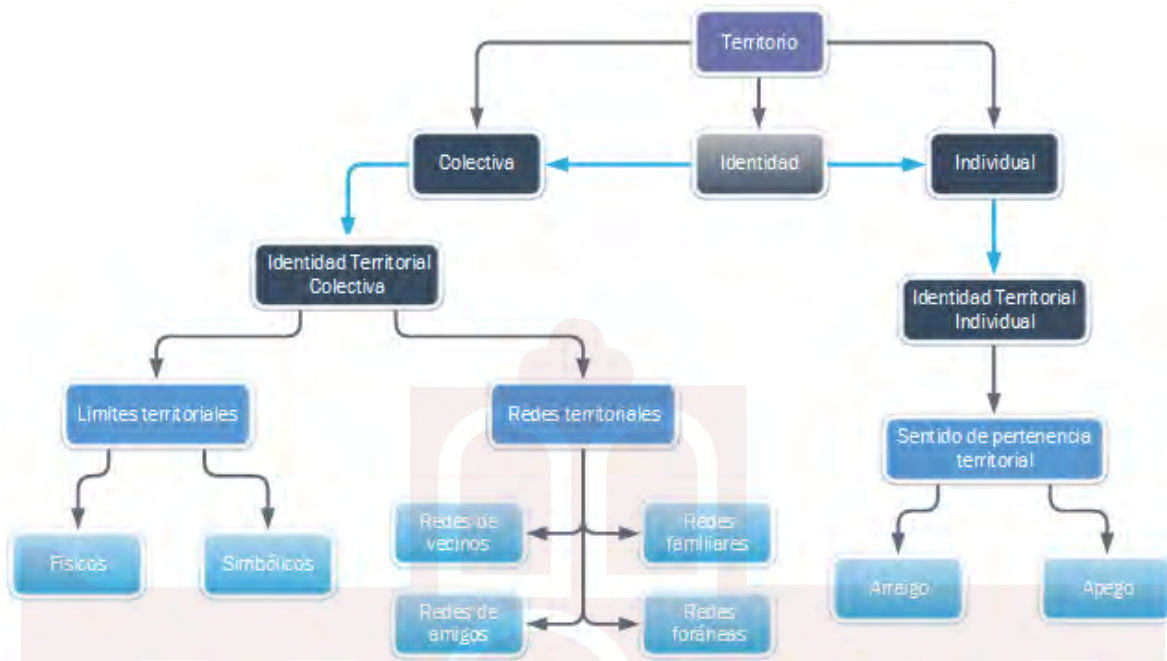
Cabe decir que el enfoque territorial cultural es indispensable en esta investigación porque a través de él se puede entender la asociación entre lo cotidiano y lo histórico, y es por medio de los elementos culturales que se puede tejer un hilo que une lo natural (físico) y lo cultural (simbólico)<sup>36</sup>. Por lo tanto, a lo largo de este trabajo, el territorio deberá ser entendido como un espacio en el que se haya inscrita la cultura, un espacio que contiene la huella de acontecimientos históricos y que es el resultado de las apropiaciones, construcciones y cambios.

Finalmente, se muestra un esquema en el que se pueden ubicar los conceptos teóricos antes tratados, dejando ver más claramente que la identidad territorial tiene como ámbito de referencia al territorio, y está conformada por una parte colectiva y una parte individual (ver Imagen 3).

---

<sup>36</sup> Blanca Rebeca Ramírez menciona que la categoría de territorio no tiene una tradición histórica de trabajo en la filosofía como las categorías de espacio y región, también nos dice que es hasta la última década del siglo XX que autores como Deleuze y Guattari refieren al territorio como una noción más amplia (Ramírez & López, 2015). Sin embargo, este concepto es importante porque ha sido utilizado en diferentes tradiciones (como la anglosajona, la francesa y la de América Latina), a partir de aproximaciones disciplinares muy diversas (geografía, historia, sociología, antropología y ciencia política).

**Imagen 3. Relación entre identidad y territorio**



Fuente Elaboración propia.

El esquema antes presentado sirve como un eje articulador a partir del cual han sido ordenados los capítulos que componen este trabajo de investigación. De tal manera que en el capítulo segundo se describen y analizan los límites territoriales (físicos y simbólicos) surgidos a partir de la edificación de los conjuntos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle. En el capítulo tercero se trata a profundidad el tema de la identidad territorial colectiva, a partir de la identificación y análisis de las redes territoriales (familiares, vecinales, de amigos y foráneas) que entretejen los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos. Y en el capítulo cuarto se habla acerca de la identidad territorial individual, a partir del sentido de pertenencia territorial (arraigo y apego). Así que a continuación se aborda el tema de los límites territoriales (físicos y simbólicos) surgidos a partir de la edificación de los conjuntos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle.

## **CAPÍTULO 2. MORFOLOGÍA DEL TERRITORIO: PUEBLOS, EJIDOS, CONJUNTOS URBANOS HABITACIONALES Y COLONIAS POPULARES**

En este capítulo se lleva a cabo una breve descripción del proceso de urbanización y poblamiento en el área circundante a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle; para tener mayor claridad acerca de las circunstancias particulares a partir de las cuales se llevó a cabo dicho proceso de urbanización y poblamiento, se ha decidido dividir en dos periodos: de 1970 a 1999 y de 2000 a 2017, el primero corresponde a una etapa de crecimiento desordenado de la ciudad ligado al proceso de industrialización, y el segundo se ve marcado por la transformación urbana surgida a raíz del patrón de desarrollo económico actual y de una política de vivienda inspirada en el modelo neoliberal que promueve la edificación de grandes conjuntos urbanos habitacionales.

Una vez que se ha ubicado histórica y físicamente el área circundante a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle, y en el entendido que el surgimiento de colonias populares y la edificación de conjuntos habitacionales en espacios rurales promovió la existencia de formas diversas de habitar y significar el territorio, se procede a identificar los distintos tipos de poblamiento que coexisten hoy (pueblos, ejidos, conjuntos urbanos habitacionales y colonias populares).

Finalmente, y en correspondencia con el primero de los objetivos de esta investigación, se indican las barreras físicas y simbólicas que surgieron como resultado de la edificación de los conjuntos urbanos, las cuales han sido identificadas a partir de los recorridos perimetrales realizados. Lo cual es importante para este trabajo porque la identidad conlleva el reconocimiento de la alteridad, y en el caso de las identidades territoriales ello implica no sólo tomar en cuenta las comparaciones entre las características propias del individuo (y su grupo), sino conocer las singularidades del territorio que habitan.

## 2.1 Pre enfoque: la visión desde las localidades

La Zona Metropolitana del Valle de México tiene como característica el crecimiento desordenado, ya que “igual se arrasan áreas naturales que terrenos productivos, o se ocupan zonas de riesgo con complacencia y auspicio de las autoridades” (Ramírez, 2015: 86); alrededor de la Ciudad de México se ha llevado a cabo un proceso de urbanización que ha alcanzado espacios rurales que originalmente contaban con una lógica diferente a la que hoy presentan.

La expansión de la zona metropolitana se ha dado de forma discontinua, conformando un territorio heterogéneo en el que conviven diversas formas de poblamiento, distintos modos de vida y múltiples maneras de apropiación del territorio.

En la década del 2000 se construyeron en la ZMVM 231 conjuntos de interés social o social progresivo y vivienda popular; también se construyeron 24 conjuntos de tipo residencial en Zumpango (...) En Tecámac, 41 conjuntos habitacionales, con un total de 122,336 viviendas. [En] Huehuetoca, 2001-2010, fue uno de los municipios que presentó construcción masiva de conjuntos habitacionales: 25 fraccionamientos con 65,271 viviendas de interés social mixto: social, comercial y de servicios, y lotes con servicios y pie de casa; cabe señalar que no sólo se produjo vivienda institucionalizada, sino también vivienda irregular, lo que ha generado una grave densificación en zonas rurales y semirurales, indefinición de la propiedad privada, lotificación irracional del suelo y multiapropiación de la propiedad (Carpinteyro, 2015: 168-172).

Por lo tanto, en el entendido de que la periferia no es homogénea, y que está determinada por un conjunto variado de procesos y agentes sociales, conviene delimitar y conocer de manera puntual el área geográfica de estudio.

Dicho lo anterior, se procede a mencionar que, en esta investigación, el área de estudio se encuentra definida por la ubicación de los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle, no sólo porque ellos fueron edificados en un área geográfica en la que confluyen los límites administrativos de tres municipios del Estado de México: Acolman, Atenco y Tezoyuca (ver Mapa 1),

sino porque ello permitió que el impacto del crecimiento poblacional se extendiera de Acolman a los otros dos municipios.

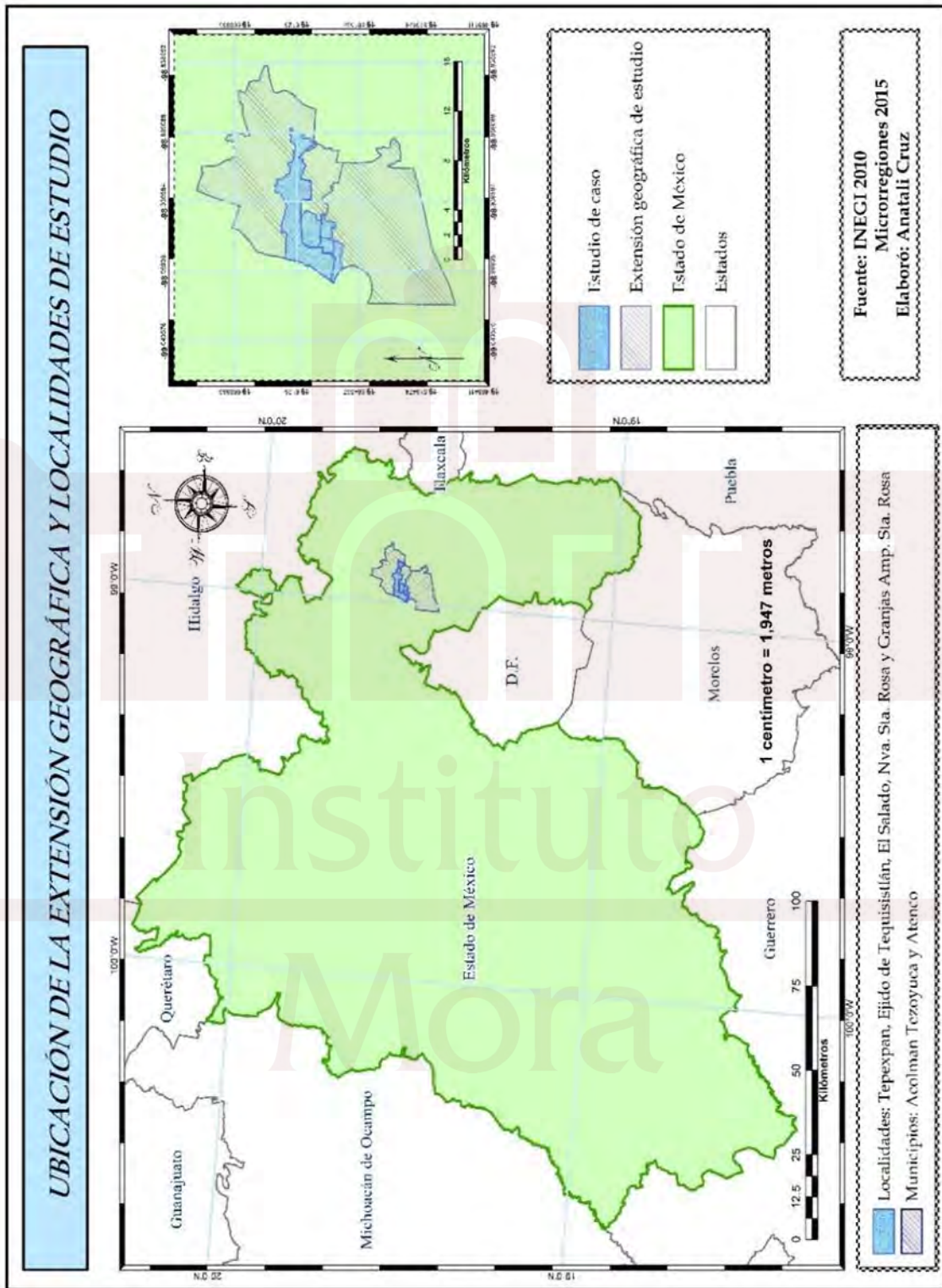
En el siguiente mapa se observa la ubicación específica de las localidades con las que colindan los conjuntos urbanos, Ejido de Tequisistlán Primero (Tezoyuca) y Colonia El Salado, Nueva Santa Rosa y Granjas Ampliación Santa Rosa (Atenco) (ver Mapa 2).



Instituto

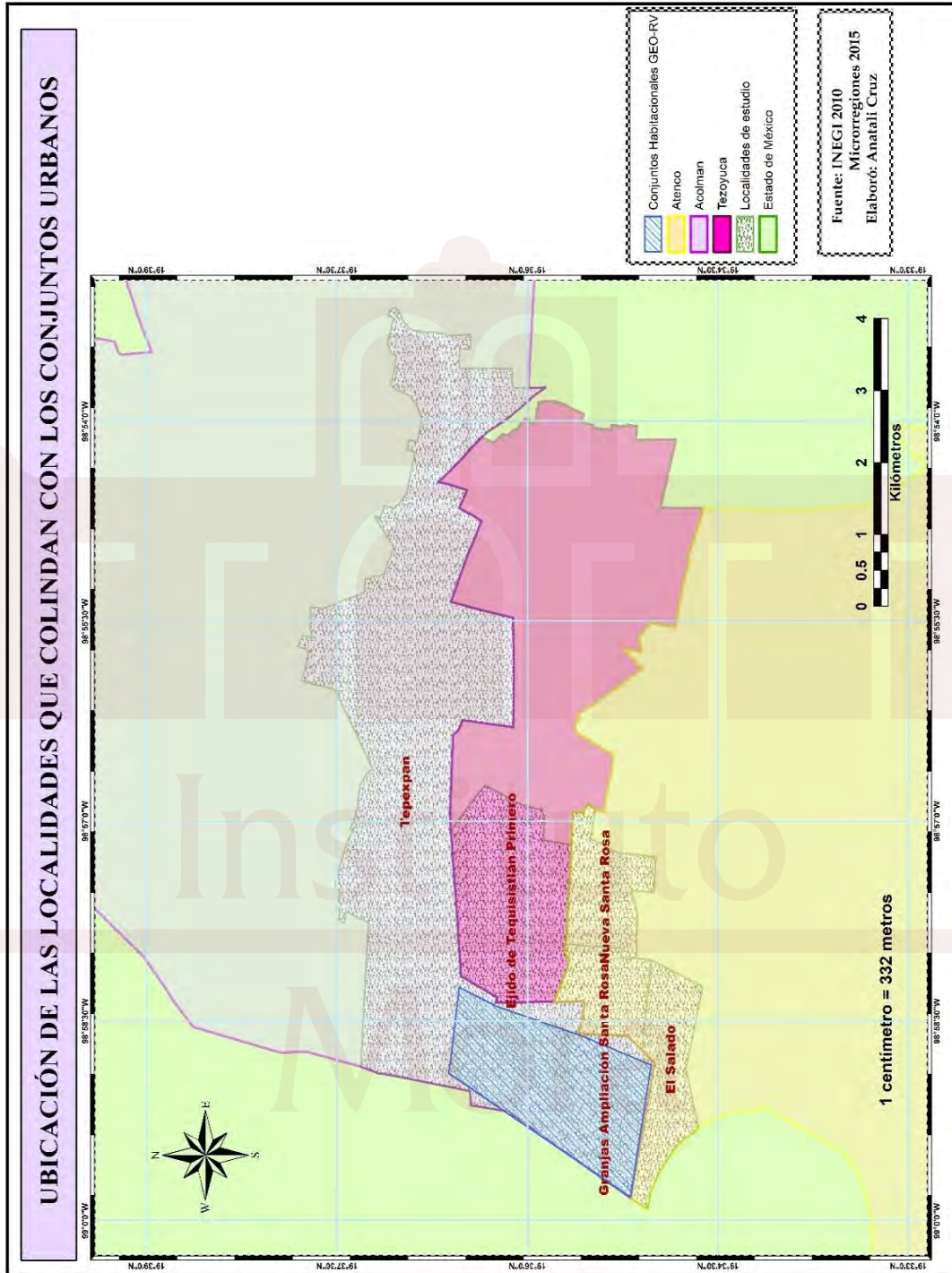
Mora

Mapa 1. Ubicación de la extensión geográfica y localidades de estudio



Fuente: Elaboración propia basada en datos obtenidos en Microrregiones 2015 (SEDESOL).

**Mapa 2. Ubicación de las localidades que colindan con los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle**



Fuente: Elaboración propia basada en datos obtenidos en Microrregiones 2015 (SEDESOL).

A continuación se muestra un panorama general de las localidades cercanas a los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle<sup>37</sup>.

De acuerdo a información oficial<sup>38</sup>, los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle fueron edificados en la localidad urbana denominada Tepexpan (2003) (ver Mapa 1), la cual forma parte del municipio de Acolman y que presenta un grado de marginación bajo. Cabe señalar que en la parte oeste de la localidad de Tepexpan existe un diferendo territorial por los límites administrativos de los municipios de Acolman y Ecatepec; la superficie municipal total que abarca dicho diferendo es de 8,707 has., de las cuales sólo 212.84 has. corresponden a las colonias La Laguna y Lázaro Cárdenas<sup>39</sup>.

Hacia la parte sur de los conjuntos urbanos se presenta la colindancia con la localidad El Salado (municipio de Atenco), la cual ha sido catalogada como rural y presenta un alto grado de marginación. Otra localidad de Atenco que colinda con los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle, en la parte sureste, es Granjas Ampliación Santa Rosa, que presenta un grado de marginación medio<sup>40</sup>.

Finalmente, en la parte noreste de los conjuntos urbanos se ubica la localidad urbana denominada Ejido de Tequisistlán Primero<sup>41</sup>, la cual presenta un grado de marginación alto. Al parecer esta localidad ha tenido un considerable aumento en su población, ya que de acuerdo al censo de 2005 contaba apenas con 875

---

<sup>37</sup> De acuerdo al Marco Geo estadístico Nacional del INEGI se denomina localidad a “todo lugar ocupado con una o más viviendas, las cuales pueden estar o no habitadas; este lugar es reconocido por un nombre dado por la ley o la costumbre” (INEGI, 2015); las localidades rurales se diferencian de las urbanas bajo el criterio de número de habitantes, se clasifican como rurales las localidades de menos de 2,500 habitantes, excepto cuando se trata de cabeceras municipales.

<sup>38</sup> Obtenida en el portal Microrregiones de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

<sup>39</sup> Se debe aclarar que se desconoce si actualmente el diferendo territorial se ha solucionado en la parte que comprende las localidades antes mencionadas, así como La Termoeléctrica Jorge Luke y las instalaciones de PEMEX (con una extensión de 232.33 has.).

<sup>40</sup> La localidad rural denominada Las Vegas pasó a conformar parte de Santa Rosa en 2010 (Microrregiones, 2015). Por otra parte, siguiendo el patrón de expansión de la mancha urbana de Santa Rosa hacia Tepexpan que dio origen a la localidad Granjas Ampliación Santa Rosa, y debido al crecimiento poblacional registrado a partir de la edificación de los conjuntos urbanos, hace poco más de una década que surgió una nueva colonia popular contigua a Geovillas de Terranova y que lleva por nombre Nueva Santa Rosa Granjas Arenal.

<sup>41</sup> Originalmente conocido por habitantes de la zona como El Polvorín o Los Polvorines.



habitantes (PMDUT, 2009); una posible explicación a tal aumento poblacional se debe al hecho de que en el año 2010 la localidad rural El Rosario se tomó como parte de la localidad Ejido de Tequisistlán Primero, con lo cual adquirieron juntas la catalogación de localidad urbana (Microrregiones, 2015) (ver Tabla 1).

**Tabla 1. Población por localidad (2005-2010)**

Municipio	Localidad	Clave INEGI	Población (2005)	Población (2010)	Grado de Marginación (2010)	Ámbito
<b>Acolman</b>	Tepexpan	150020015	48,103	102,667	Bajo	Urbano
<b>Atenco</b>	Colonia El Salado	150110031	2,383	3,567	Alto	Rural
<b>Atenco</b>	Nueva Santa Rosa	150110013	4,223	4,990	Bajo	Urbano
<b>Atenco</b>	Granjas Ampliación Santa Rosa	150110029	3,916	5,821	Medio	Urbano
<b>Tezoyuca</b>	Ejido de Tequisistlán Primero	151000007	875	9,640	Alto	Urbano

Fuente: Microrregiones 2015, SEDESOL

Elaboración propia.

Como se puede ver en la tabla anterior, entre 2005 y 2010 se registraron cambios considerables en el aumento de la población de las localidades aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle, lo cual nos muestra que la edificación de los mismos ha impactado en el área geográfica de estudio.

Además, la tabla 1 nos permite observar que en la localidad de Tepexpan (municipio de Acolman) aumentó considerablemente la población, lo cual se debe al hecho de que ahí fueron edificados los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del

Valle en el año 2003. Cabe mencionar que el proceso de urbanización no sólo se ha extendido del municipio de Ecatepec hacia Acolman, sino que se sigue extendiendo hacia los municipios colindantes Atenco y Tezoyuca.

Como se puede notar también, el mayor impacto se registra en la localidad Ejido de Tequisistlán (municipio de Tezoyuca); en el año de 2004, en el contexto de la edificación de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle, fueron fraccionadas de manera clandestina algunas parcelas del ejido de Tequisistlán, lo que contribuyó al aumento desproporcionado de la población (como se describe con más detalle en el siguiente apartado).

Para tener mayor claridad acerca del proceso de las transformaciones territoriales que se dieron en ésta área se considera necesario conocer las circunstancias particulares a partir de las cuales se llevó a cabo el proceso de urbanización y poblamiento en el área circundante a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle. Debido a que las formas de ocupación del territorio conllevan una serie de procesos que remiten algunas décadas atrás, en el siguiente apartado se hace un breve recuento de los cambios registrados en el área geográfica de estudio a partir de la década de los setenta, para después describir la manera en que la edificación de los conjuntos urbanos de interés modificó las formas de organización espacial alrededor de los mismos.

## **2.2 Urbanización y crecimiento de la periferia**

En la década de los setenta el intenso crecimiento de la periferia urbana sobre territorio mexiquense se caracterizó principalmente por formas de ocupación irregular, lo que derivó en el cambio de uso de suelo de agrícola a habitacional, industrial o de servicios. Algunos autores reconocen que las profundas transformaciones de la economía nacional han incidido en la forma en que las grandes ciudades se han reestructurado<sup>42</sup>, por lo que tras el debilitamiento del

---

<sup>42</sup> Por ejemplo, los trabajos realizados por Massé (1999) y Connolly (1993).

proceso de industrialización, y con la instauración del modelo neoliberal<sup>43</sup>, se promovió la modernización de la ciudad central y se generó una periferia urbana en la que coexisten procesos globales y procesos locales específicos.

Sin embargo, es importante mencionar que los cambios registrados en la periferia no responden únicamente a los cambios en la economía del país; si bien se reconocen los efectos de la reestructuración económica, se vuelve necesario considerar la relación entre las transformaciones territoriales y los rasgos de la urbanización (Cruz, 2000). Por lo tanto, a continuación, se describen los procesos de urbanización y poblamiento de los municipios mexiquenses Ecatepec, Acolman, Atenco y Tezoyuca; centrando la atención principalmente en el espacio donde confluyen<sup>44</sup>.

### **2.2.1 Los procesos de urbanización y poblamiento en Ecatepec, Acolman, Atenco y Tezoyuca (1970-1999)**

A partir de los años setenta se presentó la mayor expansión urbana, el crecimiento de la zona metropolitana se orientó principalmente a la parte norte sobre el suelo de algunos municipios del Estado de México como Naucalpan, Tlalnepantla y Ecatepec; en el caso de Ecatepec, el proceso de urbanización se vio estimulado por la ampliación y repavimentación de la Vía Morelos realizada hacia 1972 (Vázquez, 2015), lo que finalmente derivaría en la consolidación de las primeras colonias

---

<sup>43</sup> “El inicio de los años noventa estuvo marcado por un discurso que pugnaba por la retirada (o disminución) de la intervención del Estado en todas las acciones orientadas a satisfacer las necesidades de la población mexicana (...) la injerencia de algunos organismos internacionales contribuyó a que el papel regulador del Estado mexicano se viera disminuido, tal es el caso del Banco Mundial que se encargó de impulsar las transformaciones en la política habitacional mexicana durante el periodo de gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), a través del Programa para el Fomento y Desregulación de la Vivienda creado en octubre de 1992 (Mellado, 2013); a partir de ese año el gobierno dejó de encargarse de la etapa de construcción para dedicarse exclusivamente a la parte del financiamiento, de tal suerte que la responsabilidad de construcción de vivienda pasó a manos del sector privado” (Cruz, 2018: 3).

<sup>44</sup> Cabe señalar que el orden en el que se presentan enlistados los municipios corresponde a la temporalidad en que cada uno de ellos fue incorporándose a la mancha urbana, de tal manera que, si bien el municipio de Ecatepec no ha sido considerado como parte del área geográfica de estudio, en este apartado es necesario incluirlo para comprender de manera más puntual el proceso de urbanización y poblamiento.

populares surgidas en el contexto del desarrollo industrial (Bassols & Espinoza, 2011).

Por su parte, para 1970 la extensión urbana en el municipio de Acolman era de apenas 400 hectáreas (has.), sobre las cuales se encontraban asentados la cabecera municipal, los cascos antiguos y las instalaciones de la termoeléctrica, PEMEX y el Radiofaro (estas tres últimas en la localidad de Tepexpan). A diferencia de los procesos que se presentaron en el municipio de Ecatepec, el crecimiento urbano en Acolman se dio lentamente y se vio limitado al crecimiento de las localidades tradicionales. Cabe aclarar que la localidad con mayor crecimiento fue Tepexpan, ya que su ubicación geográfica le permitió tener un mayor contacto con la lógica urbana que fue adquiriendo Ecatepec a lo largo del tiempo (PMDUA, 2008).

En cuanto a los municipios de Atenco y Tezoyuca, en los años setenta se caracterizaron por ser eminentemente rurales, aún no seguían el ritmo de crecimiento de Acolman y Ecatepec.

Ecatepec continuó su transformación de manera acelerada a lo largo de la década de los setenta, a través del proceso de industrialización, y para 1980 una importante población obrera habitaba el municipio<sup>45</sup>, por lo que a través de la intervención estatal se fomentó la creación de fraccionamientos habitacionales (Flores, 2014), posibilitando así la llegada de más personas. En ese mismo año, el municipio de Tezoyuca apenas contaba con dos localidades urbanas que correspondían a la cabecera municipal y al pueblo de Tequisistlán, así que era eminentemente rural (ver Tabla 2).

Para Acolman fue hasta el año de 1990 que se inició el proceso de conurbación del corredor Tepexpan – San Mateo Chipiltepec, es decir, desde la termoeléctrica hasta Chipiltepec en sentido poniente – oriente; dicho proceso se debió a la aparición de asentamientos irregulares en el Ejido de Totolcingo, Los Ángeles, La Laguna y

---

<sup>45</sup> Cabe aclarar que el proceso de expansión urbana había empezado desde la década de los cincuenta y se encontraba relacionado con procesos migratorios; para 1960, un 31.7% de la población migrante ubicada en Ecatepec provenía de los estados de “Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Guanajuato, Michoacán, Veracruz, Querétaro, San Luis Potosí y Estado de México” (Espinoza, 2008 en Vázquez, 2015: 55).

Lázaro Cárdenas, y de pequeños asentamientos irregulares en el Ejido de Chipiltepec.

**Tabla 2. Población por municipio (1970-1995)**

Año	Acolman	Atenco	Ecatepec	Tezoyuca
<b>1970</b>	20,964	10,616	216,408	4,770
<b>1980</b>	32,316	16,418	784,507	7,567
<b>1990</b>	43,276	21,219	1,218,135	12,416
<b>1995</b>	54,468	24,988	1,457,124	16,338

Fuente: INEGI, Censos de Población y vivienda.

Elaboración propia.

Como se puede ver en la tabla anterior, en Ecatepec se registró un considerable aumento poblacional a partir de la década de los noventa; mientras que en el municipio de Acolman existían pequeñas localidades de corte semirural, así como un crecimiento poblacional estable; salvo la conurbación que iba desde Tepexpan hasta la colonia Lázaro Cárdenas (ubicada en la colindancia con Ecatepec), en donde ya se concentraba más del 50% de suelo urbano municipal.

Por su parte, dentro del municipio de Atenco se fue presentado un aumento gradual de la población, lo que implicó un cambio en las localidades, que pasaron de ser predominantemente rurales a adquirir un leve carácter de urbanidad; la ganadería, una actividad sumamente importante en el municipio, fue disminuyendo drásticamente, hasta verse reducida a la cría de traspatio de ovejas, caprinos y ganado porcino a baja escala.

A medida que la urbanización se expandía, los trabajadores pecuarios optaron por abandonar la ganadería debido a los altos costos de alimentación del ganado, la falta de asesoría técnica, la sobreexplotación de mantos acuíferos y la contaminación de los canales (PMDUA, 2003).

El hecho de que las condiciones del campo dejaran de ser óptimas para la conservación e impulso de las actividades agropecuarias acentuó la incorporación de tierras ejidales a la mancha urbana a partir de la venta de parcelas, así que, mientras en Acolman el fenómeno de la conurbación se presentaba en la localidad de Tepexpan, y en Atenco disminuía la producción de leche (pasando de una producción semi-intensiva a una actividad de traspatio), en el municipio de Tezoyuca se empezaron a registrar algunos asentamientos dispersos e irregulares, sobre tierras de origen ejidal<sup>46</sup>, dejó de ser promovida la siembra y se impulsó la venta irregular de los ejidos.

La Reforma Agraria de 1992 Como señala Susana Medina (2006), la reforma al artículo 27 Constitucional del 6 de enero de 1992 anuló el ejido como forma de propiedad colectiva de la tierra y permitió a cada ejidatario ejercer sus expectativas al interior de su predio, así que algunos de ellos decidieron vender; con lo cual el suelo ejidal fue dispuesto para que sobre su superficie se ampliara el crecimiento de las urbes que so hoy el epicentro económico, político, social y cultural del México contemporáneo.

Sin embargo, es importante señalar que la ocupación del suelo urbano se fue dando a partir del crecimiento desordenado e irregular, por lo que algunos asentamientos irregulares se generaron al margen de la ley (desde el punto de la tenencia de la tierra), éstos fueron espacios en los que el crecimiento urbano se llevó a cabo en tierras que aún no se habían desincorporado del régimen ejidal, por lo tanto, no contaban con los permisos estatales y municipales de uso de suelo; tal fue el caso de los asentamientos ubicados en Granjas Ampliación Santa Rosa (Atenco), Las Brisas y La Laguna (Acolman), y Ejido de Tequisistlán Primero (Tezoyuca), en donde la compra/venta informal implicó que dichos espacios no contaran con la dotación de los servicios y equipamiento urbanos necesarios para garantizar una adecuada calidad de vida a sus habitantes.

---

<sup>46</sup> En el municipio de Tezoyuca también se instalaron algunos locales de reparación y mantenimiento automotriz, restaurantes, deshuesaderos de automóviles, una gasolinera, a orillas de la carretera Texcoco-Lechería, sobre lo que antes fueran tierras de cultivo (PMDUT, 2009).

Así, a medida que siguió pasando el tiempo, la morfología urbana cambió debido al proceso de conurbación y la imagen urbana quedó supeditada a las posibilidades y necesidades económicas de cada una de los grupos sociales locales del área; por ejemplo, en el municipio de San Salvador Atenco era posible apreciar una traza regular hacia el centro e irregular hacia su periferia<sup>47</sup>.

Finalmente, tras la instauración del modelo liberal (en los años noventa) como eje rector y guía de los procesos económicos, políticos y sociales, la forma de producción y organización del territorio se vio fuertemente afectada.

La década de los ochenta constituyó un revés para la economía nacional, sobre todo para la ciudad de México (...). Ecatepec tuvo durante esta transición grandes dificultades para la supervivencia de su vieja planta industrial. Aunque es cierto que se abrieron nuevos giros productivos orientados a la exportación (como la fabricación de productos de madera) (...), o en su caso apuntalaron un nicho comercializador del oriente con la Central de Abasto de Ecatepec.

Sin embargo, la tónica general es más bien de un sensible declive del sector industrial. Comienza a producirse en el escenario urbano el abandono de las naves industriales, el descuido de la infraestructura urbana que rodea las zonas fabriles (...).

El punto culminante (...) es precisamente el enorme espacio que legó la empresa Sosa Texcoco, que después de un largo conflicto sindical (...), permitió una reconversión de su suelo: de industrial a urbano y comercial (Bassols & Espinoza, 2011:189-190).

Así que, como parte del efecto negativo que tuvo el modelo neoliberal y la globalización, el proceso de industrialización perdió fuerza y en el municipio de Ecatepec algunas empresas comenzaron a cerrar; lo cual favoreció el crecimiento del sector servicios y la ocupación de los antiguos espacios industriales por parte de espacios comerciales y habitacionales (como se verá con más detalle en el siguiente apartado).

---

<sup>47</sup> De hecho, la localidad de Santa Rosa fue la única con traza reticular y ortogonal definida como tipo "malla".

Por su parte, en los últimos años de la década de los noventa, los asentamientos irregulares instalados en Acolman terminaron por consolidarse y la conurbación física se extendió hasta la cabecera municipal del municipio (PMDUA, 2008: 34).

En el caso del municipio de Atenco, el crecimiento urbano a través de asentamientos irregulares se convirtió en uno de los problemas más graves, ya que fueron detectadas varias invasiones de predios. Entre los predios invadidos destaca “El Salado” (también denominado La Bota), ubicado al norte del municipio, sobre los terrenos salinos que antes constituían el lago de Texcoco y que actualmente limitan con el municipio de Ecatepec (PMDUA, 2003); es importante mencionar que el municipio de Atenco no cuenta con establecimientos industriales, comerciales y de servicios relevantes, (igual que otros municipios) atrae población de otros estados.)<sup>48</sup>.

Cabe señalar que la alternativa habitacional a partir del mercado informal de vivienda conlleva a que los asentamientos populares ocupen terrenos inadecuados; por ejemplo, la colonia El Salado es uno de varios asentamientos que proliferaron en áreas no aptas para la urbanización, lugares de alto riesgo, zonas inundables o que en el pasado se dedicaban a la agricultura, de tal suerte que hasta el día de hoy se conforma como una zona de alta marginación.

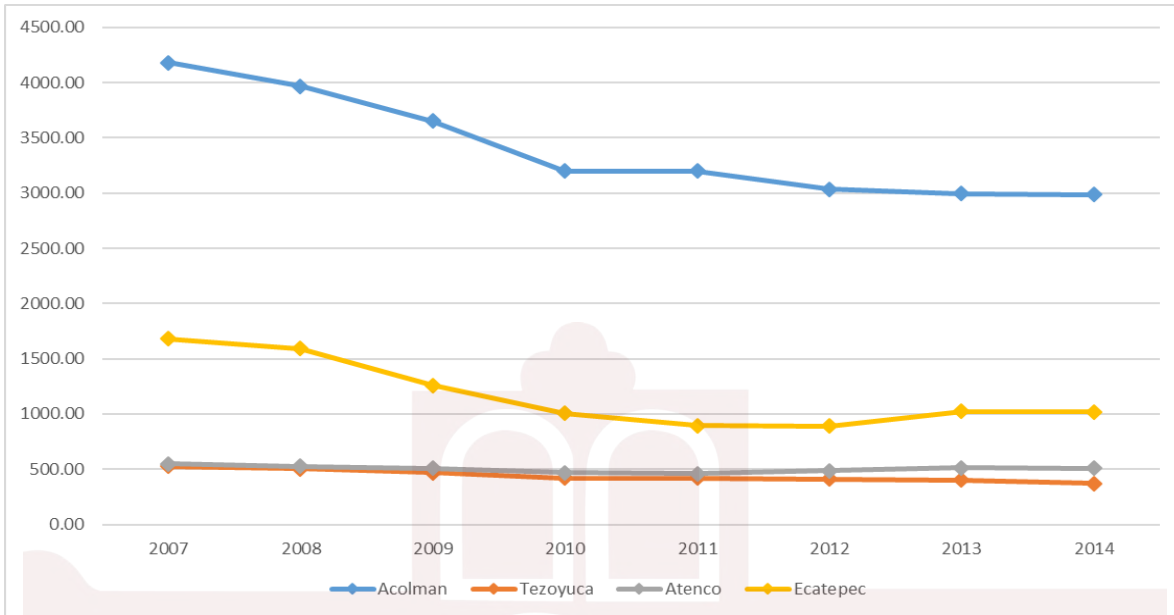
A lo largo de tres décadas, el aumento poblacional y los cambios en la morfología urbana se presentaron en los municipios de Ecatepec, Acolman, Tezoyuca y Atenco a partir del ensanchamiento de los pueblos y colonias populares. Sin embargo, en las décadas que siguieron ello dejó de ser así, cuando el impulso que el gobierno federal le otorgó a la inversión inmobiliaria se materializó en grandes conjuntos urbanos. Era un momento de transiciones, y ello se veía reflejado en las formas de construir ciudad y en la manera que los territorios rurales cambiaban, en éstos últimos el cambio se hizo notar a través de la disminución de la producción pecuaria y la superficie sembrada (ver Gráfica 1 y Gráfica 2).

---

<sup>48</sup> “En [el año] 2000 el 10% de la población municipal declaró haber nacido en otra entidad, provenientes principalmente del Distrito Federal el cual aportó el 50.99% de la población no nativa del municipio, y el resto de los estados de Puebla, Michoacán y Guanajuato” (PMDUA, 2003: 15).

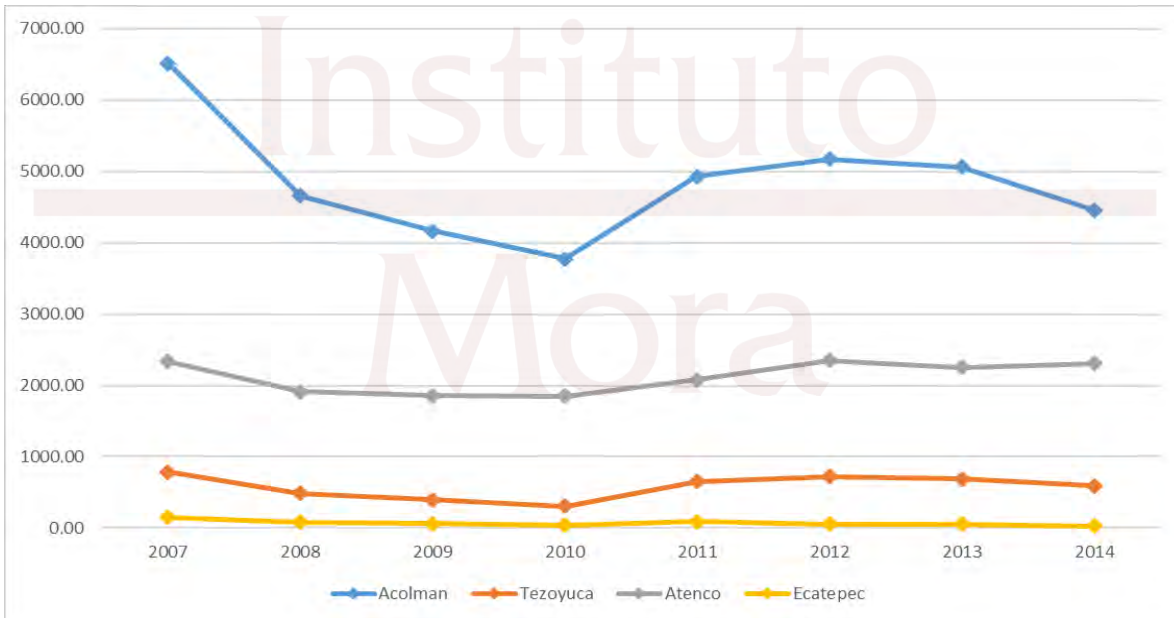


**Gráfica 1. Volumen de producción pecuaria (toneladas) por municipio 2007-2014**



Fuente: IGCEM. Dirección de Estadística elaborado con información del INEGI. Censo General de Población y Vivienda, 2000. Censo de Población y Vivienda, 2010. Encuesta Intercensal, 2015. GEM. Comisión de Límites del Gobierno del Estado de México, 2014.  
Elaboración propia.

**Gráfica 2. Superficie sembrada (hectáreas por municipio) 2007-2014**



Fuente: IGCEM. Dirección de Estadística elaborado con información del INEGI. Censo General de Población y Vivienda, 2000. Censo de Población y Vivienda, 2010. Encuesta Intercensal, 2015. GEM. Comisión de Límites del Gobierno del Estado de México, 2014.  
Elaboración propia.

Como se puede ver en las gráficas, anterior y en la que sigue a continuación, si bien el volumen de producción pecuaria y la superficie sembrada ya iban a la baja desde los años noventa, esa situación se convirtió en una tendencia que se ha radicalizado al paso de los años, como se detalla a continuación.

### 2.2.2 Urbanización intensiva

Transcurría el año 2000 y la morfología de las localidades de Ecatepec, Acolman, Tezoyuca y Atenco había cambiado notoriamente, ya que las tierras que antes tuvieran un carácter agrícola fueron ocupadas por asentamientos irregulares (los que al pasar del tiempo fueron consolidándose como colonias populares).

Por otra parte, Consorcio ARA, Corporación Geo y Consorcio Hogar se encargaban de promover la edificación de conjuntos urbanos habitacionales de gran tamaño, de tal suerte que esa forma urbanizar se convirtió en una tendencia que se extendió a lo largo de 60 municipios mexiquenses<sup>49</sup>; desde el año 2000, ocho de cada diez personas que salieron de la Ciudad de México cambiaron su residencia al Estado de México. Esa tendencia continuó, a pesar del constante abandono de viviendas, y para el año 2014 se esperaba la construcción de 22 mil 844 unidades más tan sólo en Tecámac, Huehuetoca, Acolman y Nicolás Romero (Alcántara, 2014). (Taniguchi, 2011). De hecho:

En los últimos años se han registrado cambios importantes en la ocupación del espacio urbano de la periferia de la Ciudad de México. Por un lado, se siguen localizando en ella los llamados 'asentamientos irregulares' y por otro, se han edificado un número importante de viviendas terminadas conocidas como de 'interés social' (...) (Vega, 2015: 275).

Los grandes conjuntos habitacionales impulsaron la proliferación de los asentamientos irregulares sobre tierras ejidales, ya que crearon infraestructura

---

<sup>49</sup> De hecho, cada año se construyen entre 80 mil y 100 mil viviendas de interés social en el Estado de México (Esquivel, 2015).

aledaña a las tierras de los ejidos y comunidades, como accesos y vialidades, a la vez que introdujeron transporte y otros servicios (Olvera, 2002).

Por un lado, se promovía la venta irregular de predios, y por otro, se impulsaba la edificación de grandes conjuntos urbanos habitacionales; el negocio de la tierra estaba en fraccionarla, ya fuera de manera irregular (ilegal) o aprovechando las facilidades otorgadas por la nueva política de vivienda impulsada por el gobierno del presidente Vicente Fox<sup>50</sup>.

Como parte de la lógica introducida por la nueva estructura institucional, a medida que se avanzaba en la política de vivienda se fue haciendo menor la participación del Estado mexicano; llegado el momento, el sector empresarial se logró imponer sobre la esfera de gobierno, lo cual se vio reflejado en las acciones institucionales llevadas a cabo en materia de vivienda. Por lo que la nueva política de vivienda estableció dentro de sus estrategias la liberalización de créditos, convirtiendo a los desarrolladores en el principal mecanismo de colocación de créditos (...) Fue así que los desarrolladores de vivienda se vieron muy favorecidos con esta nueva política de vivienda, parecía que la política pública de vivienda estaba siendo convertida en un buen negocio aprovechado por unos cuantos empresarios<sup>51</sup> (Cruz, 2018: 808).

Ante tal situación, José Luis García Cortés (diputado federal del PRD) acusó al gobernador del Estado de México, Arturo Montiel Rojas, de ser “el principal protector de fraccionadores que se dedican a negociar con la tierra de ejidatarios en municipios campesinos como Acolman”; al mismo tiempo que José Luis Gutiérrez Cureño (diputado federal del PRD) señalaba la inexistencia de una política de planeación urbana en territorio mexiquense y la necesidad de “revisar la política de

---

<sup>50</sup> “El año 2000 representó un parteaguas para nuestro país, fue un momento coyuntural en el que el discurso político del nuevo gobierno apuntaba a la consecución de grandes cambios estructurales que derivarían en el bienestar de todos los mexicanos, es en ese instante histórico en el que se dio inicio a un proceso de construcción masiva de viviendas...el gobierno foxista creó la Sociedad Hipotecaria Federal (SHF) en 2001, misma que se encargaría de incrementar el financiamiento hipotecario; e instaló el Consejo Nacional de Vivienda (Conavi) para crear espacios de participación del gobierno con la sociedad” (Cruz, 2018: 807).

<sup>51</sup> “De hecho, cuando inició el sexenio de Fox sólo tres desarrolladoras cotizaban en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV): Consorcio ARA, Corporación Geo y Consorcio Hogar, pero en 2003 se sumaron a la lista SARE, Urbi y Homex (esta última llegó a colocar sus acciones en la Bolsa de Valores de Nueva York). Además, para el año de 2010, las desarrolladoras que más viviendas formalizaron con el Infonavit fueron Corporación Geo, con 43,907 viviendas; seguida de Homex y Urbi, con 26,422 y 15,600 viviendas respectivamente” (Ibíd).

desarrollo urbano y vivienda y poner un alto a la autorización anárquica y acelerada de nuevos fraccionamientos que no garantiza equilibrio en el ambiente del Valle de México” (Lázaro, 2000).

Sin embargo, ninguno de las dos lógicas de poblamiento disminuyó su avance; así que a medida que la expansión de asentamientos continuó, también la política de vivienda se concretaba en la construcción de grandes conjuntos habitacionales.

En este contexto comenzó la ocupación irregular de predios del Ejido de Tequisistlán (límite administrativo entre Tezoyuca y Atenco), en el año de 2004; en ese lugar existió un personaje que fungió como fraccionador clandestino, el cual compró a crédito algunas parcelas del ejido y convenció a un ejidatario de pagarle conforme se fueran vendiendo los lotes<sup>52</sup> (Flores & Soto, 2010). Por su parte, en el municipio de Atenco, los asentamientos conocidos como Los Hornos y San Bartolo se incorporaron al área de Santa Rosa, con lo cual dicha localidad no sólo aumentaba en número de habitantes, sino que adquirió mayor relevancia a nivel local; de tal suerte que las autoridades municipales comenzaron considerar necesario implementar mecanismos de regularización en las localidades de Santa Rosa y Granjas Ampliación Santa Rosa (establecidas en tierras ejidales)<sup>53</sup> (PMDUA, 2003).

Por otra parte, también durante la gestión del gobernador Arturo Montiel (1999-2005) se anunció la creación del *mall* comercial “Plaza Las Américas” en Ecatepec, un ejemplo arquitectónico de la nueva forma de crecimiento de la ciudad a través de edificaciones de gran tamaño; dicha obra cobró tal importancia que a ella se ligaron obras de inversión público-privada como la autopista de cuota (Circuito

---

<sup>52</sup> Como algunos ejidatarios no vendieron inicialmente, el fraccionador aprovechó la ocupación alternada de parcelas para negociar a su favor; cabe señalar que muchos ejidatarios fueron defraudados por el fraccionador, al no recibir los pagos acordados no pudieron hacer nada porque no existía de por medio ningún pagaré.

<sup>53</sup> También es importante mencionar que algunos políticos y aspirantes a algún cargo público, buscando tomar ventaja de la situación de pobreza y marginación que se vive en los asentamientos irregulares, se acercan a estos lugares y prometen introducir algunos servicios urbanos.

Exterior Texcoco-Jorobas)<sup>54</sup>, la construcción de un hospital general de zona y el conjunto urbano habitacional “Las Américas” (en 2003)<sup>55</sup>.

Este *mall* comercial cuenta “con tiendas de marca como Liverpool, Sam’s Club, Sears, Sanborn’s, Vip’s, además de un Hotel Fiesta Inn, entre otros grandes establecimientos comerciales” (Bassols & Espinoza, 2011: 190). Y el conjunto urbano habitacional, promovido por Inmobiliaria ARA, se conforma de 13,000 viviendas, “dicho conjunto habitacional representa el primero en su clase dentro de la zona oriente de la zona Metropolitana de la Ciudad de México debido al hecho de representar un lugar pensado para clases medias (Vázquez, 2015: 48). Sin embargo, tanto el *mall* comercial como el conjunto urbano contrastan con la forma predominante de habitar que se presenta en ese espacio geográfico: las colonias populares habitadas por personas de bajos ingresos<sup>56</sup>.

Cabe señalar que el crecimiento poblacional resultante de la edificación del *mall* comercial y el conjunto urbano “Las Américas”, aunado al fuerte impulso con que ya contaba para entonces el desarrollo inmobiliario en nuestro país, trastocaron el proceso de urbanización que se presentaban hasta ese momento en el municipio de Acolman.

Así que, a partir del año 2003 la oferta de vivienda alcanzó la localidad de Tepexpan concentrándose en los conjuntos urbanos Real del Valle (promovido por el consorcio ARA) y Geovillas de Terranova (promovido por el corporativo GEO) (Hernández, 2011), apenas un año después de la edificación del conjunto urbano “Las Américas”.

La extensión de tierra sobre la que fueron construidos los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle es de 176.2 has., y corresponde a terrenos que antes eran cultivados, pero que debido al deterioro de las condiciones de

---

<sup>54</sup> La cual atraviesa los municipios mexiquenses de Texcoco, Nezahualcóyotl, Ecatepec y Zumpango.

<sup>55</sup> De acuerdo a la página electrónica de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Metropolitano (SEDUR) [http://sedur.edomex.gob.mx/conjuntos\\_urbanos\\_2003](http://sedur.edomex.gob.mx/conjuntos_urbanos_2003).

<sup>56</sup> El conjunto urbano habitacional “Las Américas” se ubicado en la parte este del municipio, en los límites político administrativos con los municipios de Atenco y Acolman, delimita directamente con la localidad El Salado.

humedad y lluvia en la región disminuyeron sus niveles de productividad agrícola y tuvieron que ser vendidos a las desarrolladoras GEO y ARA; de hecho, el escaso estímulo a la agricultura a nivel nacional lleva a que cada vez más áreas de uso agropecuario (aun las que cuentan con sistema de riego) se incorporen a los usos urbanos (PMDUA, 2008).

A partir de la edificación de estos conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle, la dinámica de crecimiento poblacional se vio modificada seriamente, e impactó en otros municipios menos urbanizados; al parecer, la ubicación geográfica de los conjuntos urbanos permitió que el impacto del crecimiento poblacional se extendiera de Acolman hacia los municipios de Atenco y Tezoyuca (ver Tabla 3).

**Tabla 3. Población por municipio (2000-2015)**

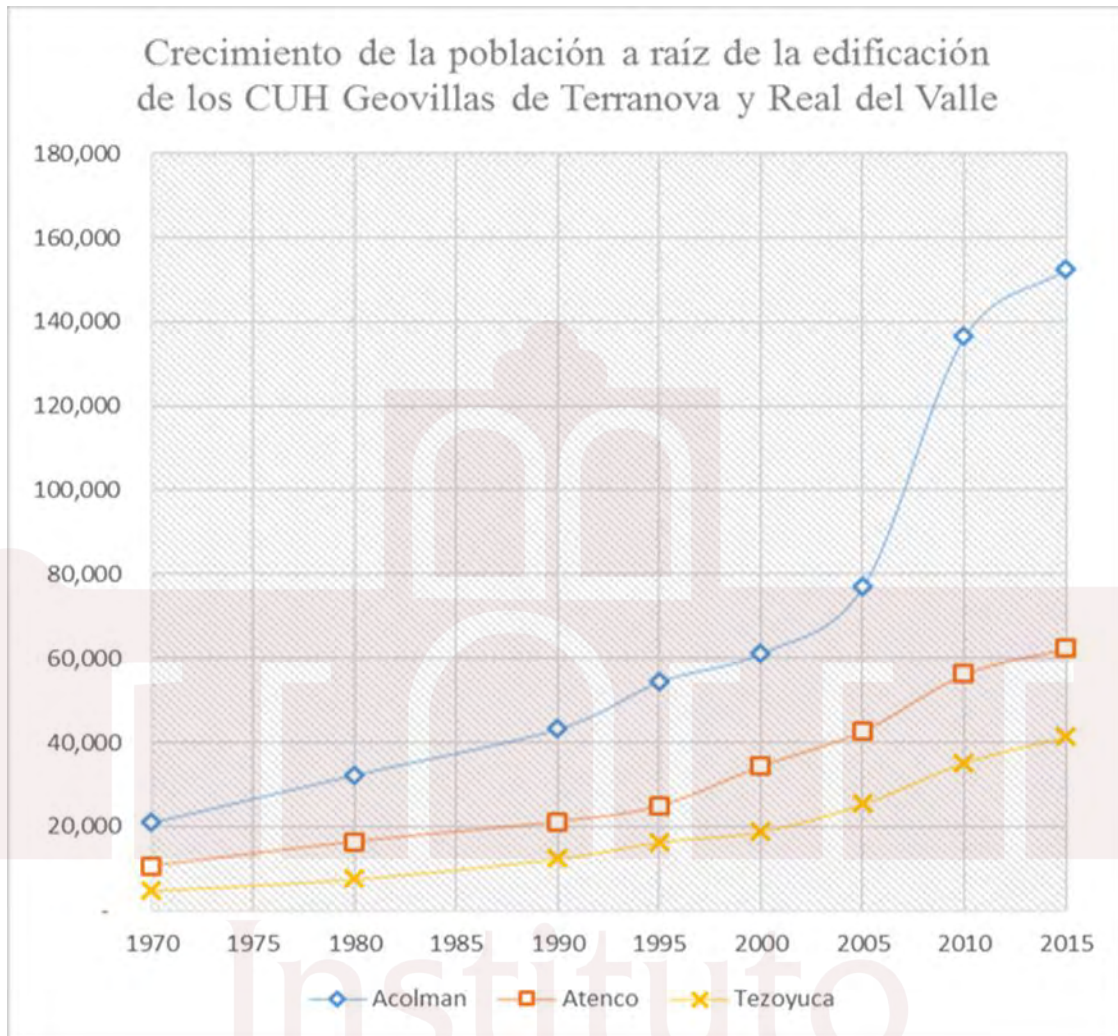
Año	Acolman	Atenco	Tezoyuca
2000	61,250	34,435	18,852
2005	77,035	42,739	25,372
2010	136,558	56,243	35,199
2015	152,506	62,392	41,333

Fuente: INEGI, Censos de Población y vivienda.

Elaboración propia.

El aumento de la población en Acolman se potenció a raíz de la edificación de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle; por su parte, en Atenco y Tezoyuca se debe principalmente a la compra ilegal y la invasión de terrenos (ver Gráfica 3).

**Gráfica 3. Crecimiento de la población.**



Fuente: Elaboración propia, con base en datos de INEGI 2015.

Si bien estos conjuntos no fueron los primeros en construirse dentro del municipio, cobraron una fuerte notoriedad por la cantidad de viviendas que ofertaron; de tal manera que el gobierno municipal levantó la voz en el año 2005 para denunciar las afectaciones causadas por el crecimiento urbano desmedido derivado de la construcción de conjuntos habitacionales<sup>57</sup> (TEPJF, 2006).

<sup>57</sup> En el año 2005 en Acuerdo de Cabildo se aprobó una moratoria para no permitir conjuntos o desarrollos habitacionales en 20 años, hasta que el municipio contara con la posibilidad de garantizar el desarrollo económico y los servicios públicos necesarios; ello después de que recientemente se habían edificado los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle. El acuerdo se publicó en la Gaceta del Gobierno Municipal y se envió al Congreso del estado de México

El efecto inmediato que tuvo de la edificación de los conjuntos urbanos fue el aumento de la población; por una parte, debido a la nueva población que llegó a habitar en ellos y por otra, debido a la multiplicación de asentamientos irregulares sobre tierras ejidales.

Las nuevas formas de ocupación del territorio en ésta área implican una aparente hibridación entre lo rural y lo urbano; de hecho:

Las implicaciones de este tipo de cambios en las interacciones sociales y espaciales entre el mundo rural y el urbano, se traslapan, a tal efecto, que en la actualidad, se amplían los espacios urbano-marginales sobre las periferias de las ciudades, en las que se concentra población que provienen de pequeños pueblos rurales o urbanos y que a consecuencia del aceleramiento del actual carrusel económico, buscan en las grandes ciudades nuevas condiciones de vida (Pérez, 2016: 105).

Cabe señalar que en las colonias ubicadas alrededor de los conjuntos urbanos habitan personas provenientes de otros municipios del Estado de México como “Texcoco, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán o Chicoloapan, y antes de eso, de otros estados como Oaxaca, Chiapas o Tabasco. [Para algunos, esta es] su segunda parada en la ciudad (...), ya que en la primera rentaban” (Flores & Soto, 2010: 477).

En este sentido, se entiende el hecho de que los terrenos alrededor de los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle no se encuentran habitados por antiguos campesinos, sino por personas de bajos recursos que no

---

a fin de que se aprobara en el Plan de Desarrollo Urbano Municipal (Salinas, 2005a). “La respuesta inmediata que provino del gobierno estatal fue el desconocimiento y anulación del vado inmobiliario propuesto por el presidente municipal José Antonio Saavedra Coronel... el Poder Ejecutivo del Gobierno del Estado de México resolvió que existía una controversia constitucional y declaró inválida la Moratoria promovida por el ayuntamiento de Acolman... Sin embargo, el conflicto surgido en el municipio de Acolman, sentó las bases que dieron origen a una manifestación que traspasó los límites político administrativos de algunos municipios. Así fue como en la Cuarta Reunión de Síndicos, llevada a cabo el 14 de marzo del 2008, los síndicos de 11 municipios (San Salvador Atenco, Tezoyuca, Chiconcuac, Chiautla, Papalotla, Tepetlaoxtoc, Teotihuacán, Acolman, Axapusco, Nopaltepec y Texcoco) coincidieron en que el desarrollo urbano debe contemplar la preservación de los recursos naturales; en dicha reunión, los funcionarios hicieron un llamado al gobernador mexiquense, Enrique Peña Nieto, a poner un alto a la construcción de unidades habitacionales y obligar a los desarrolladores de viviendas a respetar los terrenos de uso agrícola y de reserva ecológica... En el año 2013, el gobierno federal encabezado por Peña Nieto cambió las reglas del juego con el objetivo de dar fin al crecimiento desordenado de la urbe; de acuerdo al Plan Nacional de Infraestructura 2014-2018” (Cruz, 2018: 817-818).



cuentan con la capacidad económica de adquirir una vivienda dentro de los conjuntos urbanos, pero que buscan obtener los beneficios de la urbanización.

Lo anterior ha permitido la conformación de lugares que son enclaves entre lo rural y lo urbano, porque no pertenecen al mundo rural, pero tampoco siguen la lógica urbana o gozan de los bienes básicos que provee la ciudad. Por lo tanto, hoy coexisten en un mismo territorio nuevas formas de organización social y ocupación espacial, como se detalla en el siguiente apartado.

### **2.3 Focalización: nuevas formas de organización socio-espacial**

Antes de seguir adelante es pertinente aclarar que, si bien la información antes presentada acerca de las localidades y de los municipios permite tener una idea general del área entorno a los conjuntos urbanos, para enriquecer esta investigación se ha decidido hacer un *zoom* analítico que sirve para definir de manera focalizada el área de estudio de esta investigación.

Si bien se reconoce que el concepto de localidad es un elemento básico en el análisis territorial, se debe tener en cuenta que no permite comprender a profundidad las transformaciones sociales que se presentan en un municipio (tales como las razones que llevan a la desaparición, creación o fusión de localidades); así que, en este trabajo, la información institucional de las localidades (centrada en datos estadísticos) sólo sirve como un gran marco general que permite ofrecer un primer acercamiento al área de estudio. Por otra parte, porque considero que las colonias que limitan directamente con los conjuntos habitacionales tienen un impacto mayor que aquellas que no lo hacen; este punto se puede fundamentar tomando en cuenta la Primera Ley Geográfica de Tobler, que establece: “todo está relacionado con todo, pero las cosas próximas entre sí están más relacionadas que las distantes” (Olaya, 2011: 223).

Por lo tanto, a partir de este punto será en las colonias aledañas ubicadas alrededor de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle en las que se

centrará la atención, y son ellas quienes conforman el área de estudio de este trabajo de investigación.

En el área de estudio hoy se pueden encontrar distintas formas de organización socio-espacial, mismas que son el producto de estructuras sociales específicas, a la vez que devienen de un constante cambio producido por una multiplicidad de procesos sociales, históricos, económicos, culturales y, en algunos casos, geográficos. A continuación, se mencionan los distintos tipos de poblamiento que hoy coexisten en el área geográfica inmediata en la que fueron edificados los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle (Ver Tabla 4).

**Tabla 4. Tipo de poblamiento por municipio.**

Municipio	Tipo de poblamiento	Nombre
<b>Acolman</b>	Pueblo	Tepexpan
<b>Acolman</b>	Pueblo	Totolcingo
<b>Tezoyuca</b>	Pueblo	Tequisistlán
<b>Tezoyuca</b>	Ejido	Tequisistlán Primero
<b>Acolman</b>	Conjunto habitacional	Geovillas de Terranova
<b>Acolman</b>	Conjunto habitacional	Real del Valle
<b>Acolman</b>	Colonia popular	Los Ángeles
<b>Acolman</b>	Colonia popular	Las Brisas
<b>Acolman</b>	Colonia popular	La Laguna
<b>Atenco</b>	Colonia popular	El Salado
<b>Atenco</b>	Colonia popular	Nueva Santa Rosa Granjas Arenal

Fuente: PMDUA 2003, PMDUA 2008, PMDUT 2009  
Elaboración propia

Cabe mencionar que si se atiende a la condición de contigüidad, a partir de la cual se definió el área de estudio de esta investigación, los pueblos no forman parte del

mismo y no deberían ser incluidos en la descripción histórica; sin embargo, se considera necesario incluirlos por varias razones: 1) comparten algunas características con los lugares de origen de las personas que habitan en las colonias aledañas a los conjuntos urbanos, 2) antes de la edificación de los conjuntos urbanos, los pueblos eran el poblado más próximo de referencia para las personas que habitaban en asentamientos irregulares y 3) porque se tiene conocimiento de que tanto las personas que habitan alrededor como dentro de los conjuntos urbanos, llegan a desplazarse a las fiestas patronales que se celebran en los pueblos más cercanos.

### **2.3.1 Territorio de pervivencia de las tradiciones: los pueblos de Tepexpan, San Miguel Totolcingo y Tequisistlán**

El pueblo de Tepexpan se ubica en la localidad del mismo nombre, la cual tiene acceso por la autopista a las Pirámides de Teotihuacán, así como por la carretera Texcoco–Lechería; además, cuenta con estación de ferrocarril de la vía México-Veracruz<sup>58</sup>. Cabe señalar que el origen de Tepexpan se extiende hasta la época prehispánica y ha trascendido a lo largo del tiempo como la localidad de mayor importancia dentro del territorio acolhua.

De hecho, existe un manuscrito histórico que habla de Tepexpan (se le conoce como *La Tira de Tepexpan*), en él se narran las costumbres y la forma de ver el universo del reino del Acolhuacan; en la parte superior habla del señorío de Tepexpan, y en la parte inferior habla de la historia de Tenochtitlán. Se trata de una larga pieza de papel indígena que mide 625 cm de largo por 21 de ancho. La pictografía fue elaborada en más de una etapa, durante el siglo XVI, después de 1521 (Gutiérrez, 1985: 16).

---

<sup>58</sup> “Estación edificada sobre la línea troncal México-Veracruz del Ferrocarril Mexicano, que fue inaugurada en enero de 1883. A fines de 1863, estaban terminadas las secciones: de Veracruz a la Soledad y de México a La Villa, y se hallaban en construcción pequeñas secciones de La Villa a Teotihuacán. El 1o de agosto de 1866 fue abierta al servicio público, la línea entre México y Apan, pasando por la estación de Tepexpan” (SIC, 2010).

A lo largo del periodo colonial llegaron a México muchas ordenes regulares, cada una con su jerarquía y organización provincial; los agustinos se establecieron en la región fronteriza de los actuales estados de Guerrero y Morelos, y para 1555 llegaron a ubicarse en Tepexpan (Jarquín et al,1987).

Para el siglo XVIII, la hacienda de San José Acolman se componía por las haciendas anexas de Tepexpan e Ixtapan, la Venta de Totolcingo, los ranchos productores de pulque: Lajas, Buenavista, Tenextlacotla o Maravillas, y los molinos: Californias y Nexquipayac (González, 1996: 44)<sup>59</sup>.

De acuerdo a algunos habitantes del municipio de Acolman, durante la época de la Revolución Mexicana algunas tropas zapatistas se instalaron en el atrio del templo de Santa Catarina y las tropas carrancistas en el Hospital de Enfermos Crónicos de Tepexpan (Rivas, 2013).

Actualmente uno de los principales atractivos de este pueblo, y que de alguna manera refuerza la identidad de los habitantes originarios del lugar, es el museo edificado a raíz del descubrimiento hecho en 1947 de un antiguo esqueleto llamado *Hombre de Tepexpan*<sup>60</sup>, se estima que se trata de una persona que murió aplastada por un mamut alrededor del 11,000 a.C.<sup>61</sup>; en el lugar de tal descubrimiento se edificó un museo de sitio en el que actualmente se exhiben muestras fósiles de un mamut e instrumentos primitivos de trabajo de los seres humanos de esa época

En el centro del pueblo de Tepexpan existe otro museo en donde se exhibe parte de la historia de la localidad, en donde además cuenta con un facsímil del pueblo.

También en el centro se localiza la Parroquia de Santa María Magdalena, uno de los templos más antiguos de México ya que fue edificada alrededor de 1530, como centro de evangelización y bodega por los frailes agustinos. La fiesta principal se

---

<sup>59</sup> En este apartado sólo se presenta un panorama muy general de los hechos históricos y los elementos culturales de Tepexpan, en el entendido de que no es objeto de esta investigación profundizar más en el tema y que hacerlo conllevaría en sí mismo una investigación alterna.

<sup>60</sup> Las últimas investigaciones sugieren la posibilidad de que el esqueleto sea de una mujer y no de un hombre como se creía, pero aún no se ha confirmado del todo.

<sup>61</sup> El hombre de Tepexpan es un hallazgo importante para los antropólogos mexicanos ya que permite entender cómo era la zona del Valle de México hace casi 5000 años.

celebra el 3 de mayo en honor al *Señor de Gracias* y adicionalmente el 22 de julio se celebra el día de Santa María Magdalena; durante la fiesta principal se baila una danza llamada “Los Serranos”, para lo cual los participantes se dividen en serranos, inditas y negros<sup>62</sup>.

El Cristo de la Parroquia de Santa María Magdalena, conocido como Nuestro Señor de Gracias, es muy conocido por la leyenda que gira alrededor de él; se cuenta que en el año 1600 una procesión proveniente de la sierra veracruzana traía consigo un Cristo construido para repararlo en la capital del país, al llegar a Tepexpan de pronto surgió una terrible tempestad que obligó a la caravana a refugiarse en la parroquia de Santa María Magdalena. Al pasar de los días, cada vez que la caravana intentaba abandonar el lugar el clima no lo permitía; otra historia dice que al tratar de levantar la estructura donde estaba montado el Cristo esta era demasiado pesada como para moverla y al quitar la manta que lo cubría, el Cristo estaba totalmente restaurado, atribuyéndolo a un milagro decidieron dejarlo en esa iglesia.

Otra de las festividades que se celebran en Tepexpan es la Pasión de Cristo, desde hace un poco más de cuarenta años esta representación se lleva a cabo de manera rigurosa; cada año un grupo de jóvenes inicia una colecta entre los habitantes del pueblo, los ensayos se inician cuatro meses antes de la representación y los actores confeccionan su propio vestuario (Redacción *Proceso*, 2006).

Con respecto al crecimiento del pueblo de Tepexpan, habría que destacar que el aumento poblacional ha sido generado por un proceso natural, mientras que el paisaje conjuga la existencia de pequeños comercios y casas habitación; es un territorio en el que un origen ancestral e indígena, arraigado a la tierra, se fortalece a través de las festividades antes mencionadas.

Además de contar con tradición y cultura, alberga varias actividades económicas que ayudan al desarrollo del mismo pueblo. Encontramos actividades de campo, algunos habitantes aún conservan sus ejidos, los cuales son sembrados y cosechados.

---

<sup>62</sup> En relación a dicha danza, se recomienda ver la tesis de licenciatura de Lilia Ana Campos Cruz titulada “La danza de los Serranos como representación de la cultura: El caso de Tepexpan Acolman, Estado de México”.

Regularmente se ve gente en sus campos. Existe también el trabajo en la mina, la cual está ubicada en las faldas del cerro de Tepexpan (Rivas, 2013:14).

El paisaje que caracterizaba al pueblo de Tepexpan ha cambiado, debido principalmente al deterioro ambiental causado por la explotación de la mina de arena; los cerros que hasta hace algunos años sirvieron de referente simbólico, presentes en la litografía de *El Hombre de Tepexpan* que se exhibe en el museo de sitio, hoy ya casi han desaparecido.

Por otra parte, el pueblo de San Miguel Totolcingo (Acolman) se ubica dentro del ejido del mismo nombre; de acuerdo a unas escrituras del virreinato la conformación del pueblo data de 1715, por su parte el ejido de San Miguel Totolcingo fue configurado a partir de 600 has. en 1925 (Estados La Jornada, 2004).

Totolcingo comparte sus orígenes prehispánicos con Tepexpan, ambos ofrecían tributo al señor de Texcoco, ellos “tenían que dar como tributo mantas de calidad” (Rivas, 2013: 1); de hecho, la historia de ambos pueblos se encuentra íntimamente ligada a lo largo de los años.

Debido al intenso proceso de urbanización que se ha presentado en la región, en las últimas tres décadas el pueblo de Totolcingo se ha extendido y hoy se considera que abarca las colonias Radiofaro, Los Ángeles, Totolcingo, Santa Cruz, Guadalupe y Potrero. Sin embargo, el centro del pueblo originario que cuenta con raíces prehispánicas, es en donde se localiza el kiosco y la iglesia de San Miguel Arcángel.

La fiesta principal se celebra el 29 de septiembre en honor a San Miguel Arcángel y adicionalmente el 2 de agosto festeja a la señora de los Ángeles. En ambas festividades se adorna la iglesia y se coloca en la entrada del atrio una corona de flores, se instala una feria y por la noche se quema el tradicional castillo.

Como parte de las festividades en honor al santo patrono del pueblo de Totolcingo, San Miguel Arcángel, se organiza una serie de actividades culturales y deportivas, entre las que destaca una carrera atlética denominada “Guajolotón”; dicho nombre hace alusión a la toponimia del lugar, ya que Totolcingo se compone de dos

palabras en náhuatl *totolt*, que se refiere a "Ave o Guajolote" y *tzin-co*, que se refiere a "lugar de", entonces Totolcingo es "Lugar donde hay Guajolotes"<sup>63</sup>.

El Guajolotón es un evento a partir del cual se busca impulsar el deporte y la convivencia; fue en el año de 2007 que se realizó la primera edición del mismo y desde entonces cada año se ha celebrado esta convivencia atlética y familiar, en la cual se acepta la participación de pequeños de la edad de 3 años hasta veteranos de sesenta años y más<sup>64</sup>.

Los organizadores destacan que, a lo largo de los años, la carrera atlética Guajolotón ha ido tomando relevancia y gracias a sus patrocinadores, hoy día causa gran expectación, "como la gran emoción que genera la tan esperada rifa de guajolotes en pie, que se efectúa entre los corredores participantes" (Redacción SDP, 2016).

En el pueblo de Totolcingo aún se encuentran vivas varias tradiciones, ello se debe a que sus pobladores se han encargado de darles un fuerte impulso a través de diversos medios, que van desde la organización vecinal directa hasta las redes sociales. A través de la página de Facebook *San Miguel Totolcingo Identidad y Cultura* se invita a la comunidad a participar en eventos como el concurso de trajes regionales, la fiesta religiosa en honor al santo patrón, el festival de día de muertos, etc.

Es importante mencionar que como parte de la festividad tradicional de día de muertos este pueblo abre cada 2 de noviembre sus puertas a decenas de personas; esta tradición ha llevado a la familia Martínez a repartir bolsas de dulces entre los habitantes de la comunidad de Totolcingo y de otros estados, por lo que en esta ocasión repartió 12 mil bolsas con un amplio surtido de dulces (25 productos cada una) (Velasco, 2017).

---

<sup>63</sup> Cabe señalar que el nombre de Totolcingo se encuentra muy relacionado con las aves ya que en la época prehispánica Totolcingo tenía una laguna que se extendía más allá de lo que hoy son las vías del tren México-Veracruz, y en la cual hubo fauna como patos, colimbo y agachadizas.

<sup>64</sup> Para mayor información se recomienda visitar la página del Guajolotón, en ella se dan a conocer los patrocinadores del evento y se muestran fotografías del mismo <http://guajoloton.com.mx/index.php>

Finalmente, el pueblo de Tequisistlán forma parte del municipio de Tezoyuca; junto con Tepexpan y Totolcingo, Tezoyuca formó parte del reino Texcocano. Tequisistlán es el único pueblo en el municipio de Tezoyuca y su nombre proviene de *tecciztli*, caracoles; *tlán*, entre; por lo que se interpretan como "Lugar donde hay caracoles" (Historia municipal, 2018).

Durante el periodo colonial, el pueblo de Tequisistlán fue el más importante "por haberse establecido allí un corregimiento en el siglo XVI y contar con una cárcel del santo oficio de la inquisición, así como la bellísima capilla dedicada a la virgen Del Rosario" (Enciclopedia de los municipios). Además, entre el siglo XVII y XVIII, el catolicismo adquirió una gran presencia en el municipio de Tezoyuca hasta alcanzar el poder económico y social que se materializaron en la construcción de las iglesias de los barrios de Santiago, La Ascensión, La Resurrección y San Buenaventura.

Actualmente, en Tequisistlán se festeja el 24 de agosto a San Bartolomé y el 7 de octubre a nuestra Señora del Rosario, sin embargo, la parroquia de la virgen del Rosario construida en el siglo XVI se encuentra abandonada y los pobladores del lugar edificaron una nueva, lo cual se debe a que la estructura de la primera parroquia está por colapsar (Vidal, 2006). Sin embargo, ello no ha impedido que la tradición de venerar a los santos se extinga, como lo señala Aida, originaria del pueblo de Tequisistlán.

En agosto se festeja a San Bartolomé Apосто y en octubre es la fiesta grande donde toda la gente se copera, pasan los encargados de la iglesia... los mayordomos; desde que yo me acuerdo eran cantidades grandes de [dinero]... 350 [pesos] por familia o por casa, y con eso se tiene la costumbre de que una parte es para los cohetes... por que acostumbran a hacer castillos de fuegos artificiales. Y sacan en la madrugada... estaría hablando como a las 3 o 4 de la mañana... sacan a la virgen, la pasean por el pueblo y todo ese dinero que se recaudó pues lo ocupan en cohetes o en arreglos florales para la iglesia. Se acostumbra mucho que hay familias que apartan desde mucho tiempo atrás para comprar el vestido de la virgen.

Se acostumbra también que en semana santa hay un carnaval y pues tú puedes llegar al pueblo y la gente te regala gorditas de nata y te invitan a comer y hacen bailable, ellos les llaman a esos que se dedican a carnaval... los llaman los blancos, entonces ellos se



tiznan la cara totalmente con gis negro y andan bailando... y ¡traen un cañón de verdad!... yo quiero pensar que era de la época de la revolución... y le meten una exageración de pólvora, que los vidrio se llegan a cimbrar del impresionante ruido que hacen.

Es una costumbre que tienen muy arraigada... a lo mejor no podrán cooperarse para el carnaval, pero si se copera para la fiesta del pueblo... eso si es de cajón (Aída, 33 años, fotógrafa, Tequisistlán, 31 de enero de 2018).

Por otra parte, es importante mencionar que a medida que pasó el tiempo las nuevas generaciones de pobladores de Tequisistlán cambiaron la vocación agrícola y ganadera, optaron por integrarse a actividades que ya no pertenecían al medio rural, sino que seguían una lógica urbana; lo cual fue posible a la existencia de Planta Termoeléctrica Valle de México inaugurada en abril de 1964 (González, 2015).

Los papas se dedicaban a vender la leche, [pero] obviamente los hijos ya no siguieron con eso. Entonces la mayoría salió a buscar trabajo a lo más cerca que era Texcoco o, como aquí estamos cerca de lo que es hospital de [enfermos mentales] crónicos de Tepexpan, la mayoría se inclinaba a ser enfermera... otra opción [era trabajar] aquí en petróleos o en la termoeléctrica... porque pues eran plazas muy buenas; a mi mamá así le toco trabajar en la termoeléctrica y estábamos cerquita... se hacía diez minutos de Tequis a la termoeléctrica. Otra planta grande... es la Comex que está en Tepexpan.

Definitivamente yo creo que la mayoría hicimos lo mismo... que no nos gustó ya mucho eso [de vender leche]... las cosas van cambiando... me acuerdo que íbamos a la casa [de] la abuelita de mi mama y pues el olor a la vaca no nos gustaba, entonces decíamos “yo no quiero andar sucia” ... porque mis tías pues tenían que entrar a ordeñar y a limpiar (Aída, 33 años, fotógrafa, Tequisistlán, 31 de enero de 2018).

Actualmente, el pueblo de Tequisistlán sigue cambiando debido al avance de la mancha urbana, sobre todo por el constante crecimiento de asentamientos irregulares sobre tierras ejidales.

### **2.3.2 Asentamientos irregulares sobre tierras ejidales: Ejido de Tequisistlán Primero**

El ejido de Tequisistlán Primero (Los Polvorines) está situado en el municipio de Tezoyuca, colinda con la localidad de Tepexpan (Acolman) y con las colonias Nueva Santa Rosa Granjas Arenal y Granjas Ampliación Santa Rosa (Atenco); a pesar de que comparte su nombre con el pueblo de Tequisistlán (único pueblo en el municipio), no comparte las mismas características que él.

El ejido de Tequisistlán pertenece al municipio de Tezoyuca desde 1921, y a lo largo del tiempo sus linderos han presentado modificaciones, en 1925 el ejido de Tequisistlán cedió la superficie de 80 has. al núcleo ejidal de Totolcingo (DOF, 2008). Sin embargo, el gran cambio en la morfología del Ejido de Tequisistlán se dio a partir del año 2000, tras el anuncio de la posible construcción de un nuevo aeropuerto en tierras del municipio de Atenco inició un fuerte conflicto entre los ayuntamientos de Atenco y Tezoyuca, por los límites territoriales; a decir del alcalde perredista de Tezoyuca, Fidel Peralta Delgadillo, las autoridades mexiquenses pretendían adjudicar Tequisistlán a Atenco para compensarlo por el territorio expropiado para el nuevo aeropuerto (Salinas, 2002b).

En este contexto, varias organizaciones sociales mostraron interés en adquirir terrenos ejidales ubicados en el municipio de Tezoyuca, por estar ubicadas a tan sólo tres kilómetros de lo que sería el nuevo aeropuerto, en unos cuantos meses ya habían sido vendidas 120 has. del ejido de Tequisistlán; de pronto las tierras convirtieron en una mina de oro, bajo la lógica de que ahí podrían construirse desarrollos comerciales o habitacionales (Vázquez, 2001b).

[Fidel Peralta Delgadillo] explicó que de las 350 hectáreas que conforman el ejido de Tequisistlán, 100 hectáreas colindantes con el ejido de Santa Isabel Ixtapa de San Salvador Atenco, zona expropiada para la construcción de la terminal aérea, fueron vendidas por los ejidatarios.

Denunció que los ejidos han sido comprados por algunas asociaciones civiles provenientes principalmente de los municipios de Ecatepec, Cuautitlán, Tultitlán, Chimalhuacán y Chalco, detrás de las cuales se ha detectado inmobiliarias, cuyos nombres se reservó. Se cree que esas organizaciones utilizarían los terrenos

para revenderlos a precio muy alto y construir zonas habitacionales. Algunas hectáreas ya han sido ocupadas de manera irregular (Salinas, 2002a).

La situación derivó en un enorme problema pues se gestó un mercado informal a través del cual se hizo posible la expansión de asentamientos irregulares que se fueron dispersando hasta ocupar la superficie denominada Ejido de Tequisistlán Primero; cabe señalar que el ejido de Tequisistlán tiene un gran tamaño y sólo una parte del mismo corresponde al Ejido de Tequisistlán Primero, la parte más alejada y enclavada entre Acolman y Atenco.

La venta de ejido para uso urbano ha dado como resultado la falta de infraestructura, equipamiento y servicios básicos urbanos, aunado al hecho de que las personas que habitan hoy en el Ejido de Tequisistlán Primero no cuentan con la certeza jurídica sobre la propiedad. Ante tal situación, se han formado grupos vecinales que acuden a diversos eventos políticos o a las oficinas del gobierno municipal para entregar sus solicitudes de regularización o para exigir mejores condiciones de vida.

Habitantes de Tezoyuca protestaron a las afueras del Ayuntamiento, que preside Carlos Ramos Rodríguez, ante la falta de atención para rehabilitar al menos ocho vialidades de los Ejidos de Tequisistlán, las cuales son caminos de terracería que impiden el tránsito de centenares de habitantes y vehículos de esa comunidad.

Los habitantes solicitaron el emparejamiento de la terracería de por lo menos ocho vialidades, cuatro de ellas son principales y circula el transporte público y vehículos que ingresan mercancías para abastecer a la comunidad.

Los caminos que requieren la rehabilitación para por lo menos ser transitables son las avenidas; 28 de octubre, Seminario de las torres de alta tensión, 16 de septiembre 20 de noviembre, Camino viejo a San Antonio; así como las calles: Juan Rulfo, Aristóteles, Puebla y Explosivos (MAN, 2017a).

Una de las características del patrón de ocupación por medio de asentamientos irregulares sobre tierras ejidales, es que con el paso del tiempo se busca obtener los beneficios de los programas de regularización de la tenencia de la tierra a través de la unión vecinal.

Cabe señalar que aunado a la expansión irregular que fue promovida por el proyecto aeroportuario, la edificación de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle también ha contribuido a modificar las actividades propias del ejido; debido a que los asentamientos irregulares se ubican principalmente en tierras que dejaron de ser productivas, tanto los habitantes de los asentamientos irregulares ubicados en el Ejido de Tequisistlán Primero como los ejidatarios originarios han adaptado sus actividades económicas para satisfacer algunas de las necesidades de los habitantes de los conjuntos urbanos.

La cercanía con los conjuntos urbanos, condiciona en cierto grado las relaciones socio-económicas locales, es por eso que en el Ejido de Tequisistlán Primero han surgido “changarros” en los que se vende comida, muebles, material para construcción, etc.; además, algunos de los habitantes del ejido prestan sus servicios a las personas del conjunto urbano, realizando el aseo doméstico, lavado de autos, jardinería, albañilería, reparaciones generales, venta de productos para la limpieza, venta de alimentos<sup>65</sup>.

Finalmente, es importante mencionar que el tipo de material con el que están construidas las viviendas del Ejido de Tequisistlán Primero varía, si bien algunas de ellas son de block y cementos, también se pueden observar edificaciones elaboradas con cartón, madera y tramos de tela; de hecho, las viviendas ubicadas en el ejido de Tequisistlán son las que denotan mayor grado de precariedad, en comparación con el resto de las viviendas del área de estudio.

---

<sup>65</sup> Esta situación puede ser entendida desde la perspectiva de la nueva ruralidad; ya que como parte de las transformaciones que se han presentado en el medio rural, es importante tener en cuenta que cuando la actividad agrícola pierde la capacidad de concentrar la fuerza de trabajo familiar ésta se incorpora a otros sectores como el comercio y los servicios; lo cual requiere de la previa adquisición de competencias y habilidades específicas indispensables para realizar los nuevos oficios, es así que desde el ámbito urbano se llegan a importar nuevos conocimientos que son luego aplicados y adaptados a las necesidades del medio rural. En la medida que las actividades de los habitantes del campo se diversifican, se pueden ofrecer ahí bienes y servicios que antes sólo se encontraban en la urbe. “Si antes, acostumbrados a homologar lo agrícola a lo rural, sólo veíamos en él campesinos y agricultores, hoy advertimos su heterogeneidad ocupacional” (Méndez, 2005: 102). Además, es importante decir que la pérdida y disminución de las actividades agropecuarias por parte de la sociedad rural ha significado la intensificación de la migración a Estados Unidos, de ahí que sean las mujeres las encargadas de buscar obtener ingresos a través diversos empleos locales que antes correspondieran a los hombres.

### **2.3.3 Estructuras de ordenamiento territorial: los conjuntos urbanos habitacionales: Geovillas de terranova y Real del Valle**

Los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle forman un gran conglomerado de casas ubicadas en Tepexpan (Acolman), sus colindancias son las siguientes: al norte con la colonia Los Ángeles, al oeste con las colonias Las Brisas y La Laguna; al este con el Ejido de Tequisistlán Primero y la colonias Nueva Santa Rosa Granjas Arenal y Granjas Ampliación Santa Rosa; y al sur con la colonia El Salado; cabe señalar que los conjuntos urbanos no se encuentran completamente cerrados, aunque en algunas partes existe una barda perimetral que marca los límites entre ellos y las colonias populares que los rodean.

El acceso principal de ambos desarrollos se ubica en la parte norte<sup>66</sup>, es ahí donde comienza el Boulevard del Lago que se extiende de norte a sur dividiendo por la mitad el terreno ocupado por los conjuntos urbanos. Una vez que se ha ingresado a los conjuntos urbanos y se va circulando sobre dicho boulevard, a mano derecha se ubican las casas de Geovillas de Terranova y a la izquierda las de Real del Valle, distinguibles unas de otras por su forma y color; en Geovillas de Terranova las fachadas de las casas son de block color café y techo de dos aguas, en tanto que las fachadas de las casas de Real del Valle tienen aplanado liso y están pintadas de acuerdo a la manzana a la que pertenecen; sin embargo, al pasar la calle de lluvia (que se encuentra perpendicular al boulevard) la distribución de las casas se invierte, quedando las casas de Geovillas de Terranova a la izquierda y las de Real del Valle a la derecha. De tal manera que, el boulevard divide arquitectónicamente el terreno en el que se ubican los conjuntos urbanos, pero no limita la interacción social ni implica un mecanismo de aparente distinción entre ambos grupos de habitantes (incluso hace parecer a ambos conjuntos como uno).

Por otra parte, diferenciados claramente de los pueblos y los ejidos, los conjuntos urbanos representan una forma distinta de vivir el territorio; en ambos conjuntos las

---

<sup>66</sup> La vialidad principal más cercana es la carretera federal México-Texcoco; circulando sobre ella en dirección a Texcoco se toma una desviación a la derecha una vez que se ha pasado la Central Termoeléctrica del Valle de México, circulando en línea recta a través de la colonia Los Ángeles hasta pasar las vías del ferrocarril México-Veracruz.

viviendas están adaptadas con lugares específicos como cocina, estancia, comedor, área de lavado, jardín, dormitorios, baños y estacionamiento; cuentan con acabados en yeso, pasta texturizada e instalación preparada para la conexión al servicio de gas natural, teléfono e internet.

Además, para favorecer la integración comunal de sus habitantes, los dos conjuntos cuentan con espacios deportivos y parques pequeños a lo largo del área sobre la que se asientan los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle; también hay una casa de cultura, oficinas del ayuntamiento, estación de bomberos, dos jardines de niños, dos escuelas primarias, dos secundarias, dos preparatorias, una escuela para niños con capacidades diferentes, un centro de salud, cuatro torres de almacenamiento y distribución de agua, transporte público (combis, autobuses, taxis y moto-taxis), tienda de autoservicio y tres tiendas de conveniencia.

Cabe señalar que, como parte de la morfología urbana, en Geovillas de Terranova se pueden encontrar glorietas (cada cuatro manzanas) en las cuales existen espacios destinados al deporte y la recreación familiar; por su parte, en Real del Valle no hay glorietas, pero también se pueden encontrar espacios asignados al esparcimiento de los habitantes. En ambos conjuntos se aprecia que estos lugares de recreo se estructuran de manera diferente a medida que se avanza de norte a sur; en las primeras secciones existen pista de patinaje, teatro al aire libre, cancha de fútbol rápido, cancha de basquetbol y gimnasio al aire libre, y es sólo en las secciones más al sur (al fondo) de los conjuntos urbanos donde se pueden encontrar juegos infantiles para niños pequeños<sup>67</sup>.

De hecho, las primeras cuatro manzanas de Geovillas de Terranova y de Real del Valle, inmediatas al acceso principal, se caracterizan por tener las casas más amplias, más cercanas a la tienda de autoservicio y a las oficinas de gobierno; la mayoría de las personas que en ellas habitan cuentan con un trabajo estable, suelen ser profesionistas, poseen automóvil propio, es decir, forman parte de un grupo

---

<sup>67</sup> Otro rasgo importante a destacar de las áreas de recreación es el hecho de que en algunas de ellas han sido edificadas pequeñas capillas y altares religiosos, debido a que no se contempló la existencia de dichos lugares como parte del diseño arquitectónico de los conjuntos urbanos.

mejor ubicado en el sistema económico; también es ahí en donde generalmente las cuadrillas del municipio dan mantenimiento a las áreas verdes.

En contra parte, la imagen de las casas, las áreas verdes y la infraestructura urbana que se encuentran en la parte sur de los conjuntos urbanos muestra un poco de descuido; lo anterior se ve remarcado por el hecho de que en la parte media de los conjuntos existen dos lotes baldíos destinados como área comercial, que al no estar ocupados promueven la acumulación de desechos y la fauna nociva; además, en la colindancia con la colonia El Salado se encuentra un pequeño canal de aguas residuales al aire libre.

Finalmente, en relación a los lugares de interacción social, los más concurridos son el tianguis y la bodega Aurrera; la ubicación y tamaño del tianguis varían de acuerdo al día de la semana, los martes y sábado se ubica enfrente de las oficinas del ayuntamiento y la estación de bomberos (sobre Boulevard del Lago y Paseo Valle de las flores) y el jueves se instala a la altura de la calle Lluvia (sobre el Boulevard del Lago), en cuyo caso presenta una menor extensión comparado con el que se instala los domingos sobre el Boulevard del Lago y Lluvia (abarcando la mayor parte de la calle Lluvia).

Otros puntos de interacción son las diversas capillas y altares ubicados de manera dispersa a lo largo de los conjuntos urbanos; cabe señalar que algunas casas han sido adaptadas como punto de encuentro religioso y en ocasiones realizan algunas de sus actividades en las áreas asignadas para recreación (por ejemplo, en el teatro al aire libre).

#### **2.3.4 Metamorfosis urbana de algunas colonias populares: Los Ángeles, Las Brisas, La Laguna, El Salado y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal**

Las colonias populares que forman parte del área de estudio son: Los Ángeles, Las Brisas y La Laguna (Acolman), El Salado y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal (Atenco). Cabe señalar que las colonias populares constituyen el tipo demográfico

y espacialmente dominante dentro de las modalidades que hemos visto en este capítulo; se trata de lugares que se originaron a través de procesos de urbanización inicialmente irregular, cuyo poblamiento se basa “en la producción de vivienda autoconstruida y en la introducción progresiva de la infraestructura urbana y los equipamientos” (Duhau & Giglia, 2016:179).

De modo que se puede afirmar que el ciclo socio-espacial típico de las colonias populares se inicia en condiciones de gran precariedad, albergando una población mayoritariamente pobre (estrato socio-espacial muy bajo), y culmina en la mayoría de los casos en el estrato-medio bajo, contando con grados significativos de consolidación urbana y una composición social mucho más heterogénea que la correspondiente a la etapa de formación del asentamiento (Duhau & Giglia, 2016:179).

En ese sentido, se debe aclarar que las colonias populares descritas a continuación presentan niveles distintos de consolidación urbana, por lo tanto, sólo algunas de ellas cuentan con infraestructura y equipamientos urbanos, la mayoría de ellas se caracterizan por no contar con servicio de agua potable, pavimentación, conexión al drenaje, alumbrado público o redes de transporte; los centros educativos dan muestra de carencia y abandono por parte del gobierno municipal y estatal. Además, algunas viviendas se encuentran edificadas principalmente con materiales como tabique, láminas de cartón, láminas de fierro, tablas de madera, pedazos de tela y lona; en general, las viviendas no cuentan con acabados, sino con una apariencia rústica.

Empecemos con La colonia Los Ángeles, ubicada en la parte norte de los conjuntos urbanos; sus orígenes se remontan a inicios de 1985 y por lo menos hasta el año 2007 carecía de la infraestructura de drenaje adecuada y sus aguas negras se descargaban al aire libre en unos lotes baldíos ubicados al sur de la colonia Radio Faro (Salinas, 2007). Actualmente, ésta colonia cuenta con varios locales comerciales de distintos giros, biblioteca, parque, lechería, iglesia y un comedor comunitario que está próximo a abrir sus puertas a la comunidad.

La fiesta patronal de la colonia Los Ángeles se celebra el 2 de agosto y en ella se homenajea a la señora de los Ángeles, como parte del jubileo se organizan una



serie de actividades religiosas y, por una semana, se instala una feria con juegos mecánicos y antojitos sobre la calle Emiliano Zapata. Cabe señalar que además de dicha celebración se llevan a cabo algunas otras, como menciona uno de sus habitantes:

En Semana Santa sale la procesión del jardín y se va por la [calle] principal, también en diciembre... como son 8 calles le toca a cada uno su posada. En Navidad se hace el rosario, se cierra la iglesia y cuando van saliendo los niños se les da su atole, sus dulces, su tamal... cuando son las mañanitas hay mucha gente en el jardín (Juan, 72 años, comerciante ambulante, Los Ángeles, 28 de febrero de 2018).

Debido a que la calle Emiliano Zapata es el acceso principal hacia los conjuntos urbanos, el tránsito local se vea afectado con cada festividad.

Por su parte, las colonias La Laguna y Las Brisas, se ubican en la parte oeste de los conjuntos urbanos, cabe señalar que la superficie en la que se ubica la colonia La Laguna existe un diferendo territorial por los límites administrativos de los municipios de Acolman y Ecatepec<sup>68</sup>; a pesar de que ambas colonias surgieron a menos de una década después que la colonia Los Ángeles, no cuentan con el mismo grado de consolidación que ésta y su infraestructura urbana es menor.

En el caso particular de Las Brisas, “los vecinos compraron a precios de 27 a 40 mil pesos predios de 120 a 160 metros cuadrados de extensión, bajo la promesa de que ‘en un año habría servicios’” (Vázquez, 2001a); sin embargo, ya habían pasado cuatro años desde que se instalaron, era el año 2001, y las familias todavía vivían en precarias condiciones, “colgándose” de la luz de otras colonias como La Laguna y Jardines de Morelos, comprando agua a pipas particulares y construyendo sus propias fosas sépticas, porque no contaban con ningún servicio urbano. Además, aprovechando situación de irregularidad en la que se encontraba el predio Las Brisas, sus habitantes tuvieron que lidiar con el hecho de que los lotes fueran

---

<sup>68</sup> De acuerdo al Bando municipal de policía y gobierno del H. Ayuntamiento de Acolman 2010, se reconoce a la colonia La Laguna como parte de Totolcingo (consultar en <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Eliminados/wo46872.pdf>); sin embargo, algunos medios de comunicación y parte de los habitantes de dicha colonia señalan que todavía forman parte de Ecatepec.

revendidos por fraccionadores irregulares, llegando a tener hasta tres dueños un mismo lote.

Actualmente, la colonia Las Brisas presenta carencia de los servicios básicos de agua potable, drenaje y pavimentación; sin embargo, ya cuentan con alumbrado público y en algunas calles hay banquetas, es decir, que ésta la colonia hoy se encuentra en proceso de consolidación.

Si bien las condiciones poco han cambiado, pero no son tan deplorables como en el caso de la colonia La Laguna.

La colonia La Laguna surgió a partir de una serie de invasiones en tierras de propiedad del núcleo ejidal de Santa María Chiconautla, hasta hace cuatro décadas, en este lugar existía una laguna y milpas donde se sembraba maíz, frijol, entre otras semillas y hortalizas. Arturo Gachúz Calixto, presidente del Comisariado Ejidal de Santa María Chiconautla afirma que “la invasión de las parcelas fue propiciada por el propio gobierno que permitió el asentamiento de personas, ‘muchas de las cuales sabían a lo que venían, pero no les importó que ante la irregularidad de la tierra padecerían por la falta de servicios’” (Ramírez, 2015).

Por la necesidad de tener un pedazo de tierra donde construir sus casas cerca de las zonas industriales de la Ciudad de México, hace ya 25 años que cinco mil familias originarias de diferentes estados de la provincia del país decidieron habitar la zona de los Ejidos del pueblo de Santa María Chiconautla, denominados como La Laguna ya que aquí se encontraba una parte del extinto Lago de Texcoco. Desgraciadamente para estas familias los ejidatarios a partir de 1995 les vendieron a precios accesibles lotes de entre 15 mil y 30 mil pesos, donde intervinieron distintos grupos políticos, entre ellos fracciones perredistas que, al ver los crecientes problemas generados por las inundaciones dejaron abandonados a su suerte a los miles de afectados.

Una de las zonas más afectadas, se ubican en el centro de la colonia, donde se encuentra el mercado con 120 negocios, las escuelas de nivel básico y la preparatoria. En tiempos de lluvias el nivel del agua alcanza hasta un metro de altura, impidiendo hasta por tres semanas el ingreso a las escuelas y evitando la formación académica de 2 mil 800 niños.

Por otra parte, las personas que transitan diariamente tienen que rodear la colonia para salir a sus trabajos, al mismo tiempo que el

transporte público aumenta sus tarifas porque sus unidades sufren constantes averías mecánicas (Red-acción, 2016).

En este contexto, en el que las autoridades del municipio de Ecatepec no han ofrecido una solución, el Movimiento Antorchista se distingue por contar con el reconocimiento de los habitantes de la colonia, quienes afirman que los logros obtenidos (la pavimentación de algunas calles y la construcción de escuelas) han sido posibles gracias a la intervención de dicho movimiento y de algunos líderes vecinales (MAN, 2014).

Cabe señalar que como parte de la situación de irregularidad que se vive en La Laguna, aún persisten los conflictos por el territorio; por ejemplo, en julio del presente año “ejidatarios desalojaron a comerciantes y [destruyeron] más de 150 locales que [formaban] una parte del mercado ubicado en un predio invadido desde hace 12 años, en la colonia La Laguna Chiconautla, situación que causó la molestia de antorchistas que no pudieron hacer nada” ante la orden de ejecución de sentencia del Tribunal Federal Agrario; a pesar de que los comerciantes argumentaron haber comprado los espacios, los ejidatarios confirmaron que la apropiación de esos terrenos se había llevado a cabo de manera arbitraria sin pagar ni un solo peso (Peñalozza, 2017).

Actualmente, la colonia La Laguna sigue siendo irregular en el uso de suelo, lo que ha implicado el constante problema de invasiones, así como la carencia de los servicios básicos de agua potable, drenaje, pavimentación y alumbrado público; es decir, ésta colonia se encuentra en proceso de consolidación, pero en comparación con las colonias antes descritas La Laguna avanza más lentamente en su proceso de mejoramiento del espacio y estructura urbana.

Por otra parte, ubicada en la parte sur de los conjuntos urbanos se encuentra la colonia El Salado que forma parte de la localidad del mismo nombre (y pertenece al municipio de Atenco). La colonia El Salado comparte muchas de las características de la colonia La Laguna, entre ellas el haberse formado a partir de invasiones, apoyar al movimiento Antorchista y ubicarse en terrenos que hasta hace algunas décadas se encontraban cubiertos de agua.

Cuando el Gran Lago Salado de Texcoco comenzó a secarse, debido a las grandes obras hidráulicas, como el Gran Canal, el Drenaje Profundo y la entubación de ríos, mucha tierra salió a flote y los campesinos se encargaron de eliminar el salitre para hacer productivas las tierras que hoy producen maíz, frijol, trigo, cebada, alfalfa, calabaza, lechugas, chiles, cebollas, quintoniles, quelites y verdolagas (Funesto, 2016); sin embargo, la parte que colinda con Acolman y Ecatepec fue invadida por sectores pobres, que edificaron ahí sus viviendas y sentaron los cimientos de lo que hoy es la colonia El Salado.

Fue alrededor del año 2000 que, ante la necesidad de vivienda, algunas familias formaron parte de las invasiones registradas en esos terrenos poco propicios para ser habitados.

El Salado está pegado a los terrenos de lo que hubiera sido la terminal aérea y parece que por ahí no paso Dios. La tierra es blanca y la misma colonia está rodeada de montes blancos por el salitre; las casas van y vienen sobre esa tierra y éstas lucen solas. De vez en vez se asoma alguien o miran en silencio tras las rejas de palos. (...) En las paredes de las covachas se lee MUP (Movimiento Urbano Popular) y FEFV (Frente de Ecatepec Francisco Villa). Este es un asentamiento perredista (...). En su momento los vecinos pagaron por su lote cantidades que van de los 20 a los 40 mil pesos (...), nada tienen: luz, agua, drenaje, calles (...) (Mejía, 2002).

El tiempo ha pasado y las condiciones de insalubridad poco cambian, las personas que ahí viven se organizaron para ir cubriendo sus necesidades cotidianas, ante la total falta de infraestructura y equipamiento urbano; por ejemplo, fueron los padres de familia quienes, a través de su cooperación, acondicionaron las modestas instalaciones que desde 2003 albergaban la escuela secundaria “Emiliano Zapata”, misma que no contaba con puertas ni ventanas para los salones y estaba techada con lámina de asbesto<sup>69</sup>.

---

<sup>69</sup> El proyecto de la escuela secundaria inició para cubrir la demanda de escuela en la zona, ante el rechazo de algunas escuelas de la región, de tal manera que para 2009 se contaba con la asistencia de estudiantes provenientes de zonas marginadas como La Laguna (Ecatepec), Las Brisas (Acolman) y El Salado (Atenco) (Núñez, 2009).

En mayo del año 2010, los vecinos de la colonia El Salado realizaron una serie de peticiones al alcalde de Atenco, Mario Ayala Pineda, los colonos buscaban mejorar sus condiciones de vida “a cambio de permitir que las empresas constructoras ARA y GEO, pudieran introducir la red de drenaje para 13 mil 500 viviendas del municipio vecino de Acolman; dichas obras atravesarían la colonia El Salado y desembocarían a cielo abierto a sólo unos kilómetros de la localidad” (MAN, 2011); sin embargo, las peticiones de los colonos no fueron cumplidas, lo cual derivó en una serie de enfrentamientos<sup>70</sup> y en el hecho de que hoy las aguas residuales de los conjuntos urbanos sean vertidas en el canal a cielo abierto que divide los municipios de Acolman y Atenco.

Actualmente se considera que existen factores que incrementan la inseguridad hacia los habitantes del conjunto urbano “Las Américas”, debido a la conurbación El Salado; al no contar con ningún tipo de servicio urbano, y específicamente alumbrado público, se genera un ambiente propicio para cometer delitos (PMDUE, 2013-2015). De todas las colonias populares descritas hasta ahora, El Salado es el lugar que presenta un mayor rezago en términos de bienestar urbano, y el que (a decir de los habitantes de las otras colonias) concentra los mayores niveles de delincuencia<sup>71</sup>.

Finalmente, la colonia Nueva Santa Rosa Granjas Arenal se ubica al oeste de Granjas Ampliación Santa Rosa, entre los conjuntos urbanos y Nueva Santa Rosa. La conformación de ésta colonia es reciente (posterior al año 2003) y su proceso de poblamiento es similar al de Nueva Santa Rosa, ya que ha implicado la expansión sobre terrenos ejidales, pero sin registrar invasiones.

La colonia Nueva Santa Rosa Granjas Arenal cuenta con una traza de tipo reticular, lo que en su momento facilitará la pavimentación de las calles y avenidas; cabe

---

<sup>70</sup> Un grupo de vecinos acudieron a la calle Girasol, donde se realizaban las obras de drenaje e intentaron detenerlas, pero al sitio también llegaron 15 patrullas de cuatro municipios (Ecatepec, Atlautla, Atenco y Acolman) y se enfrentaron con los residentes (Fernández, 2010).

<sup>71</sup> En algunas pláticas cotidianas con una habitante de los conjuntos urbanos, la señora Rocío, me han señalado que existe cierta imagen negativa acerca de las personas que habitan en El Salado y La Laguna.

mencionar que en esta colonia se cuenta con alumbrado público y, además, en el mes de agosto del presente año el presidente municipal de Atenco, Andrés Ruiz Méndez, hizo entrega de las obras de introducción de drenaje (Azaena, 2016; López, 2017). Como parte del equipamiento urbano, Nueva Santa Rosa Granjas Arenal cuenta con un Centro de Salud, una Escuela de Artes y Oficios (EDAYO) y un deportivo.

La colonia Nueva Santa Rosa Granjas Arenal es la menos poblada de las colonias hasta aquí descritas, pero a pesar de contar con un patrón de viviendas dispersas ya cuenta con algunos servicios básicos (a diferencia de colonias como La Laguna y El Salado que tienen más tiempo de haber surgido); lo cual posiblemente se debe a que en éstos terrenos no se han registrado invasiones.

En este punto es preciso remarcar que, si bien se ha ofrecido una somera descripción de los procesos de poblamiento y urbanización que se han presentado en el área de estudio, ello permite contextualizar los límites que hoy existen ahí<sup>72</sup>.

En el siguiente apartado de este capítulo, se procede a identificar los límites físicos y simbólicos surgidos a raíz de la edificación de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle.

#### **2.4 De los límites físicos a los simbólicos**

Como ya se ha señalado antes, el área geográfica en la que se ubican los conjuntos urbanos tiene como característica particular la existencia de límites político administrativos de tres municipios, sin embargo, considero que dichos límites se hicieron más visible a partir de la edificación de los conjuntos urbanos.

Identificar los límites que existen entre los conjuntos urbanos y los distintos tipos de poblamiento que hoy coexisten en el área de estudio es importante porque

---

<sup>72</sup> En el Anexo 1 se presenta una serie de imágenes satelitales a partir de las cuales se puede observar de manera más detallada el cambio en la morfología del área de estudio.

“dependiendo de la forma como se tejan las relaciones en el límite, este puede adquirir dimensiones físicas que varían la intensidad e imponencia de las señales” (Aponte, 2011: 201), es decir, que a partir de la morfología de los límites se pueden identificar las relaciones sociales, económicas y culturales que se configuran en un territorio, desde el límite hacia el interior; si los límites se materializan en barreras físicas (muros, mallas, rejas, cadenas, etc.) se busca enfatizar la diferencia entre colectividades.

Cabe señalar que “el límite y sus expresiones espaciales no se restringen a la división evidente en grandes muros, vallas” (Aponte, 2011: 202), sino que también adquiere formas simbólicas por medio de las cuales se marca la diferencia en el territorio.

Por otra parte, es importante tener claro que la construcción de viviendas con sus muros traseros hacia el límite manifiesta materialmente la división entre un colectivo y otro, dado que ubicarse de espaldas hacia los otros implica que, por lo menos las relaciones formales, las que entran por la puerta de la casa, están siendo coartadas<sup>73</sup>.

Lo anterior es una constante en los conjuntos urbanos, pues el patio trasero de muchas casas se encuentra ubicado de espaldas a las otras colonias y en ellos han sido edificados muros altos o se han colocado protecciones de metal (ver Imagen 4); sólo en algunos puntos específicos de los límites entre los conjuntos urbanos y las colonias aledañas se hace posible el libre tránsito, pero incluso algunos de los límites que originalmente fueron concebidos para facilitar el tránsito han sido cerrados (ver Imagen 5).

---

<sup>73</sup> En este sentido, considero que la orientación de los accesos de las viviendas hacia adentro, no sólo ha servido para reforzar el límite político entre los habitantes de las localidades aledañas y los de los conjuntos habitacionales, sino que además sirve para remarcar la diferencia entre quienes viven en uno y otro lugar.

**Imagen 4. Límite entre Real del Valle y el Ejido de Tequisistlán Primero.**



Protecciones de herrería colocadas en los patios traseros de las casas de la primera sección de Real del Valle (Acolman), las cuales colindan con algunas casas ubicadas en el Ejido de Tequisistlán Primero (Tezoyuca).

Fuente: Anatali Cruz, Ejido de Tequisistlán Primero, 20 de marzo de 2017.

Cabe señalar que cada uno de los límites es distinto, en algunos existen marcas o señales del límite, son hitos que muestran la división política del territorio, pero en otros puntos los límites o señales no son tan evidentes; así que a continuación se muestra una serie de imágenes a partir de las cuales se dan a conocer los diferentes límites entre los conjuntos urbanos y las colonias aledañas.



**Imagen 5. Límite entre Geovillas de Terranova y la localidad El Salado.**



Acceso cerrado a Geovillas de Terranova sobre la calle Lago Catemaco.  
Fuente: Anatali Cruz, Geovillas de Terranova, 12 de marzo de 2017.

En dos tramos del lado este de los conjuntos urbanos se puede identificar una extensa franja de terreno, designado como área verde para el Ejido de Tequisistlán Primero y la colonia Nueva Santa Rosa Granjas Arenal, lo que refuerza los límites (ver Imagen 6, Imagen 7 e Imagen 8).

Cabe mencionar que la franja de terreno que sirve como límite entre la colonia Nueva Santa Rosa Granjas Arenal y Geovillas de Terranova ha sido ocupada como tiradero de basura, en donde es posible observar a algunas personas buscando y seleccionando entre los desechos, separando los artículos fabricados con material que puede ser reciclado y, por lo tanto, vendido.

En ambos casos, el área verde asignada a los ejidos esté llena de basura, lo que es un foco de infección para la salud pública de todas las personas que circulan por ese lugar.

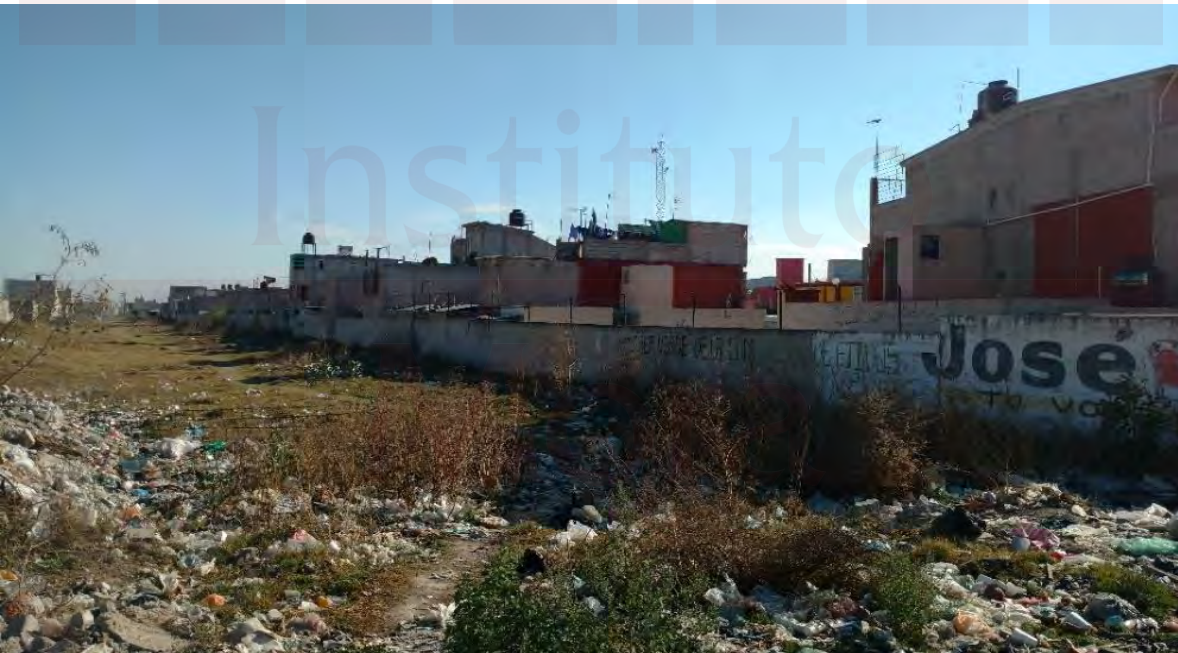
**Imagen 6. Límite entre Geovillas de Terranova y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal.**



Sendero que conecta la colonia Nueva Santa Rosa Granjas Arenal y la calle Lago de Zempoala en Geovillas de Terranova, el cual también es utilizado como tiradero de basura.

Fuente: Anatali Cruz, Nueva Santa Rosa Granjas Arenal, 12 de marzo de 2017.

**Imagen 7. Límite entre Real del Valle y el Ejido de Tequisistlán Primero.**



Área verde de la comunidad del Ejido de Tequisistlán Primero utilizada como tiradero de basura, ubicada a un costado de la calle 5 de mayo continuación de Valle de California.

Fuente: Anatali Cruz, Ejido de Tequisistlán Primero, 20 de marzo de 2017.

**Imagen 8. Límite entre Real del Valle y el Ejido de Tequisistlán Primero.**



Area verde de la comunidad del Ejido de Tequisistlán utilizada como tiradero de basura.  
Fuente: Anatali Cruz, Ejido de Tequisistlán Primero, 20 de marzo de 2017.

En ambos casos, el área verde asignada a los ejidos esté llena de basura, lo que es un foco de infección para la salud pública de todas las personas que circulan por ese lugar.

Por otra parte, como ya se mencionó, en algunos lugares las marcas parecen volverse difusas, por ejemplo, se da el caso donde el criterio de división a partir del tipo de vivienda se pierde porque la fachada de las mismas es similar, debido a que en algunas viviendas que pertenecen al conjunto urbano se han realizado ampliaciones, su fachada original cambia y con ello se asemejan a las viviendas que se ubican fuera del conjunto, lo cual dificulta la posibilidad de establecer una distinción entre ambos tipos de vivienda; además, como se puede observar, no existe una barrera física que impida la libre circulación de personas o vehículos (ver Imagen 9).

**Imagen 9. Límite entre Geovillas de Terranova y la colonia La Laguna.**



Acceso libre que conecta la calle Lluvia (Geovillas de Terranova) con la calle Palmas (La Laguna).  
Fuente: Anatali Cruz, Geovillas de Terranova, 12 de marzo de 2017.

Así que, en este punto de encuentro entre las dos colonias, es difícil saber muy bien en dónde se está, sobre todo si no se es un habitante de la zona, hasta que el nombre de las calles te lo indique.

Otro límite que no implica impedimento al tránsito, pero a partir del cual se hace énfasis de que existe diferencia entre los colectivos, es al aquel que denomino simbólico (ver Imagen 10).

Ya sea a partir de una jardinera, la existencia de un árbol o el término de una calle pavimentada, el límite simbólico permite dar cuenta de que existe diferencia, pero lo hace de manera indirecta; marca una división, es la orilla de un territorio, pero lo hace sin tener que recurrir a medios intimidantes como puede ser una reja o el alambre de púas; está ahí, como si no pasara nada, porque quién podría asociar a una jardinera (lugar en el que se colocan flores) con un mecanismo de diferenciación entre los que pertenecen y los que no a un territorio.

**Imagen 10. Límite entre Geovillas de Terranova y la colonia Las Brisas.**



Jardineras ubicadas sobre la avenida Lago de Chapultepec.  
Fuente: Anatali Cruz, Geovillas de Terranova, 20 de marzo de 2017.

Los límites simbólicos no parecen molestar en tanto que no afectan el tránsito; son hitos, señales, huellas de que el territorio ha sido ocupado y es vivido por lógicas diferentes, por grupos con características particulares y formas de vida distintas, porque “el límite no deja de cumplir su función de dividir el territorio y con ello de producir paisajes de la diferencia” (Aponte, 2011: 202); sin embargo, son simbólicos y, por lo tanto, la forma en que son percibidos dependerá de quien los mire.

Además, existen límites que fungen como punto de encuentro, tal es el caso del límite con los Ejidos de Tequisistlán, en ese lugar es constante el tráfico de vehículos, así como personas que cargan pequeñas bolsas de Aurrera; ahí se encuentra una base de taxis y otra de moto-taxis que se encargan de desplazar a sus pasajeros principalmente hacia Tequisistlán ya que en tiempo de lluvias el lodo dificulta su tránsito; los fines de semana se sienta bajo una palmera un persona que ofrece informes acerca de los lotes que se ofertan en una lona que cuelga por encima de su cabeza; como se puede observar, también es en ese lugar donde se

erige una de las torres de agua, la cual se abastece a las primeras manzanas de Real del Valle con el vital líquido (ver Imagen 11).

### Imagen 11. Límite entre Geovillas de Terranova y el Ejido de Tequisistlán Primero



Base de moto-taxis del Ejido de Tequisistlán y acceso a Real del Valle sobre la calle 5 de mayo.  
Fuente: Anatali Cruz, Real del Valle, 20 de marzo de 2017.

En este lugar, las señales que permiten dar cuenta de la existencia del límite son el cambio de una calle pavimentada a una de terracería y la barra de hierro amarilla clavada en el piso; de acuerdo con el testimonio del señor José “en el tiempo en el que se estaban haciendo aquí las casas, ahí pusieron una cadena y la cuidaban... una patrulla del municipio... a lo mejor porque pensaban que los de allá somos ladrones, o no se... porque como tenían herramienta aquí...pues puede ser por eso... como nos ven sucios”; lo cual cambió y hoy no existe ninguna barrera física.

Otro límite es el que se ubica en la parte norte de los conjuntos urbanos, el cual se ve remarcado por una estructura ferroviaria que fue construida en el tiempo del Porfiriato: las vías del tren México-Veracruz, límite con la colonia Los Ángeles (ver Imagen 12).

## Imagen 12. Límite entre ambos conjuntos urbanos y la colonia Los Ángeles.



Terreno baldío en el que se llegan a instalar ferias o circos itinerantes.  
Fuente: Anatali Cruz, Los Ángeles, 20 de marzo de 2017.

Entre la colonia Los Ángeles y los conjuntos urbanos existe una extensa franja de terreno que ayuda a reforzar el límite, a lo largo de la vía se observan postes de luz y del lado de Geovillas de Terranova continuamente es posible ver alguna carpa de circo o juegos mecánicos de feria instalados en un terreno baldío que antecede a la entrada principal y que se extiende por detrás de la tienda de autoservicio Aurrera.

Finalmente, en la parte sur de los conjuntos urbanos el límite está dado a partir de un canal en el que se vierten las aguas residuales<sup>74</sup>; ese lugar es utilizado como tiradero de basura y animales muertos, es por donde ingresan las personas de la colonia El Salado y, por lo tanto, es un lugar calificado como peligroso.

Del lado de Real del Valle no existe ninguna otra señal a parte del canal que indique que este es el límite entre Acolman y Atenco. Por su parte, del lado de Geovillas además del canal se construyó una barda perimetral porque de acuerdo al

---

<sup>74</sup> En noviembre de 2005, algunos campesinos del poblado Santa Isabel Ixtapa, del municipio de San Salvador Atenco, presentaron una denuncia penal contra las inmobiliarias ARA y Casas Geo, debido a que, aseguraban, que su canal de riego había sido contaminado con las aguas residuales procedentes de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle, construidos por dichas compañías; sin embargo, dicha denuncia no procedió (Salinas, 2005b).

testimonio de la señora Rocío “se metían los animales... es que como los de Atenco traían aquí afuera a comer a sus vacas... pues se metían y a la gente no le gustaba, ya sabes... decían que eran unos animales sucios y que no querían verlos aquí” (Rocío, 42 años, empleada, Geovillas, 29 de enero de 2017) (ver Imagen 13 e Imagen 14).

**Imagen 13. Límite entre ambos conjuntos urbanos y El Salado.**



Canal a cielo abierto en el que se vierten las aguas negras provenientes de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle.

Fuente: Anatali Cruz, Geovillas de Terranova, 12 de marzo de 2017.



#### Imagen 14. Límite entre Geovillas de Terranova y El Salado



Barda perimetral que remarca el límite entre Geovillas de Terranova y la localidad El Salado.  
Fuente: Anatali Cruz, Geovillas de Terranova, 12 de marzo de 2017.

En el año 2004, cuando los conjuntos urbanos apenas habían sido edificados, los habitantes de los conjuntos urbanos se ubicaban en una posición privilegiada, contaban con casas más grandes, más llamativas, espacios de recreación, etc. Sin embargo, en el entendido de que la territorialidad es dinámica, multifacética y se encuentra asociada a la construcción del espacio físico, actualmente esa territorialidad muestra pequeños cambios, como lo hace notar la señora Guadalupe, quien vive en la colonia Las Brisas desde hace 14 años:

Antes había una barda y apenas podíamos pasar, no había paso para carros... Ellos [la gente del conjunto urbano] no querían que hubiera paso de carros porque [dicen] que la gente de Brisas es puro delincuente, entonces ellos decían que no iban a permitir más que pasara la gente caminando porque [así] los podían observar (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Por su parte, la señora Verónica quien vive en el ejido de Tequisistlán desde hace 12 años, también deja ver a partir de su testimonio que la territorialidad se ha modificado con el paso del tiempo.

Hace unos años nos cerraron, aquí en la entrada del ejido, en la 5 de mayo; los de la unidad no permitían que nosotros entráramos... porque cuando se vinieron les dijeron que toda la unidad iba a estar cerrada, que no iban a tener contacto con las colonias cercanas... [las calles] están cerradas, [sólo] tenemos contacto por las calles principales.

Ahorita como que ya se está perdiendo, pero más antes cuando llegaron sí era más la diferencia "tú eres de allá y yo soy de acá"... como que nosotros ya nos estamos yendo al nivel de ellos... ya tenemos luz, las calles ya las están arreglando, entonces como que ya nos están aceptando, pero al principio como que no (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Cabe señalar que los cambios en las formas de ejercer la territorialidad se han dado a partir de acuerdos, así que la territorialidad que hoy existe en algunos espacios es una *territorialidad negociada* que aparentemente deriva de procesos de reconocimiento de que la reciprocidad vecinal contribuye al bienestar de todos los involucrados.

Los moto-taxis llegaron a un acuerdo con los de Real del Valle para que les permitieran entrar hasta la altura del kínder. [Anteriormente] ellos no podían estar ahí... ellos tenían que pertenecer nada más a donde llega el ejido, hasta donde termina... ahí deberíamos de estar nosotros... pero llegaron a un acuerdo y ahora ya entraron dos cuadras adentro (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Sin embargo, no se debe perder de vista que dicha *territorialidad negociada* oculta la persistencia de relaciones de poder más profundas, ya que si las personas de los conjuntos urbanos permitieron que los moto-taxis ingresaran fue porque obtendrían el beneficio de contar con otra alternativa de movilidad; de hecho, los moto-taxis son el medio de transporte más demandado por las personas que van los domingos al tianguis, ya que son más veloces y económicos (en comparación de las combis).

Por otra parte, a pesar de que actualmente los conjuntos urbanos ya no se encuentran totalmente cerrados y los habitantes de las colonias aledañas pueden ingresar, lo cierto es que siguen existiendo algunas barreras simbólicas entre "los de adentro" y "los de afuera"; tal es el caso de lo que señalan algunas de las personas entrevistadas:

[Los moto-taxis] ya entraron, pero no pueden invadir el espacio... yo veo que [los habitantes de los conjuntos urbanos] dicen "es que ustedes pertenecen a la tierra y nada más vienen a ensuciar mi territorio".

Lo que les molesta es que la verdad en el ejido hay mucha tierra, cuando hace aire, lógico que la basura se va para allá.

A mí me comentó una mamá que tenía su hija en [la escuela de] Real del Valle y cuando invitó a un cumpleaños a todas las mamás que eran de Real del Valle le dijeron "hay no, yo no voy a ir, es que luego hay lodo y vamos a llegar bien sucias"... [hay] ciertas barreras personales, así como que "tú eres de allá y yo soy de acá" (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

El equipamiento urbano con que fueron dotados los conjuntos urbanos ha servido simbólicamente a la separación entre "los de adentro" y "los de afuera", lo cual se ve reforzado por la dificultad que han tenido "los de afuera" para acceder a los bienes básicos urbanos.

Pues hay mucha diferencia... tan solo en las calles, ya en el conjunto todo está pavimentado, del lado que estamos nosotros pues todo es terracería... se ve luego, luego, la diferencia. Luego voy a hacer mis compras a bodega Aurrera con los zapatos llenos de polvo y se me quedan viendo... se dan cuenta que vengo del lado de los terrenos porque creo que ahí es donde hay más polvo y lodo (Gloria, ama de casa, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

Cabe decir, como ya se mencionó, que existen límites que a simple vista no parecen molestar en tanto que no afectan el tránsito, incluso pueden parecer agradables, tal es el caso de las jardineras; las jardineras son límites simbólicos a través de los que se manifiesta una forma de territorialidad menos violenta, pero no por ello conllevan un menor impacto, como se hace evidente a continuación.

Acá por las oficinas creo que ya pusieron jardineras... en donde quiera ponen trabas... Me da mucho coraje, impotencia, frustración... porque digo "¿por qué todos se cierran de alguna manera?... la gente de aquí de Real [del Valle] se siente

merecedora de todo <sup>75</sup> (Nancy, 39 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Incluso en lo concerniente a algunos servicios, como la recolección de basura o el transporte local, existen límites establecidos que deben ser respetados, según señala una de las entrevistadas:

Aquí hay unos señores... "los basureros", ellos se dedican a juntar la basura del ejido... pero nada más juntan la basura de aquí... tienen su territorio. Ellos no entran, ni los de Real del Valle entran para acá... los de la unidad tienen su basura aparte y nosotros también... el carro es diferente... [si se pasan] hay problemas. El otro día se pelearon bien feo porque uno se metió más adentro... [o] si [al ejido] entra un moto-taxista de otra colonia, como de Santa Rosa [o de] Brisas no puede cargar, puede venir a dejar, pero no puede cargar (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Cabe mencionar que ubicar los límites físicos y simbólicos que existen entre los conjuntos urbanos y los distintos tipos de poblamiento que los rodean permite conocer las diferencias que sirven para reforzar la identidad territorial colectiva entre "los de adentro" y "los de afuera".

## 2.5 Conclusiones del segundo capítulo

En este capítulo se ha presentado una visión general de la ubicación espacial del área de estudio, de tal manera que, resalta la existencia de diferendos territoriales por los límites administrativos, lo cual ha influido en la configuración territorial, por una parte, porque ha facilitado procesos de venta y ocupación irregular del territorio, y por otra, porque ha promovido el surgimiento de formas diferenciadas de apropiación del territorio.

Por otra parte, se hizo un recorrido histórico del proceso de urbanización a partir del cual se fueron conformando las colonias que hoy rodean a los conjuntos urbanos

---

<sup>75</sup> La forma en que son percibidos los límites simbólicos dependerá de quien los mire, en este caso una jardinera es percibida como una "traba", es decir, un obstáculo, un estorbo, un impedimento al libre tránsito y un mecanismo de diferenciación.

Geovillas de Terranova y Real del Valle; el origen de toda colonia es muy importante, ya que la manera en que cada grupo social se inserta en la historia local marca la identidad territorial del lugar y las personas que en él habitan, por ejemplo, mientras que la colonia El Salado formada a partir de invasiones aún no cuenta con ningún tipo de equipamiento e infraestructura urbana, en aquella que surgió por la venta irregular de terrenos ejidales (Nueva Santa Rosa Granjas Arenal) la situación ha cambiado un poco en recientes fechas, pues hoy ya cuentan con energía eléctrica y agua potable.

En relación a la delimitación del territorio a través de barreras simbólicas es necesario aclarar que éstas son más difíciles de ubicar, en tanto que no necesariamente impiden el paso a los individuos, sino que son una percepción subjetiva de cada persona, por ejemplo, la existencia de una jardinera o que la calle no esté pavimentada; por lo tanto, ha sido sólo a partir de la información recabada a través de las entrevistas que se pueda tener mayor claridad al respecto de las mismas.

Por último, se debe señalar que como en esta investigación se busca identificar algunos rasgos de las identidades territoriales que hoy existen en las colonias aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle, y en el entendido de que las identidades pueden ser individuales o colectivas (las cuales no están tajantemente separadas), en el siguiente capítulo se indaga acerca de cómo son las identidades territoriales colectivas de los habitantes de las colonias Los Ángeles, Las Brisas, La Laguna, El Salado y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal; para ello, previamente se establece el nivel de fortaleza de las redes territoriales que existen en el área de estudio.

### CAPÍTULO 3. EL TEJIDO DE REDES TERRITORIALES

El objetivo de este capítulo, en correspondencia con el segundo de los objetivos específicos de esta investigación, es analizar el tejido de redes territoriales entre los habitantes de las localidades aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle, lo cual es necesario porque permite aclarar si la identidad territorial colectiva<sup>76</sup> en el área de estudio se encuentra claramente configurada o si aún está en proceso de conformación<sup>77</sup>.

Debido a que el estudio de las redes territoriales implica aproximarnos al análisis de las relaciones e interacciones sociales que se establecen de manera cotidiana entre los habitantes del área de estudio; de tal manera que en el primer apartado de este capítulo se destaca la importancia de tener en cuenta el carácter multinivel del territorio, vinculando así el nivel municipal y el de la casa habitación o lugar<sup>78</sup>.

En el segundo apartado se aborda la metodología de la historia oral, útil en esta investigación porque no sólo permite aproximarse al estudio de las relaciones y percepciones sociales que trascienden y se entrelazan con nuevas visiones del mundo y de la vida, sino que permite dilucidar la conexión que existe entre los procesos territoriales a nivel colectivo como a nivel individual.

Así que se mencionan algunos aspectos acerca de cómo fue el trabajo de campo realizado en las colonias aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas

---

<sup>76</sup> Si bien se puede asumir que la identidad territorial colectiva aún está en proceso de conformación, debido a que el área de estudio se encuentra conformada por territorios recientemente habitados, en esta investigación se ha optado por no dar ello por supuesto e indagar acerca de lo que ocurre en el área de estudio.

<sup>77</sup> Cabe señalar que, si bien se reconoce que la identidad se construye a partir de un continuo proceso de conformación, aquí se busca resaltar que existen momentos en los que las identidades territoriales colectivas son más nítidas, hasta el punto de que los individuos que habitan un territorio determinado pueden llegar a compartir el interés y la disposición de garantizar el bien colectivo.

<sup>78</sup> En el capítulo anterior se realizó un acercamiento a los municipios de Acolman, Atenco y Tezoyuca y se especificaron las características particulares de cada uno de los tipos de poblamiento que hoy coexisten en el área de estudio, pero en este capítulo se aborda el territorio desde las implicaciones del “espacio vivido” (del actuar cotidiano de los entrevistados).

de Terranova y Real del Valle, como la definición de la muestra a partir de algunas de las características sociodemográficas de la población entrevistada.

En el tercer apartado se ofrece un panorama detallado del estado en que se encuentran las redes territoriales que han sido tejidas entre los habitantes del área de estudio; por lo tanto, en este capítulo se presentan algunos fragmentos con los testimonios de las personas entrevistadas a lo largo del trabajo de campo.

Finalmente, en el cuarto apartado se hace una reflexión acerca de cómo las formas de organización vecinal espontánea y coyuntural han dado paso al surgimiento de redes territoriales débiles, las cuales son muestra de una identidad territorial colectiva en proceso de conformación, nítida, que facilita la injerencia de grupos políticos.

# Instituto

---

# Mora

### 3.1 El carácter multinivel del territorio

Todo trabajo de investigación conlleva elegir el nivel de aproximación y análisis, lo que supone para el investigador una decisión que debe estar fundamentada en un marco teórico; en ese sentido, es importante mencionar que en este trabajo se parte de la idea de que el territorio cuenta con una naturaleza multinivel, es decir, puede ser aprehendido en diferentes niveles. El nivel más elemental es el de la casa habitación, luego el pueblo, el barrio, el municipio y la ciudad (Giménez, 2005).

Tener en cuenta el carácter multinivel del territorio permite apreciar cómo la magnitud de los efectos positivos o negativos de múltiples acontecimientos varía porque “los elementos que se contemplan pueden ser básicamente los mismos; pero cambian las relaciones entre ellos y el modo en que destaca el papel que juegan algunos de esos elementos” (Valenzuela, 2006: 132).

Como ya se mencionó, el área de estudio de esta investigación incluye localidades de cuatro diferentes municipios del Estado de México: Acolman, Tezoyuca, Atenco y Ecatepec<sup>79</sup>. Pero debido a que se busca resaltar la parte subjetiva del territorio, este trabajo se centra en el análisis de las prácticas cotidianas de las personas que viven en las colonias ubicadas alrededor de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle; es decir, aquí se analiza una región percibida-vivida, la cual tiene que ver con la memoria colectiva, los símbolos y el sentido de pertenencia territorial (Giménez, 1999).

De tal manera que la aproximación se presenta a partir de dos niveles: el nivel municipal y el de la casa habitación o lugar<sup>80</sup>.

---

<sup>79</sup> Por una parte, esta acotación corresponde al hecho de que dichos conjuntos habitacionales se encuentran ubicados en un área en la que coinciden los límites de esos municipios. Por otra parte, si bien los conjuntos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle se ubican específicamente en el municipio de Acolman, su influencia traspasa los límites políticos-administrativos de los otros municipios; el elemento cultural del territorio trasciende límites y fronteras, es decir, el sentido de pertenencia al territorio, la relación con la naturaleza, la identificación con los símbolos territoriales, la relación con la historia, etc., van más allá de lo que las instituciones de gobierno han establecido.

<sup>80</sup> El nivel municipal permite tener una perspectiva de procesos de poblamiento y urbanización en esa área del Estado de México, pero el análisis de los *lugares* sirve para establecer el impacto social y cultural que ha tenido la edificación de los conjuntos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle en las personas que viven alrededor de los mismos.



El concepto de lugar es fundamental si se busca conocer las relaciones culturales al interior de un grupo social que está ubicado en un espacio específico, teniendo en cuenta que la dimensión cultural es el hilo que une los diferentes componentes del territorio. Es por ello que Alicia Barabas señala:

Al pensar el territorio como culturalmente construido y apropiado, debe reconocerse al lugar como una noción fundamental. Se trata de una categoría privilegiada por los fenomenólogos estudiosos de la territorialidad porque se circunscribe al ámbito de la vivencia individual e interpersonal. Algunos de sus defensores dicen que el lugar sintetiza el encuentro entre tiempo y espacio (...), otros que el espacio, al semantizarse, se construye socialmente como lugar (...). Debemos convenir en que, para los actores sociales, si bien se reconocen territorios abstractos, los que cuentan afectivamente son los lugares cercanos a la experiencia (...) (Barabas, 2014: 440).

El territorio entendido como lugar hace referencia a un espacio acotado en el que se recrea la identidad del individuo, de tal manera que en esta investigación permite establecer de manera más clara cuál ha sido la experiencia de las personas que viven alrededor de los conjuntos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle en relación a la construcción de los mismos.

Para esta investigación, el concepto de lugar propuesto desde el enfoque cultural se vuelve importante en tanto que permite acercarse a la parte subjetiva de los actores sociales que habitan en el territorio de estudio; por lo tanto, todas las colonias y el ejido que conforman el área de estudio de esta investigación deberán ser entendidos como lugares, en los que la gente que ahí habita construye y reconstruye el territorio a partir de sus prácticas cotidianas.

De tal manera que para abordar estos aspectos del plano subjetivo de las vidas de los habitantes nos auxiliamos del enfoque cualitativo, como se detalla a continuación.

### 3.2 Construcción metodológica del objeto de estudio

La historia oral permite que la investigación social adquiriera un carácter flexible y cercano a los sujetos sociales, pues posibilita el abordaje de los fenómenos sociales a partir del encuentro cara a cara del investigador y los pobladores del área de estudio<sup>81</sup>. En esta investigación se hizo un primer acercamiento a los actores sociales a partir de conversaciones cotidianas, lo que sirvió para determinar quiénes deberían ser los informantes; se optó por trabajar con participantes cuya información proporcionara riqueza y profundidad en la comprensión sobre el problema que se investiga, ya que “lo importante en esta vía de acción es constituir un buen ‘directorio de informantes’ potenciales, con todo y sus redes de relaciones sociales, con el cual asegurar la continuidad y productividad de la investigación” (Aceves, 1996: 32).

Cabe señalar que, como parte de la primera etapa de acercamiento al objeto de estudio fue realizada una entrevista piloto a la señora Rocío Díaz Martínez, quien vive en la primera sección del conjunto habitacional Geovillas de Terranova; debido a que la señora Rocío y su familia fueron de los primeros pobladores que llegaron a establecerse dentro del fraccionamiento han tenido la oportunidad de percatarse de los cambios presentados en este espacio. Como la señora Rocío y su esposo han establecido lazos de amistad con algunos habitantes de las colonias y pueblos que rodean a los conjuntos urbanos, ello implicó la oportunidad de conocer a otros informantes a parte de los que personalmente había contactado previamente.

Además, se realizaron dos recorridos de reconocimiento y ubicación de los límites de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle. El primer acercamiento fue realizado el día domingo 12 de marzo de 2017, empezó a las 9:00

---

<sup>81</sup> La historia oral se caracteriza por acercarse a la vida cotidiana y reconstruir la historia a partir y del ámbito subjetivo de la experiencia humana: la memoria. La memoria es un elemento clave en el proceso de reconstrucción de la experiencia de los sujetos, pues permite el acercamiento a las concepciones de vida y a la construcción identitaria de los grupos sociales. Jorge Aceves (1999) hace referencia a que la memoria puede ser individual (la de la persona) o colectiva (la del grupo) y que ellas dos pertenecen al ámbito de la memoria social (producto de la sociedad, independiente de cualquier grupo). “La memoria es un elemento esencial de lo que ahora se acostumbra denominar como identidad, individual o colectiva, social o cultural, cuya búsqueda es una de las actividades y preocupaciones más importantes de las sociedades y los individuos de hoy (...)” (Aceves, 1998: 228).

a.m. y su duración aproximada fue de cuatro horas, en este recorrido del espacio de estudio me acompañaron cinco personas: mi esposo, la señora Rocío Díaz, su esposo Miguel y sus hijos Aníbal y Luis; el recorrido fue muy productivo, ya que pude realizar varios registros fotográficos<sup>82</sup>. El segundo recorrido lo hice sólo en compañía de mi esposo, el día lunes 20 de marzo de 2017, alrededor de las 5:00 p.m., su duración aproximada fue de una hora y media; en esa ocasión buscaba hacer unas tomas muy específicas; el hecho de que el horario fuera distinto al del primer recorrido me permitió observar de manera diferente el mismo espacio (había más autos y personas en las calles).

En una segunda etapa del trabajo de campo se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a quienes resultaron seleccionados en la etapa previa y que habitan en alguna de las colonias que rodean los conjuntos habitacionales Real del Valle y Geovillas de Terranova: en El Ejido de Tequisistlán Primero (Tezoyuca) o en las colonias populares Los Ángeles, Las Brisas y La Laguna (Acolman), El Salado y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal (Atenco). Las entrevistas fueron realizadas en el periodo del 28 de enero de 2018 al 3 de marzo de 2018, algunas veces dentro del conjunto urbano y otras veces en los hogares de los entrevistados.

La muestra definida para realizar esta investigación cumple con las siguientes características<sup>83</sup>:

- a) En cuanto a la homogeneidad/heterogeneidad, las entrevistas se realizaron a habitantes de las colonias que limitan con los conjuntos habitacionales Real del Valle y Geovillas de Terranova, quienes comparten la condición de formar parte del territorio de transición que aquí se busca estudiar. Para garantizar

---

<sup>82</sup> Ir acompañada me permitió no llamar tanto la atención a la hora de hacer los registros fotográficos.

<sup>83</sup> Para la selección de la muestra se considera necesario tener en cuenta algunos aspectos tales como: a) homogeneidad/heterogeneidad: ya que se busca que todos los miembros de la muestra compartan las mismas características, sin que dichas características sean del todo similares, ya que el elemento de contrastación y reducción de sesgo puede ser controlado a través de la introducción de cierto grado de heterogeneidad; b) tiempo: sirve para determinar si se va a entrevistar a personas de una o de diferentes generaciones ; c) espacio: delimitar el espacio de estudio sirve para reducir el tiempo y el costo de la investigación y d) tamaño de la muestra: es sumamente importante porque de ser muy pequeña no se llegará a la saturación de los datos y si es muy grande implica mayor dificultad, así que por convención académica deberá ser de 20 a 30 entrevistas (Zamora, 17 de octubre de 2016).

la heterogeneidad en la muestra se buscó incluir al mayor número de colonias aledañas, partiendo de la idea de que las características particulares de cada una de ellas han derivado en la conformación de territorialidades distintas.

- b) La edad de los entrevistados varía<sup>84</sup> (va de los 13 a los 73 años), es decir, no se establece un rango de edad específico, pues se buscó agregar riqueza a la investigación y dar cierta flexibilidad al trabajo de campo.
- c) Las entrevistas se realizaron a habitantes de las colonias Ejido de Tequisistlán Primero, Los Ángeles, Las Brisas, La Laguna, El Salado y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal, quedando fuera del estudio los habitantes de las colonias que no son directamente contiguas<sup>85</sup>. Esta decisión se basa en la consideración de que las colonias que limitan directamente con los conjuntos habitacionales tienen un impacto mayor que aquellas que no lo hacen, además, los recursos económicos y el tiempo invertidos en la realización de la investigación no permiten abarcar un espacio mayor.
- d) Debido a que el número de entrevistados es muy importante, en un principio se planeó realizar en promedio cinco entrevistas en cada una de las colonias aledañas, dando un total de treinta entrevistas. Sin embargo, teniendo en cuenta la existencia de algunas contingencias en el transcurso de la investigación<sup>86</sup>, se volvió necesario flexibilizar el número de entrevistas a

---

<sup>84</sup> Preferentemente mayores de edad, por la dificultad que implica la entrevista a niños.

<sup>85</sup> Solamente se incluye la entrevista que se realizó a una mujer originaria del pueblo de Tequisistlán, misma que sirve de contraste en esta investigación.

<sup>86</sup> Cabe señalar que hubo una mayor disposición a participar por parte de las personas que habitan en el Ejido de Tequisistlán, las personas que viven en las otras colonias se mostraron más reservadas a lo largo de las entrevistas (especialmente los de El Salado), posiblemente porque en ellas existe una estructura de organización ligada a ciertos grupos políticos. También se debe señalar que el habitante de la colonia Los Ángeles se centró más en narrar el proceso de conformación del lugar en donde vive que en contestar las preguntas que se le realizaron (por lo que su testimonio sólo se incluye en la parte de antecedentes históricos del segundo capítulo). Finalmente, es importante mencionar que el apoyo de la señora Rocío y el señor Miguel hizo posible realizar entrevistas a habitantes de El Salado, ya que aunado al clima de violencia que se registra en esa colonia (como se mencionó en el capítulo anterior), la existencia de lideresas y el fuerte control político dificulta que las personas estén dispuestas a platicar acerca de la manera en que se organizan y conviven con sus vecinos.

realizar y con ello reducir el tamaño de la muestra; así que el objetivo de la investigación se pudo cumplir con 21 entrevistas.

Por otra parte, las temáticas que se integraron en el guión de entrevistas incluyen datos biográficos del informante, descripción del entorno antes de la edificación de los conjuntos urbanos, relaciones con los vecinos, características de los servicios urbanos a los que tiene acceso, descripción de los cambios registrados a partir de la edificación de los conjuntos urbanos, límites, descripción de su lugar de origen. En la Tabla 5 se detallan algunas de las características sociodemográficas de la población entrevistada.

**Tabla 5. Datos sociodemográficos de la población entrevistada.**

No.	Edad	Sexo	Ocupación	Colonia	Años de residencia	Lugar de origen
1	31	F	Hogar	Ejido de Tequisistlán	1	Chiapas
2	48	M	Comerciante	Ejido de Tequisistlán	13	Tlaxcala
3	48	F	Hogar	Ejido de Tequisistlán	17	Estado de México
4	13	M	Estudiante	Ejido de Tequisistlán	13	Estado de México
5	49	F	Comerciante	La Laguna	18	Puebla
6	33	F	Fotógrafa	Real del Valle	10	Pueblo de Tequisistlán
7	56	M	Comerciante	La Laguna	20	Puebla
8	73	F	Hogar	Las Brisas	8	Oaxaca
9	20	M	Estudiante	Las Brisas	12	Estado de México
10	16	F	Estudiante	Ejido de Tequisistlán	11	Estado de México
11	41	F	Comerciante	Las Brisas	14	Estado de México
12	45	M	Comerciante	Las Brisas	14	Guerrero
13	39	F	Hogar	Nueva Santa Rosa Granjas Arenal	13	Estado de México
14	43	F	Hogar	Nueva Santa Rosa Granjas Arenal	7	Ciudad de México
15	56	F	Comerciante	Ejido de Tequisistlán	12	Ciudad de México
16	27	F	Hogar	Constitución El Salado	5	Veracruz
17	30	M	Cocinero	Constitución El Salado	5	Chiapas
18	30	M	Taquero	Constitución El Salado	5	Veracruz
19	72	M	Comerciante	Los Ángeles	33	Estado de México
20	37	F	Comerciante	Ejido de Tequisistlán	10	Ciudad de México
21	40	M	Comerciante	Ejido de Tequisistlán	10	Guerrero

Fuente: Elaboración propia, con base en el trabajo de campo realizado en las localidades aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle, en el periodo del 28 de enero al 3 de marzo de 2018.

Finalmente, una vez mencionada la metodología a partir de la cual se recabó la información y las características de la población entrevistada, a continuación, se presenta el análisis de las redes territoriales que existen actualmente en el área de estudio.

### **3.3 Amalgama de redes territoriales**

Las redes sociales que se generan en torno al territorio, denominadas redes territoriales, son especialmente importantes porque implican vínculos de confianza y sociabilidad entre personas de grupos distintos, quienes no sólo buscan hacer frente a algunas deficiencias que existen en el territorio que ocupan, sino que entablan lazos de amistad y cooperación vecinal más allá del ámbito familiar.

Un ejemplo de redes territoriales lo encontramos en las demandas vecinales que en algunas colonias populares derivan en la consecución de la infraestructura pública urbana, de tal manera que es a través de la unión vecinal que el esfuerzo individual y colectivo pueden verse consolidados en un territorio habitable.

El proceso de consolidación urbana implica la construcción de redes de relaciones en el ámbito local que permiten el arraigo a los lugares. Estas redes se apoyan en parte en la procedencia común, pero sobre todo por compartir una común situación de carencia. A la larga el conjunto de los esfuerzos y de los vínculos tejidos para hacer el espacio habitable, tiende a generar una relación de apego hacia la colonia (Duhau & Giglia, 2016:340).

De acuerdo a lo antes mencionado, se debe señalar que a medida que pasa el tiempo y los habitantes de un territorio conviven, generan confianza entre ellos y se apoyan, las redes de vecinos y amigos se vuelven más fuertes, promoviendo así la cohesión social que permite que las sociedades sobrevivan a las posibles catástrofes que se les presentan.

Así que, idealmente, es a partir del tejido de redes vecinales y de amigos que se puede alcanzar la reducción de las desigualdades sociales y la promoción de la participación volcada en el bienestar colectivo, lo cual es importante porque la existencia de relaciones sociales fuertes no sólo posibilita la integración social de

los individuos que comparten un mismo territorio, sino que promueven la lucha y defensa del mismo.

Sin embargo, en lo que respecta al área de estudio se hace necesario considerar que el origen tan diverso de los habitantes de las distintas colonias puede llegar a hacer difícil la organización y cooperación vecinal. Además, no se debe perder de vista la presencia de relaciones de poder que atraviesan las diversas formas en que los individuos se relacionan con el mundo que les rodea.

También es importante considerar que debido a la situación de irregularidad a partir de la que surgen las colonias populares que conforman el área de estudio, en ellas es difícil encontrar áreas comunes de reunión y esparcimiento como parques, plazas, kioscos, iglesias, etc. Finalmente, se debe reconocer la fuerte influencia que tienen los medios de comunicación en la manera en que las personas se relacionan.

Así que, a continuación, se presenta la información recabada en campo acerca de las relaciones sociales que se generan en las distintas colonias que rodean a los conjuntos urbanos en torno al territorio habitado, para un análisis más completo y detallado éstas han sido clasificadas en redes familiares, redes de vecinos, redes de amigos y redes foráneas.

### **3.3.1 Redes familiares: apoyo incondicional**

Las *redes familiares* comprenden el conjunto de relaciones que se establecen con personas del mismo grupo doméstico al que se pertenece, se encuentran fincadas en fuertes lazos de apoyo incondicional, lo cual las convierte en un elemento importante que sirve de guía a las acciones del individuo.

De tal manera que, algunas colonias populares se han formado a través de la ocupación conjunta de varias familias y en otros casos el arribo a un territorio específico es por recomendación de un familiar, como se puede notar a continuación en las respuestas que algunos entrevistados dieron a la pregunta **¿cómo decidió venir a vivir a ésta colonia?**

Por familiares, ellos conocían por acá y nos hablaron del lote, [así fue como] nos decidimos [a] comprar por aquí y nos establecimos (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

Primero se lo vendieron a mi hermano, pero mi mamá desconfió porque y aquí [son] colonias irregulares, entonces... mi esposo se entera y dice “yo lo quiero” (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Por medio de mi concuño, él tenía un familiar viviendo aquí en esta colonia... él nos dijo del terreno y nos lo consiguió (Leticia, 43 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Pues por parte de unos familiares, unos familiares viven en Brisas y pues conocían aquí (Delfina, 27 años, ama de casa, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Pues por medio de un familiar, me comentó que [había] terrenos acá y pues me vine (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

En la mayoría de los casos, la decisión de los entrevistados por ocupar determinado territorio se encuentra ligada a la recomendación de un familiar, incluso se presentan casos más extremos, por ejemplo, aquel en el que el grupo familiar impone la adquisición del terreno a un miembro de la familia, orientando el rumbo de sus acciones hasta el punto de administrar el dinero que percibe.

Nunca pensé tener un lote, mi vida era tomar... [pero] mi abuelo me llevó a Estados Unidos y ahí trabajé... poco a poco [le] fui mandando dinero [a] una tía y me [lo] fue aguardando... y pues compré aquí... me hicieron que comprara aquí (José, 40 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

El argumento anterior muestra que dentro de los planes inmediatos del individuo no estaba el comprar un terreno, pero debido a que su familia ya había tomado la decisión de que eso era lo que debía hacerse, él tuvo que emigrar a los Estados Unidos para trabajar; así que como parte de la importancia de las redes familiares se puede rescatar el alcance que las mismas llegan a tener hasta el punto de fungir como redes de migración, por ser facilitadoras del proceso en el que el individuo sale de su país, ciudad o pueblo para establecerse en otro.

La familia de mi esposo se enteró [que vendían terrenos]... porque [al pueblo] llegó una paisana... ella fue la que jaló a mucha gente



del pueblo [cuando] empezó a divulgar que se estaban vendiendo terrenos baratos aquí... Entonces la familia de mi esposo vino y vieron. Pero mi esposo no quería porque eran puros barbechos... entonces lo obligaron y fue cuando lo mandaron a Estados Unidos y él mandaba [dinero] (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Por otra parte, de acuerdo al relato anterior, en algunos casos incluso es posible ubicar a quien fue el primero en establecerse y que contribuyó al incremento de la población en ese territorio, tratándose generalmente de familiares o personas con las que se comparte el lugar de origen, es decir, un paisano.

Ya sea por recomendación de un familiar o porque la familia los obligó bajo el ideal de contar con un patrimonio, lo cierto es que el soporte que ofrecen las redes familiares se puede ver traducido en modificaciones territoriales, pues una vez que una persona se instala en un territorio es altamente probable que algunos de sus familiares también lo hagan, acelerando con ello los procesos de poblamiento; lo anterior permite ver a las redes familiares como un elemento catalizador del proceso de urbanización.

Las redes familiares son sumamente importantes en la adecuación de un nuevo territorio, no sólo porque permiten a los recién llegados enfrentar el temor que implica llegar a un territorio distinto, sino que, en algunos casos, permiten reducir los costos y riesgos económicos surgidos del cambio de residencia; tal es el caso en el que una familia extensa formada por varios núcleos familiares ocupa un terreno, pero con el paso del tiempo y con el apoyo del grupo familiar cada uno de esos núcleos adquiere su propia vivienda.

Llegamos aquí cuando mi abuelito compró un lote, después con el paso del tiempo mi papá y mi mamá fueron invirtiendo en un lote para nosotros... cuando llegamos aquí mi papá hizo un pequeño cuarto en el terreno de mi abuelito para que viviéramos ahí y ya después, [hace] como año y medio, nos cambiamos [a] unas cuantas calles de la casa de mis abuelitos (Denisse, 16 años, estudiante, Ejido de Tequisistlán, 7 de febrero de 2018).

Por otra parte, es importante resaltar el hecho de que compartir un nuevo territorio con algunos familiares sirve para fortalecer la relación a través de la convivencia

cotidiana, así que se preguntó a los entrevistados si alguno de sus familiares vive en la misma colonia y con qué frecuencia conviven.

De tal manera que se ha podido establecer que existe diferencia en el tiempo y tipo de convivencia según se trate de una familia nuclear o una familia ampliada.

La familia nuclear incluye a padres e hijos de la persona entrevistada, así como a los hermanos y cónyuge, se puede considerar que forma el eje estructural básico de articulación de las redes familiares; de acuerdo a las entrevistas realizadas, es justamente en esta red en la que se presenta una mayor convivencia, como se muestra a continuación.

Sí [tengo familiares], mi hija está aquí conmigo diario, comemos aquí. Y más adelante vive mi hijo, con su esposa y sus dos hijos, su suegro y su suegra (Beatriz, 73 años, ama de casa, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

Sí, mi hermana y mi concuño, los veo diario (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

En cuanto a la familia ampliada, incluye a todas aquellas personas que comparten vivienda y a los parientes restantes como abuelos, tíos o primos, suegras/os, cuñadas/os, nueras/yernos. Se encontró que quienes comparten o han compartido vivienda con abuelos, tíos o primos suelen convivir más a menudo que quienes no habitan o han habitado la misma casa.

La mayoría [de mis familiares] vive aquí... convivimos muy seguido, luego nos vienen a visitar cada dos o tres días. Dos de mis tíos llegan a dormir aquí y pues a los demás los veo muy seguido, [cuando] voy a visitar a mi primo; mi otra tía vive aquí cerca y la puedo ir a ver o luego ella es la que viene (Israel, 20 años, estudiante, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

[Convivo con] mi abuelito, mi abuelita... como unos seis tíos y varios primos... normalmente vamos a visitarlos todos los días y nos juntamos en las celebraciones importantes (Denisse, 16 años, estudiante, Ejido de Tequisistlán, 7 de febrero de 2018).

En el resto de los casos que comprenden una familia ampliada, la convivencia entre sus miembros parece estar limitada a los fines de semana, de hecho, algunos de los entrevistados ni siquiera mencionan qué actividades realizan con sus parientes.

Yo si tengo familiares... bueno es familia de mi esposo, son con los que más tiempo pasamos (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

Nada más tengo una prima en Valle Dorado [Las Brisas]... en el ejido no (Margarita, 48 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

Mi prima y ella tiene varios hermanos aquí, nos llevamos bien. Anteriormente casi nos veíamos del diario, por la cuestión de sacar a los niños. [Ahora] nos vemos cada ocho días, por lo regular los viernes, platicamos un ratito (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Mis suegros viven a un lado...sí convivo, entre semana hay veces que no nos vemos, pero los domingos comemos con ellos o desayunamos (Nancy, 39 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Dentro de los grupos familiares existe una tendencia a establecer vínculos de confianza y convivencia con las personas más cercanas, hay parientes a quienes consideramos más cercanos y existen otros (suegras/os, cuñadas/os, nueras/yernos) con los que la afinidad se sustenta en una cuestión de cortesía, pero no de apego.

Mi cuñada, sí me reúno con ellos a veces, porque ellos se separan mucho... somos lejanos como quien dice, casi no [convivimos] (María Antonia, 49 años, comerciante, La Laguna, 28 de enero de 2018).

[Unos familiares] tienen casa, pero no viven aquí... casi no convivo con ellos (Maricela, 56 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 22 de febrero de 2018).

No [tengo familiares]... bueno, el hermano de mi esposa, [pero] casi no [convivimos] (Miguel, 30 años, cocinero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

En este punto es pertinente señalar que, si bien hay excepciones, la mayoría de los entrevistados orientan el rumbo de sus acciones en función de su familia y se comunican o conviven habitualmente a lo largo de la semana con ella; por lo tanto, se puede afirmar que en el área de estudio existen redes familiares fuertes.

Por otra parte, una vez detallados los vínculos que los habitantes de las colonias aledañas entablan en el grupo social inmediato de referencia (la familia), se vuelve

importante establecer cómo interactúan al exterior del grupo doméstico; sobre todo teniendo en cuenta que las colonias que conforman el área de estudio están habitadas por una gran variedad de familias de distintos orígenes. Por lo tanto, el siguiente apartado trata acerca del conjunto de relaciones entre vecinos.

### **3.3.2 Redes de vecinos: entre la unión y la “desunión”**

Las redes de vecinos, implica el sentimiento de unión o desunión con la gente del lugar que se habita, tienen como principal función ofrecer seguridad y confianza a los grupos familiares o individuos que ocupan un territorio compartido con otras personas que no necesariamente tienen el mismo origen de procedencia; por lo que, en las colonias populares, las redes vecinales sirven como apoyo en la lucha por una mejor calidad de vida, en la organización de eventos cívicos y religiosos, así como en las actividades cotidianas.

Sin embargo, en el caso de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Real del Valle y Geovillas de Terranova existe una percepción generalizada de desunión, cuando a los entrevistados se les pregunta acerca de **¿qué tan unida o desunida es la gente de su colonia?**, la mayoría de ellos contesta de la siguiente manera:

Muy desunida... como que no hay acuerdos, no hay apoyo. Yo digo que para que algo funcione, incluso hasta en tu propia casa, si lo hablan pues todos jalamos parejo... pero hay veces que pasas al lado de tu vecina y apenas si te saluda o si la saludas no te contesta... o sea [hay] mucha desunión (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

Pues desunida, porque unos sí [participan] y otros no (María Antonia, 49 años, comerciante, La Laguna, 28 de enero de 2018).

En sí no hay unidad... es que la colonia se fue construyendo dispareja... se construyó esta franja bien y la parte de atrás de Brisas había mucho terreno solo y ahí se hacía todo el despapaye (Miguel Ángel, 45 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Cabe señalar que llama la atención el hecho de que los habitantes más jóvenes consideran que sí existe unidad entre los vecinos:

Aquí en la colonia la gente sí es unida, desde que llegamos siempre ha habido un apoyo por parte de los vecinos, no te dejan morir solo (Israel, 20 años, estudiante, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

Según yo es muy unida... En los años que llevo viviendo aquí me doy cuenta de que la gente es muy unida y muy humilde y en los problemas que tenemos hay veces en las que nos apoyan mucho (Denisse, 16 años, estudiante, Ejido de Tequisistlán, 7 de febrero de 2018).

Lo anterior, podría hacer parecer que los jóvenes son más optimistas o que no conocen realmente las relaciones sociales que están presentes en el territorio que habitan; sin embargo, tal consideración sería errónea. La explicación acerca de lo que pasa con la percepción de unión/desunión de los vecinos está ligada a los dos comentarios siguientes:

Sí, es unida, nos apoyamos [en] cualquier problema o en cualquier cosa... Yo le hecho la mano a mis vecinos, estamos unidos... bueno, los que estamos aquí cerca (Beatriz, 73 años, ama de casa, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

La verdad unida al cien, no, porque uno dice "mientras a mí no me afecte, pues para qué me meto"... a lo mejor en unas calles estarán unidas, pero el ejido no está unido (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Como se puede notar, la percepción generalizada de desunión y las aseveraciones particulares de unión son parte de una misma realidad, es decir, dan cuenta de que en el área de estudio encontramos un territorio en el que las afinidades personales y las acciones individuales no han logrado generar redes de apoyo vecinal que trasciendan el espacio inmediato de la casa habitación<sup>87</sup>, limitando así la cohesión social a un reducido grupo de personas en detrimento de un bien mayor a nivel colectivo.

Como se puede notar en la respuesta que dieron los entrevistados cuando se les preguntó acerca de si acostumbran reunirse con sus vecinos, tal condición de retraimiento hacia el ámbito individual se conjuga con el hecho de que en algunos

---

<sup>87</sup> De la misma manera que ocurre con los grupos familiares, también dentro de las relaciones vecinales existe una tendencia a establecer vínculos más fuertes con las personas más cercanas; en el caso de la familia la cercanía es simbólica (hay parientes a quienes consideramos más cercanos), pero con los vecinos la cercanía es de tipo física.

casos los habitantes del área de estudio acostumbran reunirse sólo con sus vecinos más cercanos.

Nada más en la calle donde yo vivo sí [nos reunimos]... algunos vecinos vamos a otra casa, pero no [lo hacen] en todas las calles... En la navidad que pasó nos juntamos en la casa de mi vecina y pues fuimos a comer y estuvimos en la fogata (Denisse, 16 años, estudiante, Ejido de Tequisistlán, 7 de febrero de 2018).

Algunos de ellos limitan su convivencia a los espacios de celebración de festividades religiosas.

En las iglesias sí hay misa, pero las celebraciones como días patrias casi no [se festejan] (Manuel, 56 años, comerciante, La Laguna, 4 de febrero de 2018).

En julio, que es la fiesta del divino niño, ahí sí nos organizamos (Nancy, 39 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018)

Sí [nos reunimos], el 12 de diciembre, [el] día de la virgencita (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

O, por ejemplo, en la colonia Las Brisas los habitantes se reúnen en eventos organizados por el municipio.

Siempre hacen sus eventos aquí a un lado de la casa del pueblo... recuerdo que hace un año hicieron el día de las madres y vinieron estilistas a pintar el cabello, las uñas, a hacer cortes de pelo para mujeres, todo gratis (Israel, 20 años, estudiante, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

La precaria convivencia vecinal que existe en el área de estudio se complica ante la falta de espacios públicos en colonias de reciente surgimiento, como es el caso del Ejido de Tequisistlán.

Aquí no tenemos un centro donde jale a la gente, un lugar céntrico... un lugar donde digas a aquí se van a hacer actividades para la colonia, aquí nosotros no tenemos eso... Hace unos cuatro o cinco años una [persona] que estaba con el PRD dijo que quería hacer una celebración el 15 de septiembre, andaba invitando a los vecinos, pero no jaló, no funcionó porque no fue gente... y no viene nadie a hacer ninguna celebración por parte del municipio (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Con respecto al testimonio de la señora Verónica se debe decir que la construcción de parques, plazas o jardines vecinales sólo es contemplada una vez que se ha aprovechado la mayor cantidad del suelo en la conformación y venta de lotes; es decir, cuando la colonia ya está habitada por completo.

Los testimonios antes presentados muestran la fragilidad de la vida pública y el retraimiento hacia el espacio privado que se viven en las colonias que rodean a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle<sup>88</sup>. Sin embargo, es importante no perder de vista que lo antes dicho no se limita a ser una condición particular del área de estudio, sino que es la manera en que ha sido constituida la periferia de las grandes ciudades; la situación de irregularidad característica de las colonias populares ha dado paso al surgimiento de una periferia desarticulada y deficitaria.

La irregularidad de la tenencia de la tierra provoca una carga fiscal que no puede ser absorbida por el municipio “es por ello que en los asentamientos irregulares se presenta carencia e insuficiencia de dotación de servicios, déficit en las redes de agua potable, alcantarillado, pavimentación, así como en la dotación de equipamiento básico como educación, salud y recreación” (PMDUT, 2009: 73).

Cabe decir que tal situación de irregularidad no sólo implica un déficit en cuanto a equipamiento urbano se refiere, sino que deriva en el establecimiento del orden a partir de la ley del más fuerte, dando lugar a que la violencia impere; por ejemplo, en la colonia El Salado, que forma parte del área de estudio, es aceptado que se realicen actividades que están por encima de las leyes en caso de que la situación así “lo amerite”, como señala el señor Diego:

Pues aquí sí están unidos, por ejemplo, si se mete un ratero lo linchan (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

---

<sup>88</sup> De tal manera que la baja calidad de los espacios públicos o la inexistencia de los mismos incide negativamente en la construcción de redes territoriales y, en consecuencia, en la identidad territorial.

Si bien los niveles de inseguridad en el Estado de México<sup>89</sup> son altos, en el caso particular de algunas colonias como El Salado se vuelven más evidentes al consultar algunas notas periodísticas; por ejemplo, la nota que más ha trascendido acerca de la delincuencia que se presenta en la colonia El Salado fue la del rescate de la hija de una mujer que se hincó ante el Secretario de Gobernación Osorio Chong pidiendo su ayuda<sup>90</sup>.

En definitiva, se puede afirmar que en las colonias aledañas a los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle existen redes vecinales débiles, pues las personas que habitan en ellas sólo se organizan eventualmente y de manera fragmentada, es decir, no buscan resolver problemas comunes a partir de respuestas compartidas sino por medio de acciones particularizadas, como se lee en los siguientes testimonios.

Ahorita que ya está inseguro mucha gente está haciendo un grupo en el WhatsApp y con eso si ven algo toda la gente sale... pero es de la gente de Tezoyuca, ahí la gente sí es más unida... donde yo vivo no es unida (Leticia, 43 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Así que, si bien teóricamente los lazos de apoyo que se tejen en algunas colonias populares pueden llegar a ser tan fuertes que se generan redes vecinales, lo cierto es que en las colonias que conforman el área de estudio esto no ocurre.

Dicho lo anterior, lo siguiente es preguntarse si existen redes de amigos entre los habitantes del área de estudio.

---

<sup>89</sup> De acuerdo a los datos proporcionados por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad (SESNSP), el Estado de México es la entidad con mayor incidencia delictiva (Huizar, 2016).

<sup>90</sup> Nallely Elizabeth, de 28 años, había sido privada de su libertad al salir de su casa; finalmente, fue rescatada por personal de la SEIDO y por elementos de la Policía Federal, en un fuerte operativo en la colonia El Salado (Redacción Milenio, 27 de julio de 2016). Sin embargo, de acuerdo a algunas notas de periódico, en dicha colonia se registran continuamente diversos delitos.



### 3.3.3 Redes de amigos: diferencia entre amigo y conocido

Las redes de amigos tienen una fuerte influencia sobre el individuo, las redes de amigos (frente a las redes de familiares) muchas veces tienen la ventaja de servir de puente entre los individuos y una sociedad más amplia. Con los amigos se disfruta y construye el territorio de una manera distinta que como se hace con la familia, de hecho, los amigos pueden llegar a ser un valioso sustituto de la familia que se ha dejado en el lugar de origen.

Así que, contar con una red de amigos fortalece la relación que se tiene con el territorio porque permite que el individuo se sienta “en casa”, una red de amigos en el espacio que se habita es un factor que en esta investigación asociamos a una mayor identificación territorial, por lo que se ha buscado determinar la existencia de relaciones de amistad en el territorio que los entrevistados habitan, así como las actividades compartidas a través de las cuales éstas son reforzadas.

En este sentido cabe señalar que, de acuerdo a las entrevistas realizadas, se estableció una tendencia a decir que no cuentan con amigos cuando se les preguntó **¿cuántos amigos tiene en el lugar donde vive?**

Está mi vecina [de al lado] y la de enfrente... No son amigas, son vecinas (Margarita, 48 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

No [tengo amigos], conocidos sí, pero amigos no (Nancy, 39 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Conocidos sí, porque donde yo vivo hay gente que viene de donde yo vengo... empezamos a platicar, pero así que digamos amigos verdaderos no (Leticia, 43 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

No [tengo amigos], nada más vecinos [a los que] saludo y ya (Maricela, 56 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 22 de febrero de 2018).

Amigos no, [personas a las] que les hablo sí (Miguel, 30 años, cocinero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Amigos no, vecinos sí (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Amigos no, conocidos y vecinos (José, 40 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Por otra parte, aunque en menor proporción, también hay quienes aseguran que sí tienen amigos e incluso mencionaron los nombres de esos amigos y las actividades que realizan con ellos, lo cual es importante porque muestra la cercanía que existe entre ellos.

Sí [tengo amigos]. Un amigo es don Erasto, otro es Gelasio, el otro es mi tocayo Manuel, don Gabino. No andamos haciendo actividades, nos saludamos y platicamos un rato y ya... nos vemos una vez a la semana (Manuel, 56 años, comerciante, La Laguna, 4 de febrero de 2018).

Pues todos mis vecinos son mis amigas y amigos. La señora Lilia, doña Pilar, doña Minerva, la señora Rosalinda, la señora Paty, la señora Paola, el señor Hugo, la señora Victoria, Tabita, Clara... [ellos son] los que conozco [por] su nombre, pero a los demás los conozco de vista o de palabra... [nosotros] platicamos (Beatriz, 73 años, ama de casa, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

Gabriela, que es mi amiga desde que llegué. Ya después supe que estaba mi prima y aparte es mi amiga porque nos llevamos muy bien. Anteriormente con mi prima sacábamos a los niños a las canchas, nada más era llevarlos a jugar y nosotros a platicar (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Sí, yo soy muy amiguero... yo le hablo a mucha gente... yo le conozco a muchas personas de aquí como a dos, tres cuadras alrededor (Miguel Ángel, 45 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

De los comentarios anteriores se pueden rescatar que los individuos que llevan más tiempo viviendo en un territorio establecen un mayor número de contactos, en comparación con los que tienen menos tiempo, dichos vínculos usualmente surgen en un contexto de precariedad compartida y se fortalecen a medida que pasa el tiempo a través de la convivencia cotidiana; de tal manera que la mayoría de los entrevistados que habitan en las colonias que han surgido hace menos tiempo afirman llevarse bien con sus vecinos, pero no tener una relación de amistad con ellos.

Por otra parte, cabe señalar que nuevamente la opinión de las personas más jóvenes llama la atención, ya que hacen notar que no tienen amigos en la colonia donde viven, pero sí en la escuela a la que asisten, ello es comprensible

considerando que están en un momento de su vida en el que la escuela y sus pares son sus máximos referentes.

Aquí en la colonia no tengo muchos [amigos]... como voy a la prepa en La Laguna pues de allá es la mayoría [de mis amigos]. [Tengo] dos o tres amigos aquí, se llaman José, Ernesto y pues mi primo que se llama Alejandro... hacemos reuniones para convivir un rato (Israel, 20 años, estudiante, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

Mis amigos viven en Santa Rosa, en Jardines y lugares más lejos, son amigos de la escuela (Denisse, 16 años, estudiante, Ejido de Tequisistlán, 7 de febrero de 2018).

Un elemento más a considerar en relación a los comentarios de los jóvenes es que en ellos dejan ver que, en comparación con los adultos entrevistados, se relacionan más con personas de las otras colonias, lo cual puede ser evidencia de que la segunda generación de habitantes del área de estudio cuenta con habilidades de socialización orientadas a identificarse con los lugares que les rodean<sup>91</sup>, no importando si viven en una colonia que tiene más años de haber surgido o si ésta es más reciente.

A diferencia de la segunda generación que establece relaciones de amistad con personas de otras colonias, extendiendo así las redes más allá del lugar en que habitan, la primera generación de pobladores está más orientada a fortalecer sus lazos familiares.

[Mis vecinos] luego están en su casa, son gentes que no les gusta convivir o nada más convivirán cuando salen a ver a sus familiares, pero una convivencia entre vecinos no (José, 48 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

De acuerdo a lo que se ha presentado hasta el momento, exceptuando la familia política o familia del cónyuge, en lo que se refiere a las redes familiares no existe una diferencia sustancial entre las personas mayores y los jóvenes pues la familia y la convivencia que se da en ella tienen un alto grado de importancia.

---

<sup>91</sup> Además, vuelve a hacerse patente la necesidad de lugares que posibiliten el encuentro entre de diversos grupos sociales, al asistir a la escuela los jóvenes tienen contacto con habitantes de distintas colonias, lo cual no sucede con las personas adultas, quienes al no contar con espacios públicos de convivencia se limitan a entablar amistad con las personas de su misma colonia.

Sin embargo, en cuanto a las redes de vecinos y las redes de amigos, sí existe diferencia entre la primera generación y la segunda generación de habitantes; con respecto a las redes de vecinos y amigos, los jóvenes parecen ser más receptivos con aquellos que no forman parte de su lugar inmediato de vida, hasta el punto de establecer lazos de sociabilidad más extensos capaces de incluir en su marco de referencia a más personas y lugares. Lo cual debe ser tomado con cierta cautela, sobre todo teniendo en cuenta que los jóvenes fácilmente integran a su grupo de amigos a personas que incluso acaban de conocer.

La manera en que cada persona entiende la amistad es muy importante y seguramente influyó en la respuesta que dio cada uno de los entrevistados; así que mientras para algunas personas la amistad implica platicar en algunas ocasiones, para otras personas la amistad conlleva establecer un grado de intimidad tal que se llega a compartir el espacio doméstico.

Pues le soy sincero que no [tengo amigos aquí], porque pues un amigo [es quien] cuando cumple años uno de sus hijos me [invita], pero [aquí] no hay nada eso... cada quien, por su lado, [porque] no les gusta hacer amistad, nada más si acaso buenos días o buenas tardes cuando se encuentra uno en la calle y nada más (José, 48 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

Este último comentario, no sólo sirve para remarcar que la amistad es una relación que va más allá de la cortesía, sino que permite aclarar que en esta investigación se considera que las redes de amigos son fuertes cuando el grado de intimidad es tal que los involucrados comparten su espacio doméstico, ayudan en la resolución de problemas, son solidarios entre sí y tienen una continua comunicación.

De hecho, es importante mencionar que el *conocido* es aquel individuo que está presente en la vida de una persona, pero sólo en los determinados momentos; a diferencia del amigo, el conocido no suele acompañarte en los momentos difíciles que se presentan en tu vida.

Por lo tanto, es posible afirmar que las redes de amigos que existen entre los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos son débiles, pues

estaban basadas en vínculos de corta temporalidad y platicas o saludos ocasionales.

Finalmente, una vez que se ha determinado que entre los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos existen relaciones vecinales y de amistad débiles, y teniendo en cuenta que actualmente es posible establecer contacto, a través de los diversos medios de comunicación, con personas que se encuentran a kilómetros de distancia, se decidió conocer si los habitantes del área de estudio se comunican con amigos o familiares que viven en alguna otra parte del país o del mundo; así que a continuación se aborda lo que en esta investigación se denomina redes foráneas.

#### **3.3.4 Redes foráneas: más allá del territorio habitado**

Las redes foráneas son aquellas relaciones que se establecen con personas que no habitan el mismo espacio de vida cotidiana, por ejemplo, amigos o familiares que viven en otra parte del país o incluso en el extranjero; las redes foráneas implican establecer un vínculo con personas ajenas al territorio que se habita, de tal manera que dicha conexión puede o no estar relacionada con el uso de medios digitales<sup>92</sup>.

Las redes foráneas son importantes porque contar con redes que se extienden más allá del espacio inmediato de la vida cotidiana permite al individuo identificarse no sólo con otras personas, sino con otros territorios.

Pero si bien mantener contacto con familiares y amigos del lugar de procedencia es importante para reafirmar el sentido de pertenencia territorial originaria, ello puede debilitar el arraigo territorial y el apego hacia el lugar que se habita, pues se está más identificado con un escenario distinto al que se ocupa; en el caso de estudio

---

<sup>92</sup> Esta aclaración se hace porque si bien se tiene en cuenta que los medios digitales son el mecanismo a través del cual se comunica un gran número de personas, no se debe dejar de lado que existen otros medios como las cartas o los propios parientes. Además, lo que en esta investigación se busca resaltar no es el medio a través del cual se establecen las redes foráneas, sino la importancia que ellas tienen en la conformación de redes territoriales de vecinos y amigos.

presentado en esta investigación se vuelve necesario el acercamiento a las redes foráneas porque la mayoría de los habitantes de las colonias aledañas provienen de otros estados de la república, es decir, son migrantes.

Con respecto a las redes foráneas, se consultó a los entrevistados acerca de si establecen contacto con personas que no habitan en la colonia o ejido, además se les preguntó acerca de los medios por los cuales se mantiene el contacto con familiares y amigos (chats, teléfono fijo, celular, e-mail, WhatsApp, cartas o algún otro medio).

Antes de continuar, en este punto es importante señalar que de acuerdo a un estudio realizado por la Asociación de Internet de México (2017), el Internet es el medio de comunicación más poderoso e integrador que existe a nivel nacional y las redes sociales digitales son el epicentro de mayor actividad *online*.

Cabe aclarar que la red social digital más usada en nuestro país es Facebook, seguida de WhatsApp, las cuales no sólo permiten que los usuarios se comuniquen a través de mensajes, sino que además les ofrecen la posibilidad de que compartan imágenes y videos. (ver Gráfica 4).

Además, el dispositivo que más se ocupa para acceder a las redes sociales es el Smartphone (8 de cada 10 personas lo utilizan), seguido de las laptop y las computadoras personales<sup>93</sup> (ver Gráfica 5).

---

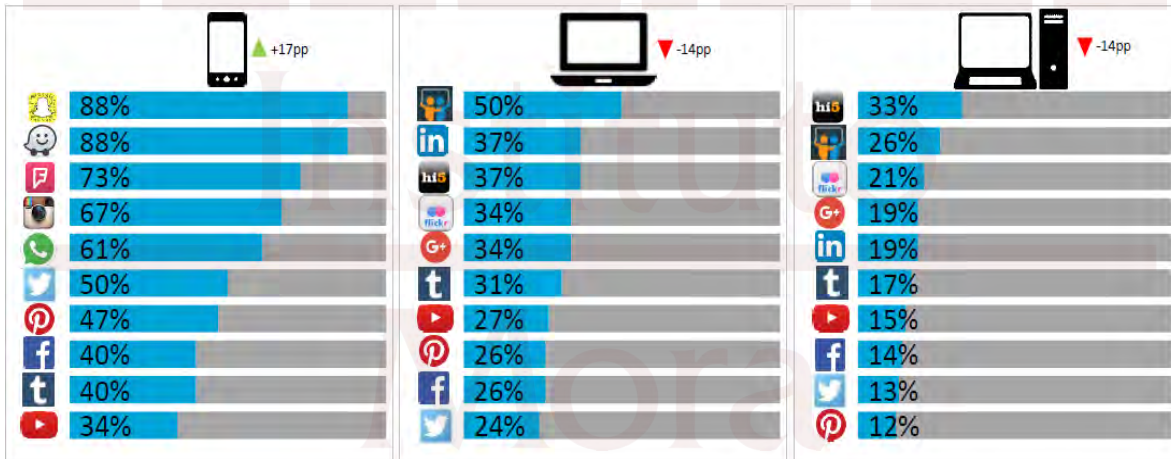
<sup>93</sup> El estudio de “Hábitos de Usuarios en México 2017” fue realizado por la Asociación de Internet de México, que desde 1999 es líder en el desarrollo de estudios sobre las redes digitales y su impacto en la sociedad mexicana. “Esta encuesta, que recopila la actividad de los mexicanos durante el año 2016, deja en claro el progreso y la asimilación que le dan los mexicanos al Internet como poderoso medio de comunicación” (Tamayo, 2017).

### Gráfica 4. Redes sociales en México



Fuente: Hábitos de Usuarios de Internet en México 2017

### Gráfica 5. Dispositivos de conexión por Red Social



- El uso de smartphones en redes sociales, ha impulsado el crecimiento de usuarios, en específico con redes que nacieron sólo en versión móvil, como Snapchat, Waze e Instagram.
- El uso de PC y Laptop se ha enfocado a redes sociales alternas o específicas como Slideshare, LinkedIn y Flickr, que por su naturaleza facilita su uso en estos dispositivos.

Fuente: Hábitos de Usuarios de Internet en México 2017



Una vez dicho lo anterior, se procede a comentar las respuestas que dieron los entrevistados a la pregunta **¿Mantiene contacto con alguna persona (amigo o familiar) que no viva en esta colonia?**

Con base en los relatos obtenidos, se puede notar que entre los habitantes del área de estudio existe la tendencia a comunicarse con amigos o familiares que no viven en su colonia o ejido de residencia; el medio de comunicación más utilizado es el teléfono celular (Smartphone), a través del cual pueden hacer llamadas, enviar mensajes de texto o de aplicaciones como WhatsApp y conectarse a redes virtuales como Facebook.

Sí, ahorita con la tecnología... el teléfono, la computadora... por lo regular diario hablamos... luego hasta por una receta de comida "Oye mamá, ¿cómo se hace esto?". Hablo más con mi familia que con mis vecinos... Aunque sea por teléfono la familia ahí está. Tengo familia también allá [en Estados Unidos] y sí hablamos. [Además] ahorita con lo del WhatsApp hay veces que ni siquiera te esperas un mensajito de esa persona y ya te llegó un "¿cómo estás?", te alegran el día. Mis amistades están allá en Chiapas, en Tijuana, en Monterrey y en Guadalajara, aun así, hay contacto (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

Sí, pues nos hablamos por teléfono... los que están en el norte nos dejaron su teléfono y también de vez en cuando nos hablan, yo pienso que eso está bien para no olvidarnos (José, 48 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

Sí, [me comunico] con mis cuñadas o mis primas... una vive en San Juanico y otra vive hasta Tuxtla... [nos comunicamos] por teléfono [a través de una] llamada o por mensaje, a veces diario o cada tercer día (Delfina, 27 años, ama de casa, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Sí, les hablo [a mis familiares]... a un sobrino que vive en Monterrey, a mi papá que vive en Veracruz y aquí tengo muchos primos... cada rato nos estamos hablando, por ejemplo, ayer me habló un primo de allá por San José, me invitó a jugar básquet (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Lo primero que destaca es el hecho de que los testimonios de los entrevistados concuerdan con el estudio realizado por la Asociación de Internet de México, ya que efectivamente el dispositivo más utilizado de conexión a la red es el Smartphone



(denominado genéricamente teléfono celular) y las redes sociales digitales más utilizadas son Facebook y WhatsApp.

Además, como se puede notar, los entrevistados establecen comunicación principalmente con algún miembro de la familia nuclear, dejando ver que aun en sus relaciones a distancia, las personas suelen ser más apegadas al grupo familiar inmediato.

Sí, [me comunico] por medio de Facebook me comunico con mis primos que viven en Hidalgo... unas dos veces a la semana. Con mi papá platico diario por mensaje, él trabaja allá [en Estados Unidos], se fue hace como seis o siete años (Denisse, 16 años, estudiante, Ejido de Tequisistlán, 7 de febrero de 2018).

[Me comunico] con familiares y hermanos, por WhatsApp o una llamada rápida [en el día] (Leticia, 43 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Sí, [me comunico] con mis hermanos y mis hermanas, casi diario estamos en contacto, por WhatsApp, Facebook... llamadas (Miguel, 30 años, cocinero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

También es importante resaltar la frecuencia con que los habitantes del área de estudio se comunican con personas que están en otros estados del país o en Estados Unidos, el contacto se da en algunos casos todos los días, llegando a ser más común hablar con los familiares que viven a kilómetros que con los vecinos con los que se comparte el mismo lugar de vida cotidiana.

Cabe señalar que, si bien la frecuencia del contacto puede variar y en algunos casos no ocurre tan a menudo, lo cierto es que la comunicación se establece principalmente con los familiares; y los intervalos de tiempo entre un contacto y otro pueden verse afectados por las actividades que el individuo realiza, pero no deja de existir.

Sí [me comunico con] mi familia, por teléfono... cada 15 o cada 20 días (María Antonia, 49 años, comerciante, La Laguna, 28 de enero de 2018).

Sí... bueno, es que tengo mucha familia, tengo hermanos en Estados Unidos, que son los que [me comunico] por teléfono... ahorita ya nos hablamos menos por la cuestión del negocio, a lo mejor me hablan cada mes y anteriormente era más seguido... mi

hermano Gabriel por ejemplo me hablaba a veces una o dos veces por semana... hasta mis hermanas que viven ahí por donde vive mi mamá ya no me hablan como me hablaban... y ellas casi diario me hablaban (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Sí [me comunico] con mis primas, con mis tías... por WhatsApp... como mis primas organizaron un grupo y les contesto cuando tengo oportunidad (Nancy, 39 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

A veces sí [me comunico] con mis hermanos, pero rara la vez (Maricela, 56 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 22 de febrero de 2018).

Lo antes expuesto nos muestra que la familia es un importante referente, lo cual no es una casualidad considerando que en todas las sociedades existe una forma de familia (aunque se presentan diferencias en la forma de concebirlas). La familia es el primer grupo social al que un individuo se encuentra adscrito, siendo ésta la encargada de socializar al individuo, es decir, de enseñarle los patrones de conducta que rigen a cada grupo social de acuerdo al tiempo y territorio específicos.

Dicho lo anterior, es importante mencionar que de acuerdo al estudio Latinobarómetro 2013, la familia es la institución en la que más confían los mexicanos, con un 86% de confianza, cabe señalar que esta tendencia no es exclusiva del país, así que en América Latina el nivel de confianza que tiene la familia es del 89%; lo que ubica a la familia por encima de instituciones como la Iglesia o el Estado (Moreno, 2013).

Por otra parte, uno de los hallazgos más interesantes de esta investigación es el hecho de que los medios de comunicación, y específicamente las denominadas redes sociales digitales, permiten que las redes familiares sigan contando con un gran peso de referencia entre los individuos.

Hoy día, no sólo ha surgido la posibilidad de establecer relaciones sociales transnacionales, sino de reforzar los lazos sociales que trascienden el territorio habitado. Pero es justamente en este contexto de medios digitales que comunican territorios lejanos, que las relaciones sociales virtuales limitan las relaciones

humanas cara a cara; imposibilitando con ello el surgimiento de lazos sociales entre vecinos y amigos que ocupan un mismo territorio.

Sin embargo, lo antes dicho no quiere decir que la existencia de nuevos medios de comunicación sea del todo desfavorable, sólo pone en evidencia que actualmente existen nuevas formas de interacción y organización social que deben ser consideradas por los investigadores; por ejemplo, en el ejido de Tequisistlán, la vigilancia vecinal se apoya en la comunicación a través de mensajes de WhatsApp.

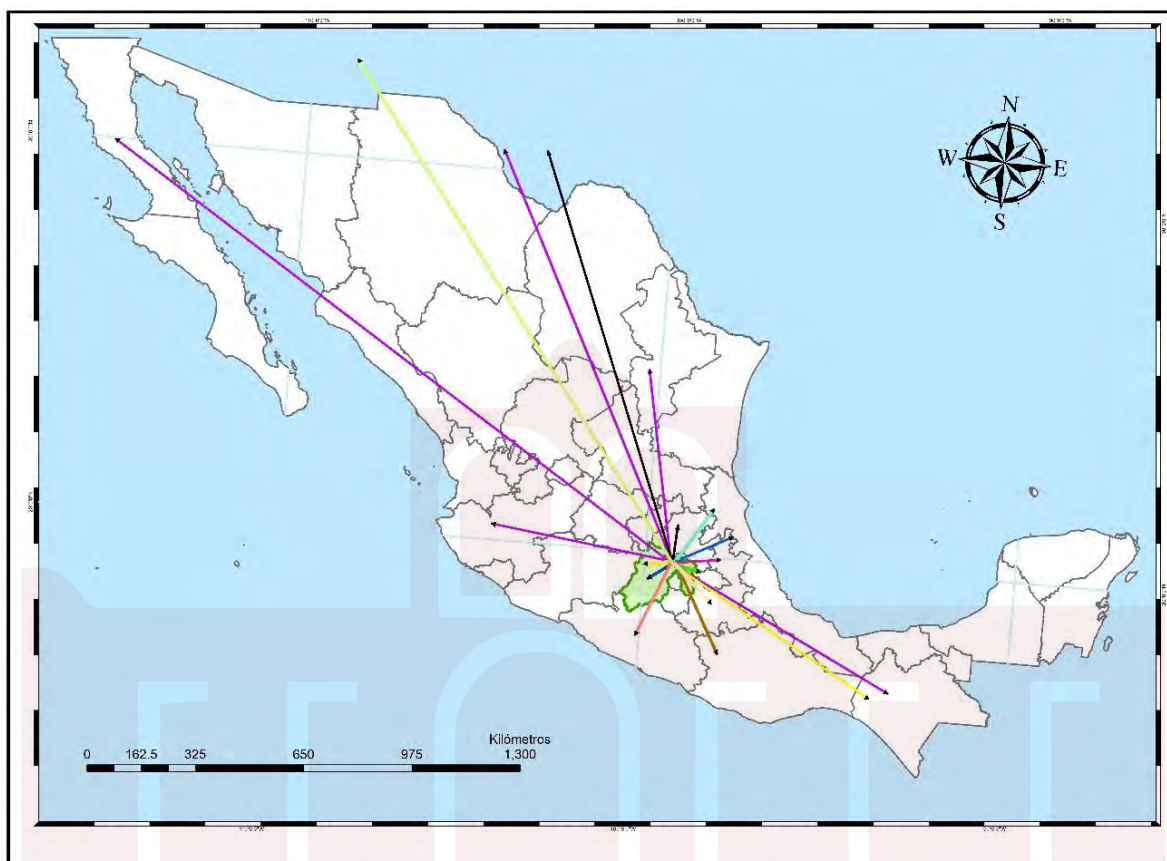
Actualmente hay un grupo en WhatsApp donde la gente se avisa si hay un ladrón o alguna cosa extraña entre las calles, para que los vecinos estén alertas (Denisse, 16 años, estudiante, Ejido de Tequisistlán, 7 de febrero de 2018).

Así que, en esta investigación se considera de suma importancia reconocer que el nuevo contexto tecnológico incide en la manera de establecer lazos sociales e identificaciones territoriales.

En el mapa que se muestra a continuación se hacen notar, por medio de flechas, los vínculos que los entrevistados mencionaron que establecen con amigos y/o familiares que viven en otros lugares. Para la elaboración del mapa se revisó cada uno de los testimonios de los entrevistados y se procedió a colocar una flecha que representa el vínculo que se establece entre el entrevistado y su familiar o amigo, así que la flecha tiene por origen el lugar que habita el entrevistado y termina en el punto en el que habita su familiar o amigo; es importante mencionar que cada color corresponde a una persona en particular, lo que permite ver que algunos de los entrevistados están en contacto con más personas o con personas que viven en lugares muy distantes (ver Mapa 3).

Cabe señalar que no pudieron ser representados todos los vínculos que se establecen a través de las redes sociales u otro medio, ya que no todas las personas entrevistadas indicaron la ubicación de los familiares o amigos con los que acostumbran comunicarse

### Mapa 3. Ubicación de redes foráneas



Fuente: Elaboración propia, con base en el trabajo de campo realizado en las localidades aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle, en el periodo del 28 de enero al 3 de marzo de 2018.

Como se puede ver en el mapa, actualmente las identidades territoriales se conforman no sólo a partir de las relaciones sociales directas que el individuo entabla, sino que también se ven mediadas por una amplia gama de nuevos medios digitales de comunicación.

Teniendo en cuenta que la mayoría de los entrevistados se comunican de manera frecuente (por lo menos una vez a la semana), y a través de más de un medio de comunicación, se puede afirmar que las redes foráneas que los habitantes del área de estudio establecen son fuertes.

Como ya se había mencionado en el primer capítulo, para que exista una identidad territorial colectiva claramente configurada entre los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle se

requiere que ellos sean capaces de generar redes territoriales fuertes, basadas en vínculos de confianza y sociabilidad.

Sin embargo, como se ha señalado a lo largo del presente capítulo, las redes territoriales que existen en el área de estudio son débiles porque 1) Las redes vecinales y de amigos son débiles, y 2) Los vínculos de sociabilidad se limitan al grupo familiar, ya sea en el territorio inmediato de vida cotidiana o a través del establecimiento de redes foráneas.

Por lo tanto, la existencia de redes territoriales débiles en el área de estudio ha promovido prácticas de clientelismo político, como se muestra en el siguiente apartado.

### **3.4 Identidad territorial colectiva**

Como ya se mencionó, a medida que las redes territoriales sean fuertes se estará ante una identidad territorial colectiva más nítida, más claramente configurada; una identidad territorial colectiva en la que los individuos se reconocen como parte de la comunidad y expresan su pertenencia a la misma, hasta el punto de reclamar para sí el territorio; sin embargo, esto último se dificulta si la vida pública es frágil porque existe un retraimiento de los individuos hacia el ámbito privado, como ya se ha establecido que ocurre en el área de estudio.

La existencia de redes territoriales débiles entre los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle ha derivado en que las formas de organización que se presentan en el área de estudio se limiten a ser coyunturales o a favorecer la adhesión a organizaciones políticas; según señalan varios de los entrevistados.

Cuando llegué aquí [fui] con mi amiga a San Cristóbal para [ver] por qué no nos ponían [la luz], porque decían que ya iban a ponerla y no... Al final nos tocó cerrar la avenida Texcoco... porque sí me interesaba tener luz, daba miedo porque no había tanta gente [como ahora]... Cuando cerramos la avenida fue el modo en que nos hicieron caso, vinieron y en seguida pusieron la luz.

Nada más que ya después ya no quisimos andar ahí, porque la gente que pelea los lugares de la política ya es más pesada... ya se empezaban a agredir y hubo muchas mujeres que se peleaban entre ellas a golpes... nosotras tomamos la decisión que no éramos de ese tipo y al menos ya habíamos conseguido lo que queríamos (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

En los casos en los que la unidad vecinal llega a emerger en los primeros años de vida de las colonias populares, o en momentos coyunturales, generalmente tiende a disolverse y dar paso a nuevas formas de participación ligadas a partidos políticos, como señala la señora Guadalupe. De acuerdo al testimonio de esta mujer, su participación en la vida política rindió frutos a través de acciones poco convencionales de protesta como el cierre de avenidas, pero terminó cuando surgieron las disputas por un lugar en “la política”.

Como se deja ver, las condiciones de vulnerabilidad que existen en colonias aledañas a los conjuntos urbanos han motivado el origen de acciones de clientelismo político<sup>94</sup>. A pesar de que el discurso político en México no reconoce abiertamente la existencia de dicha práctica, éstas se pueden rastrear a través de los testimonios de las personas del área de estudio.

Aquí el [partido] que entró fue [el] Antorchista, metió las banquetas... el PRI hace un año fue el que arregló la calle principal, la 5 de mayo, metiendo el tezontle para que ya no se haga lodo. Aquí hay muchos partidos, que quieren [ganar] en el ejido... metiendo los servicios... porque aquí todo es a través del partido (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

El testimonio antes presentado no sólo da cuenta de la fuerza que tiene el Movimiento Antorchista en el municipio de Tezoyuca, y dentro del Ejido de

---

<sup>94</sup> El clientelismo político comprende acciones que básicamente se pueden resumir como la búsqueda de favores a cambio de votos y que por años han sido parte del engranaje del sistema político mexicano. Para un acercamiento más específico acerca del tema del clientelismo se recomienda revisar el texto “Clientelismo electoral, coacción y compra del voto en México” de Alberto Simpser Mondlak (disponible en línea).

Tequisistlán, sino que hace evidente la relación entre esta organización política y el Partido Revolucionario Institucional (PRI)<sup>95</sup>.

Además de las obras antes mencionadas por la señora Verónica, la oficina de prensa del Movimiento Antorchista informa que:

Para mejorar las escuelas en las que se educan los niños de esa comunidad fueron etiquetados recursos federales para la edificación de aulas en la Escuela Primaria 'Siervo de la Nación'. Además... [se] apoya a las familias de Ejidos de Tequisistlán que carecen de drenaje con el servicio del vector en los hogares a fin de evitar infecciones por el uso de fosas sépticas (MAN, 2017b).

La percepción generalizada que existe entre los habitantes del área de estudio, que es a través de los partidos y organizaciones políticas que se debe acceder al equipamiento urbano, ha facilitado que la organización Antorcha Campesina se haya afianzado en el Estado de México como una de las principales fuerzas políticas.

La militancia de Antorcha Campesina fundamentalmente se ha construido con nuevos habitantes del Estado de México que arriban sin ninguna pertenencia y a los que se promete tierra y casa, que son gestionadas ante las autoridades priistas de los municipios o del Estado.

A cambio, los agremiados están obligados a acudir a los mítines a los que se les convoque, la mayoría con el objetivo de presionar para lograr sus objetivos, y a realizar aportaciones periódicas que dependen fundamentalmente de las marchas o movilizaciones efectuadas (Mendoza, 2015).

Antorcha Campesina es un ejemplo del clientelismo político que ha definido por muchos años la manera en que los titulares de cargos políticos regulan la concesión de prestaciones y bienes materiales a cambio de apoyo electoral<sup>96</sup>. Y la muestra más clara de que existe un fuerte control político y social por parte de la organización Antorchista, sobre las colonias que conforman el área de estudio, es el hecho de

---

<sup>95</sup> De acuerdo al sitio oficial del Movimiento Antorchista, éste decidió adherirse al PRI en octubre de 1988.

<sup>96</sup> De hecho, el candidato del PRI a la presidencia de México, José Antonio Meade, pidió recientemente en Ixtapaluca (Estado de México) que se tratara de frenar a Andrés Manuel López Obrador, candidato de Morena a la presidencia (Gil, 2018).

que las juntas vecinales están a cargo de líderes y coordinadoras, como señalan los propios entrevistados.

[Nos reunimos] hay veces cada ocho días... para ver que la gente esté bien... lo que pasa es que son varios líderes... como el que nos vendió y hay otro vendedor y así (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Aquí tenemos una líder y pues la gente que trae es pesada, por eso es que siempre está uno con ese temor de hablar (Miguel Ángel, 45 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Algunos entrevistados aseguraron que al ser miembros de esta organización son obligados a recolectar firmas y asistir a las movilizaciones propuestas por los líderes antorchistas, si quieren conseguir mejores condiciones urbanas.

Actualmente como no contamos con luz en las calles, la colonia se unió para que pusieran lámparas y que alumbraran las calles en las noches y en las mañanas... hay una señora que es parte de la Secretaría, entonces ella nos dijo que teníamos que recolectar firmas para que nos pusieran la luz (Denisse, 16 años, estudiante, Ejido de Tequisistlán, 7 de febrero de 2018).

Sin embargo, el doctor Edgar Hernández (2006) señala que el pacto clientelar no se limita a conseguir un beneficio material (ni siquiera entre quienes viven en una situación de precariedad), sino que puede darse a cambio de un valor simbólico como el sentirse parte de un colectivo en donde se goza de seguridad.

Lo antes dicho es importante porque ayuda a explicar la gran lealtad que algunos de los entrevistados le profesan al movimiento Antorchista y la obediencia que tienen hacia los líderes y coordinadoras, a quienes llegan a percibir como protectores y bienhechores.

Cuando necesitamos unión las coordinadoras hacen reuniones y ya nos juntamos entre todos y ya nos echamos la mano entre todos. Como para pedir por ejemplo la luz hubo salidas al municipio de Atenco, [a] nosotros nada más nos llevan a que les demos el apoyo y ellos [los líderes] entran con los encargados para hablar y ya luego les dan la solución... vamos nada más a pararnos, a pedir... a hacer lo que nos digan (Delfina, 27 años, ama de casa, El Salado, 25 de febrero de 2018).

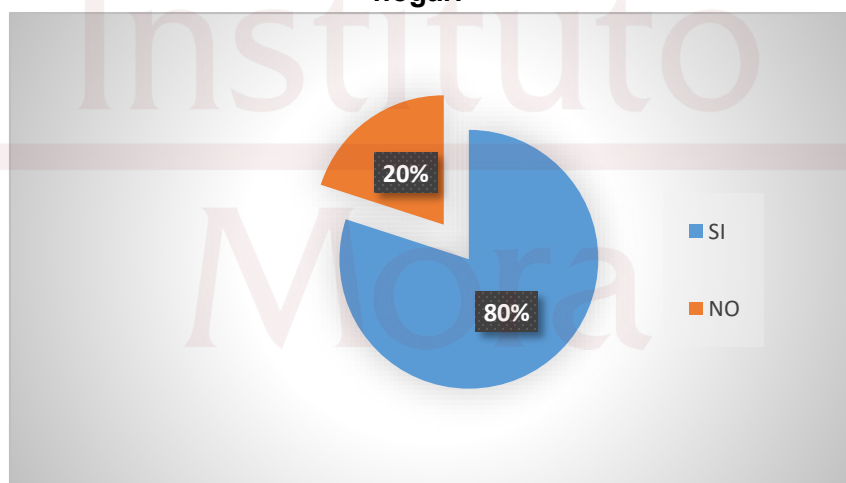


De tal manera que los líderes y coordinadoras adquieren legitimidad porque son quienes se encargan de solucionar los problemas de las personas que viven en el área de estudio en condiciones de extrema precariedad.

En este punto es importante decir que teniendo en cuenta la nula capacidad de agencia de quienes habitan el área de estudio, el dominio con que cuenta la organización Antorcha Campesina no sólo corresponde al hecho de que ha conseguido mejorar algunas condiciones de urbanización, sino que se encuentra fuertemente relacionado con la existencia de redes territoriales débiles.

Así pues, aunque la falta de agua potable es un problema compartido entre los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos, las condiciones iniciales de las colonias se han modifiquen con lentitud y de manera deficiente. Por ejemplo, la ausencia de una organización vecinal independiente, basada en la cooperación y capaz de garantizar el bienestar comunal, ha llevado a que el 80% de los entrevistados compra agua potable al servicio de distribución por pipas, a pesar de que el 11% de ellos ya cuentan con un sistema de tubería al interior de su domicilio (ver Gráfica 6 y Gráfica 7)<sup>97</sup>.

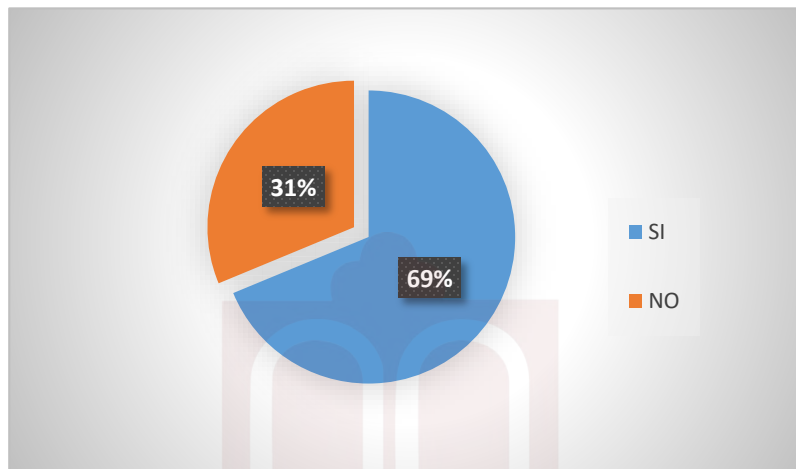
**Gráfica 6. Entrevistados que cuentan con servicio de agua potable entubada en su hogar.**



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo realizado en las localidades aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle, en el periodo del 28 de enero al 3 de marzo de 2018

<sup>97</sup> De acuerdo al testimonio del joven Israel, habitantes de la colonia Las Brisas, se ven en la necesidad de comprar agua a las pipas porque “no echan el agua... tarda en caer uno o dos meses”.

**Gráfica 7. Entrevistados que compran agua potable al servicio de distribución por pipas.**



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo realizado en las localidades aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle, en el periodo del 28 de enero al 3 de marzo de 2018.

En definitiva, la existencia de redes territoriales débiles en el área de estudio nos muestra que la identidad territorial colectiva que actualmente existe en las colonias Los Ángeles, Las Brisas, La Laguna, El Salado y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal se encuentran en proceso de conformación, de consolidación.

### **3.5 Conclusiones del tercer capítulo**

En este capítulo se hace notar que, a excepción de los más jóvenes, entre los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos existe una percepción generalizada de desunión; tal condición de desunión se conjuga con la falta de espacios de reunión y el hecho de que los habitantes de las distintas colonias sólo se reúnen en festividades religiosas o eventos organizados por el municipio.

Por otra parte, si bien las personas que llevan más tiempo viviendo en un territorio establecen un mayor número de contactos, la mayoría de las relaciones de apoyo generalmente han surgido de manera coyuntural en contextos de precariedad compartida, pero no se fortalecieron con el paso del tiempo.

Además, mientras la primera generación de pobladores tiene amigos en el lugar de vida cotidiana, la segunda generación está orientada a socializar e identificarse con las personas y los lugares que les rodean.

También se encontró que las redes familiares tienen una gran influencia sobre la decisión de los entrevistados por ocupar determinado territorio, por lo que son un elemento que acelera el proceso de urbanización. Cabe señalar que existe diferencia en el tiempo y tipo de convivencia según se trate de una red familiar básica o una red familiar ampliada; de la misma manera que ocurre en las redes de vecinos, dentro de las redes familiares existe una tendencia a establecer vínculos más fuertes con las personas más cercanas, ya que hay parientes a quienes se considera más cercanos y existen otros con los que sólo nos une la cortesía.

En cuanto a las redes foráneas, es preciso tener en cuenta que las relaciones diversas con que cuentan los individuos que se han desplazado continuamente de un territorio a otro pueden no permitir la cristalización de una identidad territorial colectiva; si bien el arribo a un nuevo contexto sociocultural aporta nuevas posibilidades de relacionarse, la nueva realidad no elimina las antiguas relaciones, de hecho, puede llegar a reforzarlas.

De tal manera que, en el trabajo de campo se encontró que los entrevistados acostumbran a comunicarse con amigos o familiares que no viven en su colonia o ejido de residencia, siendo el teléfono celular (Smartphone) el medio de comunicación más utilizado para realizar llamadas, enviar mensajes de texto o de WhatsApp y conectarse a Facebook.

La fuerte influencia que hoy en día tienen los medios de comunicación en la manera en que las personas se relacionan; tras el surgimiento de sitios web (como Facebook) y la creación de aplicaciones móviles (como WhatsApp) vivimos en un mundo cada vez más interconectado, un mundo en el que algunos individuos están más “conectados” con amigos y familiares que se encuentran a kilómetros que con las personas con las que comparten un mismo territorio. Así que, los medios de comunicación permiten que las redes familiares sigan teniendo el mayor peso de

referencia entre los individuos, quienes prefieren tener un mayor contacto virtual con sus familiares, que contacto directo con vecinos y amigos.

En conclusión, entre los habitantes del área de estudio existen redes territoriales volcadas al ámbito personal, ya sea en el lugar de vida cotidiana o con respecto a otros lugares no próximos; lo que implica que las identidades territoriales colectivas se encuentran en proceso de configuración, muestra de ello es que a pesar de compartir el problema de la falta de equipamiento urbano no han sido capaces de organizarse para resolverlo, sino que se han vuelto dependientes de algunos grupos políticos

Una vez que se ha hecho un acercamiento a las identidades territoriales colectivas, lo que sigue a continuación es referirse a las identidades territoriales individuales.

# Instituto

---

# Mora

## CAPÍTULO 4. NARRATIVAS DEL ANCLAJE TERRITORIAL

El objetivo de este capítulo, en correspondencia con el tercero de los objetivos específicos de esta investigación, es ofrecer un acercamiento al sentido de pertenencia territorial de los habitantes de las colonias aledañas hacia el territorio que hoy habitan; lo cual es importante porque abona a la comprensión de las identidades territoriales individuales que hoy existen en el área de estudio.

Cabe mencionar que en esta investigación planteamos la necesidad de abordar el sentido de pertenencia territorial a partir de dos dimensiones: el arraigo y el apego; si bien dichos conceptos se pueden plantear como sinónimos, se considera que enmarcan aspectos complementarios. En este sentido, el primer apartado de este capítulo se da a conocer el nivel de arraigo territorial de las personas que habitan en las colonias Los Ángeles, Las Brisas, La Laguna, El Salado y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal, a partir de los testimonios recabados a lo largo del trabajo de campo.

En el segundo apartado se hace referencia a la condición emocional de afecto que la mayoría de las personas entrevistadas tienen en relación al territorio de origen, haciendo evidente la existencia de un fuerte sentimiento de apego al lugar en el que nacieron.

En el tercer apartado se menciona que en el área de estudio han surgido formas diferenciadas de apropiación del territorio en el que se habita, las cuales se traducen en dos modalidades de identificación con el mismo; la primera, a partir de acciones llevadas a cabo por grupos en los que el lugar de origen de los miembros tiene un fuerte peso simbólico; y la segunda, a partir de una relación de cercanía establecida entre un individuo con el lugar en el que vive, cabe decir que dicha relación depende en gran medida a la historia de vida de los entrevistados.

Finalmente, en el cuarto apartado se hace una reflexión acerca de cómo el nivel bajo de arraigo hacia el territorio habitado y la persistencia del apego al territorio de origen, son característicos de la mayoría de los habitantes de las colonias aledañas

a los conjuntos urbanos y han derivado en la existencia de una identidad territorial individual desanclada, en tránsito.



# Instituto

---

# Mora

#### 4.1 Arraigo territorial: el lugar que habito

Las identidades territoriales colectivas suponen la producción de relaciones sociales que en algunos casos conducen a la solidaridad grupal y al surgimiento de redes territoriales de vecinos y amigos, pero también puede darse el caso de que las relaciones sociales entabladas entorno a un mismo territorio deriven en la generación de conflictos<sup>98</sup>; así pues, la presencia de solidaridad o de conflicto depende de las relaciones que el colectivo establece con (y en) el territorio.

Dicho lo anterior, se debe recordar que en el capítulo tercero se menciona que la inexistencia de redes territoriales entre vecinos y amigos en el área de estudio es muestra de una identidad territorial colectiva en proceso de configuración. Luego entonces, queda por definir qué ocurre con las identidades territoriales individuales que hoy existen ahí.

Como ya se ha señalado reiterativamente a lo largo de este trabajo, desde la dimensión simbólica y cultural, el territorio es el lugar con el cual una colectividad se identifica, pero también el lugar en el que el individuo vive y se reproduce de manera subjetiva.

Existe un proceso de construcción de la identidad que supone manifestar la forma particular de ser, de pensar y de actuar, a partir de la apropiación del territorio en el que los individuos se desenvuelven.

En ese sentido, es necesario apoyarse en el concepto *sentido de pertenencia territorial*, el cual hace referencia al sentimiento que surge en cada individuo por el hecho de formar parte de un colectivo establecido en un territorio determinado.

En esta investigación se considera que el sentido de pertenencia territorial contiene dos dimensiones a partir de las cuales se hace más comprensible: el arraigo y el apego. Así que, con base en los relatos obtenidos en el trabajo de campo en este apartado se trata lo concerniente al arraigo.

---

<sup>98</sup> En algunos casos, el territorio que se habita “puede ser el ámbito en el cual un sujeto colectivo se piensa a sí mismo, asumiéndolo como parte suya y sintiéndose parte del mismo” (Sosa, 2012: 108), pero no siempre es así.

Denominamos *arraigo* al vínculo que se establece entre el hombre y el territorio que habita; afirmar que una persona está fuertemente arraigada al territorio que ocupa supone la existencia de una relación en la que el habitante se siente parte del lugar pues lo conoce, disfruta vivir en él y destaca las cualidades del mismo. Por lo tanto, en el caso de que los sujetos conozcan poco los límites del territorio en que habitan, no les guste vivir en él o se concentren en destacar sus defectos, se puede afirmar la existencia de un nivel bajo de arraigo.

Para determinar el nivel de arraigo de las personas que habitan en las colonias aledañas a los conjuntos urbanos se consideraron cuatro ejes principales, a partir de los cuales se formularon las preguntas que orientaron las entrevistas: 1) el conocimiento y capacidad de nombrar los límites del lugar donde viven, 2) la especificación de diferencias entre el lugar que habitan y otros lugares vecinos, 3) identificar y valorar lo que más y lo que menos le gusta del lugar que habita y 4) la predisposición de permanecer o no en el lugar que hoy habitan.

De acuerdo a los relatos de las personas entrevistadas, en relación a la pregunta de **¿conoce y pueden indicar los límites de la colonia donde vive?**, quienes habitan en el Ejido de Tequisistlán y en El Salado reconocen que no tiene conocimiento de cuáles son los límites o sólo nombran algunos de ellos, como se muestra a continuación.

No, la verdad no (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

No, casi no sé cómo se llaman las calles (Margarita, 48 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

No (Denisse, 16 años, estudiante, Ejido de Tequisistlán, 7 de febrero de 2018).

Conozco, pero no ubico direcciones, sé que empieza aquí donde está Granjas Arenal y termina hasta las vías (Maricela, 56 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 22 de febrero de 2018).

De aquel lado es Avenida Otoño, pero al fondo no sé qué es (Miguel, 30 años, cocinero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

No ubico (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).



De esta parte sí, pero de aquel lado poco (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

No (José, 40 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

El conocimiento y capacidad de nombrar los límites del lugar donde se habita es indicativo de que la persona conoce el territorio y se ha apropiado del mismo, así que en lo que respecta a quienes viven en las colonias que fueron formadas hace menos tiempo se puede afirmar que existe una evidente situación de desarraigo<sup>99</sup>. Tal condición de desarraigo también aplica para las 5 personas que no contestaron a la pregunta. De tal manera que, de 21 personas entrevistadas, 13 (es decir, el 62% del total) no registran ningún conocimiento de los límites o límites del lugar donde viven.

Por otra parte, aquellos que viven en colonias conformadas hace más tiempo (como Las Brisas y La Laguna<sup>100</sup>), y que tienen más años de residencia en el área de estudio, afirman conocer los límites de la colonia en donde viven, sin embargo, son incapaces de indicar adecuadamente los límites, como se hace notar a continuación.

Nada más la calle coconol, ave del paraíso, la avenida del canalito... (María Antonia, 49 años, comerciante, La Laguna, 28 de enero de 2018).

Pues Brisas, luego Jardines de Morelos, Las Américas (Manuel, 56 años, comerciante, La Laguna, 4 de febrero de 2018).

Sí... es el canalito, las vías, y la división con El Salado y con Real del Valle... es un cuadro nada más (Israel, 20 años, estudiante, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

Yo sólo sé que de aquel lado empieza El Salado, hasta lo que es El Saladito, pero de este lado... yo no llego hasta allá (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

---

<sup>99</sup> Como ya se había mencionado, la compra-venta irregular de predios en el Ejido de Tequisistlán comenzó alrededor del año 2003 y en El Salado fue alrededor del año 2000 que algunas familias se asentaron a partir de invasiones.

<sup>100</sup> Ambas colonias surgieron alrededor de 1990, como ya se había señalado en el capítulo segundo de esta investigación.

Así que, si bien los habitantes de las colonias La Laguna y Las Brisas que fueron conformadas hace más de dos décadas ubican un poco mejor los límites, no se encuentran completamente familiarizados con el territorio que ocupan; por lo tanto, se vuelve evidente que existe un nivel bajo de arraigo incluso entre quienes han vivido por más tiempo en el área de estudio.

Cabe decir que, si al conocimiento de los límites se añaden algunos relatos sobre las diferencias que existen entre el lugar que habitan los entrevistados y el resto de las colonias, se puede reiterar que en general entre los entrevistados el nivel de arraigo es bajo, ya que la mayoría de ellos se concentran en destacar las deficiencias de los servicios públicos e infraestructura urbana del lugar en donde viven.

Lo anterior se hace evidente a partir de las respuestas que los entrevistados dieron a la pregunta **¿cuáles son las diferencias que existen entre el lugar en donde usted vive y el resto de las colonias?**, como se muestra a continuación:

De la colonia de donde yo vengo si quieres buscar algo tienes que salir hasta el conjunto y ahí se ve la gran diferencia. Nosotros estamos en el lado donde es pura terracería y donde está el conjunto y otras colonias ya hay pavimentación, ya tienen agua potable, ya tiene drenaje, ya tiene la luz, eso es lo que nos hace diferentes... tienen los servicios principales y mi colonia pues no (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

Pues la diferencia es en que las otras colonias de alrededor ya están bien urbanizadas, ya tienen sus servicios... agua potable, el drenaje, calles pavimentadas... y en donde estamos nosotros no (José, 48 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

Que [otras colonias] ya tienen todo... acá apenas metieron la luz, ha de tener como tres años (Margarita, 48 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

En Ejido no está todavía pavimentado, lo que hace que [con el] aire la tierra se meta a las casas... y en Santa Rosa actualmente ya pavimentaron todas las calles... allá todos cuentan con los servicios básicos y aquí todavía no (Denisse, 16 años, estudiante, Ejido de Tequisistlán, 7 de febrero de 2018).

La diferencia son los servicios, en otras colonias sí tienen ya el drenaje y pavimento (Nancy, 39 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

[Mi colonia es] fea. En otras colonias, por ejemplo, Santa Rosa o Tequisistlán son más limpios... y aquí ves terrenos baldíos y avientan todo, está más sucio... El pueblo de Tequisistlán sí está limpio, no sé si tengan todos los servicios, pero está mejor que aquí. Aquí cuando llueve se inunda... se ve como está burbujeando la coladera... horrible (Leticia, 43 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Lo que tiene el ejido es que está muy cerrado, no tiene ninguna atracción, no festeja nada... cualquier cosa que festejan las unidades, la gente se va para allá (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

En este punto es pertinente hacer notar que las personas que habitan en la colonia Granjas Arenal y en el Ejido de Tequisistlán afirman que en donde ellos viven no hay servicios y que en las otras colonias sí cuentan con los mismos, lo cual se debe decir no es del todo cierto. Como ya se detalló en el capítulo segundo, las colonias Las Brisas y La Laguna ya cuentan con alumbrado público y en algunas calles hay banquetas, pero en general existe una condición de carencia por falta de los servicios básicos urbanos; lo cual se puede constatar a continuación, al leer los testimonios de los habitantes de dichas colonias.

[Donde yo vivo] es pura tierra, no hay nada, no hay drenaje (María Antonia, 49 años, comerciante, La Laguna, 28 de enero de 2018).

Pues hay una gran diferencia porque en Jardines o Real del Valle hay servicios, hay drenaje, agua potable... y nosotros no tenemos nada de eso (Manuel, 56 años, comerciante, La Laguna, 4 de febrero de 2018).

En la [colonia] Lázaro [Cárdenas] sí tienen todo, ahí ya entra el Internet, telefonías móviles y telefonías fijas... y aquí no. Y pues Real del Valle ya está todo pavimentado y tienen todos los servicios... y aquí no, nos faltan cosas... (Israel, 20 años, estudiante, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

En este tiempo como que todo es muy parecido. Y que Real del Valle tenga dentro todos los servicios [la] hace [una colonia] bonita (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Así que la afirmación hecha por algunos entrevistados acerca de que las malas condiciones urbanas sólo les afectan a ellos evidencia nuevamente la poca familiaridad que tienen con el territorio que ocupan.

Otro elemento a destacar es el hecho de que los conjuntos urbanos son un referente de comparación de mayor peso para los habitantes de las colonias La laguna y Las Brisas, quienes incluso las mencionan por su nombre, aunque llaman genéricamente Real del Valle a ambos conjuntos urbanos; en contraparte, los habitantes del Ejido de Tequisistlán y Granjas Arenal parecen tener por referente de comparación a la colonia Santa Rosa y al pueblo de Tequisistlán, pues en caso de referirse a Real del Valle y Geovillas de Terranova se limitan a nombrarlos como los conjuntos o las unidades.

Englobando los testimonios antes citados se comprueba que para la mayoría de los habitantes del área de estudio son desagradables las condiciones en las que se encuentran las colonias en las que viven; por lo menos a 13 (es decir, el 62% del total) de los 21 entrevistados no les gusta vivir ahí. Así que, considerando las condiciones en las que se encuentra la infraestructura urbana de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos y que ellas afectan la calidad de vida de quienes ahí habitan, suponemos que los sujetos no se sienten a cómodos con el territorio que ocupan y difícilmente se anclarán al mismo.

Lo anterior se comprueba cuando a los entrevistados se les pregunta directamente acerca de las cosas que no les gustan de la colonia en que habitan. De los 21 entrevistados, 19 (es decir, el 90.5% del total) mencionaron que les disgusta la falta de servicios públicos como agua, drenaje y pavimentación; así como el hecho de que en el área de estudio son comunes las inundaciones, las calles intransitables por el lodo y el exceso de polvo que deriva en enfermedades gastrointestinales o en problemas de la piel.

Por otra parte, con respecto a la pregunta **¿qué es lo que más le gusta de la colonia en donde vive?**, las respuestas se centran en resaltar la importancia que tiene para los entrevistados el espacio inmediato de la casa habitación, como se menciona a continuación.

Que [mi casa] es propia, ya no [estoy] pagando renta, que mis hijos sé que están bien, tienen su espacio y su privacidad (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

Pues que ya no pago renta... ya es mi casa (María Antonia, 49 años, comerciante, La Laguna, 28 de enero de 2018).

Que es nuestro terreno, ya no pagamos renta (Manuel, 56 años, comerciante, La Laguna, 4 de febrero de 2018).

Mi casa... y que ya se está más poblando el ejido (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Con respecto a los relatos antes referidos, la cuestión a considerar es la trascendencia que tiene para los sujetos contar con un patrimonio. El patrimonio es valioso no sólo porque se puede hacer uso del mismo en caso de alguna contingencia, sino porque representa el esfuerzo requerido para obtener un bien material (terreno, casa, automóvil, etc.); en ese sentido, el patrimonio de las personas que habitan en el área de estudio se conforma del terreno que adquirieron y la casa que en él edificaron.

Sin embargo, el valor del patrimonio de los entrevistados no se limita a una cuestión económica, sino que lleva impreso un aspecto cultural. Dicho de otra manera, el patrimonio de los habitantes del área de estudio, además de tener un precio en el mercado inmobiliario, es valioso porque ofrece capacidad de acción que deriva en una noción de libertad.

Pues estar en casa propia porque antes como andábamos rentando era frustrante, porque a veces los niños hasta por un juguete se llegan a pegar y hay problemas entre vecinos. Y ya en su casa de uno se pueden andar revolcando, ya nadie les chista nada (José, 48 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

Pues que es mi casa, tener un lugar donde vivir y no estar rentando, me gusta estar sola con mis hijos sin que nadie les diga que no agarren, me gusta tener mi privacidad (Maricela, 56 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 22 de febrero de 2018).

Más que nada no rento, en sí mis hijos pueden salir al patio a jugar, luego hacen su tiradero, sus travesuras, sin que nadie les diga nada (Delfina, 27 años, ama de casa, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Que nadie me molesta, puedo hacer lo que yo quiero... es mi casa (Miguel, 30 años, cocinero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Luego entonces, la noción de libertad que tienen los entrevistados implica contar con la capacidad de decidir la clase de vida que desean llevar, así que pese a las condiciones de pobreza material en la que viven y las limitaciones a las que se enfrentan, ser propietarios de una casa les ha dado la oportunidad a ellos y a sus hijos de no verse limitados en su forma particular de apropiación del espacio habitacional.

Todo lo dicho hasta el momento, nos hace inferir que en el área de estudio no se está construyendo un arraigo territorial que trascienda el ámbito inmediato de la casa habitación, debido a la carencia de infraestructura urbana; aunque la importancia que cobra el tema del patrimonio puede facilitar que surja cierto arraigo.

El último elemento que en esta investigación ayuda a determinar el nivel de arraigo territorial es la disposición con que cuentan los habitantes del área de estudio a permanecer en el lugar que hoy habitan. De tal manera que con base en la pregunta **¿le gustaría seguir viviendo aquí o preferiría vivir en otro lugar?**, la mayoría de los entrevistados evidencian, a través de sus respuestas, que no se encuentran arraigados al lugar en el que viven, como se lee a continuación.

Si me cambiaría... me gustaría volver a mi tierra (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

Si tuviera la posibilidad me iría donde ya hubiera servicios. En sí me gusta mucho por allá de donde yo soy, porque es más tranquilo, [con] menos delincuencia (José, 48 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

Sí, si hubiera dinero [me iría]... me gusta mucho por Tulancingo, Hidalgo se ve muy bonito (Manuel, 56 años, comerciante, La Laguna, 4 de febrero de 2018).

Quienes habitan en el área de estudio provienen de diversas partes del país como Chiapas, Puebla, Tlaxcala, Guerrero, Oaxaca, Veracruz y Estado de México, lo cual permite entender que estén desvinculados del territorio que ocupan. Como se puede notar en los comentarios antes presentados, algunos de los entrevistados no sólo admiten que les gustaría vivir en otro lugar, sino que incluso mencionan que les gustaría regresar a su tierra natal.

Así mismo, algunos de los entrevistados reconocen que, si bien les gustaría irse a vivir a otro lugar, por el momento eso no es posible cambiar de lugar de residencia porque no cuentan con la condición económica necesaria para ello.

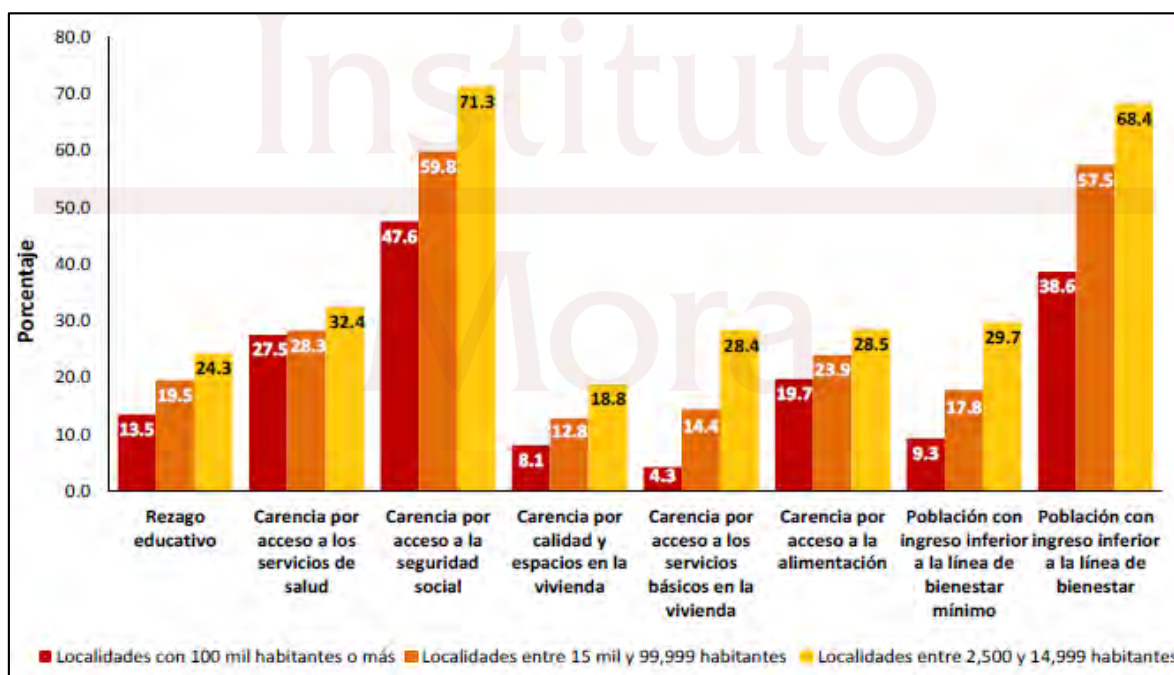
Si tuviéramos la oportunidad yo creo sí nos [iríamos] para otro lado, donde haya servicios (Margarita, 48 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

[Me iría] a otro lado... acá a Real del Valle... que ya tiene todo (María Antonia, 49 años, comerciante, La Laguna, 28 de enero de 2018).

Pues si tuviera la oportunidad [me iría] para un lugar donde tuviera los servicios (Maricela, 56 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 22 de febrero de 2018).

En este punto es pertinente mencionar que de acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), la insuficiencia de ingresos para adquirir los bienes y servicios básicos afecta más a la población que habita en las localidades urbanas más pequeñas, como las que conforman el área de estudio, según se puede ver a continuación (ver Gráfica 8 e Imagen 15).

**Gráfica 8. Niveles de carencia de la población por tamaños de la localidad en las dimensiones de la pobreza en México, 2010**



Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010

Tomado del informe "Pobreza urbana y de las zonas metropolitanas en México" (pág. 27).

Imagen 15. Indicadores de carencias sociales en el Estado de México, 2015



**CONEVAL**

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social

Lo que se mide se puede mejorar

[www.coneval.org.mx](http://www.coneval.org.mx)



Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2015

Tomado del sitio electrónico oficial de CONEVAL



De tal manera que la mala situación económica que hace algunos años empujó a los habitantes de las colonias aledañas de los conjuntos urbanos a buscar nuevas oportunidades laborales, es ahora la que los condiciona a quedarse en un territorio en el que no se sienten seguros; como ellos mismos refieren.

Donde haya un poquito más seguridad, yo sí me cambiaría (Nancy, 39 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Sí, por el bien de los cuatro (José, 40 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

La falta de servicios urbanos básicos (agua, drenaje, energía eléctrica, etc.) parece ser el motivo principal del desarraigo que existe entre los entrevistados, pero no es el único; vivir lejos del lugar donde se labora y los altos niveles de inseguridad que hoy se viven en el Estado de México, son dos motivos que también han sido mencionados por los entrevistados<sup>101</sup>.

Sí [me cambiaría], por la distancia... porque nuestro trabajo está en el Distrito [Federal] (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

La edificación de grandes conjuntos urbanos habitacionales en el Estado de México, como Geovillas de Terranova y Real del Valle, incide directa e indirectamente en la calidad de vida de quienes habitan en ellos, así como en las personas que viven en las colonias contiguas; de manera directa, porque fomenta la venta irregular y ocupación de terrenos promoviendo la expansión urbana, y de manera indirecta, porque el crecimiento poblacional ha propiciado que a diario miles de personas que viven en el Estado de México y trabajan en la Ciudad de México pasen “un promedio de cuatro horas diarias en transporte, recorriendo un camino largo y gris que sólo los lleva a esa olla de estrés, hacinamiento, jaloneos, inseguridad, agresiones sexuales, hostilidad, polución, calor, humores, desesperación y desesperanza” (Altamirano, 2015).

---

<sup>101</sup> De acuerdo a la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2015, el 90.6% de la población mayor de 18 años, piensa que es inseguro vivir en el Estado de México, así que no se sienten seguros en su lugar de residencia (Huizar, 2016).

Además, a las difíciles condiciones antes mencionadas se debe sumar la situación de inseguridad que hoy impera en todo el país; en ese sentido, es oportuno mencionar que de acuerdo a la ENVIPE 2015, el 23.4% de la población mayor de 18 años del Estado de México ha experimentado robo o asalto en la calle o en el transporte público (Huizar, 2016).

En resumen, los distintos motivos que tienen los entrevistados para abandonar el territorio en el que viven han derivado en un desarraigo tal, que inclusive hubo una persona que señaló que no tiene claro el lugar al que preferiría irse, pero que sí se iría.

Yo sí [me cambiaría], el Estado [de México] no me gusta para nada. Si se nos presentara otra oportunidad mejor en otra parte... no sé en donde, pero sí me iría (Leticia, 43 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Pero a pesar de que algunos de los entrevistados están dispuestos a dejar el lugar que hoy habitan debido a las condiciones de precariedad que existen en el territorio, lo cierto es que también hay quienes aseguran que les gustaría quedarse a vivir en él, como se muestra a continuación.

Pues sí me gustaría seguir viviendo aquí, porque con el proyecto del aeropuerto se van a levantar las colonias que están aquí y va a haber oportunidad de un trabajo cerca (Israel, 20 años, estudiante, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

Creo que me preferiría quedar aquí... me siento cómoda... cuando mis papas ya no estén la casa va a seguir siendo de nosotros. Todas las cosas buenas que he vivido han sucedido aquí, así que siento que es un lugar muy bonito para mí (Denisse, 16 años, estudiante, Ejido de Tequisistlán, 7 de febrero de 2018).

Tomando en cuenta los testimonios presentados hasta el momento, se puede afirmar que no existen fuertes vínculos entre los habitantes del área de estudio y el territorio que habitan; no obstante, ello parece no aplicar para la segunda generación de pobladores<sup>102</sup>, quienes no sólo han forjado buenas experiencias personales entorno al territorio, sino que tienen expectativas de lo que está por

---

<sup>102</sup> De acuerdo a los datos recabados durante el trabajo de campo, la edad de la segunda generación de pobladores está entre 1 y 20 años.

venir, hasta el punto de considerar que la situación actual en que se encuentran las colonias puede mejorar<sup>103</sup>; en este sentido, se debe decir que los jóvenes tienen un arraigo territorial de nivel alto.

Por otra parte, también están las personas que afirman que sí les gustaría seguir viviendo en la misma colonia pues ya se acostumbraron a las condiciones de precariedad.

Me quedaría aquí porque considero que después de tantos años terminas acostumbrándote a que no haya servicios, a comprar agua de la pipa, a ver a ciertas personas (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Este relato corresponde a la señora Guadalupe quien lleva viviendo catorce años en la colonia Las Brisas, y que al parecer terminó por normalizar las condiciones de precariedad que ha debido enfrentar por más de una década; además, es importante mencionar que es dueña de una jarciería que no sólo le permite contar con ingresos extra a los que aporta su esposo, sino que implica que su posición económica es mejor que la de muchos de sus vecinos.

Por su parte, los siguientes dos relatos corresponden a hombres que viven en la colonia El Salado hace apenas cinco años, quienes también han tenido que aprender a vivir en un territorio en el que abundan las carencias y hace falta infraestructura urbana.

Aquí [me quedo] porque ya me acostumbré, vamos a esperar a ver si meten servicios (Miguel, 30 años, cocinero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Ya me acostumbré aquí, me gustaría quedarme aquí, ¿para qué me voy? (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Así que, si bien el tiempo que llevan viviendo en el área de estudio es distinto, las tres personas han vivido un proceso de adaptación al territorio que los ha llevado a

---

<sup>103</sup> Habrá que esperar para saber si realmente el proyecto del nuevo aeropuerto realmente beneficiará a los habitantes de la zona.

familiarizarse con él, hasta el punto de sentir que no requieren un cambio de hábitat<sup>104</sup>.

Finalmente, para entender el hecho de que los jóvenes del área de estudio prefieran quedarse a vivir en el territorio que hoy habitan, pese a que no lo conocen bien y no les gusta, se debe tener en cuenta que ellos no tienen como referente otro territorio. Por su parte, a diferencia de sus hijos, la primera generación de pobladores del área de estudio sí tiene un referente territorial previo; así que tener en cuenta la existencia de dicho referente no sólo sirve para explicar el desarraigo que los caracteriza, sino que permite ubicar el lugar por el que sienten apego territorial.

Recapitulando, en este apartado se ha señalado que la mayoría de las personas entrevistadas 1) Conocen poco o nada los límites de la colonia en la que residen, 2) Se concentran en destacar las deficiencias del mismo al compararlo con el resto de las colonias que conforman el área de estudio, 3) Sólo les gusta vivir en el área de estudio porque ahí está su patrimonio y 4) No dudarían en cambiar de lugar de residencia, algunos de ellos se quedan porque su situación económica no les permite cambiar de residencia. En conclusión, se puede afirmar que entre los entrevistados existe un nivel bajo de arraigo territorial hacia el lugar que hoy habitan.

Así que a continuación se analiza el apego territorial de las personas entrevistadas.

#### **4.2 Apego territorial: el lugar de donde vengo**

En este apartado se dan a conocer los hallazgos con respecto a la segunda dimensión del sentido de pertenencia territorial: el apego. El apego alude a una condición emocional de afecto hacia un lugar determinado, por lo que el componente territorial se hace evidente sólo a partir de considerar los sentimientos (Flores & Salles, 2001).

---

<sup>104</sup> La precarización de la vivienda adquiere cierta normalización, afectando a un número cada vez mayor de gente que vive en la periferia de las grandes ciudades, hasta el punto de que la existencia de vulnerabilidad y exclusión se está convirtiendo en una parte constitutiva del nuevo orden social.

En esta investigación denominamos *apego* al conjunto de sentimientos y emociones que las personas establecen con un lugar específico (en el que viven actualmente o en el que habitaron en el pasado), el apego hacia un territorio se ve facilitado si el lugar en el que se habita cuenta con comodidades y recursos atractivos para el sujeto. Se considera que existe un apego territorial fuerte si se manifiesta afecto, alegría y/o amor por un lugar determinado o si se expresa tristeza y nostalgia ante la pérdida del mismo. Sin embargo, en caso de no mostrar extrañeza por un lugar o fuertes sentimientos de afecto, se está frente a un apego territorial débil.

Debido a que se busca establecer si entre las personas que habitan alrededor de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle existe o no apego a al territorio que hoy habitan, lo primero es identificar el lugar que más aman y extrañan, aquel lugar que les es indispensable y necesario.

Así que se le solicitó a cada uno de los entrevistados que pensarán en el lugar<sup>105</sup> en el que se sienten más felices, donde mejor están, es decir, el lugar que más aman. Una vez que las personas entrevistadas mencionaron cuál es el lugar que más aman, les fueron realizadas algunas preguntas a partir de tres ejes principales: 1) La razón por la que se siente unido al lugar que mencionaron, 2) El extrañamiento que les causa ya no vivir más en dicho lugar y 3) Lo que harían para regresar al lugar previamente mencionado.

Con respecto a la pregunta **¿me puede indicar cuál es el lugar al que más unido se siente y por qué?**, la mayoría de los entrevistados señaló que el lugar que más aman es el lugar en el que nacieron, en donde vivieron de niños o en el que vive su familia.

Para empezar, se muestran los relatos de dos mujeres que hacen referencia a un lugar en el que vivieron hace algunos años y del que conservan buenos recuerdos.

Sería en Herrería, ahí viví desde chica y de ahí me vine a dar hasta acá. Es que como viví mucho tiempo ahí con mi papá, creo me trae

---

<sup>105</sup> Como ya se mencionó en el primer capítulo, se denomina *lugar* a todo espacio que ha sido significado por la experiencia social a través de prácticas cotidianas presentes y pasadas.

recuerdos... ahí estaba toda la familia (Margarita, 48 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

Donde viven mis abuelitos, por San Juanico, antes de llegar a indios verdes. Porque todos nos reuníamos, los primos, las primas... en frente de la casa de mis abuelitos antes había un baldío y hacia abajo había una barranca, entonces siempre nos juntábamos ahí, jugábamos, hacíamos nuestros columpios, mis papas hacían la carne asada... había convivencia. Me encantaba ir ahí con mis abuelitos (Nancy, 39 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

De acuerdo a los relatos anteriores, se puede notar que fue a través de la memoria que estas mujeres se conectaron con un lugar que les produce añoranza y al que relacionan con acontecimientos importantes para ellas. De tal manera que, lo que para algunas otras personas pudiera ser un mero espacio físico o geográfico, para estas mujeres se transforma en un lugar con significados particulares, cargados de sentidos y sentimientos.

Por ejemplo, para la señora Nancy, la casa de sus abuelos adquiere un significado que va más allá de ser una vivienda, la casa se convierte en el lugar a partir del cual empieza a recordar y narrar las actividades que realizaba con algunos miembros de su familia<sup>106</sup>. La casa de los abuelos de la señora Nancy es un lugar de referencia porque a partir de la convivencia familiar que en ella se llevó a cabo se construyeron experiencias compartidas, se entretejió un territorio.

Como se puede notar, la influencia de un lugar puede trascender el tiempo y el espacio, así que las personas pueden seguir sintiéndose ligadas a vivencias y emociones que fueron y ya no serán, a lugares que hoy sólo pueden ser transitados a través de la memoria.

---

<sup>106</sup> Cabe decir que cada familia tiene por territorio inmediato la casa en la que habita; la casa es el primer espacio de convivencia a partir del cual se produce un territorio con límites reconocidos por la comunidad a la que se pertenece. Como señala Gilberto Giménez “no importa que se trate de una mansión, de una tienda de campaña o de un vagón de ferrocarril. Nuestra casa es ‘nuestro rincón en el mundo’... [es] nuestro territorio más íntimo e inmediato... la casa desempeña una función indispensable de mediación entre el ‘yo’ y el mundo exterior” (Giménez, 2005: 11).

Por otra parte, debido a que la familia es un elemento importante en la vida de varios de los entrevistados, el lugar en el que ellos se sienten más felices es en la casa de sus padres, como se menciona a continuación.

En el Distrito [Federal], ahí con mi papá porque están todos mis hermanos (Leticia, 43 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

La casa de mi mamá, con mi familia... ahorita van varios fines de semana que no voy y ya me duele la cabeza, creo que me estreso por la falta de verlos. Tengo una familia [en la] que siempre hemos sido muy unidos, pasa algo y tratamos de estar juntos, en las buenas y en las malas (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Los testimonios antes presentados permiten rescatar la importancia que tiene la familia en la conformación de lugares específicos de referencia. De hecho, es a través de la relación con la familia y las actividades que se comparten con miembros de la misma que se genera un lugar en el que las personas se sienten apoyadas y valoradas, por lo tanto, no es de extrañar que algunos sujetos buscan mantener el contacto con la familia y desplazarse a casa de los padres siempre que sea posible, llegando a manifestar ansiedad y estrés en caso de no poder convivir con ellos con mayor frecuencia.

Ahora bien, algunos entrevistados mencionaron que se sienten unidos al lugar en el que habitan sus padres, pero no sólo por el valor que otorgan a la familia, sino porque dicho lugar cuenta con recursos naturales.

Allá con mis papas [en Puebla], porque allá los tengo a ellos y aparte todo lo que se come es natural y aquí ya no, por ejemplo, el agua [para beber] es de manantial... hasta los pollos saben muy diferente, no como los pollos de aquí que los engordan con química (Manuel, 56 años, comerciante, La Laguna, 4 de febrero de 2018).

Yo creo que, en Chiapas. En primera porque [mi esposo] es de allá, y en segunda porque me gusta el paisaje que tiene... los ríos, las cascadas... la belleza de allá (Delfina, 27 años, ama de casa, El Salado, 25 de febrero de 2018).

El apego a un lugar se ve potenciado si éste forma parte de un territorio que cuenta con recursos naturales, más aún cuando el aprovechamiento de la riqueza natural deviene en bienestar social para quienes habitan en dicho territorio.

Pues en el pueblo, en Puebla, porque allá sí hay agua...y están mis papas (María Antonia, 49 años, comerciante, La Laguna, 28 de enero de 2018).

Por otra parte, debido a que uno de los recursos más apreciados y necesarios para cualquier grupo social es el agua, no es de extrañar que algunos de los entrevistados expresen que el lugar en el que más les gusta estar cuenta con manantiales, ríos y cascadas. Sobre todo teniendo en cuenta que los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle padecen la escases del vital líquido, tal es el caso del señor Manuel y la señora María Antonia quienes viven en la colonia La Laguna y por más de dos décadas han adquirido agua potable a través de pipas<sup>107</sup>.

Cabe señalar que, además del valor de uso con el que cuenta los recursos naturales, para los entrevistados también es importante su valor simbólico, por ejemplo, al leer el siguiente testimonio se puede notar que se asocia la naturaleza con la libertad.

Pues sin duda la casa de mi mamá... en Chiapas. Más que nada el lugar, el espacio, la naturaleza, *la libertad*... ahí crecí, viví momentos felices; tal vez con muchas carencias, pero yo creo que de mi vida lo más feliz que viví fue ahí [comenzó a llorar] (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

Como se puede leer, la señora Gloria asegura que el lugar que la hace sentir mejor es en la casa de su mamá, máxime teniendo en cuenta los recursos naturales que la rodean y que la entrevistada asocia con la libertad. El tema de la libertad también fue mencionado por otros entrevistados, quienes afirman que el lugar que más aman es su pueblo porque en él se siente libres.

---

<sup>107</sup> Como ya se mencionó, en los capítulos segundo y tercero, en el área de estudio existe un fuerte problema por la escases de agua, tal situación ha sido sobrellevada a través del abastecimiento por medio de pipas.



Pues sería en mi pueblo, porque yo llegando a mi pueblo me siento *libre*, me siento tranquilo, *me olvido de todo...* [con mi] mente en blanco (José, 48 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

Sería el pueblo, en Guerrero, porque cuando nos vamos allá *nos perdemos de todo, se nos olvida el tiempo*, se nos olvida el trabajo, la escuela, nos relajamos mucho (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Con respecto a los relatos antes presentados se debe decir que en el primero de ellos está implícita una percepción idílica de la naturaleza y en los dos siguientes la idealización que se tiene acerca de la vida rural.

El análisis del relato de la señora Gloria permite señalar que el sentimiento de profunda libertad, al que ella refiere, es la síntesis de una percepción idealizada del territorio y los recursos naturales con los que tuvo contacto en su infancia; sobre todo teniendo en cuenta que fue precisamente por la falta de oportunidades laborales que tuvo que emigrar<sup>108</sup>. Dicha idealización puede estar siendo reforzada por el hecho de habitar actualmente en un territorio que no cuenta con los mismos recursos naturales y, por lo tanto, no se tiene accesos a los mismos beneficios con que se contaba en el territorio de origen.

Por otra parte, los relatos del señor José y la señora Verónica dejan ver que al referirse al pueblo del que provienen también tienden a idealizarlo, pues asocian el tema de la libertad con la tranquilidad derivada de olvidar las actividades que realizan de manera cotidiana en el lugar que habitan. En este sentido, es preciso aclarar que, si bien la lógica de vida en el ámbito rural es más apacible porque se contrapone al ritmo propio de la ciudad y la hiperactividad que conlleva el estilo de vida urbano, lo cierto es que el sentimiento de liberación y felicidad que produce la vida rural es una visión limitada pues no contempla el cúmulo de actividades cotidianas que las personas que ahí habitan deben cumplir a diario; de tal manera que, la desconexión del habitante urbano con lo que realmente implica la vida rural

---

<sup>108</sup> Como ella misma señala en otra parte de la entrevista “Yo soy de Chiapas... mi esposo de Veracruz, y ninguno de los dos ha tenido la intención de ir a vivir en mi estado o en el de él. Porque si hay trabajo allá, pero pagan el mínimo, más que nada el sueldo es muy bajo y aquí hay un poquito más de oportunidades” (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

lleva a falsos imaginarios a través de los cuales se desdibuja la situación de precariedad que se vive en los pueblos.

Cabe señalar que la idealización que se hace del territorio de origen generalmente se ve reforzada por el hecho de ser también el lugar de nacimiento, como se señala a continuación.

Pues mi pueblo que [está en] Veracruz... porque está más bonito, hay cosas mejores allá, no hay contaminación. [Además] porque allá nací y de allá soy (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Los individuos tienden a identificarse con el lugar donde han nacido o donde han vivido la mayor parte de su vida (principalmente la infancia)<sup>109</sup>; en el caso de las personas provenientes de otros estados de la república, el lugar donde nacieron es muy significativo porque representa el lugar del que provienen y en el que generaron sus primeros vínculos de afectividad y sociabilidad; así pues, el sentimiento de pertenencia al pueblo del que son originarios es más intenso que el manifestado hacia un estado o a la nación, hasta el punto de seguir sintiéndose parte del territorio donde nacieron, pese a que ya no vivan en él.

Sin embargo, a pesar del amor que se puede tener al lugar de origen, por lo menos uno de los entrevistados asume que las condiciones del mismo no son las más óptimas; como se muestra a continuación.

[Me siento unido a mi pueblo] porque ahí nací. Pero allá el problema es que [debemos] llevar mucho dinero, porque allá la economía pues no hay (José, 40 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

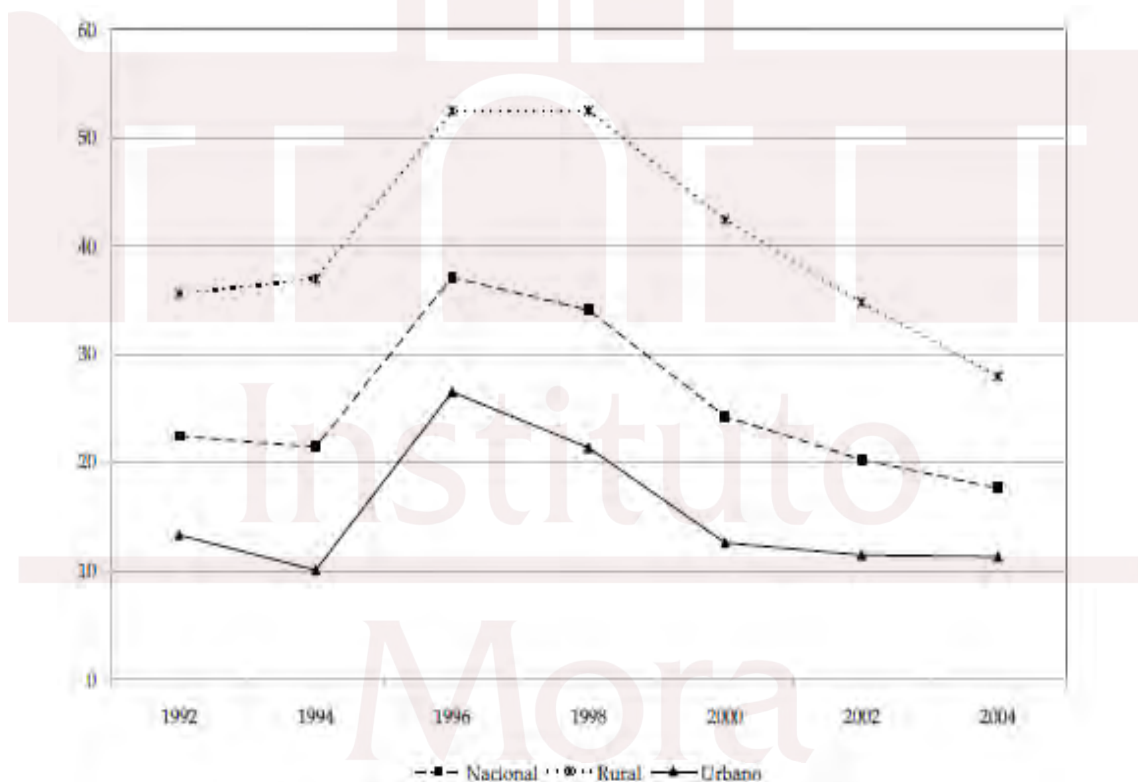
---

<sup>109</sup> Por ejemplo, los entrevistados más jóvenes del área de estudio señalan que el lugar que más aman es la casa en donde viven o la escuela a la que asisten; quienes forman parte de la segunda generación de pobladores del área de estudio muestran apego a lugares que se ubican dentro del territorio que habitan, porque si bien no nacieron en dicho territorio, ahí es en donde han pasado la mayor parte de su vida. Cabe señalar que en este apartado no se hace mayor referencia a los jóvenes entrevistados, ya que por los años que han vivido en el área de estudio y por las respuestas obtenidas en el trabajo de campo se puede considerar que el territorio que hoy ocupan es el territorio al que se encuentran anclados.

El relato del señor José deja en claro que la vida rural idílica no corresponde con la realidad que se vive a diario en las zonas rurales de nuestro país; de hecho, de acuerdo al CONEVAL, las principales carencias sociales en las zonas rurales son el rezago educativo con 33.3%, la falta de acceso a servicios de salud con 18.3% y vulnerabilidad social con un 25.7% (Gudiño, 2017).

Tal rezago en el ámbito rural se encuentra relacionada con la crisis que desde hace algunos años se vive en el campo mexicano; la pobreza extrema en las zonas rurales ascendió entre 1994 y 1996, y fue hasta el 2004 hubo una caída relativa con respecto al nivel de 1992 (ver Gráfica 9).

**Gráfica 9. México: Pobreza extrema rural, urbana y nacional, 1992-2004**



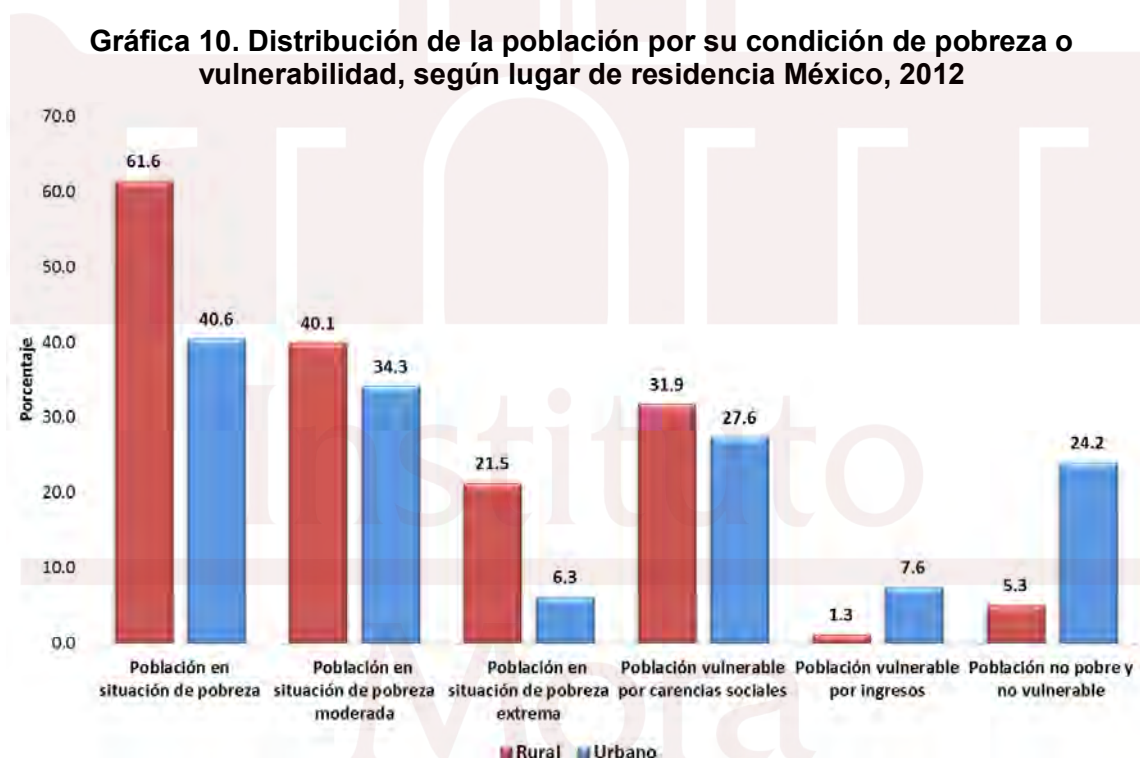
Fuente: Estimaciones del Banco Mundial con base en la ENIGH

Tomado del informe ejecutivo "Generación de ingresos y protección social para los pobres" del Banco mundial (2005: 70).

La pobreza urbana se encuentra por debajo del nivel nacional, en tanto que la pobreza en el ámbito rural está por encima de la nacional; lo cual nos muestra que las peores condiciones las viven en el campo. Por lo que a pesar de que en el año

2004 hubo una mejora significativa en la reducción de la pobreza en el campo, la situación económica de quienes habitan en las zonas rurales no ha mejorado realmente<sup>110</sup>.

Con respecto al tema de la pobreza y vulnerabilidad siguen existiendo brechas profundas entre las zonas rurales y las zonas urbanas (ver Gráfica 10). Los datos presentados en la gráfica 10 no sólo sirven para explicar por qué las personas originarias de algunas zonas rurales optan por desplazarse a la periferia de las grandes ciudades, sino que además ayudan a contrastar la visión idealizada que en algunos casos se tiene del mundo rural.



Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2012.

Tomado del informe "Pobreza urbana y de las zonas metropolitanas en México" (pág. 22).

<sup>110</sup> De acuerdo a la Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA), el principal problema al que se enfrentan actualmente los productores agrícolas es el incremento de los costos en servicios e insumos (combustible, energía eléctrica, semillas y fertilizantes). Cabe decir que otro importante factor que frena el desarrollo del agro mexicano es que de las 32.4 millones de hectáreas de superficie agrícola, sólo el 21% es de riego y el 79% restante depende del agua de lluvia (es de temporal) (ENA, 2017).

En este punto es necesario aclarar que las personas que manifiestan amar su territorio de origen y/o de nacimiento a pesar de las carencias no mienten ni son poco racionales, sino que nos muestran que el arraigo y el apego al territorio se encuentra fundado en sentimientos y emociones en los que lo económico no siempre tiene cabida.

Ahora bien, una vez que cada uno de los entrevistados mencionó cual es el lugar al que se siente más unido se procedió a preguntarles **¿Qué es lo que más extrañas de este lugar cuando estás lejos?** De tal manera que siete personas entrevistadas señalaron que lo que más extrañan del lugar que aman es la comida; como se muestra a continuación.

Pues que mi mamá cocina muy rico (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

La comida (Miguel, 30 años, cocinero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Ir a la plaza, porque hay pan con nieve (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Las fiestas y la comida, el irnos a bañar en la poza, los elotes recién cosechados, la calabaza, el frijol, ejote (José, 40 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

La comida, a mi mamá... mi casa más que nada (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

Como se puede notar, la comida es un elemento importante para un gran número de los entrevistados, lo cual se explica teniendo en cuenta que la alimentación no se limita a ser un proceso indispensable para el mantenimiento del organismo, sino que se relaciona con la historia, con quienes somos y el lugar al que pertenecemos, es decir, con nuestra identidad.

Pues la verdad la comida, porque cuando me salí de mi pueblo [mis hermanos y yo] nos sentíamos muy extraños porque había gente que nos mal miraba porque comíamos mucha tortilla... Allá en mi pueblo se hacen tortillas de comal grandotas, unas tortillas hechas a prensa... es mucha la diferencia en la comida, estando en casa come uno a llenar... porque nuestros abuelos, nuestros padres saben hacer comida sabrosa, le echan todo lo que lleva... y [por] el sabor de la comida se chupa uno los dedos (José, 48 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

En la medida en que distintos grupos sociales establecen diferencias entre sí en relación a sus hábitos alimenticios, se forja la identidad de unos y otros, por ejemplo, a partir de su relato el señor José no sólo deja ver que ha encontrado diferencias entre sus hábitos alimenticios y los de otras personas, sino que además señala que extraña su pueblo porque ahí se come hasta estar satisfecho y que la comida es más sabrosa porque es preparada teniendo en cuenta la sabiduría popular transmitida de generación en generación.

Lo antes dicho, permite afirmar que cambiar de lugar de residencia modifica el tipo y cantidad de ingesta de los individuos, a la vez que incide en la manera en que los mismos perciben su territorio de origen. Ya que “La manera como comemos, lo que comemos y hasta cómo preparamos o procesamos los alimentos va siendo moldeada por nuestras prácticas culturales y esquemas de socialización, de representación social y simbólica” (Meléndez & Cañez, 2010:193).

Por otra parte, Mintz señala que “los alimentos tienen historias asociadas con el pasado de quienes los comen; las técnicas empleadas para encontrar, procesar, preparar, servir y consumir esos alimentos varían culturalmente y tienen sus propias historias. Y nunca son comidas simplemente; su consumo está condicionado por el significado” (2003:28); en ese sentido, destaca la mención que hace la señora María Antonia acerca del color de las tortillas.

La comida... las tortillas, allá es muy diferente... [las tortillas] son más ricas, aquí las tortillas están bien amarillas y allá blancas (María Antonia, 49 años, comerciante, La Laguna, 28 de enero de 2018).

Ante la escasez de grano blanco<sup>111</sup>, las tortillerías de nuestro país usan amarillo, pero algunas personas como la señora María Antonia, se resisten a comer maíz amarillo porque saben que el maíz amarillo es para alimentar a los animales<sup>112</sup>.

---

<sup>111</sup> Escases derivada de la crisis que hoy se vive en el campo mexicano y que a lo largo de esta investigación sido menciona de manera reiterada.

<sup>112</sup> En México la producción y el consumo del maíz blanco está enfocado en la alimentación humana, mientras que el maíz amarillo (importado de Estados Unidos) se destina principalmente como alimento de animales, así como a la producción industrial de almidón, frituras y hojuelas. “De acuerdo a la FAO ‘la resistencia de los consumidores de maíz blanco a aceptar el maíz amarillo puede obedecer a problemas de calidad, en especial cuando se importa para consumo humano maíz

Como se ha visto hasta aquí, la comida tiene un significado particular para cada uno de los entrevistados, ya que comer supone sentimientos, emociones, recuerdos y sensaciones, pero también conlleva una función social de convivencia porque alrededor de la comida se promueve la interacción social entre quienes comparten la mesa.

Continuando con las respuestas de los entrevistados a la pregunta **¿Qué es lo que más extrañas de este lugar cuando estás lejos?**, se debe mencionar que a pesar de que se ha señalado previamente en esta investigación que la familia es un referente importante, tan sólo tres personas señalaron específicamente a su familia como aquello que más extrañan; como se muestra a continuación.

Pues mi familia, porque ya todos se fueron (Margarita, 48 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

Creo que mis papas (Manuel, 56 años, comerciante, La Laguna, 4 de febrero de 2018).

Pues mi papá... mi familia, mis hermanos que viven allá (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Si bien otros cuatro entrevistados mencionaron en sus repuestas a su familia, resalta el hecho de que no es a los miembros de la misma a quienes extrañan *per se*, sino a la convivencia que con ellos compartían.

La convivencia [con mi familia] (Nancy, 39 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Que ya no es lo mismo, porque ya estamos acá más retirado y ya no es como antes que veía a mi hermano o a mis papas (Leticia, 43 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Pues ir a convivir con mi cuñada... ir a pasear un ratito (Delfina, 27 años, ama de casa, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Los recorridos por sus calles, callejones... las callejoneadas con las estudiantinas (Maricela, 56 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 22 de febrero de 2018).

Diferenciar entre quienes extrañan a su familia y quienes extrañan la convivencia con la familia permite dejar en claro que la existencia de diversos medios digitales

---

amarillo que originalmente puede haber estado destinado a alimentar a los animales” (Hablemos del campo, 12 de mayo de 2017).

no elimina la necesidad de una interacción social compartida en un mismo territorio. En otras palabras, aunque los medios de comunicación que existen actualmente facilitan la comunicación entre personas que se encuentran en distintos puntos del planeta, ellos no sustituyen la experiencia de construir el territorio de forma compartida con los seres queridos; de tal manera que, participar es una reunión familiar, ir a pasear o asistir a las callejoneadas, no son simplemente actividades que los entrevistados realizaban con sus familiares, sino que representan formas particulares de apropiación y construcción del territorio, del lugar que hoy extrañan (de ese lugar que aseguran que es el que más aman).

Por último, se le preguntó a los entrevistados **¿qué haría para regresar al lugar que señala que es el que mejor les hace sentir y el que más ama?**, las respuestas que dieron dejan ver que la mayoría de ellos son poco optimistas acerca de lo que pueden hacer al respecto, como se lee a continuación.

Yo creo que volver a nacer, porque no creo que vuelva uno a ser feliz con la familia, porque ya no es lo mismo... cuando llegamos eran poquitas casas y no había mucha delincuencia allá... era puro cerro, piedras, nopal y arbolitos de pirú y patitos... era campo cuando llegamos ahí (Margarita, 48 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

Pues nada porque me gustaba como estaba antes, pero ahorita ya no... ya está bien pesado y ya no hay nada de luciérnagas. Y mis abuelitos ya no viven, la casa ya está sola (Nancy, 39 años, ama de casa, Granjas Arenal, 22 de febrero de 2018).

Las dos mujeres que evocaron un lugar del pasado, como el lugar que más aman, reconocen que es imposible regresar a él; sin embargo, a través de los recuerdos de las señoras Margarita y Nancy es posible conocer las transformaciones del territorio rural a urbano, desde la percepción de los sujetos. Además, cuando ellas hacen una relectura de los paisajes y recursos con que contaba el lugar donde vivieron su infancia, sin darse cuenta están contribuyendo a reconocer que las transformaciones físicas del territorio van más allá del impacto sobre los recursos pues se genera un impacto en la manera de percibirlo y vivirlo.

Entre los entrevistados que también señalaron que no creen poder regresar al lugar que mejor les hace sentir están aquellos que asignan un fuerte peso a su patrimonio.



Considero que es complicado pensar en regresar, porque ya tengo una vida hecha... regresar como tal no lo he pensado la verdad. Y es que el hacerte de un terreno es muy difícil... entonces en pensar en vender y volver a empezar, no (Guadalupe, 41 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Pues para ir a vivir no creo, porque si no ¿mi casita? (Delfina, 27 años, ama de casa, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Pues yo estoy tranquila aquí, aquí vivo en mi casa (Maricela, 56 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 22 de febrero de 2018).

Como ya se había señalado previamente, en el apartado anterior, el tema del patrimonio es importante porque éste representa el esfuerzo que (como individuos y como familia) han hecho los entrevistados para obtener el terreno en el que edificaron su casa. Así que, ya sea porque contar con un bien inmueble les ha permitido dejar de pagar renta o porque les proporciona la posibilidad de sentirse tranquilos, dejar su patrimonio para irse a vivir a otro lugar no es una opción para algunos de los entrevistados<sup>113</sup>.

Algo semejante ocurre con el tema de sus hijos, a quienes los entrevistados reconocen como una de sus principales motivaciones para quedarse en el lugar que hoy habitan, a pesar de extrañar su lugar de origen, como se lee a continuación.

Yo si quiero me voy, pero el problema es que mis hijos... si les gusta [ir a mi pueblo] pero pasa un tiempo y [me dicen] "mamá ya vámonos, es que aquí no hay señal" o "no hay internet"... Tal vez el día de mañana que mis hijos se casen yo si me iría a envejecer allá (Gloria, 31 años, ama de casa, Ejido de Tequisistlán, 25 de enero de 2018).

Pues a veces he pensado que más adelante que ya esté más grande... yo sí quiero regresar a mi pueblo. Por la escuela de mi hijo ahorita no [puedo irme]... ya más adelante él va a hacer su vida [y] va a ser diferente (José, 48 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 26 de enero de 2018).

Como están mis hijos aquí no los puedo dejar, si no trabajo no comen. A lo mejor me iría con el tiempo [cuando sea mayor] (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

---

<sup>113</sup> Si bien para la primera generación de pobladores el territorio de origen todavía forma parte de ellos mismos, el desarrollo del sentido de pertenencia territorial se ve favorecido por la cuestión patrimonial.

Teniendo en cuenta la importancia que tiene la familia en nuestro país, y que los hijos son parte fundamental dentro de la familia, no es de extrañar que los entrevistados pongan en pausa sus planes de regresar a su territorio de origen hasta que sus hijos crezcan y se independicen; si bien no han dejado de lado los planes de regresar al lugar que los vio nacer y al que más aman, están dispuestos a posponer su retorno al mismo.

Finalmente, incluso quienes han considerado regresar a su lugar de origen reconocen que el anhelo no basta para que su retorno sea una realidad, sino que implica contar con una base económica que garantice su bienestar.

Pues no sé... juntar dinerito (María Antonia, 49 años, comerciante, La Laguna, 28 de enero de 2018).

Pues [hacer] una casa allá (Manuel, 56 años, comerciante, La Laguna, 4 de febrero de 2018).

Juntar mucho dinero... [allá] les pagan poco por sus cosechas, aquí hay más oportunidades, aquí nada de hacer tortillas... y si no tienes para comer ve y compra comida hecha... ir al campo es horrible... estar bajo el sol (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Juntar dinero, porque allá no puede uno vivir sin dinero, día con día hay que trabajar de sol a sol, te pagan muy barato... uno quiere sembrar y no alcanza, entonces hay que ahorrar para cierto tiempo... [Me gustaría] regresar, pero de visita... para vivir ya no. Porque ya no está acostumbrado uno... los mosquitos te pican, luego al otro día [tienes] granitos... todo eso ya te fastidia (José, 40 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

Los relatos anteriores indican que las personas son conscientes de que el ingreso en las áreas rurales es menor que en las áreas urbanas; los propios entrevistados reconocen que la falta de dinamismo de la agricultura, el estancamiento de los salarios y el descenso en los precios de los productos agrícolas han derivado en una situación de pobreza y vulnerabilidad que impacta hoy en día los ingresos de las personas que viven en zonas rurales.

Recapitulando, se puede afirmar que los entrevistados están emocionalmente apegados a un territorio distinto del que hoy habitan ya que 1) Expresan nostalgia y tristeza por encontrarse lejos de su lugar de origen, 2) Extrañan a su familia y las

actividades que comparten con los miembros de la misma, aunque lo que más extrañan es la comida del lugar y 3) Algunos de ellos esperan regresar a su lugar de origen en el futuro. Lo que permite concluir que entre los entrevistados existe un apego territorial débil hacia el lugar que hoy habitan, siguen teniendo como territorio de referencia su lugar de origen.

Una vez establecido que entre los entrevistados existe un nivel bajo de arraigo territorial y un apego débil hacia el lugar que hoy habitan, se puede afirmar que el sentido de pertenencia territorial de los mismos no se encuentra anclado al área de estudio; lo cual se puede explicar teniendo en cuenta que los individuos que habitan en las colonias aledañas a los conjuntos urbanos provienen de distintos puntos del país.

Como se mencionó en el capítulo primero, las personas que se trasladan de su lugar de origen a otro territorio suelen generar un sentido de pertenencia territorial entorno al nuevo lugar que ocupan, ello conlleva que pasen por un proceso de relevo a lo largo del cual establecerán nuevos lazos con el lugar que habitan, al mismo tiempo que los referentes que tienen con relación a su lugar de origen se van desvaneciendo (aunque no desaparecerán). Cabe decir que el tiempo que dure el proceso de relevo, el sentido de pertenencia territorial se encontrará ligado a ambos territorios, pero no estará sujeto con firmeza a ninguno de los dos; el sentido de pertenencia territorial estará desanclado, en transición (porque existirá un arraigo y apego territorial en reconstrucción).

Luego entonces, si la identidad territorial individual tiene por soporte el sentido de pertenencia territorial, queda por aclarar qué implica que entre los entrevistados exista un sentido de pertenencia territorial no anclado por completo; tal cuestión se desarrolla en el siguiente apartado.

#### **4.3 Identidad territorial individual**

Como ya se mencionó en el primer capítulo, se denomina identidad territorial individual a la autodefinición que guía la acción del sujeto teniendo en cuenta las

características de un territorio de referencia, dicha identidad tiene un fuerte soporte en el sentido de pertenencia territorial; así que, para esclarecer el estado en el que se encuentran las identidades territoriales individuales en el área de estudio fue necesario conocer el sentido de pertenencia territorial de los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle, el cual se estableció que no se encuentra anclado (no está sujeto con firmeza), sigue en tránsito.

Por otra parte, si un sentido de pertenencia territorial anclado implica que los sujetos se apropian del territorio al mismo tiempo que se vuelven parte de él, y conlleva la identificación y convivencia con quienes se comparte dicho territorio. Luego entonces, un sentido de pertenencia territorial desanclado, en transición, como el que existe en el área de estudio, supone formas diferenciadas de apropiación del territorio.

Tales formas diferenciadas de apropiación del territorio se traducen en dos modalidades de identificación con el mismo; la primera, a partir de acciones llevadas a cabo por grupos específicos en los que el lugar de origen de los miembros tiene un fuerte peso simbólico; y la segunda, a partir de una relación de cercanía establecida entre un individuo con el lugar en el que vive, cabe decir que dicha relación depende en gran medida a la historia de vida de los entrevistados.

Con respecto a la apropiación del territorio a partir de acciones llevadas a cabo por grupos específicos en los que el lugar de origen de los miembros tiene un fuerte peso simbólico, se debe decir que en el área de estudio algunos de los entrevistados generan formas de convivencia y organización a partir de sus tradiciones, saberes compartidos y esquemas comunes; como se lee a continuación.

Quando hay una celebración de alguien o el fin de semana que no trabaja uno... nos reunimos todos los paisanos, porque sabemos de dónde venimos, [compartimos] las raíces (José, 40 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

De tal manera que sólo están incluidos quienes comparten los símbolos y significados de la colectividad, es decir, quienes provienen del mismo territorio de

origen: los paisanos. Un paisano es la persona con la que se comparte el lugar de origen, con quien se establecen fuertes lazos de amistad al residir en un territorio extranjero y con quien se entabla una vinculación afectiva a partir de la complicidad que da un lenguaje común.

Casi la mayoría que están acá hablan lenguaje náhuatl, que es cuando yo también hablo... luego nos tomamos una cerveza... convivimos un ratito y a descansar (Diego, 30 años, taquero, El Salado, 25 de febrero de 2018).

Así mismo, las estrategias de cohesión social basadas en la convivencia con personas que comparten los mismos códigos culturales coadyuvan al reforzamiento de los lazos entre personas que provienen del mismo lugar de origen y que han tenido que emigrar, de tal manera que proporcionan un soporte material y simbólico que les permite enfrentar las dificultades que surgen en el nuevo territorio que habitan<sup>114</sup>, como señala la señora Verónica en su relato.

Aquí hay muchos paisanos, cuando tenemos una fiesta más o menos grande... como un bautizo, primera comunión o quince años sí llegamos a convivir con ellos, porque nos invitan para irles a ayudar a hacer la comida... [las personas] del pueblo de [donde viene] mi esposo sí se apoya mucho... Nosotros [venimos] de Guerrero. Aquí los vecinos yo he visto que no [se apoyan], hacen sus fiestas [con] sus carpitas y [es] más privado... Pero con los paisanos que están aquí cerca de nosotros sí acostumbramos esa tradición; [es] pura gente del pueblo... [son varios] porque aquí más adelante hay otros, en Brisas, en Jardines... en colonias cercanas... Cuando hay una fiesta se juntan puros paisanos... Se corre la voz y así nos reunimos todos (Verónica, 37 años, comerciante, Ejido de Tequisistlán, 3 de marzo de 2018).

El arribo a un nuevo territorio puede aportar nuevas visiones a los individuos y confrontar estilos de vida, haciendo que se intensifiquen de manera especial los procesos de construcción y reconstrucción identitaria, pero también puede servir

---

<sup>114</sup> Sin embargo, si al pasar el tiempo no se registran modificaciones que permitan que los elementos culturales de origen se combinen con nuevos rasgos culturales, dando oportunidad a que surjan identidades territoriales individuales, se puede limitar el intercambio cultural favoreciendo el aislamiento cultural y la proliferación de estereotipos. Por lo tanto, queda como una tarea pendiente para los gobiernos locales la elaboración e implementación de políticas públicas que contribuyan al fomento de la diversidad cultural entre los diversos grupos sociales que habitan en espacios periféricos, como ocurre en el área de estudio.

para reforzar la identidad territorial en torno al lugar de nacimiento. Lo cual conlleva a la exclusión de aquellos que no comparten los mismos patrones de conducta, estilos de vida y formas de pensar y sentir característicos del territorio de origen.

Ahora bien, en cuanto a la apropiación del territorio a partir de una relación cercana entre un individuo y el territorio que habita, se debe mencionar que del total de las personas entrevistadas sólo dos de ellas cuentan con un sentido de pertenencia territorial que indica que han empezado a establecer una relación cercana con el territorio, es decir, han comenzado a anclarse al territorio en el que viven; se trata de la señora Beatriz y el señor Miguel Ángel<sup>115</sup>, ambos habitantes de colonia Las Brisas y provenientes de la región suroeste de México<sup>116</sup>.

[Un día me dijo] mi esposo "vamos ahí a conocer a México". No me acuerdo que año era... mi hija que tiene 53 [años] ahorita tenía como cinco años, se [había quedado] con mi mamá porque yo no sabía a dónde iba a llegar... nada más vine a conocer, no vine a quedar[me]... pero nos quedamos [rompe en llanto] (Beatriz, 73 años, ama de casa, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

Yo no me iría de aquí... porque como yo no tuve mucho allá donde está mi mamá y me vine desde los quince [años], entonces mi vida casi ha estado aquí (Miguel Ángel, 45 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Como ya se había señalado en el capítulo primero, en esta investigación se considera que el sentido de pertenencia territorial de las personas que viven en el área de estudio se ve fuertemente determinada por la historia de vida de cada uno de ellos. Así que es preciso decir que la señora Beatriz y el señor Miguel Ángel comparten la particularidad de haber dejado su lugar de origen hace ya varios años, lo cual puede haber facilitado su adaptación al lugar en el que viven actualmente.

---

<sup>115</sup> La señora Beatriz tiene 73 años, es ama de casa y vive con sus hijos en la colonia Las Brisas desde hace 8 años; ella nació en un lugar llamado Paso nuevo-La Hamaca, Valle Nacional, Oaxaca. Por su parte, el señor Miguel Ángel tiene 45 años, es comerciante de productos de limpieza y vive con su familia en la colonia Las Brisas desde hace 14 años; él nació en el estado de Guerrero, pero desde los 15 años dejó su lugar de origen.

<sup>116</sup> El Suroeste de México es una de las ocho regiones de los Estados Unidos Mexicanos formada por los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas.

Sin embargo, pese a que ambos entrevistados tuvieron que salir del pueblo en el que nacieron, la manera en que cada uno de ellos lo dejó corresponde a lógicas distintas; en el caso del señor Miguel Ángel no sólo admite que decidió emigrar en busca de algo mejor, sino que deja ver que no se siente unido a su pueblo; tal desafección al territorio de origen es detectada a partir de los relatos del señor Miguel Ángel, quien señaló que el lugar que más ama y al que se siente más unido es en donde vive actualmente y que está tan aferrado a dicho lugar que sólo la muerte lo separaría del mismo.

Teniendo en cuenta las respuestas del entrevistado, se puede afirmar que el señor Miguel Ángel cuenta con un fuerte de apego territorial, como se puede leer al ver la Tabla 6.

**Tabla 6. Respuestas de una persona con un fuerte apego territorial hacia el lugar que actualmente habita**

Ítems	Respuesta de la entrevistado
¿Me puede indicar cuál es el lugar al que más unido se siente y por qué?	Yo siento que mi lugar está aquí... Y si un día llegáramos a irnos de aquí sería por algo ya muy difícil... yo no me iría de aquí... aquí nos ha costado mucho. Yo [me] siento bien aquí con mi familia.
¿Qué es lo que más extraña de este lugar cuando está lejos?	Cuando yo llegué aquí me sentía en paz... toda la noche ese silencio como que te hacia descansar, y más cuando tú dices "esa es mi casa, es mi techo" y te olvidas de todo... entonces yo soy muy aferrado aquí.
¿Qué harían para regresar al lugar previamente mencionado si estuviera lejos?	Yo me iría si le hicieran algo a mis hijos y a mi esposa... me iría para esconderme, pero regresaría... no me iría para siempre, a menos que me mataran.

Elaboración propia, con base en el trabajo de campo realizado en las localidades aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle, en el periodo del 28 de enero al 3 de marzo de 2018.

Cabe señalar que el apego territorial del señor Miguel Ángel es facilitado por una ruptura con el lugar de origen del que proviene y por la alta valoración que hace de su patrimonio y de los miembros de su familia con los que vive actualmente. Por lo

que el señor Miguel Ángel no está dispuesto a abandonar el lugar que habita, como se lee a continuación.

Yo no había tenido nada más que este terreno, yo no había tenido una familia como ahora, entonces siento que para mí sería muy difícil irme a cualquier lado (Miguel Ángel, 45 años, comerciante, Las Brisas, 12 de febrero de 2018).

Por su parte, para la señora Beatriz la separación del lugar de origen implicó una fuerte ruptura que todavía la hace sentir mal, sobre todo porque ella no había decidido cambiar de lugar de residencia<sup>117</sup>. Así que, el hecho de que exista tal diferencia entre los entrevistados, fundada en la capacidad de decidir emigrar, ha implicado que la señora Beatriz manifieste querer regresar a su lugar de origen:

Sí me gustaría [regresar a mi pueblo], pero la tierra que tenía mi esposo se perdió, porque cuando sale uno del pueblo la recogen... y la pierde uno, porque ya no se hace fatiga... ya no coopera uno... Cuando esta uno ahí hay que cooperar, hay que hacer fatiga, hay que hacer todo lo que el pueblo pida... porque tú tienes tu casa, tienes tu solar, tienes tus tierras donde sembrar, pero si [te] sales [te] lo recoge el pueblo, la autoridad lo recoge y [se] lo pasa a otra [persona] que [lo] necesite (Beatriz, 73 años, ama de casa, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

El abandono forzado del territorio por el que pasó la señora Beatriz contribuye a avivar su deseo de regresar al mismo, aunque ella reconoce que tal posibilidad es inexistente porque ya no cuenta con un patrimonio en su lugar de origen; cabe señalar que como parte de los usos y costumbres de las comunidades de Oaxaca se considera imperante la realización del *tequio*<sup>118</sup>, de tal suerte que el incumplimiento de dicha obligación conlleva la confrontación con la comunidad y la pérdida de la tierra de labor, como le ocurrió a la señora Beatriz.

---

<sup>117</sup> De hecho, para ella la imposibilidad de decidir el lugar en el que deseaba vivir le fue impuesta a partir de un rol de género en el que las mujeres casadas deben obedecer a su esposo, lo cual es una condición compartida por muchas mujeres en el ámbito rural.

<sup>118</sup> Es la faena o trabajo colectivo que todos los miembros de un pueblo deben a su comunidad; a través de esta forma de aportación o trabajo comunal no sólo se busca lograr un resultado material (edificación de canales, calzadas, templos, etc.) sino fomentar la convivencia e integración de los miembros de las comunidades.



Así que, ante la obligada condición de desarraigo territorial a la que fue expuesta la señora Beatriz la ha llevado a adaptarse a un nuevo territorio, hasta el punto de que actualmente cuenta con un nivel alto de arraigo al territorio que habita; como se evidencia en la Tabla 7.

**Tabla 7. Respuestas de una persona con un nivel alto de arraigo territorial hacia el lugar que actualmente habita**

Ítems	Respuesta de la entrevistada
¿Me puede indicar los límites de la colonia donde vive?	Donde está el canal empieza El Salado, y acá empieza La Laguna... y por acá donde está la vía empieza La Lázaro... y por acá Ampliación.
¿Me puede contar cómo es la colonia en la que vive? Y ¿qué la hace diferente de las otras colonias?	[Es] muy bonita la colonia, muy tranquila, la gente [es] muy noble, muy amable... Cuando no tengo dinero me presta el señor de la tienda, ya cuando tengo ya le pago, aquí en la esquina también me fían, nunca se niegan... no sé cómo será con otra persona, pero conmigo nadie ha cerrado la puerta. Sí hay diferencia, porque la gente de aquí es más buena gente... son humildes... no hay gente que se cree más que los demás.
¿Qué es lo que más le gusta de la colonia donde vive?	La tranquilidad...no hay mucho ruido.
¿Qué es lo que menos le gusta de la colonia donde vive?	Pues no, no hay [nada que no me guste] todo me gusta, me gusta como vivo, me gusta mi casa... me gusta todo.
¿Le gustaría seguir viviendo aquí o preferiría vivir en otro lugar?	Me gusta vivir aquí, ya no quiero ir más lejos.

Elaboración propia, con base en el trabajo de campo realizado en las localidades aledañas a los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle, en el periodo del 28 de enero al 3 de marzo de 2018.

A partir del caso de la señora Beatriz es que hace evidente el tránsito del que ya se habló previamente, ya que, al ir de su lugar natal a un lugar extraño, ésta mujer eventualmente vivió una experiencia de movilidad caracterizada por un proceso de desanclaje-anclaje; el estado de desanclaje territorial corresponde al tiempo en el

que la señora Beatriz no se apropió del territorio que ocupaba, pues seguía teniendo como único referente el territorio de origen.

Por su parte, el estado de anclaje se produjo cuando la movilidad y la apropiación territorial estuvieron ya bajo el control de la señora Beatriz, cuando fue ella quien decidió quedarse a vivir en el área de estudio y logró establecer una relación cercana con el lugar que habita, hasta el punto de manifestar que le gusta el lugar en donde vive y no quiere irse a ninguna otra parte.

Sin embargo, es importante señalar que la manera en que la señora Beatriz se apropia del territorio corresponde a un tipo de territorialidad multi-simbólica, es decir, que la relación establecida con el nuevo territorio no elimina la referencia que se tiene del territorio de origen.

[Aquí] estaba más feo...ahorita ya está bonito, estaba muy feo cuando llegamos, pero así me gustó porque [lo vi] como un rancho, como un pueblito... me recuerda a mi pueblo, mi tierra. Yo puedo tener mi pollito... mi gallito [que] canta en las mañanas, mi perrito... Si [fuera] una casa de esas chiquitas pues no puedo tener nada, ni unas plantitas ni nada... y a mí me gusta porque tengo mi jardincito (Beatriz, 73 años, ama de casa, Las Brisas, 6 de febrero de 2018).

Así pues, esta señora cría de aves de corral, reproduciendo algunas prácticas que se llevan a cabo en el traspatio de las viviendas rurales.

Dicho lo anterior, se debe tener en cuenta que, si bien en el área de estudio existen personas como la señora Beatriz que han empezado a establecer una relación más cercana con el lugar que habitan, ésta vinculación y apropiación del territorio conlleva procesos emocionales individuales que se ven fuertemente determinados por la historia de vida de cada uno de ellos.

En conclusión, el sentido de pertenencia territorial desanclado que existe entre las personas que habitan en el área de estudio ha permitido el surgimiento formas diferenciadas de apropiación del territorio, pero tal condición no será siempre la misma, sino que habrá de cambiar; a medida que las personas que viven en el área de estudio se vinculen con el resto de sus vecinos podrán llevar a cabo una apropiación efectiva del territorio, es decir, una apropiación que no se limite a lo

material, sino que tenga en cuenta lo simbólico para que al pasar del tiempo puedan echar raíces profundas en el lugar que viven.

#### **4.4 Conclusiones del cuarto capítulo**

En este capítulo se muestra que la mayoría de las personas entrevistadas que viven en las colonias aledañas a los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle no han establecido fuertes vínculos con el territorio que ocupan, de tal manera que su nivel de arraigo territorial es bajo.

Lo anterior se infiere a partir de una serie de consideraciones tales como la poca familiaridad que tienen los habitantes del área de estudio con el territorio que ocupan, ya que incluso quienes tienen más años viviendo ahí conocen poco o nada los límites de la colonia en la que residen, o el que la mayoría de los entrevistados se concentran en destacar las deficiencias del lugar en donde viven al compararlo con el resto de las colonias que conforman el área de estudio.

La consideración de que entre los entrevistados existe un nivel bajo de arraigo también se ve reforzada por las afirmaciones que ellos mismos hacen acerca de que sólo les gusta vivir en el área de estudio porque ahí han fincado su patrimonio, pero que no dudarían en cambiar de lugar de residencia. Si bien se reconoce que se encuentran arraigados al territorio porque en él se ubica su patrimonio, lo cierto es que tal arraigo se reduce a una apropiación material en términos económicos dejando de lado la posibilidad de una apropiación territorial más profunda, a la mayoría de los entrevistados no les interesa “echar raíces” en el lugar que hoy viven. En ese sentido, cabe señalar que se considera que el nivel de arraigo territorial entre las personas entrevistadas es bajo y no inexistente, ya que también hay quienes afirman que prefieren seguir viviendo ahí a pesar de las malas condiciones urbanas y la precariedad que los rodea.

Ahora bien, con respecto al apego territorial se debe remarcar que la mayoría de las personas entrevistadas señaló que el lugar que más aman es el lugar en el que nacieron, en donde vivieron de niños o en el que vive su familia. Por lo que, si bien

las razones por las que se sienten unidos a dichos lugares pueden ser diversas— la añoranza de experiencias pasadas, la relación con familiares, la libertad que deviene del contacto con la naturaleza y la identificación que tienen con el lugar que los vio nacer—, el hecho de que expresen tristeza y nostalgia ante la pérdida y/o la lejanía del mismo es un indicio de que están emocionalmente apegados a un territorio distinto del que hoy habitan.

Se debe destacar que la comida parece ser un elemento importante de la identidad territorial de los entrevistados, pues varios de ellos dijeron que es lo que más extrañan del lugar de origen. Así mismo, también extrañan a su familia y las formas particulares de apropiación del territorio que comparten con los miembros de la misma.

Pero a pesar de que los entrevistados extrañan el lugar al que se sienten apegados y tienen la esperanza de regresar a él en el futuro, reconocen que sus hijos, su patrimonio y una difícil condición económica son sus principales motivaciones para quedarse en el área de estudio. Luego entonces, se está gestando ya un apego territorial hacia el lugar que hoy habitan, a partir del sentimiento que provoca tener como algo propio a su patrimonio y a su progenie, es decir, se está llevando a cabo una apropiación material del territorio.

En conclusión, se puede afirmar que el sentido de pertenencia territorial de los entrevistados todavía está desanclado, porque entre ellos existe un nivel bajo de arraigo territorial y un apego territorial débil hacia el lugar que hoy habitan, lo que a su vez implica que la identidad territorial individual de la mayoría de las personas que habitan en el área de estudio sigue referida a su lugar de origen<sup>119</sup>.

---

<sup>119</sup> Sin embargo, es pertinente aclarar que ese sentido de pertenencia territorial desanclado, en transición, contiene dentro de sí la posibilidad de transformarse y cambiar; el sentido de pertenencia territorial que hoy existe en el área de estudio no permanecerá así, habrá de modificarse a medida que pase el tiempo y que nuevas generaciones nacidas en dicho territorio se apropien del mismo.

## CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES GENERALES

Es importante recordar que cuando la producción industrial fue el motor de la economía mexicana, gran parte del Distrito Federal (hoy Ciudad de México) estuvo ocupado por grandes fábricas que producían diversas mercancías. En ese contexto, la población que migró de las zonas rurales y quienes no pudieron pagar su estancia dentro de la ciudad tuvieron que instalarse en la periferia; fue así que el proceso de poblamiento se extendió sobre el municipio de Ecatepec, para 1980 una importante población obrera habitaba el municipio, por lo que a través de la intervención estatal se fomentó la creación de fraccionamientos habitacionales.

Pero en Acolman fue hasta el año de 1990 que se inició el proceso de conurbación del corredor Tepexpan – San Mateo Chipiltepec, los primeros asentamientos irregulares se ubicaron en el Ejido de Totolcingo, Los Ángeles, La Laguna y Lázaro Cárdenas (en los límites con Ecatepec). Cabe mencionar que el hecho de que las condiciones del campo dejaran de ser óptimas para la conservación e impulso de las actividades agropecuarias exacerbó la incorporación de tierras ejidales a la mancha urbana.

Para el año 2000 la morfología de Acolman había cambiado notoriamente, ya que las tierras que antes tuvieran un carácter agrícola se inundaron con asentamientos irregulares; ese año representó un parteaguas no sólo en materia electoral sino en lo que a la edificación de viviendas se refiere, ya que el discurso político del nuevo gobierno apuntaba a la consecución de grandes cambios estructurales, se dio inicio a un proceso de construcción masiva de viviendas impulsado por el gobierno federal.

El énfasis que adquirió la política pública de vivienda se extendió a lo largo de los sexenios de Vicente Fox y Felipe Calderón. Y fue así que las grandes empresas constructoras se erigieron como columna vertebral de la política habitacional, se encargaron de monopolizar la producción de vivienda de interés social.

El negocio de la tierra estaba en fraccionarla, ya fuera de manera irregular (ilegal) o aprovechando las facilidades otorgadas por la nueva política de vivienda impulsada por el gobierno del presidente Vicente Fox. Fue así que, en el año 2003, en Acolman la oferta de vivienda se concentró en los conjuntos habitacionales Real del Valle (promovido por el consorcio ARA) y Geovillas de Terranova (promovido por el corporativo GEO); si bien estos conjuntos no fueron los primeros en construirse dentro del municipio, cobraron una fuerte notoriedad por la cantidad de viviendas que ofertaron (12,928 en total).

Cabe señalar que la construcción masiva de viviendas en el municipio de Acolman ha traído consigo un fuerte impacto ecológico como la generación de basura (por ejemplo, el área verde asignada al ejido de Tequisistlán sirve de tiradero de basura), el aumento en la demanda de agua (ya de por sí escasa en el área conurbada de la Ciudad de México) y el deshecho de las aguas negras en canales a cielo abierto (como ocurre en el límite entre los conjuntos urbanos y la colonia El Salado).

Sin embargo, el crecimiento de la mancha urbana a través de la edificación de los conjuntos urbanos Real del Valle y Geovillas de Terranova no sólo ha tenido un fuerte impacto en el medio ambiente, sino en los grupos sociales establecidos en el territorio.

El hecho de que los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle se ubiquen en los límites administrativos de tres municipios (Acolman, Atenco y Tezoyuca)<sup>120</sup> permitió que el impacto del crecimiento poblacional se extendiera de Acolman a los otros municipios menos urbanizados, ya que promovió la especulación y la consecuente venta irregular de los predios del Ejido de Tequisistlán y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal (en el límite administrativo entre Tezoyuca y Atenco).

De tal manera que alrededor de los conjuntos urbanos hoy coexisten distintas formas de organización socio-espacial; los distintos tipos de poblamiento y sus

---

<sup>120</sup> Considero que los límites político administrativos de los tres municipios se hicieron más visible a partir de la edificación de los conjuntos urbanos, pues la existencia de muros, mallas, rejas, cadenas, etc. sirvió para enfatizar las diferencias entre grupos sociales.

diversas formas de habitar son los siguientes: tres pueblos, un ejido, dos conjuntos urbanos habitacionales y cinco colonias populares.

Es importante reconocer que los conjuntos urbanos habitacionales producen efectos colaterales al exterior, específicamente en el espacio físico inmediato que los rodea. En ese sentido, para conformar el área de estudio de esta investigación se eligió sólo a los asentamientos que tienen una ubicación contigua a los conjuntos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle— Los Ángeles, Las Brisas y La Laguna (Acolman), El Salado y Nueva Santa Rosa Granjas Arenal (Atenco), y El Ejido de Tequisistlán Primero (Tezoyuca); como ya se mencionó, tal decisión se puede fundamentar tomando en cuenta la Primera Ley Geográfica de Tobler, que establece: “todo está relacionado con todo, pero las cosas próximas entre sí están más relacionadas que las distantes” (Olaya, 2011: 223).

Cabe señalar que el análisis territorial del impacto que han tenido los conjuntos urbanos en las colonias aledañas se basa en una perspectiva cultural del territorio, ya que tal perspectiva ofrece la posibilidad de entender el vínculo entre territorio e identidad a partir de las formas colectivas e individuales de apropiación del territorio<sup>121</sup>.

Dicho lo anterior, se procede a mencionar que una vez edificados los conjuntos urbanos la territorialidad fue modificada, ya que se gestó una evidente separación entre “los de adentro” y “los de afuera”; el uso del territorio fue distinto del que se daba antes de la construcción de los conjuntos habitacionales, pues se limitó el libre tránsito; por ejemplo, en la primera sección de Geovillas de Terranova se cerraron algunas calles con rejas y alambre de púas.

Además, se generó una geografía del poder caracterizada por la exclusión, la tensión y el conflicto, que hasta el día de hoy se expresa en el uso, consumo, ocupación y apropiación desigual del territorio. Por una parte, debido a que los beneficios del equipamiento con que cuentan los conjuntos urbanos no son

---

<sup>121</sup> El enfoque cultural del territorio es rico porque entender cómo vive la gente, su cotidianidad, sus relaciones sociales, económicas e incluso sus relaciones afectivas con el territorio y con sus vecinos.

necesariamente extensivos hacia otros asentamientos inmediatos y, por otra parte, porque a pesar de que actualmente los conjuntos urbanos ya no se encuentran totalmente cerrados, siguen existiendo algunas barreras simbólicas (por ejemplo, jardineras que marca en donde termina una colonia e inicia otra)<sup>122</sup>.

Es importante tener en cuenta que la territorialidad es dinámica, así que de la misma manera que se modificó tras la edificación de los conjuntos urbanos seguirá cambiando con el paso del tiempo; de hecho, como los mismos entrevistados lo reconocen, el control del territorio sigue en proceso de negociación (se han quitado algunas bardas que antes impedían el paso, aunque no todas).

Cabe señalar que las fronteras físicas y simbólicas que actualmente existen en el área de estudio no sólo ponen en evidencia una estructura social totalmente desigual y la diferencia en las formas de apropiación del territorio, sino que además sirven como marcadores de las identidades territoriales. Los límites sirven para marcar la diferencia entre unos y otros, y es a partir de marcar la diferencia entre “los de adentro” y “los de afuera” que se inicia un proceso de construcción de las identidades territoriales.

Con respecto a las identidades territoriales, se debe recordar que en este trabajo se reconoce que ellas están conformadas por una parte colectiva y una parte individual. En cuanto a “lo socialmente compartido”, se pueden señalar que la identidad territorial colectiva se encuentra en proceso de conformación; tal afirmación se hace considerando que 1) existen redes territoriales volcadas al ámbito personal, 2) los habitantes del área de estudio son incapaces de resolver los problemas comunes

---

<sup>122</sup> Geovillas de Terranova y Real del Valle forman un gran conglomerado de casas que se encuentran rodeadas por una barda que marca los límites entre los conjuntos habitacionales y las colonias populares que los rodean; la barda que rodea a ambos conjuntos habitacionales no implica un encierro total de los mismos, sino que en algunas calles que llevan a las colonias colindantes esa delimitación es apenas visible, existe más como una cuestión simbólica que como un elemento de separación; por lo tanto, Geovillas de Terranova y Real del Valle no deben ser percibidos como espacios amurallados, aunque al interior de los mismos sí existen zonas que prohíben el paso y no invitan a la inclusión social. De hecho, como ya mencioné previamente, la imagen de las viviendas y el equipamiento urbano con que fueron dotados los conjuntos urbanos ha servido simbólicamente a la separación entre “los de adentro” y “los de afuera”, lo cual se ve reforzado por la dificultad que han tenido “los de afuera” para acceder a los bienes básicos urbanos.



(es decir, no existen formas de relación comunitaria)<sup>123</sup>, 3) surgen acciones compartidas sólo en momentos coyunturales, y 4) las formas de organización dependen de grupos políticos como Antorcha Campesina<sup>124</sup>.

En relación con las identidades territoriales individuales se debe decir que las mismas han derivado en la existencia de formas diferenciadas de apropiación del territorio, como parte de esta investigación se ubicaron al menos dos formas distintas: 1) la de grupos específicos en los que el lugar de origen de los miembros tiene un fuerte peso simbólico y 2) la de individuos que se relacionan de manera cercana con el lugar en el que vive. La apropiación del territorio por parte de personas que comparten el mismo origen refuerza sus lazos sociales al interior del grupo, pero excluye a quienes no comparten los mismos patrones de conducta, reforzando la construcción identitaria en torno al lugar de origen y no al territorio en el que actualmente se habita. Por su parte, quienes han comenzado a establecer una relación cercana con el territorio que habitan están pasando por un proceso de desanclaje-anclaje territorial que conlleva procesos emocionales individuales que se ven fuertemente determinados por la historia de vida de cada uno de ellos y que no elimina la referencia que se tiene del territorio de origen<sup>125</sup>.

Cabe señalar que de la misma manera que la territorialidad es dinámica y se modifica en respuesta a situaciones específicas, las identidades territoriales

---

<sup>123</sup> Entendida la Comunidad como las formas de relación que se distinguen por la intimidad personal, de profundos lazos emocionales, con compromiso moral, cohesión social y que sostienen continuidad en el tiempo. Aunque cabe mencionar que las relaciones comunitarias se han ido perdiendo (aun entre los pueblos tradicionales con fuerte arraigo y apego territorial), lo cual corresponde a un contexto económico, político y social globalizado en el que prima la individualización. Así que no es difícil entender que dicho sentido de comunidad sea inexistente entre personas que no tienen en común un territorio de origen o una misma lengua.

<sup>124</sup> En este punto se vuelve pertinente aclarar que, si bien existe un fuerte control territorial por parte del grupo político Antorcha campesina, lo cierto es que dicho control no es absoluto, ya que existen otros agentes que intervienen en el proceso de negociación por el control del territorio (por ejemplo, las instituciones de gobierno). Además, Antorcha campesina no es un ente monolítico y abstracto, sino que está conformado por personas que viven en el área de estudio, quienes a partir de sus relaciones sociales se encargan de configurar formas diversas de territorialidad.

<sup>125</sup> Teniendo en cuenta que la segunda generación de habitantes del área de estudio no tiene otro territorio de referencia, quizá este mismo estudio en 20 años nos mostraría que los integrantes de la segunda generación no tienen nostalgia del territorio de sus padres y que construyen su identidad con referencia al territorio en el que han habitado desde muy pequeños.

también están en un continuo proceso de configuración; de tal manera que las nuevas generaciones que habitan en el área de estudio posiblemente desarrollaran un sentido de pertenencia territorial que las lleve a apropiarse totalmente del territorio<sup>126</sup>.

Finalmente, es importante decir que las nuevas formas de ocupación del territorio en el área de estudio y el origen tan diverso de los habitantes de las colonias aledañas a los conjuntos urbanos han permitido la conformación de una *frontera*<sup>127</sup>, un territorio en el que viven y se desarrollan cotidianamente aquellos que no son “ni de aquí, ni de allá”, en tanto no pertenecen a la comunidad de campesinos que vive en los pueblos cercanos, pero que tampoco forman parte de la comunidad que habita en los conjuntos urbanos habitacionales (los habitantes de los conjuntos habitacionales suelen referirse a ellos de manera despectiva como “la gente de pueblo” y los habitantes originarios de los pueblos los denominan “invasores”).

La franja formada por las colonias ubicadas alrededor de los conjuntos urbanos corresponde a una zona de transición entre lo rural (los pueblos) y lo urbano (los conjuntos urbanos), una interface y/o un espacio en transformación. Lo cual nos permite afirmar que entorno a los conjuntos urbanos se ha formado una *región cultural popular*<sup>128</sup>, un punto de encuentro entre formas de vida, concepciones y prácticas sociales sui géneris que no sólo permiten diferenciar la identidad territorial colectiva de “los de adentro” y “los de afuera”, sino que también marca las diferencias entre los distintos grupos sociales que están “afuera”; por ejemplo, mientras que las colonias formadas a partir de invasiones de terrenos ejidales (como

---

<sup>126</sup> De hecho, actualmente ya se registra un cambio generacional en la manera en que la primera y la segunda generación construyen redes territoriales, lo cual servirá a futuro en la definición del curso de acción colectiva dentro del territorio. En ese sentido, queda por investigar ¿qué papel jugaran las redes sociales en esta conformación territorial? y ¿cómo pueden ayudar los medios de comunicación en la consolidación del arraigo y el apego territorial, en un contexto precario y de alta violencia?

<sup>127</sup> “Las ‘fronteras’ son entendidas más a menudo como zonas; no son líneas nítidas, sino áreas vagamente definibles (...). Las ‘fronteras’ han sido estudiadas con frecuencia como las zonas de transición entre dos áreas” (Kroefges & Ducke, 2008: 25).

<sup>128</sup> La región vernácula o popular, “el producto de la percepción espacial de la gente promedio”; estas regiones tienen unos límites muy claros y definidos y sus habitantes los tienen muy bien identificados, generalmente están adscritas a varios niveles administrativos y su existencia se basa en cuestiones físicas, ambientales, históricas, políticas y económicas (Zelinsky, 1980: 1-16 en Cutillas, 2010-2011).

El Salado) aún no cuentan con ningún tipo de equipamiento e infraestructura urbana, en aquellas que surgieron por la venta irregular de terrenos ejidales (como Nueva Santa Rosa Granjas Arenal) la situación ha cambiado un poco en recientes fechas, pues hoy ya cuentan con energía eléctrica y agua potable.

Recapitulando, la edificación de los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle ha conllevado:

- La especulación y la consecuente venta irregular de terrenos, dando pie al surgimiento de grupos y organizaciones políticas que llevan a cabo invasiones y ventas fraudulentas
- Un fuerte impacto ecológico como la generación de basura, el aumento en la demanda de agua (ya de por sí escasa) y el deshecho de las aguas negras en canales a cielo abierto.
- Una lógica de poblamiento distinta a la de los pueblos originarios de la zona, lo que implicó la modificación de las formas particulares de construir, vivir y significar el territorio.
- El establecimiento de nuevos límites físicos y simbólicos, a partir de los que se remarca la existencia de una identidad territorial colectiva en proceso de conformación y una identidad individual más referenciada al lugar de origen que al lugar que hoy se habita.
- El surgimiento de una frontera, una zona entre lo rural y lo urbano en donde viven y se desarrollan cotidianamente aquellos que no son “ni de aquí, ni de allá”, a la vez que se siguen remarcando las singularidades de cada colonia.

Cabe señalar que este trabajo de investigación logra mostrar que el proceso de urbanización que afecta a localidades aparentemente aisladas, en realidad está relacionado con procesos globales.

Por lo tanto, se vuelve urgente que como parte de las políticas de vivienda sean consideradas las distintas identidades territoriales que ya existen en los espacios donde se planea construir un nuevo conjunto urbano habitacional. Se requiere

diseñar políticas públicas encaminadas a fomentar la diversidad cultural local que existe en el área de estudio; por ejemplo, se podrían implementar actividades a partir de las cuales cada uno de los grupos que habitan en el territorio expongan sus rasgos culturales a la vez que conocen los rasgos del resto de los grupos sociales. A través de la valorización de los recursos naturales, históricos, culturales y humanos del área de estudio no sólo se promovería la consolidación de las identidades territoriales (individuales y colectivas), sino que se puede recuperar la potencialidad de la participación ciudadana de quienes ahí habitan<sup>129</sup>.

El proceso de construcción democrática regional y la planeación urbana deberán surgir de las estrategias de encuentro de distintas particularidades y no de programas gubernamentales que se orientan en favor de la lógica de mercado. Dichas recomendaciones se hacen teniendo en cuenta que la política de vivienda en México que no sólo deja de lado la opinión de los gobiernos municipales, sino que se centra en beneficiar a las empresas desarrolladoras de vivienda.

Para ello, los gobiernos de las diversas regiones deberán colaborar, de manera oportuna y en relación a sus posibilidades, incidiendo en la planeación de la ciudad y su periferia.

Finalmente, es necesario no perder de vista que las relaciones de poder se presentan a diferentes escalas y para buscar aminorar sus efectos se requiere del fortalecimiento de los espacios locales; así que el cambio tiene sus bases en las acciones que se realizan desde abajo, a través de la reducción de las desigualdades sociales y la promoción de la participación volcada en el bienestar colectivo.

---

<sup>129</sup> En un mundo cada vez más interconectado, la suma de las acciones individuales a nivel local puede derivar en acciones favorables para el planeta y quienes lo habitamos; si desde lo local se promueve el cuidado del medio ambiente se puede generar un impacto mundial. Si bien es cierto que son las grandes empresas quienes más contaminan y llevan a cabo el uso indiscriminado de los recursos naturales, también es cierto que es a nivel doméstico donde se introyecta el cuidado de la naturaleza; es a partir de la educación en casa que se promueve en un primer momento el uso racional de los recursos naturales.

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Aceves, J. E. (1996). "Caminos y geometría de la historia oral reciente en México". En Velasco Ávila, C. (coord.), *Historia y testimonios orales*, pp. 23-55. México: INAH/Serie Historia/Colección Divulgación.
- (1998). "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación". En Galindo Cáceres, L.J. (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, pp. 207-265. México: Addison Wesley Longman,
- (1999, enero-abril). "La memoria convocada: acerca de la entrevista en historia oral". En *Secuencia*, (43), pp. 109-116.
- Agulhon, M. (1992). "Clase obrera y sociabilidad antes de 1848". En *Historia Social*, 12.
- Alejandre, G.; Pineda, J. & Hernández, J. (2015). "El desarrollo urbano de la ZMCM como construcción social de las nuevas realidades: el caso del municipio de Tecámac, Estado de México". En *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 4 (8). Recuperado de <http://www.ricsh.org.mx/index.php/RICSH/article/view/48/188> > (consultado el 10 de septiembre de 2017).
- Aponte, J. (2011). "La frontera en el espacio urbano: expresiones del límite entre Leticia (Colombia) y Tabatinga (Brasil)". En *Mundo Amazónico*, (2), 199-223.
- Arango, A. (2013, 12 al 14 de marzo). "Los Conjuntos Habitacionales Como Agente de Densificación masiva de periferia en la ciudad de México: Ixtapaluca". En Soto, E. & Padilla H. (coord.) *Congreso Nacional de Vivienda*, pp. 4-16. México: UNAM/PUEC.
- Baigorri, A. (1995). "De lo rural a lo urbano: Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global". En *V Congreso Español de Sociología*, Sesión 1ª La Sociología Rural en un contexto de incertidumbre. Granada, España.
- Barabas, A. (2004, primavera- verano). "La construcción de etnoterritorios en las culturas indígenas de Oaxaca". En *Desacatos*, (14), 145-168. Oaxaca: INAH.

- (2008, julio- diciembre). “Cosmovisiones y etnoterritorialidad en las culturas indígenas de Oaxaca”. En *Antípoda*, (7), 119-139.
- (2014). “La territorialidad indígena en el México contemporáneo”. En *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 46 (3), 437-452.
- Bassols, M. y Espinosa, M. (2011, enero). “Control social del espacio urbano: Ecatepec y Nezahualcóyotl. Dos gigantes del Oriente”. En *Polis*, 7 (2), 181-212.
- Beaverstock, J. et al (1999). “A Roster of World Cities”. En *Cities* 16 (6), 445-458.
- Campos, L.A. (2014). *La danza de los Serranos como representación de la cultura: El caso de Tepexpan Acolman, Estado de México* (Tesis de maestría). México: UAEM Zumpango.
- Carpinteyro, C. (2015). “Desarrollo habitacional y su impacto en el crecimiento de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)”. En Ziccardi, A. & González, A. (coord.), *Habitabilidad y política de vivienda en México*, pp. 161-174. México: UNAM/PUEC/Facultad de Arquitectura/Facultad de Economía.
- Carrillo, A.N.; Jiménez, P.L. & Carreño, F. (2016, 15 al 18 de noviembre). “Sistema de indicadores territoriales para evaluar la sustentabilidad de conjuntos urbanos en el Estado de México: caso de estudio Calimaya”. En *21° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México*. Yucatán: AMECIDER/ITM.
- Carmo, V. (2007). “Territorialidades, identidades e lutas sociais na Amazônia”. En: Bandeira de Araujo, F. G., Haesbaert, R. *Identidades e territórios. Questões e olhares contemporâneos*, p. 93-122. Rio de Janeiro: Access.
- Charlot, S. & Duranton, G. (2006). “Las ciudades y el lugar de trabajo: Comunicación. Cierta evidencia cuantitativa francesa”. En *Estudios Urbanos*, 43, 1365-1394.
- Chapman, W. A. (2015). “El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico”. En *Investigación y desarrollo*, 23 (1), 1-37.
- Connolly, P. (1993). “La reestructuración económica y la Ciudad de México”. En R. Coulomb (coord.), *Dinámica urbana y procesos sociopolíticos. Lecturas de actualización sobre la Ciudad de México*. México: UAM-A/Observatorio de la Ciudad de México.

- Cruz, A. (2018). "La política pública de vivienda en México y el proceso de gobernanza". En *Teoría, impactos externos y políticas públicas para el desarrollo regional*. México: UNAM/AMECIDER. Disponible en <<http://ru.iiec.unam.mx/3768/1/200-Cruz.pdf>> (consultado el 5 de marzo de 2018).
- Cruz, M. S. (1999). "Hacia una nueva interpretación del papel de la tenencia de la tierra". En *Servicios y Marco Construido, 2º Congreso de la Red Nacional de Investigación Urbana*, pp. 73-91. Ciudad Juárez.
- M.S. (2000, enero-abril). "Periferia y suelo urbano en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México". En *Sociológica*, 15 (42), 59-90.
- Cutillas, E. (2010-2011). "Geografía cultural". En *Geografía social y del bienestar*. Universidad de Alicante. Disponible en <<https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/17264/3/TEMA%206%20GEOGRAFIA%20CULTURAL.pdf>> (consultado el 15 de julio de 2018).
- Di Meo, G. (1998). *Géographie sociale et territoires*. París: Nathan.
- Dollfus, O. (1976). *El espacio geográfico*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Duhau, E, & Giglia, A. (2016). "La división social del espacio metropolitano". En *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI Editores.
- Espinosa, M. (2008). "Procesos y actores en la conformación del suelo urbano en el lago de Texcoco". En *Economía, Sociedad y Territorio*, 8 (27), 769-798.
- Flores, A. V. (2014). *Formas de capital social en contextos de violencia y delincuencia. un estudio de caso: Ciudad Cuauhtémoc en Ecatepec de Morelos* (Tesis de maestría). México: Instituto Mora.
- Flores, J. I. & Salles, V. (2001). "Arraigos, apegos e identidades: un acercamiento a la pertenencia socio-territorial en Xochimilco (primera parte)". En Portal, A. (coord.), *Vivir la diversidad: identidades y cultura en dos contextos urbanos de México*, pp. 63-114. México: CONACyT.
- Flores, S. & Soto, E. (2010). "En la formalidad ¿todos ganan?". En Iracheta, A.X. & Soto, E. (comp.), *Impacto de la vivienda en el desarrollo urbano*, pp. 467-485. México: El Colegio Mexiquense, A.C.

- García, M. L.; Carreño, F. & Mejía, A. (2017, abril-junio). "Evolución de los conjuntos urbanos y su influencia en el crecimiento poblacional y el desarrollo de los espacios periurbanos en Calimaya, Estado de México, de 1990 a 2015". En *Papeles de población*, (92), 217- 243.
- Geertz, C. (1997). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Giglia, A. (1999). "Lo rural imaginario en la Ciudad de México, de la tradición a la reinención". En Nates, B. (comp.), *Territorio y cultura, del campo a la ciudad: últimas tendencias en teoría y método*, pp. 15-25. Quito: Ediciones Abya-Yala/Alianza Colombo-francesa/Universidad de Caldas.
- Giménez, G. (1996, diciembre). "Territorio y cultura". En *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 2 (4), pp. 9-30. Colima: Universidad de Colima.
- (2005, enero-abril). "Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural". En *Trayectorias*, 7 (17), 8-24. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- (2011). "Cultura, identidad y procesos de individualización". En Loeza, L. & Castañeda, M.P. (coord.), *Identidades: teorías y métodos para su análisis*, pp. 15-28. México: UNAM/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Gómez, S. (2002). *La "nueva ruralidad": ¿qué tan nueva?: revisión de la bibliografía, un intento por definir sus límites y una propuesta conceptual para realizar investigaciones*. Santiago: Universidad Austral de Chile / LOM Ediciones.
- González, M. (1996). *Catálogo del fondo documental de la hacienda de San José Acolman y anexas: 1680-1840* (Tesis de licenciatura). México: UNAM/ Biblioteca Central.
- Graizbord, B. (2011). *La Ciudad de México en el contexto global*.
- Gutiérrez, N. (1985). *Códices de México: historia e interpretación de los grandes libros pintados prehispánicos*. México: Panorama Editorial.
- Haesbaert, R. (2007). "Identidades territoriais: entre a multiterritorialidad e a reclusão territorial (ou: do hibridismo cultural a especialização das identidades)". En Haesbaert, R. *Identidades e territórios: questões e olhares contemporâneos* (pp. 33-56). Rio de Janeiro: ACCES Editora.



- Hernández, E. (2006, febrero). "El clientelismo en México: los usos políticos de la pobreza". En *Espacios Públicos*, 9 (17), 118-140. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/676/67601708.pdf> (consultado el 8 de mayo de 2018).
- Hernández, I. A. (2011). *Los conjuntos habitacionales cerrados y el habitar peninsular en los municipios en proceso de rururbanización* (Tesis de maestría). México: IPN/ESIA Tecamachalco.
- Hiernaux, D. & François, T. (1991). *Cambios económicos y periferia de las grandes ciudades*. México: IFAL / UAM Xochimilco.
- Hoerner, J. M. (1996). *Géopolitique des territoires*. Perpignan, Francia: Presses Universitaires de Perpignan.
- Huizar, J. A. et al (2016, abril-junio). *Informe de Indicadores Delictivos en el Estado de México*. Estado de México: Instituto de Estudios Legislativos. Disponible en [http://www.inesle.gob.mx/INVESTIGACIONES/investigacion2016/18-16%20Informe%20de%20Indicadores%20Delictivos%20en%20el%20Estado%20de%20Mexico%20\(2%20trim%202016\).pdf](http://www.inesle.gob.mx/INVESTIGACIONES/investigacion2016/18-16%20Informe%20de%20Indicadores%20Delictivos%20en%20el%20Estado%20de%20Mexico%20(2%20trim%202016).pdf) (consultado el 10 de mayo de 2018).
- Hummels, D. (2008). "Los costos de transporte y el comercio internacional de la segunda era de la globalización". En *Journal of Economic Perspectives*, 21, 131-154.
- Isunza, G. (2010, septiembre-diciembre). "Efectos urbano ambientales de la política de vivienda en la Ciudad de México". En *Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad*, XVII (49), 129-159.
- Izzo, A. (1985). "Il concetto de' mondo vitale". En L. Balbo et al, *Complessita sociale e identita*. Milán: Franco Angeli.
- Jara, C. (2009). "Reflexiones sobre la teoría de los campos mórficos y el desarrollo rural sostenible". En CIDES-UMSA, *Desarrollo territorial y desarrollo rural: enfoques de desarrollo territorial y desarrollo rural*, pp. 15-40. Bolivia: Plural Editores.
- Jarquín, M.T.; Herrejón, C. et al (1987). *Breve historia del Estado de México*. México: El Colegio Mexiquense/ Gobierno del Estado de México.
- Jiménez, P.L.; Calderón, J. R. & Campos, H. (2015, 17 al 20 de noviembre). "Desarrollo habitacional fragmentado y movilidad urbana en la Zona Metropolitana de Toluca".

En 20° *Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México*. Morelos: AMECIDER/CRIM/UNAM.

Kay, C. (2009). "Estudios rurales en América Latina en el período de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?". En *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 607-645.

Kearney, M. (1996). *Reconceptualizing the peasantry: anthropology in global perspective*. Colorado: Westview.

Kroefges, P. & Ducke, P. (2008). "Territorialidad y fronteras prehispánicas: el caso de los mayas del Clásico según el modelo Xtent". En Irisarri, A. et al (coord.), *Estudios regionales y de fronteras interiores*, pp. 21-50. México: Miguel Ángel Porrúa/Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Lecoquierre, B. & Steck, B. (1999). "Pays émergents, paroisses recomposées". En *Géographie et Cultures*, (30), París: L'Harmattan.

Leff, E. (2000). *La complejidad ambiental*, (coord.). México: Siglo XXI Editores.

Lima, M.A. & Aguilar, C.R. (2009). "El territorio y la nueva ruralidad: elementos teóricos en la construcción de los 'campesinos urbanos' del Distrito Federal". En *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, (121). Recuperado de <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/2009/macr.htm> (consultado el 20 de septiembre de 2017).

Limonad, E. & Monte, R.L. (2012). "Por el derecho a la ciudad, entre lo rural y lo urbano". En *XII Coloquio de geocrítica*. Bogotá, Colombia.

Machuca, J. A. (2005, julio-diciembre). "Reconfiguración de las fronteras y reestructuración territorial: el Corredor Biológico Mesoamericano". En *Alteridades*, 30 (15), 61-73. México: Departamento de antropología, UAM.

Magaña, F.M. (2004). *La vida cotidiana en un conjunto habitacional. Estudio de caso: San Miguel de cofradía, Cuautitlán Izcalli, Estado de México* (Tesis de licenciatura). México: UAM.

Massé, C. (1999). "Globalización económica, división internacional del trabajo y mercados laborales en México". En *Globalización y reestructuración territorial*. México: UAM – X/Red Nacional de Investigación Urbana.

- Maya, E. (2005). "La importancia de los equipamientos de uso colectivo en los conjuntos habitacionales: el equipamiento urbano en San Buenaventura". En Maya, E. & Cervantes, J. F. (coord.), *La producción de vivienda del sector privado y su problemática en el municipio de Ixtapaluca*, pp. 99-114. México: UNAM/Facultad de Arquitectura/Plaza y Valdés.
- Medina, S. (2006). "La reforma al artículo 27 Constitucional y el fin de la Propiedad Social de la tierra en México". En Documentos de investigación, pp. 1-21. México: El Colegio Mexiquense A.C. Disponible en <<http://www.cmq.edu.mx/index.php/docman/publicaciones/doc-de-investigacion/254-di1210407/file>> (consultado el 9 de julio de 2018).
- Meléndez, J.M. & Cañez, G.M. (2010, enero). "La cocina tradicional regional como un elemento de identidad y desarrollo local. El caso de San Pedro El Saucito, Sonora, México". En *Estudios sociales*, 17 (8), 181-204. Disponible en <<http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v17nspe/v17nspea8.pdf>> (consultado el 9 de mayo de 2018).
- Méndez, J.J.; Becerril, T. & Enríquez, A.R. (2010). "La construcción de conjuntos urbanos en espacios no urbanizables y su incidencia en el crecimiento urbano en el municipio de Almoloya Juárez". En Iracheta, A.X. & Soto, E. (comp.), *Impacto de la vivienda en el desarrollo urbano*, pp. 289-304. México: El Colegio Mexiquense, A.C.
- Mendizábal, S. (2007). *El encantamiento de la realidad: conocimientos mayas en prácticas sociales de la vida cotidiana*. Guatemala: DIGEBI / ILE / URL / Serviprensa.
- Mintz, S. W. (2003). *Sabor a comida, sabor a libertad. Incursiones en la comida, la cultura y el pasado*. México: Ediciones de la Reina Roja.
- Moctezuma, V. (2017, septiembre-diciembre). "Experiencia y significados simbólicos de los habitantes de conjuntos urbanos de interés social en México: segregación, diferencia y distinción". En *Estudios Demográficos y Urbanos*, 32 (3), 487-514.
- Monterrubio, A. (2014, junio). "Movilidad, arraigo e identidad territorial como factores para el desarrollo humano". En *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, (173), 1-20.
- Neri, J. (2009). *Los efectos de los conjuntos urbanos en la gestión urbana municipal: el caso del municipio de Huehuetoca* (Tesis de maestría). México: UAM Azcapotzalco.

- Olaya, V. (2011). "¿Qué puedo hacer con un SIG?". En *Sistemas de información gráfica*, pp. 207-216.
- Olvera, J.M. (2002). "Algunas consideraciones sobre crecimiento urbano y dominio pleno de parcelas ejidales en la región Valle de Cuautitlán, Estado de México". En *Estudios Agrarios*, (21), 181-210.
- Oporto, G. & Aguilar, M. (2014, septiembre). "Identidades territoriales". En *Estudio identidad territorial: informe final*. Buenos Aires: Banco de Desarrollo de América Latina.
- Pacheco, J. A. (2013). *Equipamientos en conjuntos urbanos. La oferta autorizada y no autorizada en el caso Los Sauces IV, Toluca* (Tesis de licenciatura). México: UAEM/Facultad de Planeación Urbana y Regional.
- Pérez, M.E. (2016, julio-diciembre). "Las territorialidades urbano rurales contemporáneas: un debate epistémico y metodológico para su abordaje". En *Revista Bitácora urbano territorial*, 26 (2), 103-112.
- Pizzorno, A. (2000). "Riposte e proposte". En D. della Porta, M. Greco y A. Szakolezai, *Identita, riconoscimento, scambio*, pp. 197-245. Roma: Editori Laterza.
- Pollini, G. (2000). *Pertenencia territorial y cambio cultural, mimeografiado*, Flores, J. (trad.). México: IIS-UNAM.
- Raffestin, C. (1980). *Pour une géographie du pouvoir*. Paris: Librairies Techniques.
- Ramírez, B.R. & López, L. (2015). "Territorio". En *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*, pp. 127-157. Mexico: UNAM/Instituto de Geografía/UAM Xochimilco.
- Ramírez, V. (2015). "Ilegalidad de las políticas públicas de vivienda: de los dichos a los hechos". En Ziccardi, A. & González, A. (coord.), *Habitabilidad y política de vivienda en México*, pp. 69-90. México: UNAM/PUEC/Facultad de Arquitectura/Facultad de Economía.
- Reades, J. 2010. *El Lugar de Telecomunicaciones: Espacial toma de decisiones por las empresas en la era de la comunicación global*. Tesis doctoral no publicada. University College de Londres: Bartlett School, Departamento de Ordenación del Territorio.

- Rivas, J. C. (2013, julio). "La historia de una institución, la historia de un pueblo". En *Margen* (69), 1-19.
- Rizo, M. (2006, diciembre). "George Simmel, sociabilidad e interacción: aportes a la ciencia de la comunicación". En *Cinta de Moebio*, (27), 43-60.
- Ruiz, N. & Delgado, J. (2008, agosto). "Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad". En *Eure*, 34 (102), 77-95. Recuperado de <<http://www.scielo.cl/pdf/eure/v34n102/art05.pdf>> (consultado el 20 de septiembre de 2017).
- Sack, R. (1991). "El significado de la territorialidad". En *Región e historia en México (1700-1850)*, Pérez, P. (comp.), pp. 194-204. México: Instituto Mora-Universidad Autónoma Metropolitana.
- Sánchez, J.C. & Saucedo, J.D. (2012). *El mercado de la vivienda en México: una perspectiva del financiamiento* (Tesis de Licenciatura). México: UAM Azcapotzalco.
- Scheibling, J. (1994). *Qu'est-ce que la Géographie?*. París: Hachette.
- Schumacher, M. (2010). "La periurbanización del hábitat. La problemática de la vivienda de interés social en el Estado de México". En Iracheta, A.X. & Soto, E. (comp.), *Impacto de la vivienda en el desarrollo urbano*, pp. 389-409. México: El Colegio Mexiquense, A.C.
- Scott, A.J. (2011). "Nuevas ciudades de la tercera ola". En *Ciudad*, 15, 289-381.
- Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Guatemala: Editorial Cara Parens.
- Storper, M. & Venables, A.J. (2004). "Zumbido: cara a cara de contacto y la economía urbana". En *Revista de Geografía Económica*, 4, 351-70.
- Suárez, S. (2011). "Globalización y transformaciones territoriales en el ámbito rural: puntualizaciones sobre una nueva realidad". En Salas, H. et al (eds.), *Nuevas ruralidades: expresiones de la transformación social en México*, pp. 59-81. México: UNAM/IIA/Juan Pablos Editor.
- Thompson, J. B. (1993). *Ideología y cultura moderna*. México: UAM Unidad Xochimilco.

- Valenzuela, C. O. (2006). "Contribuciones al análisis del concepto de escala como instrumento clave en el contexto multiparadigmático de la Geografía contemporánea". En *Investigaciones Geográficas*. (59), 123-134.
- Vázquez, G. (2015). *El sistema de economía global y sus impactos en la reestructuración socio-económica y territorial: El caso del municipio de Ecatepec* (Tesis de licenciatura). México: UAM Iztapalapa.
- Vega, A.L. (2015). "La urbanización en la periferia de la Ciudad de México". En Ziccardi, A. & González, A. (coord.), *Habitabilidad y política de vivienda en México*, pp. 275-294. México: UNAM/PUEC/Facultad de Arquitectura/Facultad de Economía.
- Wheatley, P. (1971). *El pivote de los cuatro cuartos: Una Entrevista Preliminar sobre los orígenes y carácter de la antigua ciudad china*. Chicago: Aldine.
- Zamora, I. (clase del 17 de octubre de 2016). "Técnicas de muestreo y tipos de fuentes de datos". *Diseño y métodos cualitativos*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Zelinsky, W. (1980). "North America's Vernacular Regions". En *Annals of the Association of American Geographers*, (70), 1-16.
- Zirión, A. (2015, enero-junio). "Everardo Garduño (2014). De lugares sin historia a historias sin lugar: Geografía simbólica del pueblo ku-miai". En *Estudios Fronterizos*, 16 (31), 275-279. Mexicali.

## DOCUMENTOS OFICIALES

- Banco Mundial (BM) (agosto de 2005). "Generación de ingresos y protección social para los pobres". Informe ejecutivo. Recuperado de <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/182061468049750810/pdf/368530SPANISH01d0328670rev01PUBLIC1.pdf> (consultado el 11 de mayo de 2018).
- Diario Oficial de la Federación (DOF) (2008, abril 22). DECRETO por el que se expropia por causa de utilidad pública una superficie de 45-35-78 hectáreas de temporal de uso común, de terrenos del ejido San Miguel Totolcingo, Municipio de Acolman, Estado de México.

Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Atenco (PMDUA) (2003). En *Gaceta del Gobierno. Estado de México*.

Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Acolman (PMDUA) (2008). En *Gaceta del Gobierno. Estado de México*.

Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Tezoyuca (PMDUT) (2009). En *Gaceta del Gobierno. Estado de México*.

Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Ecatepec (PMDUE) (2013-2015). En *Gaceta del Gobierno. Estado de México*.

## SITIOS OFICIALES

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). *Pobreza urbana y de las zonas metropolitanas en México*. Recuperado de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-urbana-en-M%C3%A9xico-.aspx> (consultado el 11 de mayo de 2018).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015). *Marco Geoestadístico Nacional*. Recuperado de [http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/m\\_geoestadistico.aspx](http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/m_geoestadistico.aspx) (consultado el 5 de mayo de 2017).

— (2017). Encuesta Nacional Agropecuaria. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/app/saladeprensa/> (consultado el 5 de julio de 2018).

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED). “Tezoyuca”. En Enciclopedia de los municipios y Delegaciones de México. Recuperado de <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15100a.html> (consultado el 08 de marzo de 2018).

Movimiento Antorchista (2018). *Antorcha y el PRI*. Recuperado de <http://www.antorchacampesina.org.mx/antorcha2.html#> (consultado el 8 de mayo de 2018).

Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) (2015). *Microrregiones: catálogo de localidades*. Recuperado de <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=150110029> (consultado el 28 de octubre de 2017).

Secretaría de Desarrollo Urbano y Metropolitano (SEDUR) (2017). *Conjuntos urbanos*.

Sistema de Información Cultural México (SIC México) (2010). *Tepexpan*. Patrimonio ferrocarrilero. Recuperado de [http://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=fnme&table\\_id=336](http://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=fnme&table_id=336) (consultado el 7 de noviembre de 2017).

Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). (2006). *Controversia constitucional*. Recuperado de [http://portales.te.gob.mx/x\\_mesa/media/pdf/fe8bfc9923c7439.pdf](http://portales.te.gob.mx/x_mesa/media/pdf/fe8bfc9923c7439.pdf) (consultado el 5 de mayo de 2017).

Historia municipal. *Tezoyuca*. Recuperado de <http://www.galartes.com/tezo/histo/4hmpio.htm#e> (consultado el 8 de marzo de 2018).

## FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Alcántara, C. (2014, 30 de julio). "La saturación de municipios genera el abandono de casas". En *El Financiero*. Disponible en <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/la-saturacion-de-municipios-genera-el-abandono-de-casas.html> (consultado el 28 de marzo de 2016).

Altamirano, C. (2015, 1 de febrero). "La ciudad más dolorosa del mundo para transportarse". En *Nexos*. Recuperado de <https://www.nexos.com.mx/?p=23985> (consultado el 18 de abril de 2018).

Azaena, V. (2016, 21 de octubre). "Tras conflicto por drenaje en Atenco, reanudan trabajos con normalidad". En *QUADRATIN Estado de México*. Recuperado de



<https://edomex.quadratin.com.mx/tras-conflicto-drenaje-atenco-reanudan-trabajos-normalidad/>> (consultado el 18 de noviembre de 2017).

Esquivel, J. (2015, 13 de abril). "10% de las viviendas en Edomex están abandonadas". En *Reporteros en movimiento*. Disponible en <https://reporterosenmovimiento.wordpress.com/2015/04/13/10-de-las-viviendas-en-edomex-estan-abandonadas/>> (consultado el 28 de marzo de 2016).

Estados La Jornada (2004, 15 de febrero). "Habitantes de Acolman acusan a la Corett de buscar adueñarse de un pueblo". En *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2004/02/15/032n1est.php?printver=1&fly=>> (consultado el 17 de noviembre de 2017).

Fernández, E. (2010, 24 de mayo). "Enfrentamiento en Atenco deja 7 lesionados". En *El Universal*. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/682764.html>> (consultado el 17 de noviembre de 2017).

Gil, J. (2018, 12 de abril). "Frenemos a AMLO, pide Meade a Antorcha Campesina". En *Proceso. Com*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/529651/frenemos-a-amlo-pide-meade-a-antorcha-campesina> > (consultado el 8 de mayo de 2018).

Gudiño, A. (2017, octubre). "Viven en pobreza 60% de las mujeres rurales: FAO". En *Milenio*. Recuperado de [http://www.milenio.com/region/pobreza-mujeres-indigenas-rurales-fao-inegi-milenio-noticias-edomex\\_0\\_1051695188.html](http://www.milenio.com/region/pobreza-mujeres-indigenas-rurales-fao-inegi-milenio-noticias-edomex_0_1051695188.html)> (consultado el 3 de mayo de 2018).

Hablemos del campo (2017, 12 de mayo). "¿Qué es mejor: el maíz blanco o el maíz amarillo?". Disponible en <http://www.hablemosdelcampo.com/nuestra-mesa/mejor-maiz-blanco-amarillo>> (consultado el 10 de mayo de 2018).

Lázaro, J. (2000, 19 de julio). "Invasiones, fraccionamientos ilegales, grandes asentamientos". En *El Universal*. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/13107.html>> (consultado el 11 de noviembre de 2017).

López, C. (2017, 31 de agosto). "Edil de Atenco, entrega obras por más de 4 millones a comunidad de Santa Rosa y Granjas el Arenal". En *Todotexcoco.com*. Recuperado de <http://todotexcoco.com/edil-de-atenco-entrega-obras-por-mas-de-4-millones-a->

- [comunidad-de-santa-rosa-y-granjas-el-arenal-e3TQwe3zq3e3w.htm](http://www.comunidad-de-santa-rosa-y-granjas-el-arenal-e3TQwe3zq3e3w.htm)> (consultado el 18 de noviembre de 2017).
- Mejía, F. (2002, 4 de diciembre). "Su esperanza era el aeropuerto, pero Los Atencos se la quitaron". En *Crónica*. Recuperado de <http://www.cronica.com.mx/notas/2002/37846.html>> (consultado el 11 de noviembre de 2017).
- Mendoza, V. (2015, 6 de octubre). "Al amparo del PRI, crece poder de Antorcha Campesina en Edomex". En *Proceso. Com.* Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/417413/al-amparo-del-pri-crece-poder-de-antorcha-campesina-en-edomex>> (consultado el 8 de mayo de 2018).
- Moreno, A. (2013, 1 de diciembre). "Confianza en las instituciones". En *Este país*. Recuperado de <http://archivo.estepais.com/site/2013/confianza-en-las-instituciones/>> (consultado el 8 de marzo de 2018).
- Núñez, M. A. (2009, 14 de junio). "Demandan predio y reconocimiento oficial para secundaria en San Salvador Atenco". En *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2009/06/14/estados/035n1est>> (consultado el 18 de noviembre de 2017).
- Peñalosa, B. (2017, 5 de julio). "Desalojan y destruyen mercado construido en terrenos invadidos por antorchistas en Ecatepec". En *@fondo Estado de México*. Recuperado de <https://afondoedomex.com/zona-oriental/desalojan-y-destruyen-mercado-construido-en-terrenos-invadidos-por-antorchistas-en-ecatepec/>> (consultado el 18 de noviembre de 2017).
- Ramírez, M. (2015, 18 de octubre). "Padecen 8 mil familias por lotificación irregular". En *HOY Estado de México*. Recuperado de <https://www.hoyestado.com/2015/10/padecen-8-mil-familias-por-lotificacion-irregular/>> (consultado el 11 de noviembre de 2017).
- Red-acción (2016, 14 de agosto). "Bajo el agua La Laguna Chiconautla; exigen a gobierno de Ecatepec construir cárcamo y drenaje". Recuperado de <http://www.red-accion.mx/2016/08/bajo-el-agua-la-laguna-chiconautla.html>> (consultado el 18 de noviembre de 2017).

Redacción Milenio (2016, 27 de julio). “Rescatan a hija de mujer que pidió ayuda a Osorio Chong”. En *Milenio.com Estados*. Recuperado de [http://www.milenio.com/estados/Milenio\\_Noticias\\_secuestro\\_osorio\\_chong-Osorio\\_Chong\\_secuestro\\_mujer\\_pachuca\\_0\\_781722040.html](http://www.milenio.com/estados/Milenio_Noticias_secuestro_osorio_chong-Osorio_Chong_secuestro_mujer_pachuca_0_781722040.html) > (consultado el 18 de noviembre de 2017).

Redacción Proceso (2006, 14 de abril). “La Pasión en Tepexpan”. En *Proceso*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/216758/la-pasion-en-tepexpan> > (consultado el 15 de noviembre de 2017).

Redacción SDP (2016, 14 de septiembre). “¡Ya viene la carrera del Guajolotón en Acolman!”. En *SDP noticias*. Recuperado de <https://www.sdpnoticias.com/local/edomex/2016/09/04/ya-viene-la-carrera-del-guajoloton-en-acolman> > (consultado el 17 de noviembre de 2017).

Salinas, J. (2002a, 26 de enero). “Inmobiliarias adquieren de forma ilegal terrenos vecinos a San Salvador Atenco”. En *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.com.mx/2002/01/26/006n1pol.php?origen=politica.html> > (consultado el 17 de noviembre de 2017).

– (2002b, 22 de abril). “Ejido mexiquense aclara su pertenencia y frena aparente plan de Montiel de crear pugna territorial”. En *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2002/04/22/046n1soc.php?printver=0> > (consultado el 17 de noviembre de 2017).

– (2005a, 20 de agosto). “Acolman: emiten veda para construcción de viviendas”. En *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2005/08/20/index.php?section=estados&article=034n4est> > (consultado el 2 de abril de 2016).

– (2005b, 14 de noviembre). “Atenquenses denuncian a Casas Geo y ARA por ‘contaminar cultivos’”. En *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2005/11/15/index.php?section=estados&article=037n1est> > (consultado el 2 de abril de 2016).

– (2007, 21 de diciembre). “Piden resolver contaminación por aguas negras en Acolman”. En *La Jornada*. Recuperado de

<http://www.jornada.unam.mx/2007/12/22/index.php?section=estados&article=026n5est>> (consultado el 18 de noviembre de 2017).

Tamayo, J. (2017). "Hábitos de usuarios de Internet en México. Estudio de la Asociación de Internet de México". En *WebMarketingTips*.  
<https://webmarketingtips.mx/local/habitos-de-usuarios-en-mexico-2017-7-258/>

Taniguchi, H. (2011, 8 de abril). "8 de cada 10 personas que salen del DF se van a vivir al Estado de México". En *CNN México*. Disponible en  
<http://mexico.cnn.com/nacional/2011/04/08/8-de-cada-10-personas-que-salenhttp://mexico.cnn.com/nacional/2011/04/08/8-de-cada-10-personas-que-salen-del-df-se-van-a-vivir-al-estado-de-mexico>> (consultado el 28 de marzo de 2016).

Vázquez, A. (2001a, 17 de julio). "Frustran invasión del predio Las Brisas". En *El Universal*. Disponible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/35011.html>> (consultado el 18 de noviembre de 2017).

— (2001b, 27 de septiembre). "Codician tierras ejidales por plan de aeropuerto". En *La Crónica*. Disponible en <http://www.pa.gob.mx/noticias/2001/septiembre/270901.htm>> (consultado el 17 de noviembre de 2017).

Velasco, M. A. (2017, 2 de noviembre). "Esperan más de 4 horas para recibir 'calaverita' en Totolcingo". En *Excélsior*. Disponible en <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2017/11/02/1198882>> (consultado el 17 de noviembre de 2017).

Vidal, M. (2006, 26 de marzo). "A punto de caer, iglesia de Tezoyuca del siglo XVI". En *El Universal*. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/75360.html>> (consultado el 08 de marzo de 2018).

## OTRAS FUENTES CONSULTADAS

Funesto, E. (2016, 4 de mayo). *Más de 131.com*. Disponible en <https://www.masde131.com/2016/05/atenco-en-la-orilla-del-agua-en-el-centro-de-la-historia/>> (consultado el 18 de noviembre de 2017).

Movimiento Antorchista Nacional (MAN) (2011, 14 de mayo). “El Salado, relegada a la oscuridad por las autoridades locales”. Disponible en <http://www.antorchacampesina.org.mx/noticias/2011/nota140511.html> (consultado el 18 de noviembre de 2017).

– (2014, 16 de agosto). “Logran servicios públicos para la Laguna de Chiconautla”. Disponible en <http://www.antorchacampesina.org.mx/noticias.php?id=6584#.WhErB0qWaUk> (consultado el 18 de noviembre de 2017).

– (2017a, 11 de julio). “Protestan vecinos por caminos intransitables en Tezoyuca”. Disponible en <http://www.antorchacampesina.org.mx/v2/noticias.php?id=34623#.Wg-vRUqWaUk> (consultado el 17 de noviembre de 2017).

– (2017b, 27 de noviembre). “Más de mil familias de Tezoyuca mejoran calidad de vida”. Disponible en <http://www.antorchacampesina.org.mx/v2/noticias.php?id=39426#.WvF1BYiFOUk> (consultado el 8 de mayo de 2018).

<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Eliminados/wo46872.pdf>

<http://www.fuhem.es/ecosocial/dossier-intercultural/contenido/9%20EL%20CONCEPTO%20DE%20IDENTIDAD.pdf>

<http://www.actiweb.es/tepexpanmexico/>

<https://corporacionphantom.blogspot.mx/2011/05/el-senor-de-gracias-milagro-de-tepexpan.html>

<https://www.youtube.com/watch?v=CFRx98fNmd8>

<http://www.guajoloton.com.mx/galeria.php?edi=2011&blo=2>

## ANEXOS

### Anexo 1. Imágenes satelitales

**Imagen 16. Inicio de la edificación de los conjuntos urbanos**



En esta imagen satelital se puede ver el área de estudio, así como la superficie sobre la que se comenzaban a edificar los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle.

Fuente: Google Earth, 6 de noviembre de 2003.

En la parte centro de la imagen se puede ver la extensión de terreno sobre el que han sido edificados los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle, la cual se extiende desde la colonia El Salado (inferior izquierda) hasta la colonia Los Ángeles (superior centro); es justamente en los límites con ésta última colonia que se pueden ver que las obras habían comenzado.

Como se puede notar, el proceso de ocupación del área de estudio se daba de manera más marcada sobre las colonias El Salado, La Laguna, Las Brisas y Los Ángeles (como se describe en el segundo capítulo). Por su parte, la colonia Nueva Santa Rosa Granjas y el ejido de Tequisistlán Primero se encontraban prácticamente desocupadas.

## Imagen 17. Continua la edificación de los conjuntos urbanos



En esta imagen satelital se puede notar el avance de la edificación de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle, la primera y segunda sección terminadas.

Fuente: Google Earth, 18 de marzo de 2005.

Tras año y medio de trabajo, la imagen satelital nos permite ver el avance que tuvieron en la edificación de los conjuntos urbanos; las primeras secciones de ambos conjuntos están terminadas, aunque se nota un mayor avance en Geovillas de Terranova (lado izquierdo).

Esta imagen también hace evidente que los terrenos correspondientes al ejido de Tequisistlán Primero han empezado a ser ocupados; si bien el proceso de poblamiento sigue estando más marcado en los límites con el municipio de Ecatepec (lado izquierdo), en el ejido parece haberse acelerado dicho proceso. Por su parte, en las colonias El Salado, La Laguna, Las Brisas, Los Ángeles y Nueva Santa Rosa no se notan cambios muy significativos.

### Imagen 18. La edificación de los conjuntos urbanos terminada



Esta imagen satelital nos muestra la manera en que el territorio luce una vez que la edificación de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle fue terminada y los mismos ya se encontraban habitados.

Fuente: Google Earth, 28 de diciembre de 2009.

En la parte centro de la imagen se pueden ver una extensión territorial completamente ocupada por los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle.

Por otra parte, en el área de estudio se puede notar un intenso proceso de ocupación de la colonia Nueva Santa Rosa Granjas y el ejido de Tequisistlán Primero, los cuales se encontraban prácticamente desocupados apenas seis años atrás.

Otro importante cambio que se puede notar a partir del análisis de la imagen satelital es la ampliación de la colonia El Salado, en donde el proceso de poblamiento se empezaba a extender desde Ecatepec hacia los límites con los conjuntos urbanos (hacia el municipio de Atenco).



## Imagen 19. Metamorfosis del área de estudio



Esta imagen satelital nos muestra el impacto que ha tenido la edificación de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle en el proceso de poblamiento del área de estudio.

Fuente: Google Earth, 4 de diciembre de 2013.

Como se puede ver en la imagen satelital, el proceso de poblamiento continuó su curso, de tal manera que las colonias La Laguna, Las Brisas, Los Ángeles y Nueva Santa Rosa Granjas se notan más pobladas.

Sin embargo, los cambios más profundos parecen haberse dado en la colonia El Salado y en el ejido de Tequisistlán Primero; los terrenos del ejido se fueron ocupando hasta quedar casi pegadas a los conjuntos urbanos (como se muestra en la imagen 2). En cuanto a la colonia El Salado, la ocupación de los terrenos se extendió tanto que alcanzó gran parte de los que hasta 2003 era una zona inundable; lo cual sin duda no sólo implica un alto impacto ecológico, sino que representa un grave problema de seguridad para las personas que habitan en ese lugar (ver la parte inferior izquierda).

## Imagen 20. Configuración actual del área de estudio



Esta imagen satelital nos muestra el impacto que ha tenido la edificación de los conjuntos urbanos Geovillas de Terranova y Real del Valle en el proceso de poblamiento del área de estudio.

Fuente: Google Earth, 7 de enero de 2017.

Finalmente, esta imagen nos muestra que la colonia El Salado y el Ejido de Tequisistlán han sido prácticamente ocupados.

Como se ha mostrado a través de esta serie de imágenes satelitales, el proceso de poblamiento en el área de estudio se vio fuertemente impulsado tras la edificación de los conjuntos urbanos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle. Lo cual, como se ha mencionado en este trabajo de investigación, no sólo ha modificado el aspecto físico del territorio, sino que ha incidido en términos culturales